



# TECNOLÓGICO DE MONTERREY

---

RECONFIGURACIÓN DE LAS IDENTIFICACIONES EN LA APROPIACIÓN DE  
NATURALEZA: CASO LA LACANDONA

TESIS QUE PRESENTA

ÁNGEL FERNANDO CABRERA BAZ

PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN ESTUDIOS HUMANÍSTICOS  
CON ESPECIALIDAD EN ÉTICA

DIRECTOR DE TESIS: JESÚS MARÍA SERNA MORENO  
CODIRECTOR DE TESIS: CARLOS SOLA AYAPE

NOVIEMBRE 2011

CAMPUS CIUDAD DE MÉXICO

PÁGINA DE INFORMACIÓN DEL COMITÉ (POR AÑADIRSE)

## DERECHOS DE AUTOR

Propiedad intelectual de ÁNGEL FERNANDO CABRERA BAZ, 2011  
Todos los derechos reservados

## DEDICATORIA



Vuelan los ojos como pájaros  
que persiguen su canto entre los árboles,  
naturaleza:

Madre nuestra que estás en la tierra  
en tus plantas el arte y el jardín  
la rosa del origen, revelación de formas  
un arte tan cercano al hacer,  
sincronía del coito, hombre y mujer:  
lunar y volcánico aliento.

Quiero un arte que cambie la patraña  
del rol del propietario y siervo  
y que se burle del soberbio y tembloroso ego,  
arte que erosione la patriarca costra literal  
del narrador como creador supremo.  
Un arte que armonice y junte.  
¿Acaso la imagen de ese arte se aproxima  
a la tarea del genio y el vidente?

Las manos artesanas tornan maravilla al lodo,  
conmueve el indio con su corazón emplumado.  
No amanecerá otra edad de Oro de repente  
¡No mañana, pero pasado mañana, atento!  
Llegarán meteoros como Artaud y Rimbaud.  
¡Qué esfuerzo del rayo por iluminar la noche!

Sino de nuestra responsable evolución  
el digno alzarse como nervio terrestre  
al grado cero entre orgullo y compasión,  
y entonces encontrar –sin búsqueda– a Natura  
Jardín elemental alrededor del árbol...  
la verde sonrisa en la sencilla hoja  
encaramada en la soleada fronda.

Y si esperas por aquel día  
te digo ¡empiézalo hoy!  
Sujeta los hilachos de seda del viento  
aprecia la alta orquídea en su vértigo púrpura,  
la selva tiembla bajo tu mano húmeda  
cuando sale el jaguar y el fuego canta

Río abajo un susurro en el reflejo lunar,  
¡Ah! esas notas de cristal en el ojo dorado.  
Canta la noche adentro de nosotros,  
hermano, sólo tu júbilo  
tu amoroso trabajo para regresar a la tierra  
lo robado a ti mismo;  
¡tanta pinche soberbia y pena!  
Llueve, escucho que llueve

El espacio está preñado  
y las Madres Terrestres quieren  
nuestra conciencia y esperan...  
¡Tu sangre como el sol es fervor!

Y digo que en ti yace lo bello  
aquello que llena; lo sensible y verdadero,  
arte que invocas con la frase y el ritual preciso,  
madera oral la tradición al viento  
tu lengua de nopal y de raíces  
la cíclica faena y su reposo de jade.

Catarsis de la fiesta con el pueblo  
volantín, chispazo; azul y colorada música  
la celeste pluma del lejano confín;  
todo traído por el músculo del mensajero.  
¡Ah! inefable ecuación paradójica  
cuando ciencia y poesía lo mismo sueñan.

Tantos niños, tantos mundos  
y tantos muros que levanta el miedo:  
la súplica o el puño de hombres marginados,  
el sueño carcelario de las máquinas  
retumbando sus martillos de confort,  
y esos ojos y bocas de los moribundos,  
olvidados y pospuestos en la lista  
de Pentágono-gobierno-supermercado...  
Y en el hoyo virtual recreamos monstruos  
anti-natura-contrasentido  
adelante ¡hay que regresar!  
empezar en ti mismo  
recoger todo de lo amable y humilde.  
Buscar la mirada lejana de las águilas  
que digno es el eje de la elipse.  
Plenamente –humano– sol y sombra,  
mientras pobres diablos tijeretean  
sus alas de insecto magnificado.

Quiero un arte como un rayo fértil  
sobre la noche enmascarada de presagios,  
arte para cambiar la vida;  
un arte de trabajo y contemplación íntima  
que atisbe la horizontal línea terrestre,  
ya minuciosa o altiva en la montaña,  
redonda lágrima de jade junto al mar.  
Un arte como nervio de venado  
en el pulso imantado de la noche  
que perciba en la cíclica noche de lava  
ese abrir de la flor a la estrella.

Mester.  
Andrés King Cobos.

## RESUMEN

Esta investigación expone e invita a la reflexión sobre las formas en que el hombre vive la Naturaleza, considerando una visión macro que la sitúa como un conjunto de procesos y actuares por los que se obtienen recursos para producir satisfactores. Pero, sobre todo, a partir de sentires cercanos manifiestos en la vida cotidiana, expresados en prácticas y narraciones que retratan formas de captar la realidad y dar sentido a la existencia, cosmovisiones que guían a comunidades en su devenir. Todo esto, a partir de un espacio social específico, el de La Lacandona, ubicada en Chiapas, México. Para conocerla resulta necesario adentrarse y sentir las entrañas que la conforman y estremecen, examinar modos de vida y exterminio, intenciones, influencias, reclamos y simulaciones que ahí ocurren.

Abordamos lo anterior mediante el análisis de la forma en que se construyen y llevan a cabo identificaciones, así como el modo en que éstas promueven comportamientos. Dentro del desarrollo de un marco conceptual que de manera descriptiva nos acerque a las implicaciones en la conformación de identidad y su manifestación al elaborar significaciones; en la cultura como fuente de identificaciones; en las nociones de Naturaleza que establecen rumbo en concordancia con la forma de apropiarse, y en la participación de la reflexión ética y su relación con la cultura.

Esta exposición tiene como finalidad mostrar la importancia de lo que implica el acto de identificación, ubicándolo en espacios y temporalidades concretas en la que los seres vivos comprueban sus consecuencias; para lo cual, analizamos y reflexionamos sobre el escenario en el que ocurre, el origen y la forma de reproducirse, los elementos y las dimensiones involucrados en la posibilidad de decidir, la existencia de un momento histórico de quiebre para orientar sociedades, y la oportunidad de transformar este acto desde el reconocimiento de sensaciones, vínculos y formas de habitar. El valor del acercamiento al acto de identificación se basa en hacer consciente nuestra participación en la construcción ambiental; promoviendo formas de existencia sustentadas en la responsabilidad a través de la actividad educativa (escolarizada y fuera de este ámbito) como un medio de reflexión práctica para aproximarnos a la realidad. Todo ello, en

la búsqueda de transformar creativamente los espacios para la promoción de la vida en convivencia, del ser y el estar respetando a la vida –de vivir-comprometidamente-con los que habitamos–.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	2
CAPÍTULO I. APROXIMACIÓN A LAS IDENTIFICACIONES: ÁMBITOS QUE DETERMINA Y LA DETERMINAN.....	7
I.1. Conformación de la identidad.....	8
I.2. El acto de identificación: acción formativa de “cerca”.....	18
I.2.1. Categorías y conceptos comunes de identificación.....	33
I.3. Cultura como origen de las identificaciones.....	39
I.4. Naturaleza: noción que forja sentido.....	45
I.4.1. Elementos y dimensiones en la apropiación de Naturaleza.....	58
I.4.2. Manifestaciones del acto de apropiación de Naturaleza.....	61
I.5. Importancia de la ética en la conformación de las identificaciones.....	66
I.6. Perspectiva conjunta de cultura y ética en las identificaciones.....	70
CAPÍTULO II. LA LACANDONA: RADIOGRAFÍA SOCIAL Y ECOLÓGICA.....	78
II.1. Aproximación al “Desierto de los Lacandones”.....	78
II.1.1. Afanes por enmarcar el espacio conocido como “Selva Lacandona”.....	80
II.1.2. Características y entornos de las “otras” vidas.....	84
II.1.3. Crónicas e historias que erigen.....	88
II.1.4. Organización y representaciones: formación y acechanza de distintas agrupaciones.....	93
II.1.5. La vida en torno a un “tesoro” de La Lacandona.....	99
II.1.6. Las miradas interesadas.....	103
II.2. Etnocidio y “reaparición” lacandona: llegada y establecimiento español.....	107
II.3. Habitares y habitantes diversos.....	114
II.3.1. Grupos étnicos más representativos.....	115
II.3.2. La “estimulación” gubernamental.....	123
II.4. Rumbo al monte con la anuencia de Dios.....	126
CAPÍTULO III. EXPLOTACIÓN Y RECONFIGURACIÓN EN LA LACANDONA.....	133
III.1. El mundo legal carente de legitimación.....	133
III.1.1. Una resolución que modifica visiones.....	134
III.1.2. La simulación de la protección forestal.....	149

III.1.3. Los montes que cambian su color.....	142
III.2. Ideología y economía de mercado como factores de explotación.....	145
III.3. Manifestación de modos de apropiación.....	156
III.4. Reconfiguración de identificaciones desde diversos modos de apropiación.....	171
CAPÍTULO IV. PROPORCIONES EN LA RECONFIGURACIÓN PARA RESTAURAR	
IDENTIFICACIONES.....	185
IV.1. El escenario de las identificaciones: del mundo a lo inmundado.....	186
IV.2. Origen y exposición del acto de identificación.....	191
IV.3. Consciencia y posibilidad de decidir.....	199
IV.3.1. Urgencia en la asunción de una responsabilidad.....	200
IV.3.2. Resistencia: búsqueda de una reapropiación de Naturaleza.....	205
IV.3.3. Aprehensiones y aprendizajes: acercamiento para su reconstrucción.....	208
IV.4. Cristalización: momento indispensable en el replanteamiento de identificaciones.....	212
IV.5. Alternativas en la orientación de las identificaciones.....	223
IV.5.1. Educación para la construcción ambiental.....	224
IV.5.2. Habitar solidario con la Naturaleza.....	228
IV.6. Restauración profunda de las identificaciones.....	243
Reflexiones para pensar y seguir pensando.....	254
Trabajos futuros.....	257
Anexos:	
A. Trabajo de campo.....	259
1. Extensiones y población.....	262
2. Mapas.....	264
3. Dotación territorial de 1972 “Zona Lacandona”.....	270
4. Ámbitos en la permacultura.....	280
Referencias bibliográficas.....	281

## FIGURAS

1. Chiapas y La Lacandona.....	1
2. Interacción dinámica de los elementos culturales en ámbitos de la cultura en función del control cultural.....	29
3. Componentes en el acto de identificación.....	31
4. Origen y exposición del acto de identificación.....	196
5. Acciones para generar un proceso de cristalización.....	219
6. Helicoide para manejo de Diseño.....	239

## TABLAS

1. Ámbitos de la cultura en función del control cultural.....	24
2. Interacción de ámbitos de la cultura en función del control cultural de tres grupos étnicos en La Lacandona.....	173
3. Interacción de entidades respecto a las nociones del acto de identificación y Naturaleza.....	182

RECONFIGURACIÓN DE LAS IDENTIFICACIONES EN LA APROPIACIÓN  
DE NATURALEZA: CASO LA LACANDONA



Figura 1. Chiapas y La Lacandonal.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Fuente: elaboración propia.

## INTRODUCCIÓN

Prácticamente en cada parte del planeta podemos observar las consecuencias del comportamiento de los hombres al habitar, –mediante la formación de representaciones simbólicas y/o materiales: míticas, estéticas, espirituales, alimenticias, en viviendas y utensilios principalmente–, y la generación de sometimiento e indiferencia vinculado a este acto. Esta investigación apuesta por desenmarañar fuentes de comportamientos al producirse el acto de habitar, además, buscar alternativas en la realización de dicho acto; todo esto, fruto de la exploración y vivencias en diferentes espacios –particularmente los de La Lacandona–, con la intención de mostrar sentidos de vida que consideren a más seres vivos de mejor manera.

En el primer capítulo exploramos el acto de identificación así como distintas formas de identificaciones, lo cual nos permite acercarnos a la comprensión y la transformación de éstas, por remitirnos al acto en el que hacemos propios y reconocemos sentimientos, costumbres, seres, modelos, cosas, pues al ser una actividad permanente en la que nos vamos conformando y que refleja lo que somos, los vamos aceptando consciente e inconsciente dependiendo de la valoración que les brindamos. La exploración y establecimiento de este acto la haremos mediante el diálogo con los pensamientos de Paul Ricoeur, –especialmente cuando se refiere a las significaciones de idéntico en lo permanente (*idem*) y lo mudable (*ipse*)–, con Bonfil Batalla, –cuando nos habla de la posibilidad de decisión sobre los componentes culturales, establecida en su concepción de control cultural–, y la atribución de Alberro Cirese, –que aborda el tema de la transformación de las cosas en algo valioso–. Realizamos este diálogo con la intención de develar modos que rigen nuestras más profundas filiaciones. Para lo que requerimos abordar también distintas nociones de Naturaleza como forjadora de sentido, pues en ella transitan disposiciones espirituales, sensoriales, materiales y de trabajo que otorgan significado a la vida al apropiarnosla de modo subjetivo, concreto y abstracto en comprensiones de propiedad, espacio y territorio.

Asimismo, la forma en que nos apropiamos de la Naturaleza nos invita a una reflexión “ética” sobre la búsqueda y posibilidad de un buen vivir, ya que en este proceso va sucediendo la



indagación sobre lo valioso, sobre lo importante de la vida y cómo asignamos esa categoría de importancia. Para lo cual la consolidación de “hábito” y “creencia” resultan fundamentales, porque en ellos se practica y asigna lo que determinamos como valioso de la vida, al ser promotores y resultado de aprendizajes, y encontrarse relacionados con maneras de percibir realidades. Aquí debemos ser conscientes de los conflictos ocasionados en nombre de ciertos valores –económicos, materiales, etnocéntricos, religiosos, de clase– que generalmente traen detrás de sí deseos impositores. Ética adquiere importancia en el paralelismo que sostiene con “cultura”, por el carácter regulativo de ambas, al tratar con figuras de vida que buscan establecer formas prácticas, un núcleo de valores para bien vivir y esquemas de orden.

Para poder comprender y transformar formas de vivir la Naturaleza, consideramos necesario acudir a una consciencia histórica, conocer hechos pasados por los que se ha forjado el presente para poder erigir senderos de tránsito futuro, porque en la historia siempre encontramos preguntas y respuestas, hechos trascendentes que dan cuenta de la actualidad y de patrones de conducta. Las figuras de tradiciones, mitos, ritos y narraciones son un ejemplo claro del alcance de la historia en la cotidianeidad, porque reflejan la vida moral al legitimar comportamientos y estructuras sociales, así como al expresar convenios humanos. La búsqueda de esta consciencia histórica en La Lacandona nos hizo realizar una radiografía social y ecológica de ella, analizar acontecimientos que la han configurado y por los cuales respira, análisis que realizamos en el segundo y tercer capítulo. Consideramos conveniente señalar que los hechos encontrados en el documento no necesariamente se ubican en orden cronológico, porque buscamos establecer un hilo conductor situacional y no temporal que nos permita tomar la hebras del tejido que la constituyen y se correlacionan, por no ser una investigación histórica tradicional. La búsqueda de consciencia histórica nos dio la oportunidad de palpar La Lacandona de manera directa, releerla y ubicar posibilidades de reconfiguración, tomar consciencia que si bien su espacio puede no habitarse permanentemente, desde la lejanía se le daña y se le apoya.

Esta reconfiguración es pensada desde La Lacandona, pero considerada vital para todos los espacios de habitación y busca alojarse en lo más profundo de sus habitantes. Queremos reflexionar sobre la necesidad de reorientar nuestras identificaciones para con la Naturaleza, así

como las alternativas que tenemos para que esto ocurra, pero a partir de realidades cercanas y comunes, de acciones y vínculos que nos constituyen como seres vivientes, y no a través de instancias de poder que simulan pesadumbre, turbación y movilidad, sino por el poder que cada persona y grupos de personas pueden ejercer al decidir en consciencia. Para ello hemos decidido en el cuarto capítulo indagar aquellas perspectivas desde las que se estimulan formas de ser y observar al mundo; determinar dimensiones germinales: como fuente de ciertos planteamientos o ideas; de fomento: instancias o instrumentos específicos para difundir dichos planteamientos; y de práctica: acciones permanentes de reproducción. También aquí proponemos esforzarnos por comprender de mejor manera lo que ocurre en el mundo y en nosotros para así luchar por elecciones más favorables para todos, a partir de revisar cómo respondemos, resistimos y aprehendemos al mundo en el que vivimos. Búsqueda desde el impulso de un momento histórico de quiebre que conciba verdaderamente cercana a la Naturaleza, y a la lucha por la autonomía que permita llevarlo a cabo.

En este mismo capítulo examinamos formas de ser con la Naturaleza, en tanto formas de ser con nosotros pero más allá de nosotros, nos acercamos hacia ámbitos de salud, fraternales, estéticos, sensoriales, de sentido común. Buscamos acceder a una mejor comprensión de relaciones intersubjetivas basadas en la complementariedad de los seres, así como formas de convivencia que permitan reconocer al mundo, manifiestas, por ejemplo, en prácticas de “saber ser”, “saber estar”, “saber dar uso”. Siendo éstas un conjunto de saberes guía a través del hacer y fomento de una reflexión activa, construyéndola y haciéndola formar parte del aprendizaje-enseñanza cotidiano consecuente con un proyecto de vida incluyente de más seres vivos, buscando integralidad sobre fragmentación en actividades de trabajo, educación, alimentación, sanidad, introspección, diversión. Asimismo, manifestamos la necesidad de procurar un habitar solidario –para La Lacandona y cualquier espacio– que considere las presunciones que nos conducen, las prácticas que nos evidencian, los nexos vitales que nos impactan, la forma en que reflexionamos y nos organizamos, es decir, la expresión de nuestras valoraciones. Este habitar solidario es planteado desde ámbitos vivenciales y científicos de experiencia comunitaria, visiones como la permacultura, el

ordenamiento ecológico comunitario, la proyección ambiental y la ecología social. Todas ellas acciones emancipadoras y constructivas tejidas desde la consciencia, los saberes y las prácticas.

Exponemos que lo anterior sólo puede producirse si restauramos profundamente nuestras identificaciones, lo cual implica hacernos de la disposición necesaria para transformarnos y acercarnos a las interacciones entre especies y procesos, así como impulsar seres y espacios sanos. Para esto planteamos revisar las sensaciones que nos conectan con la vida, pensar y actuar con los sentidos abiertos. Esto implica observar la responsabilidad de nuestros actos completos y no por acciones segmentadas, además de reflexionar sobre tendencias hacia la vida y la muerte contenidas en la concepción de biofilia, así como en aspectos necesarios para el desarrollo del amor a la vida.

Este trabajo de investigación va dirigido a todos aquellos dialogadores de ideas: pobladores, académicos, empresarios, líderes en cualquier ámbito, pero sobre todo a seres humanos con dudas y certezas sobre la construcción de un mejor habitar, a imaginadores de acciones, a luchadores del hacer, a sembradores de esperanzas, a generadores de seres sanos y espacios vivos. Porque sólo con la participación de seres humanos comprometidos y creativos podemos reconfigurar la forma de ser con la Naturaleza. En todo este marco determinamos los siguientes objetivos y metodologías que guiarán el desarrollo de nuestra investigación.

Objetivos:

- Establecer cómo se construyen identificaciones en diversos grupos humanos y cómo éstas determinan comportamientos.
- Establecer –a través de un recorrido histórico-reflexivo-vivencial–, elementos, dinámicas, procesos y relaciones que han conformado a La Lacandona, así como su influencia en la concepción y problemática sobre Naturaleza reflejada en acciones apropiativas.
- Reconocer la necesidad de reconfigurar nuestra vinculación con la Naturaleza, y determinar requerimientos, así como acercarse a orientaciones, escenarios, procesos, acciones, para llevarla a cabo.

- Desarrollar una propuesta de construcción ambiental que, sustentada en la transformación profunda de nuestras identificaciones, considere habitar solidariamente.
- Señalar orientaciones de formas y contenidos al educar, la importancia de sensaciones corporales e inclinaciones hacia la vida y la muerte envueltas en el proceso educativo.

#### Metodologías:

Se realiza una combinación de las técnicas de investigación documental e investigación de campo. La técnica de investigación de campo utilizada es cualitativa, específicamente etnográfica. En ambos casos, para construir nuestra reflexión empleamos una metodología de tipo analítico-explicativa.

## CAPÍTULO I.

### APROXIMACIÓN A LAS IDENTIFICACIONES: ÁMBITOS QUE DETERMINA Y LA DETERMINAN

Yo supe dónde estaba,  
pero cuando allí me ví,  
sin saber dónde me estaba,  
grandes cosas entendí,  
no diré lo que sentí,  
que me quedé no sabiendo,  
toda ciencia trascendiendo.

Este saber no sabiendo  
es de tan alto poder  
que los sabios arguyendo  
jamás le pueden vencer;  
que no llega su saber  
a no saber entendiendo.

Sor Juana Inés de la Cruz.

El objetivo del capítulo es establecer una estructura conceptual y teórico-metodológica que nos permita comprender la importancia del acto de identificación, y entender lo que se juega al llevarse a cabo, al acercarnos a elementos, dimensiones y dinámicas que participan en su configuración, al tiempo que se establece cómo concebimos y entendemos este acto. Esto, a partir del acercamiento a ese “algo” que llamamos identidad, al entramado campo (cultura) donde se gesta, a las prácticas y reflexiones (cariz ético) que lo promueven, a la relación entre ética y cultura para la regulación de formas de vida, a la noción de Naturaleza que se alimenta y alimenta dichas formas de vida y a distintas percepciones del entorno de acuerdo a distintos modos de apropiación. Es, finalmente, elaborar un andamiaje respecto a las configuraciones que inciden en la relación con la Naturaleza.

## I.1. Conformación de la identidad

La ignorancia es  
el peor enemigo de  
la civilización, y la  
ignorancia suele ser, en  
sus efectos, tan malvada  
como la propia maldad.

Eugenio María Hostos.

Identidad puede considerarse como una de esas palabras extrañas que intenta abarcar mucho y a veces dice muy poco, suele atravesar barreras disciplinarias y ser captada más claramente a partir de una adjetivación, por ejemplo cuando hablamos de identidad racial, identidad étnica, identidad pública, etc. Su uso conlleva serias dificultades al no contar con una definición consensual y emplearse indiscriminadamente, llegando a generar desgaste en su utilización y por lo tanto, muchas veces, ambigüedad en su uso para muy variados ámbitos. A pesar de esta problemática podemos encontrar características unificadoras, sensitivas, diferenciadoras, temporales que determinan pautas a distintas formas de actuar. Nosotros tomaremos las voces de Juan Acha y Vicente Barrera, las cuales mostraremos más adelante, por su énfasis en la complementariedad de los elementos que la constituyen. Realizaremos el análisis de perspectivas sociales específicas y vinculadas en-relación-a, es decir, situadas de acuerdo al objeto o sujeto de estudio. La reflexión estará orientada hacia el comportamiento surgido de la correspondencia hombre-naturaleza, y en el espacio de La Selva Lacandona, al cual, a partir de ahora, nos referiremos simplemente como “La Lacandona”.<sup>2</sup> Para la búsqueda de la comprensión del actuar, nos basaremos en el análisis de cuestionamientos esenciales que remiten al ser; abordaremos la importancia de cultura como generadora de distintos actuares, así como su puesta en juego a través de elementos de la tradición, el mito y el rito, articulados por la narración, dispositivos sociales heredados transgeneracionalmente que cuentan con la facultad para organizar y normar formas de habitar el mundo; y posteriormente, comprenderemos la importancia del acto de identificación, en tanto acto de adscripción y separación.

---

<sup>2</sup> Debido a que es propiamente un espacio con una gran diversidad de asociaciones vegetales, más allá de ser «exclusivamente» una selva. Sobre esto profundizaremos en el siguiente capítulo.

Para acercarnos a la comprensión del actuar debemos indagar sobre el origen, porvenir y sentido de pertenencia, preguntarnos ¿quiénes y qué somos?, ¿quién y qué soy?, ¿para qué ser?, ¿cómo soy y somos?, ¿cómo y quién decide sobre los actos a realizar?, ¿qué es lo distintivo respecto a los demás? Los intentos de respuestas pueden quedarse muy cortos, incluso, ser muchas veces frustrantes; aun así, es necesario persistir en el análisis para encontrar indicios que nos ayuden a entender de mejor manera, “eso” que somos y hace ser lo que la gente es, y la manera en que se usa para distintos fines. En la búsqueda de ser más conscientes de las guías en los actuare.

Si consideramos a la identidad como “algo” que “se va haciendo y sólo existe o es posible en un espacio y tiempo determinado”,<sup>3</sup> entonces la podemos captar como un proceso dinámico, inacabado; en el que se busca entender a una sociedad al dar cuenta de su especificidad temporal con la traída del pasado-presente-futuro en la aproximación de su imaginario colectivo, ya que es fundamental para la conformación de la estructuración social, como asevera Max Weber, “solamente se puede entender lo real a través de lo irreal.”<sup>4</sup> Asimismo, la dinámica de la identidad también debe leerse en el orden de lo cotidiano, pues elementos que podrían ser considerados como superficiales de la vida social, dan cuenta de la conformación de los grupos sociales. La comprensión de lo cotidiano sólo puede ser posible si consideramos las raíces que conforman lo social.

La identidad puede observarse desde los ámbitos individuales y colectivos, públicos y privados. Vicente Barrera señala a la identidad como “el sentimiento de pertenencia o comunión, que emerge de una cierta unidad de intereses o condiciones; que se afianza en un movimiento reflexivo del *yo* al *otro*, al contraponerse dialécticamente un *nosotros* frente a un *ellos*.”<sup>5</sup> La pertenencia a un grupo se define tanto por inclusión como por exclusión, al exacerbar este “sentimiento”, cuando se acentúa “eso” que se comparte. Del mismo modo, hacemos referencia a una noción histórica, pues es indispensable para conformar la “cierta unidad de intereses o

---

3 Juan Acha. *Aproximaciones a la identidad latinoamericana* (México: UAEM y UNAM, 1996): 129.

4 Max Weber. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (México: Península, 1969): 121.

5 Vicente Barrera. *La responsabilidad. Cómo educar en la responsabilidad* (España: Editorial Aula XXI, 2002): 18.

condiciones”, construcción que no constata exclusivamente los hechos pasados, sino la posibilidad de futuro, ya que brinda un marco referencial para actuar que nos permite pensarla como un proceso social permanente, expresada en múltiples facetas y dimensiones. Andrés Barrera destaca la confluencia de cuatro dimensiones en: “biográfica”, que se encuentra expresada por el sexo, la edad y la generación; “genealógica”, ser hijo de determinada familia, de un grupo étnico<sup>6</sup> o clase social; “espacial o territorial”, relacionada con el lugar de nacimiento o con el territorio donde se reside por largo tiempo, y la “etnoracial”, cuestión más compleja que interrelaciona factores de raza, lengua, religión, credos y ascendencia o tradición.<sup>7</sup> Así, podemos observar que la identidad se manifiesta consciente e inconscientemente, a través de expresiones explícitas de pertenecer a un grupo de personas que poseen ciertas características comunes, en la que se originan y ponen en práctica hábitos, comportamientos.<sup>8</sup> En La Lacandona, en algunas comunidades al invitar a compartir el alimento con gente foránea, suelen buscar ofrecer comida similar a la de ciudades, y mostrar cierta pena por compartir alimentos propios de su cultura (hierbas, animales, preparaciones, etc.), esto se relaciona, de alguna manera, con buscar cierta aceptación de pertenecer también al mundo “civilizado”.

Identidad necesariamente remite a cultura, pues ese algo que se va configurando o eso que se comparte, se manifiesta en cierto contexto, otorgado y tomado, al cual podemos ubicar como cultura. Para fines prácticos, de manera general podemos entender cultura como “el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organizaciones sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes.”<sup>9</sup> Esta definición básicamente antropológica de Guillermo Bonfil Batalla, no abarca todas las aristas, pero nos permite tener un punto de partida.<sup>10</sup> Al concebir la cultura como una elaboración de los hombres, se comprende como aquella que es producida por

---

6 Sobre esta noción ahondaremos en el apartado de categorías y conceptos comunes de identificación.

7 Andrés Barrera. *La identidad plural: Étnica, nacional y de clase* (México: Instituto Gallach, 1989): 4.

8 En algunos casos estos comportamientos pueden propiciar rencores, hostilidades, racismos, etc., que deriven en conflictos.

9 Guillermo Bonfil. *Pensar nuestra cultura* (México: Alianza Editorial, 1991): 128.

10 Somos conscientes de la necesidad de analizar la concepción de cultura, para establecer claramente las cuestiones identitarias que deseamos abordar, acción que realizaremos más adelante.



particulares estructuras sociales y, como tal, es producto de relaciones sociales. En el mismo sentido, como menciona Pérez Tapias, la cultura es propia del hombre y mediadora de todas sus manifestaciones, por lo cual es imposible la existencia de hombre sin cultura, al igual que cultura sin hombre.<sup>11</sup> En consecuencia, se establece como marco orientador por medio del cual el hombre se crea y se recrea. “Decir que «el hombre es un animal cultural», es admitir que la cultura es lo que nos hace ser lo que somos, que es en ella donde se constituye nuestra identidad, que el proceso de identidad es siempre un proceso con el otro.”<sup>12</sup> El otro nos forja y lo forjamos, por lo cual toma parte de nuestra libertad y cede parte de la suya. Los atributos de identidad permiten reconocernos como semejantes y diferentes, es un asunto de afirmación de uno mismo y, paralelamente, de exclusión del otro. “Siempre somos desde, con, contra y en una cultura determinada.”<sup>13</sup>

La identidad se manifiesta en dos sentidos interrelacionados: en la forma psicósomática que soy, es decir, la existencia por la que nos diferenciamos del resto de los seres y somos únicos entre nuestra especie y, la cultura en la que soy.<sup>14</sup> Los seres humanos construimos normas y estructuras de identificación que nos permiten ciertas certezas. Para lo cual, la cultura se crea, transforma y destruye permanentemente. No puede ser entendida como una esencia, sino como un sistema de relaciones y representaciones que van cambiando. Las relaciones con el otro se conforman en el resguardo y exposición de nuestra libertad, entre los actos privados y públicos. Agustín González señala que la identidad privada “es aquella en la que nos reconocemos íntimamente, lo que decimos ser, lo que nos orienta, la que da o va dando diferentes sentidos a nuestra vida.”<sup>15</sup> La identidad pública se crea a través de un “nosotros” integrador de “otros”. La integración implica la pérdida de libertad, producida por las tensiones entre la identidad privada y la identidad pública. Pero “la identidad como yo no puede existir sin la identidad como nosotros. Lo único que varía es el equilibrio entre el yo y el nosotros, la forma

---

11 José Pérez. *Filosofía y crítica de la cultura: reflexión crítico hermenéutica sobre la filosofía y la realidad cultural del hombre* (España: Trotta, 1995): 23.

12 Agustín González. *Eso que somos, la identidad de la sociedad que viene* (Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona, 2002): 50.

13 *Ibid.*, 51.

14 *Ibid.*

15 González, *Eso que somos*, 52.

de relación entre el yo y el nosotros<sup>16</sup>, estando este equilibrio constantemente en disputa. La identidad privada es patrimonio del individuo, la identidad pública del conjunto de la sociedad; la primera es el origen del derecho a la diferencia, la segunda del derecho a la igualdad.<sup>17</sup> Habermas afirma que “la identidad del yo sólo es posible en el interior de un nosotros”,<sup>18</sup> ya que la identidad personal emerge al constatarla frente a un grupo. En el nosotros se encuentra implícita una “trama” histórica, las relaciones no son de “tu” a “tu”, son de trama a trama.

Bien, con todo lo anterior, es necesario asentar que la identidad se fundamenta en una conciencia histórica, conciencia que alude a una noción de semejanza y diferencia; expresada en una memoria histórica que nos separa y vincula a tradiciones, mitos, ritos y narraciones, ya que la creación, transmisión, apropiación y recreación de todos éstos elementos posibilita y promueve órdenes sociales específicas. Tradición implica la transmisión de ideas, costumbres, creencias, prácticas y rituales religiosos, morales o simplemente de conducta social.<sup>19</sup> MacIntyre entiende por tradición una composición que proporciona a las prácticas y a las vidas su contexto histórico necesario. “Una tradición viva es una discusión históricamente desarrollada y socialmente encarnada, que en parte versa sobre los bienes que constituyen aquella tradición.”<sup>20</sup> Las tradiciones se reconstituyen permanentemente como un acto creativo y consciente, mientras las costumbres son actividades rutinarias. Por ejemplo, para muchos pueblos la tradición del día de muertos es un acto en el que se mantienen determinados simbolismos, pero en el que la construcción e imaginación desempeñan un papel fundamental. Por otro lado, podríamos considerar una costumbre el hecho de levantarse a las cuatro de la mañana para tomar café.

Las tradiciones cuentan con elementos costumbristas pero van mucho más allá de éstos. La tradición hace referencia a la importancia de lo que se transmite en la sociedad y que en el fondo se reverencia. El sujeto de la comprensión no parte de cero ni se enfrenta al proceso de comprensión a partir de una *tabula rasa*, sino que tiene detrás suyo toda una historia. El

---

16 Norbert Elías. *La sociedad de los individuos* tr. Alemany José (Barcelona: Península, Barcelona, 1990): 216.

17 González, *Eso que somos*, 53.

18 Jürgen Habermas. *La reconstrucción del materialismo histórico* (Madrid: Taurus, 1981).

19 Existen diferentes tipos de tradiciones, por ejemplo, podemos considerar la tradición ilustrada, la tradición de convivencia con el entorno de los lacandones, la tradición agraria de Estado mexicano, etc.

20 Alasdair MacIntyre. *Tras la virtud*, tr. Valcárcel Amalia (Barcelona: Crítica, 1984): 222.

encuentro con otra tradición produce inevitablemente una crisis en la propia tradición y una crisis personal. El descubrimiento de inconmensurabilidades conceptuales y prácticas provoca en el sujeto y en la tradición dudas de certezas anteriores. La confrontación con otra tradición, el encuentro de nuevos problemas en la propia y el descubrimiento de ciertas cuestiones insolubles sitúan a las personas ante la posibilidad del fracaso de su tradición. La confluencia de distintas tradiciones incompatibles suele producir desorientación en las perspectivas de vida.<sup>21</sup>

Las tradiciones suelen acendrase a través de los mitos, los cuales generalmente remiten a hechos extraordinarios, referidos a los orígenes, lo que se emplea también como justificación.<sup>22</sup> En los mitos se recrean, mediante fábulas o ficciones alegóricas, hechos primordiales que pueden dar explicación y fundamento tanto a normas sociales como a creencias, costumbres, etc. Comunmente se asocian con seres sobrenaturales o de poderes excepcionales, y permiten la justificación de valores, instituciones y creencias, que las sociedades construyen mediante representaciones simbólicas que generalmente expresan las características propias de la sociedad que los engendra. Para Mircea Eliade, en los mitos, como en la concepción misma de lo sagrado y lo profano, se manifiestan los rasgos específicos de lo humano. Afirma que los mitos permiten al hombre una “ruptura de nivel que le sustraen al terror de la historia”.<sup>23</sup> Lo guían en el actuar cotidiano a través de sus revelaciones. Brindan orientación respecto a la forma de habitar el mundo. “El mito cumple con la función de revelar modelos, proporcionando una significación al mundo y a la existencia. Al contar como fueron hechas las cosas los mitos revelan por quién y por qué lo fueron y en qué circunstancias.”<sup>24</sup> Se mece por los terrenos de la polisemia y lo ilógico; por lo que se puede pensar en descalificarlo y no hacerlo compatible con la racionalidad, tacharlo de una mera fantasía. Pero cuenta con organización, aunque sinuosa, normas y principios, muchas veces variables, para la configuración de realidades específicas. Tiene tantas posibilidades como culturas en las que pervive. Los mitos

---

21 Un ejemplo de esto lo podemos observar en la confrontación entre la tradición de cultivo indígena ancestral (milpa tradicional) y el cultivo desde una lógica exclusivamente material (a través del monocultivo y uso de agroquímicos). Pues el cambio de paradigma suele acarrear empobrecimiento (desnutrición, dependencia económica de productos externos, desarraigo, etc.).

22 Jordi Cortés Morato y Antoni Martínez Riu. *Diccionario de filosofía en CD-ROM*. (Barcelona: Herder, 1996).

23 Mircea Eliade. *Mito y realidad*, tr. Luis Gil (Barcelona: Kairos, 2003):111.

24 Mircea Eliade. *Aspectos del mito* (Barcelona: Paidós Orientalia, 2000):127.

revelan acontecimientos primordiales, no sólo creaciones y orígenes, por lo que promueven comportamientos. Esto lo podemos observar claramente en el mito de afirmación “lacandón”:

Desde muy remotas épocas los dioses se marchan de la selva de los hombres por no querer seguir estos últimos (los “lacandones”) a los dioses hasta su alta selva del firmamento, por lo que se quedan solos, sin protectores. Al principio nada fue sencillo: tuvieron que aprender a nacer en el dolor y a morir envueltos en llanto; tuvieron que luchar solos contra las bestias y contra las enfermedades, tuvieron que enfrentar la angustia nocturna, la ausencia de lluvias, la sequía en sus milpas; insectos invadieron sus graneros, mientras otros depredadores furtivos roían sus tubérculos y las raíces de sus huertos. Unos monstruos los perseguían despiadadamente en sus sueños. Un desamparo completo en la selva que antes les era tan familiar. Por fin, unos intrusos se infiltraron en su universo, pretendiendo transformar su espacio e, incluso, su pensamiento. Los dioses se apiadaron entonces de los “hombres verdaderos” y decidieron establecer un lazo tangible entre ellos y sus protegidos, para que no se sintieran abandonados en su selva terrenal, para que la sintieran suya.<sup>25</sup>

Además de explicar los orígenes, se señala la configuración del vínculo de los “lacandones” con “su” selva.

La historia mítica es recuperada permanentemente a través de los rituales. El rito generalmente es un acto ceremonioso repetido con arreglo a normas prescritas.<sup>26</sup> Opera como indicador en el comportamiento social, en los hábitos. Las sociedades cuentan con un conjunto de tradiciones y concepciones que se transmiten generacionalmente mediante sus respectivos acervos de narrativa oral. Debemos identificar el objeto del rito para acercarnos a su comprensión. Normalmente son conservados y transmitidos por la propia sociedad (bien sea por tradición oral, o por textos sagrados) o por entidades religiosas. Los rituales cosmogónicos mexicanos requieren un conocimiento profundo de las ideas que forjaron el sistema de pensamiento que los nutre. Algunos son resultado material, tangible de un proceso de reflexión colectiva sobre su existencia e historia, traducido en enseñanzas y normas que la misma reflexión expresa.<sup>27</sup> Estas ideas han evolucionado en el tiempo y muchas veces hoy sólo representan fragmentos de un gran conjunto, a causa de poderosas influencias para su deterioro parcial o definitivo; pero aún con las contingencias históricas, los vestigios del notable complejo ceremonial no pueden explicarse exclusivamente por inferencias externas, pues son la prueba legitimadora de un pensamiento que expande sus funciones reguladoras en las relaciones de

---

25 Ver Marie-Odile Marion. *Fiestas de los pueblos indígenas. Identidad y ritualidad entre los mayas* (México: Instituto Nacional Indigenista, 1994): 139.

26 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

27 Marie-Odile Marion. *Identidad y ritualidad entre los mayas* (México: Instituto Nacional Indigenista, 1994): 140.

convivencia.<sup>28</sup> Las prácticas rituales se fueron y han ido modificando a través de nuevas configuraciones y acciones sincréticas. Las romerías nos muestran estas transformaciones, al ser actos en los que distintas comunidades, principalmente de origen tojolabal, peregrinan hacia sitios sagrados –generalmente relacionados con iglesias o templos ancestrales– pidiendo por la salvaguarda de sus cosechas y demás seres queridos, siendo el espacio social y cultural donde se relacionan con sus dioses, entre sí y con el exterior, además de permitirles reconocer su pertenencia como comunidad.

En el intrincado proceso identitario, la narración articula y expresa los sistemas de tradiciones, mitos y ritos. Las narraciones recogen la vida de las tradiciones. Muestran los acontecimientos, criterios de razonamiento y de justificación, teorías, creencias, crisis epistemológicas, victorias, derrotas, avances y retrocesos de la tradición.<sup>29</sup> Narrar significa decir de palabra o por escrito alguna historia, contar.<sup>30</sup> La narración nos muestra lo que es y lo que fue una tradición, tiene una función explicativa y por ende articuladora de la realidad. MacIntyre llama narrativa a la consciencia de la acción, considera que no existe acción propiamente dicha sin la toma de consciencia, lo cual no consiste únicamente en caer en la cuenta de que estoy físicamente realizando la acción, sino también en aceptar su sentido, no sólo en general, sino un sentido dentro de mi existencia.<sup>31</sup> La narración tiene un instrumento principal sumamente elaborado y complejo, organizado en diversos niveles con el que el hombre puede expresar verbalmente y por escrito un número no limitado de ideas, sensaciones, situaciones, etc., y que permite aludir a las cosas y situaciones en su ausencia. El lenguaje reduce y ordena las sensaciones del entorno. En sí mismo, otorga características muy claras de la forma de ser para quienes detentan tal o cual lenguaje. Con fuerte influencia wittgensteniana, MacIntyre ubica a las fronteras de un lenguaje en un sistema de creencias, donde las traducciones implican importar al propio mundo creencias diferentes o proyectar nuestras creencias sobre las ajenas. Establece

---

28 Marie-Odile Marion. "Bajo la sombra de la gran Ceiba: la cosmovisión de los lacandones" *Desacatos CIESAS*, no. 5 (Invierno 2000): 45-56.

29 Francisco de la Torre. *El diálogo intercultural de Alasdair MacIntyre* (Madrid: Editorial Dykinson S. L., 2001): 91.

30 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

31 José Montoya. "A propósito de 'Aflter Virtue' de A. MacIntyre" *Revista de Filosofía*, no. 6, (1983): 315-321.

que las comunidades<sup>32</sup> no simplemente nombran, sino nombran “para”. Por ejemplo la ubicación como lacandones, tseltales, tojolabales, etc, de diferentes grupos étnicos en La Lacandona, implica simplificación y cierto afán de autoridad desde quien nombra, pues estos grupos no se refieren a si mismos como tales.<sup>33</sup> También las comunidades suelen nombrar a los espacios donde viven de acuerdo a sus perspectivas.<sup>34</sup> Los nombres se utilizan como identificación para los que comparten las mismas creencias, las mismas justificaciones de autoridad, la misma cosmogonía. Se nombra desde una particular comunidad lingüística y cultural, desde un sistema de identificación compartido y parcialmente constitutivo de esa comunidad. En el acto narrativo la identidad se manifiesta y adquiere sentido claramente; por la forma de contar, por la posibilidad de una toma de consciencia, por su función articuladora. Al ser capaces de narrar lo que nos ha pasado vamos adquiriendo consciencia histórica, conocimiento de cómo hemos vivido.

Independientemente del uso cotidiano entendido como forma de ser,<sup>35</sup> identidad cuenta con las acepciones de identificación e idéntico.<sup>36</sup> En cuanto al aspecto de identificación alude al “proceso psicológico de interiorización de rasgos y caracteres sociales que se internalizan y pasan a constituir los elementos diferenciadores de unos respecto de otros”,<sup>37</sup> es la adhesión consciente o inconsciente a ciertas características. En su cualidad de idéntico, la acepción proviene del latín *identitas*, derivado de *idem*, lo mismo,<sup>38</sup> atribución que proclama unidad o relación de igualdad. Aquí la noción de identificar hace referencia a la asunción y reconocimiento de componentes sociales, y la de idéntico, a su uso de igualación como homogenización. Paul Ricoeur disocia dos significaciones a partir de idéntico: *idem* e *ipse*. Concibe a la identidad en el sentido de *idem* como “el grado más elevado al que se opone lo diferente, en el sentido de cambiante, variable [...] en el sentido de *ipse* no implica ninguna afirmación sobre un pretendido

---

32 MacIntyre entiende por comunidad como el grupo humano portador de las tradiciones que comparte y posee determinadas asunciones e instituciones con algún grado de estabilidad.

33 En el capítulo II abordamos más ampliamente esta situación.

34 Por ejemplo Nueva Palestina, por la clara implicación religiosa; Frontera Corozal, por la abundante presencia del corozo (planta de la región); Amador Hernández, como reconocimiento a un líder querido, Nueva Esperanza, como búsqueda de un recomenzar; etc.

35 Quizá mezclando o confundiendo identidad con entidad, en el que esto último alude a lo que constituye la esencia o forma de una cosa y denota ser o existir. Ver Acha, *Aproximaciones*, 11.

36 *Ibid.*, 10.

37 Horacio Cerutti. “Identidad y dependencia culturales.” En *Filosofía de la cultura*, editado por David Sobrevilla. Madrid, Trotta, 1998: 136.

38 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

núcleo no cambiante de la personalidad.”<sup>39</sup> La identidad presenta permanentemente un uso comparativo, Ricoeur ubica la “mismidad” como sinónimo de identidad-*idem*, opuesto a la “ipseidad” [otredad] por referencia a la identidad-*ipse*.<sup>40</sup> A partir de la acción identificante, comparativa, busca establecer lo distintivo, lo permanente (*idem*) y su refutación en lo mudable (*ipse*), mediante una articulación de distinción y complementariedad.

Cuando hablamos de identidad se encuentra presente de forma implícita la atribución de identificación, entendida como el acto de disposición hacia algo; más allá del entramado que configura a la identidad misma. Identificar es un acto que se devela a través de la relación-con, aquello que identifica como propio y ajeno, –actividad en la que interviene de forma medular la capacidad y posibilidad de decisión– además de predeterminedar el comportamiento hacia ese algo. En esta atribución profundizaremos a partir de la conceptualización de identificar hecha por Paul Ricoeur, y el dominio de los elementos culturales, en la teoría de control cultural de Bonfil Batalla.<sup>41</sup>

También resulta fundamental la atribución de identidad expresada por Alberto Cirese, quien la considera como una oscilación permanente que resulta de transformar un dato en valor.<sup>42</sup> Pues algo se vuelve nuestro o mío cuando lo puedo asir, vivir, transformar, cuando se tiene la posibilidad de aprehenderlo como algo verdaderamentepreciado. De igual manera, al reducir un valor a un mero dato, se pierde la posibilidad de identificarse cercanamente con él, y por lo tanto, pierde su condición de valor.

Con lo señalado hasta aquí podemos apreciar las características y dimensiones involucradas en el proceso identitario, la intervención de la cultura como forjadora del hombre en la promoción de un horizonte, la contribución de la tradición para fomentar el nexo entre creatividad y toma de consciencia, al mito en su función de configurar realidades, las manifestaciones de los grupos sociales que se expresan en el rito, la importancia del narrar por su acción vinculatoria y explicativa; y en sí, a estos cuatro elementos como dispositivos que

---

39 Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro* tr. Agustín Neira Calvo (México: Siglo XXI editores, 1995): prólogo XIII.

40 Ibid.

41 En el apartado siguiente, el acto de identificación: acción formativa de “cerca”.

42 Alberto Cirese. “Il Molise e la sue identità” *Basílicata*, no. 5-6 (Mayo-junio1987): 9-21.

conforman y validan aquello que permanece y se transforma a lo largo del tiempo; además del proceso distintivo e interiorizador de rasgos en la identificación manifiesto a través de la determinación de algo como valioso. En general, el estudio de la identidad puede arrojar luces sobre el funcionamiento de conjuntos sociales, el establecimiento de sus convencionalismos, el proceso de internalizar la cotidianeidad formada por conocimientos evidentes y esquemas de interpretación, la construcción de una consciencia colectiva propia para afrontar tiempos y espacios sociales diversos. Esencialmente la identidad promueve un orden sustentado en jerarquías,<sup>43</sup> legitimado en el comportamiento a través de la instauración de un sentido,<sup>44</sup> y en esta legitimación las redes discursivas proporcionan aceptabilidad, cohesión. Pero el voltear a cuestionamientos de ¿quiénes y qué somos?, ¿quién y qué soy?, ¿para qué ser?, ¿cómo soy y somos?, ¿cómo y quién decide sobre los actos a realizar?, ¿qué es lo distintivo respecto a los demás?, nos remite al ser del hombre que busca la comprensión de su existencia histórica y social; en el acercamiento a fuentes que orientan su comportamiento. La búsqueda de eso, que hace ser lo que el hombre es, es a fin de cuentas, intento por explicar su realidad.

## I.2. El acto de identificación: acción formativa de “cerca”

Sólo cuando nos volvemos con el pensar hacia lo ya pensado,  
estamos al servicio de lo por pensar.

Martín Heidegger.

Hemos visto diversos aspectos que participan en la identidad, en la que su participación le otorga un carácter multicausal y sumamente extenso que puede resultar distante y poco asible. Pero la acción que mantiene las atribuciones identitarias y puede constatarse sin perder la dimensión total, es el de identificación. Por su carácter inmediato y particularizador resulta una acción cercana. Hablar de una acción formativa de cerca tiene el propósito de situar esta actividad como la emprendida por un sujeto humano con miras a un fin, el de su configuración,

---

43 Al establecer roles sociales claramente definidos.

44 Principalmente a través de mitos fundacionales y/o regulativos, que no necesariamente son reales o posibles. Por ejemplo, el del mito consumismo que busca crear la ilusión de realización a través del acceso a los productos. Aquí el establecimiento de sentido puede ser: alcanzar la felicidad en la posesión material.



desde una realización contigua, próxima. Así como una actividad que constriñe y ajusta hacia determinados lineamientos, determinadas cercas. Para cumplir este propósito reflexionaremos con base a la perspectiva teórica de Paul Ricoeur, en la manifestación de lo que se es y deja de ser permanentemente por distintas atribuciones al relacionarse con “lo otro”. A través de las ideas de Bonfil Batalla analizaremos cómo se producen las elecciones en momentos decisivos de la historia, qué criterios prevalecen, cómo se conjugan las visiones sobre objetos y escenarios. Por estos senderos arribaremos a la conceptualización del acto de identificación que nos permitirá observar a La Lacandona desde un lente específico.

El sentido más elemental del acto de identificar consiste en la disposición hacia algo.<sup>45</sup> En el cese de la clasificación y la caracterización mediante predicados inicia el objetivo particularizador, pero sustentado en estas acciones.<sup>46</sup> Se desea obtener una descripción más completa del ente particular, recrear la particularidad. “Si las descripciones definidas recurren a procedimientos de clasificación y de predicación, no es con la finalidad de clasificar sino con la de oponer un miembro de una clase a todos los demás.”<sup>47</sup> Particularizar es el proceso inverso de la clasificación, pues no se intenta ubicar al ente en un conjunto determinado, sino encontrar uno singular. Se particulariza en la descripción, a través del significado que brindan los conceptos.<sup>48</sup>

La operación de identificación, en el sentido de reidentificación de lo mismo, es cuando ocurre dos o más veces una cosa designada por un nombre invariable en el lenguaje ordinario, pues no constituye dos cosas diferentes, sino “una sola y misma cosa”, algo único.<sup>49</sup> Ricoeur denomina numérica a este tipo de identificación. Mientras a la semejanza extrema, por ejemplo la oportunidad de intercambiar X y Y sin alteraciones sustanciales, la denomina identificación cualitativa.<sup>50</sup> Ambos tipos de identificación se nutren la una de la otra, no se anulan recíprocamente en la temporalidad de las circunstancias de la misma cosa por la incertidumbre.

---

45 Ricoeur señala que el sentido más pobre en la noción de identificar es “poder dar a conocer a los demás, dentro de una gama de cosas particulares del mismo tipo, aquella de la que tenemos intención de hablar.” Ver Ricoeur, *Sí mismo*, 1.

46 *Ibid.*, 2.

47 *Ibid.*, 3.

48 Caso especial son los nombres propios, pues buscan particularizar una entidad no repetible y no divisible sin caracterizarla, sin significarla en el plano predicativo, sin brindar información. Ver *Ibid.*

49 *Ibid.*, 110.

50 *Ibid.*

Se relacionan permanentemente en la actividad comparativa. En caso de incertidumbre respecto a la similitud, un criterio importante en la identificación resulta la “continuidad ininterrumpida” entre el primero y el último estadio de desarrollo del mismo ente.<sup>51</sup> Es el grado de afinidad mantenido a lo largo del tiempo. Si hacemos referencia a la permanencia de rasgos en una misma persona, una noción que nos puede ayudar a observar el límite entre lo *idem* y lo *ipse* es la de carácter. Ricoeur lo designa como “el conjunto de disposiciones duraderas «en las que» reconocemos a una persona.”<sup>52</sup> Disposición que se vincula con costumbre, al establecerse en la temporalidad la facultad de contraer algo en el hábito.<sup>53</sup> La costumbre otorga un bagaje –muchas veces poco cuestionado– para el sentido del carácter:

La costumbre proporciona una historia al carácter; pero es una historia en la que la sedimentación tiende a recubrir y, en último término, a abolir la innovación que la ha precedido. [...] Cada costumbre así construida, adquirida y convertida en disposición duradera, constituye un «rasgo» –un rasgo de carácter, precisamente–, es decir, un signo distintivo «por el que» se reconoce a una persona, se la identifica de nuevo como la misma, no siendo el carácter más que el conjunto de estos signos distintivos.<sup>54</sup>

La perspectiva histórica del carácter se confronta con la posibilidad de cambio, y es la base que nos permite saber que una persona es quien es. La noción de disposición, entendida como preparación, se relaciona con las identificaciones adquiridas mediante las que lo otro se conforma en lo mismo. La conjunción de identificaciones forja la identidad. “Gran parte de la identidad de una persona, de una comunidad, está hecha de las “identificaciones-con” valores, normas, ideales, modelos, héroes, en los que la persona, la comunidad, se reconocen.”<sup>55</sup> Se asume la alteridad en la incorporación de tales valores, normas, etc., al carácter, en la fidelidad hacia éstos. Los polos de la identidad se ajustan, no se puede pensar hasta la conclusión del proceso identitario el *idem* de la persona sin el *ipse*, aun en la cobertura del uno por el otro.<sup>56</sup> Entonces el carácter se perfila, por la interiorización que revoca el efecto primero de la alteridad, conduciéndolo del exterior hacia el interior. La teoría freudiana del “superego” tiene relación con

---

51 Ibid., 111.

52 Ibid., 115.

53 Aristóteles relaciona carácter y costumbre en las acepciones de *êthos* (carácter) y *ethos* (costumbre, hábito). De *ethos* deriva *héxis* (disposición adquirida). Ver Aristóteles, *Ética Nicomaquea* tr. Julio Palli II, 5-6 1106a (España: Gredos, 1993): 43-45.

54 Ricoeur, *Sí mismo*, 116.

55 Ibid.

56 Ibid. Ya que ambos, *idem* e *ipse*, se manifiestan en el acto primario de la conformación de la identidad, la identificación.

este suceso al dar a la interiorización un aspecto de sedimentación; se estabilizan las preferencias, apreciaciones, estimaciones, para que la persona pueda reconocerse en sus disposiciones.<sup>57</sup> Para Ricoeur el carácter representa verdaderamente el “qué” del “quién”. La pregunta de ¿quién soy? se desliza a ¿qué soy?<sup>58</sup> En el carácter se juega lo propio y lo ajeno, así como sus momentos de conformación en la historia.

La dialéctica de la innovación y la sedimentación subyacen al proceso de identificación. Está ahí para recordar que el carácter tiene una historia, –diríase contraída–, en el doble sentido del término, “contracción”: abreviación y afección, por tanto, es comprensible que el polo estable del carácter pueda revestir una dimensión narrativa, como vemos en los usos del término “carácter” que lo identifican con el personaje de una historia narrada; lo que la sedimentación ha contraído, la narración puede volver a desplegarlo.<sup>59</sup> La narración permite el paso permanente del otro al yo, y del yo al otro. En Ricoeur narrar es “decir quién ha hecho qué, por qué y cómo, desplegando en el tiempo la conexión entre estos puntos de vista.”<sup>60</sup> Si no narramos, no nos explicamos el transcurso del tiempo. Como hemos señalado en MacIntyre, narrativa es consciencia de la acción. A decir de Ricoeur, el filósofo escocés llama “unidad narrativa de una vida”, a un proyecto de vida, independientemente de la incertidumbre y movilidad que presente, a las prácticas fragmentarias con unidad propia; no sólo la suma de las prácticas en forma conjunta.<sup>61</sup> “De forma que los planes de vida constituyen la zona media de intercambio entre la indeterminación de los ideales rectores y la determinación de las prácticas”.<sup>62</sup> El proyecto global puede ser el primero en delinearse, en detrimento de los contornos asignados por la tradición y conformados por el aprendizaje en las prácticas, es el intercambio permanente entre el todo y las

---

57 Ibid., 117. Desde la psicología freudiana, Identificación es la incorporación de las cualidades de un objeto externo, generalmente las de otra persona, a la propia personalidad. En esta visión se plantean cuatro tipos de identificación: 1) Narcisista: Propagación del amor a sí mismo, hacia otras personas y cosas que se parecen a uno. 2) Las orientadas a una meta: se definen como el modelado de la propia personalidad, de acuerdo a la persona que alcanza metas que el identificador quería alcanzar. 3) Pérdida de objeto: es la incorporación de objetos caracterizados que uno ha perdido o que no ha podido poseer. 4) Con un agresor: es la incorporación de prohibiciones impuestas por un representante de autoridad. Ver S. Hall Calvin, *Compendio de psicología freudiana*, (México: Paidós, 1983): 83, 88.

58 Ricoeur, *Sí mismo*, 117.

59 Ibid.

60 Ibid., 146.

61 Ibid., 159.

62 Ibid.

partes promovido por el desarrollo narrativo. Ricoeur y MacIntyre concuerdan en que “la idea de una concentración de la vida en forma de relato está destinada a servir de punto de apoyo al objetivo de la vida «buena»”; idea en que ambos sustentan su ética.<sup>63</sup> Una cualificación ética de las prácticas de la propia vida, en forma global, sólo puede hacerse si la vida es reunida, y la mejor manera podría ser el relato. Relatos manifiestos de muy diversas maneras en La Lacandona, considerando contenidos, espacios y personajes, desde narraciones sagradas de madres, padres e hijos en la cocina y la milpa, pasando por los intercambios vivenciales de hombres adultos en las asambleas, hasta intercambios diarios de ancianos, hombres, mujeres y niños en casas o plazas. Estos relatos y su transformación van otorgando sentido a las prácticas cotidianas de la vida y a su vez alimentandolos.

Hemos hecho un recorrido desde la visión ricoeuriana del proceso de identificar a partir de la perspectiva de mismidad y otredad, de la necesidad de intervención del revestimiento narrativo y su implicación en el mundo de la ética. Visión que permite aproximarnos a la acción apropiativa manifiesta en el acto de identificar. Ahora es necesario adentrarse en el mismo proceso, pero bajo la óptica específica de cómo se origina sobre lo que se decide, de la facultad de decidir sobre lo que se identifica; para considerar los requerimientos cardinales en la configuración de esta facultad. Análisis que haremos bajo el enfoque teórico de Guillermo Bonfil Batalla.

La identificación con determinados elementos culturales y su reproducción a través del tiempo, tienen que ver con la posibilidad de decisión respecto a dichos elementos. Bonfil Batalla cimienta la configuración de las identificaciones en la concepción de “control cultural”, al que define como “el sistema según el cual se ejerce la capacidad de decisión sobre elementos culturales”.<sup>64</sup> Considerando sistema al conjunto de niveles, mecanismos, formas e instancias de decisión en una sociedad dada, es decir la práctica global de relaciones.<sup>65</sup> Además, a los elementos culturales como “todos los componentes de una cultura que resulta necesario poner

---

63 Ibid., 160.

64 Guillermo Bonfil. “La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos” en *Papeles de la casa chata*, no. 3 (1987): 23-43.

65 Ibid., 28.

en juego para realizar todas y cada una de las acciones sociales: mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones.<sup>66</sup> Para situar su alcance, establece distintas clases de elementos culturales: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos.<sup>67</sup>

La clasificación de los elementos culturales en estas categorías debe entenderse como un recurso metodológico de esquematización, que no busca ceñir la concepción de cultura exclusivamente a un conjunto de rasgos aislados e inconexos; sino posibilitar la mejor comprensión de los elementos sobre los cuales se puede ejercer un dominio. Permittiéndonos establecer la incidencia de las decisiones en la práctica cotidiana, para percatarnos de cómo en estas decisiones se juega lo que somos y lo que seremos. Asimismo, cada grupo social cuenta con una "matriz cultural" específica para articular los diferentes elementos que lo conforman.<sup>68</sup> La manera en que se decide sobre los elementos culturales depende de la capacidad de decisión sobre ellos, las formas y los ámbitos pueden ser muy distintos.<sup>69</sup> Existe gran tensión entre los orígenes de su conformación, a lo que Bonfil Batalla señala:

Los elementos culturales pueden ser propios o ajenos. Son elementos "propios" los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores que produce, reproduce, mantiene o transmite, según la naturaleza del elemento

---

66 Ibid., 27.

67 Materiales: Todos los objetos en su estado natural, o transformados por el trabajo humano que un grupo esté en condiciones de aprovechar en un momento dado de su devenir histórico: tierra, materias primas, fuentes de energía, herramientas y utensilios, productos naturales y manufacturados, etc.

De organización: Son las formas de relación social sistematizadas, a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros del grupo cuya intervención es necesaria para cumplir la acción. La magnitud y otras características demográficas de la población son datos importantes que deben tomarse en cuenta al estudiar los elementos de organización en cualquier sociedad o grupo.

De conocimiento: Son las experiencias asimiladas y sistematizadas que se elaboran, se acumulan y se transmiten de generación en generación y en el marco de las cuales se producen o incorporan nuevos conocimientos.

Simbólicos: Son diferentes códigos que permiten la comunicación necesaria entre los participantes en los diferentes momentos de una acción. El código fundamental es el lenguaje, pero existen otros lenguajes simbólicos significativos que también deben ser compartidos para que sean posibles ciertas acciones y resulten eficaces.

Emotivos: Que también pueden llamarse subjetivos. Son las representaciones colectivas, las creencias y los valores integrados que motivan a la participación y/o aceptación de las acciones: la subjetividad como un elemento cultural indispensable. Ibid.

68 Ibid.

69 Por ejemplo formas comunales e individuales, en ámbitos familiares, políticos, espirituales, etc.

cultural considerado.<sup>70</sup> Inversamente, son elementos culturales “ajenos” aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que éste no ha podido ni reproducido.<sup>71</sup> Aquí propio y ajeno se manifiestan como categorías de capacidad y posibilidad, circunscritos a la libertad de decisión. Las relaciones entre el grupo social que decide y los elementos culturales sobre los cuales decide abonan hacia la conformación de la identidad. La creación cultural se determina entre lo nuestro y de los otros, no entre lo mío y lo tuyo.<sup>72</sup> Al relacionar el universo de los elementos culturales y sus decisiones Bonfil Batalla establece cuatro ámbitos culturales:<sup>73</sup>

<i>Elementos Culturales</i>	<i>Decisiones</i>	
	<b>Propias</b>	<b>Ajenas</b>
<b>Propios</b>	Cultura Autónoma	Cultura Enajenada
<b>Ajenos</b>	Cultura Apropriada	Cultura Impuesta

Tabla 1. Ámbitos de la cultura en función del control cultural.<sup>74</sup>

1) Cultura autónoma: El grupo social posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales: es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos. Por ejemplo las prácticas curativas tradicionales, la agricultura milpera tradicional, el derecho consuetudinario, las acciones de vida doméstica, etc.

2) Cultura impuesta: Ni las decisiones ni los elementos culturales puestos en juego son propios del grupo social, los resultados, sin embargo, entran a formar parte de la cultura total del propio grupo. Por ejemplo la enseñanza escolar, donde las decisiones las regula el sistema escolar y los elementos culturales que se ponen en juego son también ajenos: libros, contenidos, idioma y maestros; las actividades religiosas en sus fases iniciales, venta y consumo de productos, etc.

3) Cultura apropiada: Los elementos culturales son ajenos, en el sentido de que su producción y/o reproducción no está bajo el control cultural del grupo, pero éste los usa y decide sobre ellos. Por ejemplo el empleo de aparatos eléctricos y electrónicos, las armas de fuego, etc.

---

70 Bonfil, *La teoría*, 28.

71 Ibid.

72 Bonfil, *Pensar*, 51.

73 Bonfil, *La teoría*, 28.

74 Ibid., 28.

4) Cultura enajenada: Aunque los elementos culturales siguen siendo propios, la decisión sobre ellos es expropiada. Por ejemplo la fuerza de trabajo que es un elemento cultural propio, pero que bajo ciertas circunstancias puede quedar parcialmente al servicio de decisiones ajenas. También podrían caer la explotación de un bosque comunal por una compañía externa al grupo, o la folklorización de fiestas y ceremonias para aprovechamiento turístico.

La ubicación de los elementos culturales se origina en la tensión de éstos con las decisiones, mediando siempre lo propio y lo ajeno:

Un mismo elemento cultural puede estar, para ciertas acciones, sujeto a decisiones propias, en tanto que para otras acciones puede ser puesto en juego en función de decisiones ajenas. Esto es, que un mismo elemento cultural, puede formar parte de dos ámbitos distintos de la cultura, porque interviene en acciones diferentes que responden, unas, a decisiones propias y, otras, a decisiones ajenas. La ubicación de los elementos en uno u otro ámbito de la cultura no es necesariamente unívoca sino que depende de relaciones concretas que sólo pueden conocerse, en cada caso, mediante la investigación empírica. No son los elementos culturales, por sí mismos, los que configuran los cuatro ámbitos de la cultura, es la relación del control cultural la que los define.<sup>75</sup>

La capacidad de decisión grupal e individual sobre los elementos culturales condiciona estadios culturales por los que actuamos. Podemos referir los cuatro ámbitos culturales a dos conjuntos con base al control o no de los elementos culturales:<sup>76</sup> los ámbitos de cultura autónoma y cultura apropiada forman el campo más general de la “cultura propia”, es decir, aquel en el que los elementos culturales propios o ajenos están bajo control del grupo. La cultura impuesta y la cultura enajenada, a su vez, forma el ámbito de la “cultura ajena” en el que los elementos culturales están bajo control ajeno.

Los elementos culturales recibidos y transmitidos en cada generación no son un acervo inmutable, cambian constantemente, se amplían y se reducen, se transforman. Al situar la relación entre los elementos culturales y las decisiones, se busca eliminar el dilema de la autenticidad cultural, que muchas veces se emplea como criterio para definir a los elementos culturales verdaderamente propios de una cultura. Estableciendo en la posibilidad de producir, reproducir, mantener y conservar, los criterios de elementos culturales propios, más allá del origen histórico de dichos elementos. Más adelante<sup>77</sup> realizamos un ejercicio con poblaciones

---

75 Bonfil, *La teoría*, 29.

76 Ibid.

77 En el apartado reconfiguración de identificaciones desde diversos modos de apropiación del capítulo III.

específicas de La Lacandona sobre los ámbitos de la cultura en función del control cultural, con la intención de palpar cómo se va gestando la forma de decidir en el acto de identificar.

Respecto a la posibilidad de tomar decisiones propias, Bonfil Batalla las ubica en “cualquier instancia que se reconozca como instancia interna legítima del grupo.”<sup>78</sup> Independientemente del problema filosófico que entraña la concepción de libertad; él, hace referencia a la imposibilidad de decisiones completamente libres, pues dice: se toman siempre en un contexto que ofrece cierto número finito de opciones, en función de factores diversos de acuerdo a las circunstancias.<sup>79</sup> La libertad refiere siempre a posibilidades acotadas. Igualmente no deja de considerar como la pérdida de las mejores tierras y los intercambios comerciales inequitativos, han generado pobreza en gran número de los diferentes grupos étnicos, incidiendo grandemente en su espacio de libertad, bajo el cual se toman las decisiones propias. En conformidad con él, es necesario señalar que las instancias de decisión no son puramente propias o ajenas, sino que se interrelacionan unas con otras; pero con frecuencia, la decisión principal, en la que desencadena otro conjunto de decisiones, es externa, ajena, mientras las otras, se suscriben en el ámbito de lo propio. Pero entre más decisiones propias se orienten hacia un mismo punto, más se puede incrementar el círculo de influencia respecto a las ajenas, y viceversa. En este plano interviene la posibilidad y capacidad de negociar, además del desempeño de los intermediarios o negociadores.<sup>80</sup>

Con todo lo anterior, podemos percatarnos que ese algo que se va configurando, eso compartido como sentimiento de pertenencia o comunión ...; no es un producto estable del sistema cultural y social, sino uno variable, resultado de los procesos de negociación en el espacio de las interacciones cotidianas. Cada cultura va configurando sus identificaciones a través de lo propio y lo ajeno, debiendo poder elegir entre ambos aspectos, pero en muchas ocasiones se genera una imposición mediante el ejercicio del poder y/o la falta de discernimiento.

---

78 Bonfil, *La teoría*, 32.

79 Ibid.

80 Ibid., 33.



Por otro lado, las características que presenta algún grupo en un momento dado, es decir, la estructura de su control cultural: elementos propios y capacidades de decisión, deben captarse como la situación en un momento histórico dentro de un proceso de larga duración.<sup>81</sup> Es el momento en el que “cristaliza” una cultura singular y distintiva, en el que se define su identidad social correspondiente, por la oportunidad de disponer de una autonomía cultural necesaria, para delimitar y estructurar el universo inicial de sus elementos culturales propios.<sup>82</sup> Podemos entender esta cristalización, como un momento histórico en el que se concreta la creación de nuevas formas de orientar al grupo social que se pertenece, es como un parte aguas en un prolongado proceso histórico. A partir de la cristalización, los grupos sociales transmiten un conjunto de elementos culturales propios a cada nueva generación.<sup>83</sup> En La Lacandona, algunos de los grupos que la poblaron a mediados del siglo pasado experimentaron este punto de quiebre para llevar a cabo tal acción, pues resultó necesario alcanzar cierto grado de consciencia y autonomía para redirigir un destino común, aunque fueron diversos los objetivos perseguidos por cada grupo a partir de las tensiones entre propio y ajeno, así como de contextos específicos.<sup>84</sup>

La figura de los ámbitos de la cultura en función del control cultural puede parecer estático y sincrónico, pero el movimiento de los cuatro ámbitos de la cultura, la extensión mayor o menor de cada uno de ellos y los cambios que ocurren en contenidos concretos que abarcan, deben entenderse en función de varios procesos principales: resistencia, apropiación, innovación, imposición, supresión, enajenación.<sup>85</sup> A los que podemos agregar el de

---

81 Ibid., 31.

82 Ibid.

83 Es lo que Bonfil Batalla denomina como patrimonio cultural heredado. Ver *ibid.*

84 Problemática que abordamos en el capítulo II.

85 Bonfil, *La teoría*, 34-35. Bonfil Batalla describe estos seis procesos: Resistencia: El grupo dominado subalterno o dominado actúa en el sentido de preservar los contenidos concretos del ámbito de su cultura autónoma. La resistencia puede ser implícita o explícita (consciente o inconsciente). Apropiación: Es el proceso mediante el cual el grupo adquiere capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos. Cuando el grupo no sólo puede decidir sobre el uso de tales elementos, sino que es capaz de producirlos o reproducirlos, el proceso de apropiación culmina y los elementos correspondientes pasan a ser elementos propios. Innovación: A través de esta un grupo étnico crea nuevos elementos culturales propios, que en primera instancia pasan a formar parte de su cultura autónoma. Los siguientes procesos se presentan en los grupos dominantes. Imposición: proceso mediante el cual el grupo dominante introduce elementos culturales ajenos al grupo. Las formas de imposición pueden ser desde la fuerza, amparada o no en argumentos legales, hasta la imposición por vías más sutiles, como el uso de la propaganda o de la

indiferencia.<sup>86</sup> Estos procesos inciden en la conformación de las relaciones verticales y horizontales, desde la capacidad de decisión de los elementos culturales.

Bonfil Batalla establece que para pertenecer a un grupo es necesario asumirse como miembro, y ser aceptado por el grupo, sólo entonces se cuenta con acceso a una cultura autónoma propia y distintiva en común; ya que el reconocimiento de la membresía, otorga el derecho a participar en las decisiones y beneficios del control cultural que ejerce el grupo; pues independientemente del grado de participación, el miembro tiene algún derecho respecto a la cultura propia.<sup>87</sup> Resulta complejo establecer cuáles serían los mínimos indispensables de cultura autónoma para la permanencia de una identidad étnica; quizá la noción de matriz cultural sería adecuada para designar un núcleo básico de elementos.<sup>88</sup> La dificultad radica en la amplitud del margen de las decisiones propias sobre los elementos culturales. Se debe considerar que la participación de las decisiones no es igual en todos los integrantes de un grupo, ya que los procesos grupales e individuales son distintos de acuerdo a las diferencias de sexo, edad, estatus u ocupación,<sup>89</sup> lo cual da origen a conflictos que fortalecen y debilitan al grupo, haciéndolo mantenerse en constante transformación. La identidad descansa sobre la forma de compartir los códigos de comunicación que permiten la interacción dentro del grupo, un conjunto mínimo de valores compartidos o complementarios, que se arraiga en una concepción del mundo básica y común, y se expresa en ciertas normas que hacen posible la convivencia aun en el conflicto.<sup>90</sup>

---

creación de un clima general que favorece la introducción de elementos culturales ajenos. Para diferenciar lo apropiado de lo impuesto, el último continúa bajo el control cultural del grupo dominante, mientras los elementos apropiados quedan sujetos a decisiones propias. Supresión: es el proceso por el cual el grupo dominante prohíbe o elimina espacios de cultura propia del grupo subalterno, pudiéndose presentar de forma directa o indirecta. Enajenación: Mediante este proceso el grupo dominante aumenta su control cultural al obtener capacidad de decisión sobre elementos culturales propios del grupo subalterno. Se desplaza al grupo dominado como instancia de decisión y pone los elementos culturales al servicio de sus propios proyectos o intereses.

86 Entendido como el proceso de falta de interés en la capacidad de decidir y los elementos culturales, por parte del grupo que se encuentra sujeto a otro.

87 Ibid., 35-36.

88 Para la creación de una matriz cultural es necesario llevar a cabo estudios comparativos de gran amplitud. Ver Ibid.

89 Ibid., 38.

90 Ibid., 39.

Quizá una esquematización más clara de la relación de los elementos culturales y sus decisiones podría establecerse de la siguiente manera:

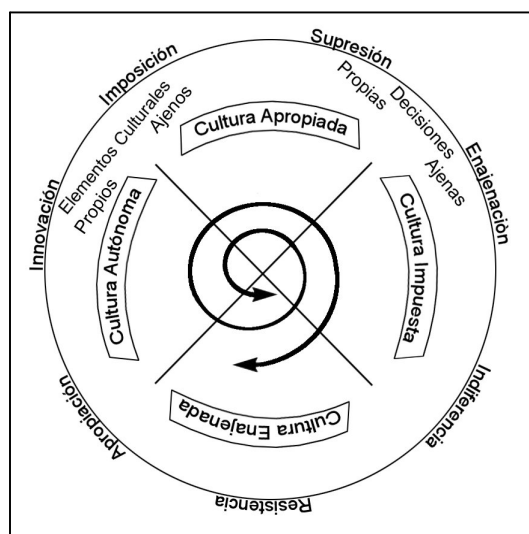


Figura 2. Interacción dinámica de los elementos culturales en ámbitos de la cultura en función del control cultural.<sup>91</sup>

Existen espacios en los que las decisiones no pueden considerarse estrictamente propias o estrictamente ajenas, y se mezclan unas con otras. Asimismo, las decisiones y los elementos culturales se encuentran en constante transformación, bajo la influencia de dinámicas de apropiación, innovación, imposición, supresión, enajenación, resistencia e indiferencia. Tensión entre decisiones, elementos culturales y dinámicas magnificada en La Lacandona, por la diversidad de intereses manifiestos en ella, así como la presencia de significaciones que brindan un sentido de vida.<sup>92</sup>

En el acto de otorgar y apropiarse elementos culturales se van construyendo las identificaciones. Arturo Andrés Roig asigna al contexto una importancia vital para conformar la identidad. “El punto de partida para una definición de lo “nuestro” y de “nosotros”, ha de ser siempre el sujeto concreto inserto en su mundo de relaciones humanas, desde el cual recibe o se apropia de las formas culturales, y no lo recibido en sí mismo, cuya riqueza intrínseca se

91 Elaboración personal realizada al esquema original de los ámbitos de la cultura en función del control cultural mostrado en Tabla 1.

92 En el capítulo III, en el apartado de de Reconfiguración de identificaciones desde diversos modos de apropiación, realizamos un ejercicio con tres comunidades a partir de los ámbitos de la cultura señalados en la figura 2.

juega toda entera en el acto de recepción.”<sup>93</sup> La interacción en estas relaciones humanas, en lo cotidiano, es la que va conformando lo que se hace, y por tanto, lo que se es. El hombre es cada uno de sus actos, de sus actitudes, de la misma forma que no es cada una de ellas plenamente. Se elige constantemente y de ahí su ansiedad al no reconocerse en alguna imagen de lo que está hecho, en lo propiciado. Este sentido Agustín González lo explica muy bien, “el hombre no es sólo lo que es, sino también lo que quiere ser, lo que desea ser, lo que puede ser; en definitiva, un proyecto.”<sup>94</sup> No es sólo conjunto de características por describir, es también una representación ideal por proyectar.

La perspectiva teórica de Bonfil Batalla nos ha permitido examinar la conformación de los elementos culturales, los factores que se manifiestan en la toma de decisiones respecto a dichos elementos, así como las dinámicas que atraviesan el proceso de su elección. Todo esto, con el propósito de otorgarle un sentido al acto de identificación, observar el papel que desempeña este acto y lo que se juega en él por constituir nuestras apropiaciones y la forma de llevarlas a cabo. Acto de identificación que podemos observar en las diversas apropiaciones manifiestas en La Lacandona.<sup>95</sup>

En conjunto a las atribuciones de Paul Ricoeur y Alberto Cirese, concebimos el acto de identificación como interiorizar consciente e inconscientemente sensaciones y elementos culturales transformados en valiosos a través de un proceso de disposición. Consideramos interiorizar el hacer propio algo, asentarlo de manera profunda, aprehenderlo, especialmente un pensamiento o sentir. Consciencia es saber algo dándose cuenta de que se sabe, tener una experiencia advirtiendo el sujeto que la tiene, por tanto su principal característica es la reflexión;<sup>96</sup> su contraparte resulta la inconsciencia. Cuando hacemos mención de algo valioso lo estamos haciendo en el sentido de importante, trascendente, por el sentido que proporciona a la vida. Al hablar de sensación nos referimos al hecho de percibir por los sentidos, o también cualquier impresión de tipo interno, sentimiento o afecto; al fenómeno psicofísico por el que un

---

93 Arturo Roig. *Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano*, (México: FCE, 1981): 57-58.

94 González, *Eso que somos*, 44.

95 Señaladas ampliamente durante el capítulo III.

96 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

medio sensorial capta, transmite y elabora un determinado tipo de energía que proporciona un estímulo externo.<sup>97</sup> El proceso de disposición debe ser entendido como la preparación u ordenamiento de algo para un fin, en este caso el ánimo o capacidad para recibir y dotar sensaciones y elementos culturales. Podemos observar gráficamente los componentes que intervienen en el acto de identificación:

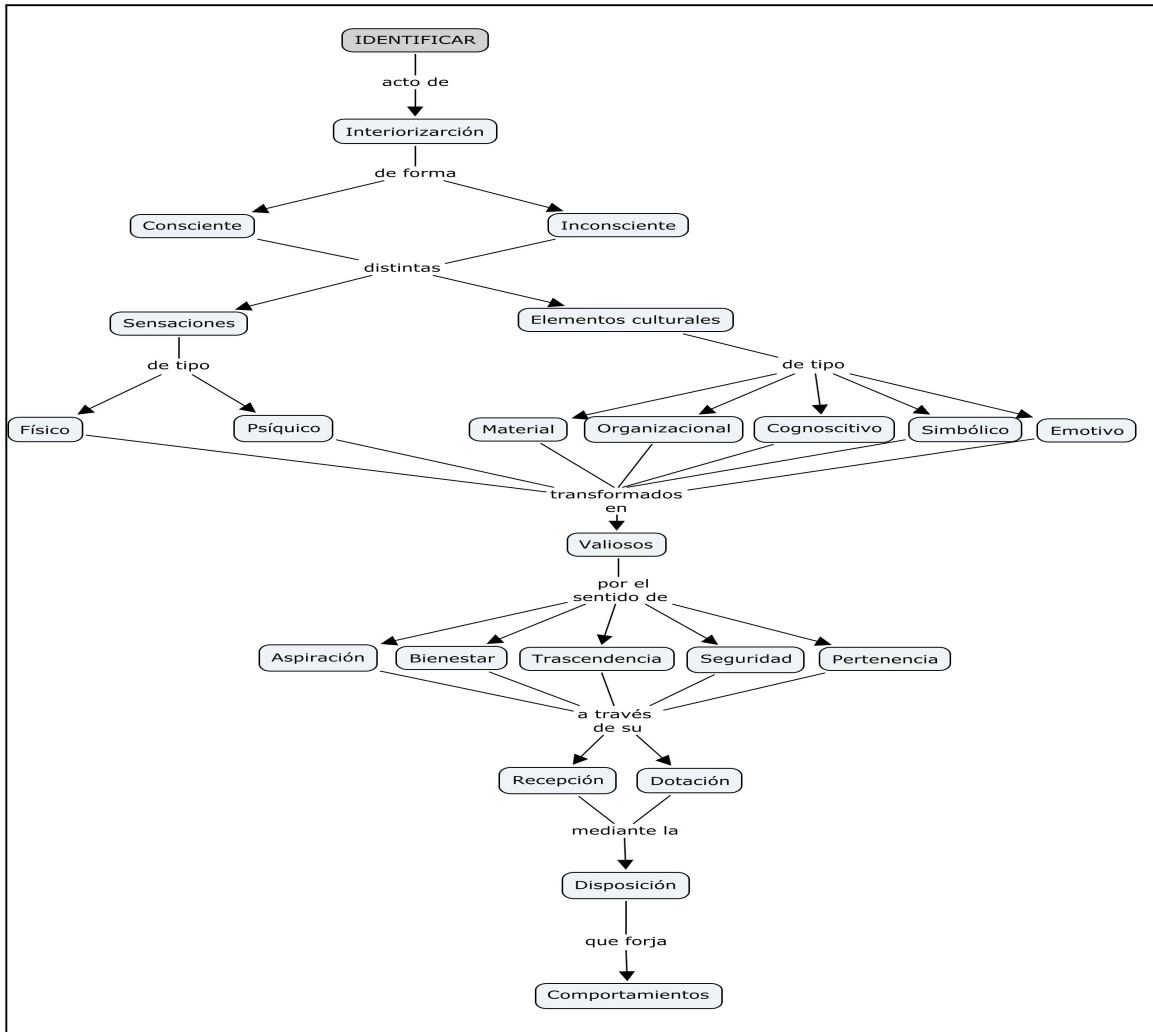


Figura 3. Componentes en el acto de identificación

No pretendemos generar un concepto universalizable que cubra todas las aristas, sino entenderlo en el sentido del acto en que nos vamos nutriendo, forjando, conduciendo en las diferentes relaciones. En la concepción del acto de identificación se encuentra intrínsecamente la

<sup>97</sup> Ibid.

figura de control cultural, ya que en la transformación de elementos culturales en valiosos se manifiesta la disputa sobre la elección y la capacidad de decisión sobre dichos elementos. Los seres humanos nos juzgamos permanentemente lo que somos y seremos en la creación y capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Su interiorización se presenta de manera permanente, en diferentes avatares; pero se consolida decisivamente en un momento histórico determinado para ser parte de una sociedad. La interiorización ocurre al hacer valiosas ciertas sensaciones y elementos culturales, por el sentido –aspiracional, de bienestar, trascendencia, seguridad, pertenencia– que otorgan a la vida, idealmente, a partir de su reflexión; pero también se interiorizan sin percatarnos, ya que muestran signos de su presencia a través de manifestaciones diversas, impulsando determinadas prácticas, comportamientos, modos de ser que nos conforman. De ahora en adelante, al hacer referencia al acto de identificación, hablaremos de la concepción aquí expresada.

Aludir a la identificación puede guiarnos más hacia una problemática que al encuentro de una solución, porque es fuente de actitudes y orientaciones. Requiere ser captada en toda su proporción por lo que origina y se juega en ella. Su conformación, a través de elementos, procesos, dimensiones, permite darnos cuenta de la actividad normativa que desempeña, por su capacidad forjadora del carácter en la sedimentación de lo mismo y lo otro, –lo propio y lo ajeno–, y la posibilidad de su libre circulación entre ambos mediante el narrar. Actividad de cerca: inmediata y restrictora, por la facultad de generar respuesta a través de lo que podemos captar con mayor facilidad, –lo cercano–, y que nos limita el actuar a partir de esas concepciones, esas demarcaciones, –por esas cercas–. Ricoeur y Bonfil Batalla confluyen en cómo la apropiación –disposición de lo *idem* y lo *ipse* y el control cultural– de los elementos culturales determinan nuestras identificaciones. Ambos le otorgan gran importancia a prolongados procesos históricos y a la fidelidad creada en el reconocimiento de valores para consolidar las formas de orientación.

Es indispensable comprender por qué y cómo se eligen determinados elementos culturales; pues su conformación y usufructo originan hábitos, formas de ser ante los otros, ante sí mismo, y ante el entorno. La identificación de caracteres sociales genera sentimientos de

pertenencia y diferenciación, que propician una disposición consciente e inconsciente para actuar. La conceptualización de ciertas representaciones moldea la visión de las personas hacia tales instituciones o figuras. A continuación abordaremos esta conceptualización.

#### I.2.1. Categorías y conceptos comunes de identificación

Una vez desarrollada la organización y el ámbito de los elementos culturales, la posibilidad e implicación en torno a sus decisiones en el acto de identificación, atenderemos los conceptos de “etnia”, “indio”, “mestizo”, “pueblo”, “comunidad”, “Estado” y “nación”, porque a partir de estos lugares se ha incidido en el establecimiento de valores identificantes e intentado unificar comportamientos. Cabe señalar que no es el objetivo de esta investigación realizar una presentación y discusión exhaustiva de tales conceptos, sino situar desde qué posiciones se ha buscado la identificación, principalmente en La Lacandona, pues también a partir de estas concepciones se han promovido intereses para este espacio.

La concepción de etnia resulta fundamental por la naturaleza misma de esta investigación. Proveniente del griego *εθνος*, (*éthnos*) que significa pueblo, el término refiere a “un conjunto de características que distinguen a un grupo humano que comparte una cultura, y en la cual las personas poseen una consciencia de identidad común históricamente enraizada.”<sup>98</sup> Esta definición toma un sentido plenamente cultural, y parece muy abierta. Con base en el desarrollo de los planteamientos de elementos culturales, control cultural y ámbitos culturales, Bonfil Batalla establece como grupo étnico “aquel que posee un ámbito de cultura autónoma, a partir del cual define su identidad colectiva y hace posible la reproducción de sus límites en tanto sociedad diferenciada, además de mantener una continuidad histórica.”<sup>99</sup> Aunque el sustento de esta definición se encuentra también en el ámbito cultural, el punto nodal es la cultura autónoma, ya que con la existencia de elementos culturales propios un grupo étnico se constituye. Además de aspectos estrictamente culturales, también intervienen factores biológicos y socioeconómicos. Los principales atributos para caracterizar a un grupo étnico son: existencia de un conglomerado social capaz de reproducirse biológicamente, reconocimiento de un origen común, identificación

---

98 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

99 Bonfil, *La teoría*, 30.

de un “nosotros” distinto de los “otros”, compartir ciertos elementos y rasgos culturales, especialmente la lengua.<sup>100</sup> La concepción de grupo étnico nos permite dirigir nuestra atención hacia un núcleo de elementos que enmarcan un comportamiento.

Muchas veces el término fue empleado en lugar del de raza, pero su vocación cultural lo distingue de tal concepto, que es más bien biológico. Darcy Ribeiro concibe etnia como “la más grande unidad tradicional de consciencia de especie en sentido de encuentro de lo biológico, de lo social y de lo cultural: comunidad lingüística y religiosa, relativa unidad territorial, tradición mítica histórica (descendencia bilateral a través de un antepasado real o imaginario) y tipo común de ocupación del espacio.”<sup>101</sup> Ante todo debemos comprender que los grupos étnicos se expresan siempre en una realidad específica, que se transforman constantemente, pero que a lo largo de la historia ofrecen cierta coherencia en la manifestación de sus rasgos.

Se ha intentado definir a lo indígena bajo criterios biológicos y sociales principalmente, siendo el aspecto lingüístico el más socorrido. No es nuestra intención ingresar a un debate sobre las características a considerar, en lo particular y en lo general, para arribar a una definición completa de indio, sino conocer cómo desde una concepción se establecen espacios de poder que buscan determinar comportamientos. La denominación de indio comienza a usarse para los descendientes nativos de América, por creer los españoles que habían llegado a las indias, quienes mantienen ciertas características de sus antepasados. Se les ubica económica y socialmente en un plano de inferioridad respecto al resto de la población. “La calidad del indio la otorga el hecho de ser el hombre de más fácil explotación dentro del sistema.”<sup>102</sup> La concepción entraña una distinción de colonizado, pues antes de la llegada de los españoles, aunque había un dominio de ciertos pueblos sobre otros, había una multiplicidad de sociedades que contaban con su propia identidad. No existía un intento homogenizador para la población de todo un continente. Los pobladores aborígenes son confrontados frente al dominio colonial como sujetos

---

100 Guillermo Bonfil. *Identidad y pluralismo cultural en América Latina* (Puerto Rico: Fondo editorial del CEHASS, 1986): 114.

101 Darcy Ribeiro. “El indio y el brasileño.” En *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, coordinado por Pablo González y M. Roitman. (México, La Jornada ediciones y CIICH-UNAM, 1996): 80.

102 Ricardo Pozas. *Los indios en las clases sociales de México: economía doméstica y capitalismo* (México: Siglo XXI, 1971): 11, 16.



antagónicos, en un espacio donde sólo cabe el superior y el inferior. El término indio puede traducirse como colonizado y, en consecuencia, indica al sector más sojuzgado en todos los órdenes dentro de una estructura de dominación con dos grupos cuyas características étnicas difieren, en tal estructura la cultura dominante (el colonizador) se postula como superior.<sup>103</sup> La categoría de lo indio cuenta con una base situada más allá de lo étnico, se sustenta en el sistema colonial; al nominar se establece un dominio. El criollo<sup>104</sup> y mestizo recuperan la historia precolonial como forma de legitimación. El pasado indio se convierte en pasado común del cual todos debemos sentirnos orgullosos, aunque los indios vivos estorben para un proyecto de país por su “poco” poder de consumo, tendencia a la diferenciación en lugar de homogenización, población de espacios con gran diversidad ecológica, por mencionar algunas consideraciones. El concepto de indio ha sido usado en muy variadas formas, desde sinónimo de inferioridad, hasta argumento necesario en busca de la unidad. Además, es preciso señalar que existe una revaloración del concepto de indio desde sí mismos, asumiéndose muchas veces como sinónimo de seres originarios con una cultura distintiva. Después de más de quinientos años del choque entre culturas (principalmente respecto a la forma de vida que pudiéramos denominar mestiza), el indio sobrevive mayoritariamente como campesino o trabajador marginal. En La Lacandona la concepción de indio se ha empleado como elemento homogenizante y resaltador de virtudes, virtudes lejanas pero útiles, principalmente desde instancias gubernamentales y mercantiles; así como de revaloraciones sentidas y fingidas desde sí mismos.<sup>105</sup>

El proceso de mestizaje ocurre obviamente a nivel biológico en la mezcla de dos razas completamente diferentes (en mesoamérica generalmente de madre aborígen y padre español), pero también se gesta una nueva categoría social correspondiente al segmento de la sociedad colonial. Este régimen requería una capa social para desempeñar labores (administrativas, de servicio, de mediación o de mediatización) que no podía realizar el grupo dominante, pero tampoco la población colonizada, ya que correspondían en mayor o menor medida, a la

---

103 Bonfil, *Identidad*, 37.

104 Consideramos al criollo como hispanoamericano nacido o descendiente de europeos, para este caso españoles.

105 Estas y otras posiciones ampliamente señaladas durante el capítulo III.

estructura de dominio.<sup>106</sup> La categoría social del mestizo, diferente a la indígena, fue de la que se sirvió el sistema colonial para cubrir tal necesidad. Sobre el grupo mestizo existió una intensa acción transculturativa<sup>107</sup> para desarraigar las filiaciones aborígenes, incluso delegándoles actividades que propiciaban el enfrentamiento. Los mestizos pueden entenderse como “el sector de origen colonizado cooptado por el aparato colonial para incorporarlo a la sociedad colonizadora asignándole dentro de ella una posición subordinada.”<sup>108</sup> Desde esta perspectiva, el mestizo no puede operar como puente entre colonizados y colonizadores, pues fue creado bajo la disposición del régimen dominante. Bonfil Batalla sostiene que el mestizo contemporáneo es un indio desindianizado, esto es el grupo que no resiste la dominación colonial, renuncia a su identidad de origen, trata de incorporarse a la sociedad nacional, y, sin embargo, actúa a partir de su matriz civilizatoria india; además, sufre la pérdida de la protección comunal a través de procesos etnocidas con distintos mecanismos de opresión: despojos de tierras, traslados forzosos, emigración obligada, acción indigenista, educación enajenante, racismo, penetración ideológica, etc.<sup>109</sup> Establece que al dejar de ser indio lo que se crea es un ser ficticio, un ser que busca encarnarse identificando un conjunto de valores distinto, por lo cual requiere para sí una nueva identidad, la reclama y se le induce en lo mexicano. El Estado mexicano creado en los inicios del siglo XIX, agrupa a mestizos y criollos bajo la nueva identidad de mexicanos. Estos delimitan el universo territorial y social, consideran los recursos como propios, es decir, de los mexicanos.<sup>110</sup> Los pueblos que ocupaban esas tierras de nadie deben ser eliminados o sometidos en virtud de la nueva legitimidad.<sup>111</sup> En todo este proceso complejo participan distintos grupos de mexicanos, de acuerdo a las diferentes clases sociales e intereses creados. En La Lacandona se observa ampliamente la búsqueda de identificación, de asirse a un conjunto de

---

106 Bonfil, *Identidad*, 33.

107 Abordaremos la perspectiva de transculturación en el siguiente apartado.

108 Bonfil, *Identidad*, 33.

109 Ibid., 90-91. Situaciones ampliamente presentes en La Lacandona, las cuales señalamos a partir del segundo capítulo.

110 Ibid., 154.

111 Ibid.

valores que otorguen seguridad y esperanza, aunque pocas veces se reflexione sobre por qué adquieren su condición de valiosos.<sup>112</sup>

Las cuestiones que caracterizan la comprensión de grupo étnico también nos remiten a la concepción de pueblo. Este término se emplea para denotar el origen común y ciertas características culturales compartidas por una población, pero no constituye forzosamente una organización social unitaria.<sup>113</sup> Pues existen pueblos con procedencias disímiles en sus habitantes, pero que comparten inicios y perspectivas en tanto a su creación como pueblos.<sup>114</sup> Podríamos entender como pueblo, en principio, a una colectividad que participa de una unidad de cultura (lengua, creencias básicas comunes, algunas instituciones sociales propias, formas de vida compartidas, etc.) en la que la mayoría de sus miembros se identifican con esa unidad, que manifiestan la voluntad de mantenerse como entidad conjunta, y además, se encuentra relacionada con una ubicación territorial determinada.<sup>115</sup> El concepto de pueblo se asemeja al de etnia, pero el último refiere a “un grupo de individuos ligados por un complejo de caracteres comunes –antropológicos, lingüísticos, político-históricos–, cuya asociación constituye un sistema, una estructura esencialmente cultural, una cultura.”<sup>116</sup> En pueblo se manifiesta de manera fundamental el destino compartido y la manifestación de unidad, mientras en etnia, los rasgos culturales son los que determinan su concepción.

Podemos encontrar referentes esenciales en la concepción de comunidad: la tenencia de la tierra, el trabajo, el gobierno, la fiesta comunal, la lengua y la cosmovisión.<sup>117</sup> “En general puede definirse con cierta vaguedad como grupo social que persigue fines concretos en un determinado sistema social, o bien como conjunto de relaciones sociales establecidas dentro de

---

112 Cuestión discutida en el capítulo IV.

113 Bonfil, *Identidad*, 113.

114 En La Lacandona se crean infinidad de pueblos con orígenes étnicos diversos, pero con perspectivas generales comunes (en cuanto a conjunto poblacional). Por ejemplo: Nueva Palestina, con grupos tseltales, chortis, zoques, del norte de México, de Tabasco, de Campeche.

115 Luis Villoro. “Los pueblos indios y el derecho de autonomía.” *Cuaderno del Instituto de investigaciones Jurídicas*, no. 4 (1996): 123-140.

116 R. Breton. *Les ethnies*, (París, PUF, 1981): 8.

117 Marcelino Domínguez. “Poder comunal instrumento de desarrollo. Caso de Cocalotepec Mixe Oaxaca.” *El Medio milenio*, no. 3 (1988): 27-34. Floriberto Díaz “La comunidad más allá de la democracia.” *Hojarasca*, no. 13 (1992): 53-57.

límites geográficos más o menos concretos.”<sup>118</sup> La comunidad alude a un estado común, una identificación de sentimientos, intimidades, vecindades, amistades, conflictos, etc. Víctor Toledo la concibe como: “conjuntos societarios de familias arraigadas a un fragmento de naturaleza.”<sup>119</sup> Es el espacio significativo en términos de reproducción de las identidades étnicas de los pueblos indios.<sup>120</sup> La expresión comunidad se ha empleado como una entidad social y cultural en asuntos políticos y económicos; incluso como la posición de un pensamiento: el comunitarista. Ferdinand Tönnies distingue dos términos similares: *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*. El primero suele traducirse como comunidad, y se refiere a un tipo de relaciones (comunitarias) que las personas establecen de forma voluntaria en busca de objetivos que están más allá de los intereses particulares de cada una. El segundo se traduce como sociedad y se aplica al conjunto de relaciones (sociales o societarias) que se establecen entre personas que persiguen fines que se identifican con sus intereses particulares.<sup>121</sup> La comunidad sugiere amalgamamiento de disposiciones, cercanía, intimidad, amistad, moralidad, conflicto; la sociedad, relaciones convenidas, racionalidad, aptitud y ética social, ambos tipos de elementos presentes en la vida comunitaria en La Lacandona, y sobre los cuales ahondaremos a partir del segundo capítulo.

Existen un sinnúmero de definiciones entorno a Estado y nación, generalmente prevalece la coincidencia para describir al primero como una unidad territorial controlada por un poder soberano, en el que debe haber tres características esenciales: diversas instituciones que disponen de medios de coerción y de violencia, el control de un territorio delimitado por unas fronteras y la capacidad de mantener el monopolio para la creación de reglas.<sup>122</sup> Esta idea de Estado denota pues una vocación eminentemente política y territorial. Para nación no existen o son muy pocas las concordancias en sus diferentes definiciones. Su noción se aplica a poblaciones que comparten la idea de un origen común y ciertas características culturales, pero que además constituyen una unidad política con grado mayor o menor de autonomía;

---

118 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

119 Víctor Toledo. *La paz en Chiapas, ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa* (México, Ediciones Quinto Sol, 1995): 54.

120 Jesús Serna. *México, un pueblo testimonio* (México: CCyDEL, 2001): 82.

121 Cortés y Martínez. *Diccionario*.

122 Ibid.

usualmente, el atributo de unidad política llega a ser el criterio determinante distintivo de nación (como ejemplo de esto podemos encontrar la denominación de “nación mexicana”).<sup>123</sup>

Al atender estas concepciones buscamos contar con una base común de diálogo, así como establecer derroteros que nos ayuden a comprender de mejor manera la construcción de perfiles en formas de ser. Abordar arquetipos estratégicos en las que el acto de identificación y las identificaciones mismas se muestran claramente. Una vez explorados brevemente los conceptos anteriores es necesario examinar el medio que alimenta y es alimentado en las identificaciones: cultura, por las atribuciones que promueve en ellas.

### I.3. Cultura como origen de las identificaciones

Tal vez las formas culturales no digan lo que saben,  
ni sepan lo que dicen, pero si saben lo que hacen  
—al menos en la lógica de su praxis—.

Paul Willis.

El acercamiento a eso que denominamos “cultura” se ha realizado de muy variadas formas y visiones. Aunque puede haber desacuerdos en su significación, podemos convenir que el estudio de los fenómenos culturales es primordial si queremos abordar alguna esfera social. Ya hemos ubicado anteriormente para fines prácticos la concepción de cultura, ahora es menester abordarla desde elementos, enfoques y posibilidades de utilización. Recorrer algunas de sus aristas en lo general, pero prevaleciendo su importancia como sustento y medio en el que se fundan las identificaciones más profundas del hombre, desde una visión primordialmente antropológica.

De acuerdo al etólogo Richard Dawkins nuestra naturaleza biológica se constituye a partir de nuestra información genética articulada en genes, y nuestra cultura se constituye por la información acumulada en la memoria y captada generalmente por imitación (mímesis), por enseñanza o por asimilación, que se articula en “memes”.<sup>124</sup> En esta concepción tiene suma

---

123 Bonfil, *Identidad*, 113.

124 El término “meme” o su plural “memes”, es un neologismo introducido en 1976 por Richard Dawkins para designar las unidades de reduplicación o de transmisión cultural. Este término quiere destacar, por una parte, una cierta analogía con el término “genes” para designar las unidades mínimas de transmisión de herencia genética y, por otra parte, quiere destacar también una cierta similitud con memoria y con

importancia el proceso de transmisión y recepción realizado en el interior del hombre. El término cultura<sup>125</sup> proviene del latín *cultus*, forma nominal del verbo *colere*, que inicialmente significaba cultivar. Así, *cultus* hacía referencia al estado de un campo cultivado que requiere constante esfuerzo. Adquirió, por una parte, el significado de cuidado y pasó a representar culto en el sentido religioso (por el cuidado o culto constante hacia los dioses realizado por los sacerdotes) y, por otra parte, pasó a considerarse culto todo ser humano que cultivara su espíritu. En este segundo sentido, se seguía la metáfora ya existente en la Grecia de la época sofista, consistente en considerar al espíritu como un campo. El hombre inculto sería pues, como un campo sin cultivar, mientras que el hombre culto sería aquél que tendría cuidado de su espíritu. En este sentido, el término cultura se entiende aplicado al ámbito del individuo, y mantiene una cierta relación con el término griego *παιδεία (paideia)*.<sup>126</sup> A partir de los siglos XVII y XVIII el término se amplía, entendiéndose por cultura aquello que el hombre añade a la naturaleza, sea en sí mismo (cultivo de su espíritu) o sea en otros objetos, tales como utensilios, herramientas, procesos técnicos, etc., (de donde surge la idea de bienes culturales o de cultura material); de manera que la cultura se entiende como la intervención consciente del hombre frente a la naturaleza. Surgiendo la contraposición de ambas denominaciones, y muchas veces, creyéndose terrenos aislados, cuando pueden encontrarse confluencias constantes, situación que abordaremos más adelante. Así, en ciertos ámbitos, la noción de cultura presupone y exige la cobertura de las necesidades vitales más elementales; mientras en otros, pasó a ser sinónimo de actividad propia de las clases sociales adineradas: lectura de libros cultos, audiciones musicales, actividades artísticas, etc. Alain Finkielkraut pareciera buscar un equilibrio al ubicarla en los siguientes términos, «La cultura»: esfera donde se desarrolla la actividad espiritual y creadora del hombre. «Mi cultura»: el espíritu del pueblo al que pertenezco y que impregna por igual mi pensamiento

---

mimesis. Considera meme a la información cultural que se transmite de cerebro en cerebro (por enseñanza, imitación o asimilación) y pueden dividirse en unidades simples llamadas rasgos culturales (tales como una idea, un concepto, una técnica, una habilidad, una costumbre, una manera de fabricar un utensilio, etc.), generalmente relacionados entre sí formando complejos culturales. Mientras los cromosomas son unidades naturales e independientes de nuestras acciones, los complejos culturales son construcciones nuestras. Ver Richard Dawkins. *El gen egoísta* (Barcelona: Labor, 1979): 281-288.

125 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

126 Término griego que, aunque etimológicamente significa educación de los niños, engloba un significado más amplio que abarca todo proceso de educación o formación, y se funde con las nociones de cultura o de civilización.

más elevado y los gestos más simples de mi existencia cotidiana.”<sup>127</sup> En Alemania el término *Kultur* adopta el carácter de acentuación de las características, particularidades y virtudes de una nación, lo que emparenta esta noción con la de tradición (que procede del latín *tradere*, transmisión, y que recalca la necesidad de transmisión para que pueda existir la cultura), mientras que en Francia y Gran Bretaña, se prefería en este sentido, el término civilización, el cual alude principalmente al avance material y claramente expansivo de ciertas culturas. Siendo estos avances, los que pueden otorgar ventajas para convertirse en situaciones de hegemonía cultural.

La concepción de cultura se encuentra vinculada estrechamente con el desarrollo de la antropología, considerándose muchas veces coextensivos. Para analizarla como medio donde se gestan las identificaciones, retomaremos la definición de cultura en Bonfil Batalla,<sup>128</sup> quien utiliza un enfoque básicamente descriptivo. Puntualiza los fenómenos inmersos en el campo cultural (símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organizaciones sociales, y bienes materiales), desde un marco funcional y evolutivo, por el establecimiento de su razón de ser: hacer posible la vida de una sociedad y, por indicar la necesidad de transformación de esta misma sociedad. Pero cabe la posibilidad de remitirse en demasía a la definición y sistematización de una serie de fenómenos, sin brindarle la suficiente importancia a su modo de análisis,<sup>129</sup> por lo cual es necesario buscar otras concepciones menos descriptivas, a partir de distintos enfoques. Uno de éstos, es la concepción simbólica,<sup>130</sup> que puede caracterizarse en general de la siguiente manera: “la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos, de diversos tipos– en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.”<sup>131</sup> Bajo esta perspectiva la cultura se enfoca más en la interpretación que en la clasificación, más que

---

127 Alain Finkielkraut. *La défaite de la pensée* (París: Gallimard, 1987): 53.

128 “El conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organizaciones sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes.”

129 John Thompson. *Ideología y cultura moderna*, (México: UAM, 1993): 141-143.

130 *Ibid.*, 145.

131 Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Editorial Gelisa, 2003): 52

cuantificar se busca descifrar patrones de significado, distinguir matices que brindan sentido a formas de vida.<sup>132</sup> El análisis de la cultura se dirige hacia el estudio del significado y el simbolismo, y coloca a la interpretación como enfoque metodológico. Asimismo, una dificultad que presenta esta concepción simbólica es la falta de atención a los problemas del poder y el conflicto social. “Los fenómenos culturales son vistos ante todo como constructos significativos, como formas simbólicas, y el análisis de la cultura se entiende como la interpretación de los patrones de significado incorporados a estas formas. Sin embargo, los fenómenos culturales también están insertos en relaciones de poder y de conflicto.”<sup>133</sup> Por ejemplo, las actividades cotidianas, festividades o ritos, se llevan a cabo en circunstancias específicas, por determinadas personas que se valen de ciertos recursos y poseen diferentes niveles de poder<sup>134</sup> o autoridad, para otorgar sentido a dichas actividades. Ante estas dificultades en la concepción simbólica de cultura, John Thompson plantea otro enfoque, la concepción estructural, que enfatiza el carácter simbólico de los fenómenos culturales, así como la condición de que tales fenómenos se encuentran siempre insertos en contextos sociales estructurales. Define el análisis estructural como “el estudio de las formas simbólicas –es decir, las acciones, los objetos, y las expresiones significativas de diversos tipos– en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente dentro de los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas.”<sup>135</sup> Considera en las formas simbólicas la clave de la investigación cultural y señala como sus principales características:<sup>136</sup> a) la intencionalidad en dichas formas, al considerar que las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos); b) su aspecto convencional, esto es, la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos; c) su aspecto estructural, al remitirse a las determinadas relaciones que guardan los elementos que constituyen las formas simbólicas; d) su aspecto “referencial”, ya que las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo; e) el aspecto contextual, es decir

---

132 Thompson, *Ideología*, 145-146.

133 *Ibid.*, 148.

134 Entendido poder de modo regulativo como facultad o capacidad.

135 Thompson, *Ideología*, 149-150.

136 *Ibid.*, 152-160.



que las formas simbólicas se encuentran en contextos y procesos sociohistóricos específicos, dentro de los cuales y por medio de los cuales se producen y reciben. Sobre La Lacandona podemos apreciar cada uno de los aspectos simbólicos de cultura señalados aquí: la intencionalidad expresa o velada de acciones que buscan promover o mantener esquemas de control, en contenidos educativos, programas de radio y televisión, promoción de festividades, etc.; la convencionalidad de normas observadas por ejemplo en tratos con autoridades; la estructura y referencia de acuerdos simbólicos, manifiesto en accesos a determinados espacios; y el aspecto contextual concreto, por ejemplo en el trato diferenciado del gobierno federal y estatal hacia distintos grupos étnicos debido a relaciones históricas hacia estos.

Las formas simbólicas requieren ser evaluadas y valoradas permanentemente por las personas que las producen y reciben, operan como guía, pero son sujetas a ser impugnadas y ratificadas. Como ya hemos mencionado, la cultura también ha sido reinterpretada como instrumento para la reproducción social y la lucha por la hegemonía.<sup>137</sup> Se busca reproducir condiciones que permitan el control al grupo social dominante, mediante el establecimiento de formas de pensar que permitan regular conductas. Los bienes culturales se postulan tácitamente como propiedad común; sin embargo, no pertenecen realmente a todos (aunque “formalmente” sean ofrecidos a todos), sino a aquéllos que cuentan con los medios para apropiárselos.<sup>138</sup> En el sistema capitalista, los aparatos culturales que administran, transmiten y renuevan el capital cultural son principalmente la familia, la escuela y los medios de comunicación.<sup>139</sup> Se pretende la interiorización del pensamiento promovido por los aparatos culturales, a través de la creación de disposiciones, de hábitos. Ante la intención de imponer estructuras culturales con fines hegemónicos, existen igualmente conductas de resistencia, muchas de ellas gestadas desde una herencia indígena. La cultura, como parte de la lucha por la hegemonía, se convierte en un escenario de conflicto: es la lucha por la apropiación, renovación y transformación de los elementos y constructos culturales heterogéneos que se disputan en la interacción de las fuerzas

---

137 Néstor García. *Temas de cultura latinoamericana* (México: UAM, 1987): 35.

138 *Ibid.*, 39.

139 *Ibid.*, 40.

sociales.<sup>140</sup> En esta lucha se manifiesta el fenómeno de transculturación, que expresa “las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra”,<sup>141</sup> pero no consiste exclusivamente en adquirir una cultura diferente, como lo señala en rigor la voz anglo-americana de aculturación, sino que también implica necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, (esto es una parcial desculturación y la creación de nuevos fenómenos culturales a los que podría denominarse neoculturación).<sup>142</sup> Finalmente, la cultura resultante mantiene algo de las culturas iniciales, y el proceso de transculturación se cierra al cumplirse todas las etapas del proceso. La transculturación completa, pacífica o violenta, tiene el propósito de controlar.

Es difícil pensar en cambiar la organización social sin previamente cambiar la tecnología.<sup>143</sup> Las formas de cultivo (uso de fertilizantes, herramientas, selección de cultivos, etc.), de diversión (televisión, videojuegos, etc.), de manejo de información (computadoras, Internet, etc.), por mencionar algunos ámbitos de la vida cotidiana en los que intervienen dispositivos tecnológicos, han modificado la distribución del tiempo y la organización del trabajo, del mismo modo en que han influido en la estructura de los comportamientos sociales. Las adaptaciones y cambios sociales se originan pues, en cambios culturales. Por otra parte, en una relación cultural permanente ocurre una transculturación mutua, en mayor o menor medida para cada grupo. En diferentes sociedades los procesos de transculturación tienen un carácter continuo, porque los sistemas de conocimiento y sus productos se renuevan constantemente, reemplazando unos elementos culturales por otros.

Al examinar atributos y perspectivas de cultura, la podemos entender como proveedora de disposiciones y manifestaciones del ser social, promotora de las actividades del hombre en cualquier tenor o configuración que acompaña y abarca el comportamiento no exclusivo de la herencia biológica. Es un conjunto de ideas, valores, actitudes, representaciones, y en sí, de formas de vida dispuestas en estructuras o patrones de conducta, que en un ambiente social otorgan sentido y buscan estabilidad, es una modeladora de personalidades. Medio a través del

---

140 Ibid., 45.

141 Fernando Ortiz. “Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba.” En *El contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*, editado por J. Montero. La Habana, Habana, 1940: 134.

142 Ibid., 134-135.

143 C. Esteva-Fabregat. *Cultura, sociedad y personalidad* (Barcelona: Anthropos, 1993): 154.

cual se ha gestado la relación entre grupos humanos, personas y seres vivos inmersos en La Lacandona y fuera de ésta, pero que la han influido determinadamente para su configuración, existiendo una pugna constante entre distintas formas culturales que buscan prevalecer.

Los procesos y elementos que promueven las identificaciones más profundas se fundan en la cultura, ya que es el medio permanente para extraer un sentido de vida, sentido que en la cotidianeidad impregna al ser. Incluso, desde una perspectiva general, la expresión “identidad cultural” podría ser más una redundancia que una reiteración. Concebir cultura como la fuente más poderosa de las identificaciones requiere aproximarse a los elementos y fenómenos<sup>144</sup> que la componen, enfoques,<sup>145</sup> procesos,<sup>146</sup> necesidades,<sup>147</sup> conflictos sociales y de poder, así como aspectos de las formas simbólicas.<sup>148</sup> También desde todos estos factores se construye una noción que impacta determinadamente en la forma de comportarnos en el mundo.

#### I.4. Naturaleza: noción que forja sentido

*Snail me kuxinel  
snail me bijilal  
snail me xujt' -ot' an,  
snail me lajel.*

Morada de vida  
mansión de sabiduría  
hogar de corazón envidioso  
suelo de muerte.

Armando Sánchez.

Cuando hablamos de noción, aludimos al conocimiento o idea de algo, podemos entenderla como una representación mental, real o imaginaria de una cosa o ámbito particular. Del mismo modo, forjar nos remite a una acción creativa en la que se dota de forma, se funda, se instituye. Finalmente, el sentido nos habla de la facultad para entender, para actuar. Remite a la capacidad de percibir por los sentidos o por la mente; propiamente lo que puede ser

---

144 Acciones, enunciados, objetos, expresiones, símbolos, experiencias, concepciones, creencias, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organizaciones sociales, y bienes materiales.

145 Descriptivo, simbólico, estructural.

146 Transformación, producción, interpretación, significación, reproducción, transmisión, recepción, imitación, apropiación, renovación, transculturación.

147 Como instrumento de transformación, de cultivo, de homogenización, de resistencia, para hacer posible la vida en sociedad.

148 Intencional, convencional, estructural, referencial, contextual.

comprendido. Brindar sentido se refiere a proporcionar orientación o dirección. Por lo tanto, al conjuntar estos tres componentes, lo que queremos captar y describir es cómo una concepción influye decisivamente en la creación de disposiciones para relacionarse, para comportarse. La concepción de Naturaleza transita por distintas percepciones y derroteros; desde quienes no la entienden como algo separado del mundo y de sí mismos (donde todo: espiritualidad, cuerpo, trabajo; es un *continuum* integral), por lo cual muchas veces no le asignan un significado claro y específico; hasta quienes la delimitan claramente, situándola como un ente separado y perfectamente diferenciado de ellos. El acto de ser se manifiesta en las relaciones trascendentes del hombre: su relación con los otros, con el absoluto (la divinidad) y con lo otro (la Naturaleza). A través de ellas el hombre se relaciona consigo mismo. Dwyer<sup>149</sup> arguye que la capacidad de una sociedad concreta para desarrollar un concepto de Naturaleza depende de si sus miembros consideran su entorno como un todo integrado o lo dividen en espacios que les resultan familiares y espacios que les resultan extraños; y esto, a su vez, depende del modo en que viven en él y lo utilizan. Algunos análisis sitúan Naturaleza y cultura en oposición mutua, pues consideran a la primera como ausencia del hombre y a la segunda como manifestación inequívoca del hombre. A continuación nos adentraremos en estas perspectivas, analizaremos la concepción de Naturaleza desde diferentes ángulos, con preceptos desarrollados en el ámbito investigativo y también a través de vivencias, realizaremos un recorrido por las nociones de ecosistema, la influencia económica y antropocéntrica para su concepción, ciertas posiciones gubernamentales, algunas visiones indígenas, su construcción desde esquemas como biodiversidad, espacios silvestres o desarrollo sostenible, y exploraremos su significación en la cotidianeidad de lugares concretos. Asimismo, reflexionaremos sobre la importancia en la conformación del ambiente y consideraremos el aporte del acto apropiativo en la integración de un significado para Naturaleza, y viceversa, además de establecer la noción de ésta bajo la que buscamos actuar.

---

149 P. Dwyer. "The invention of nature." En *Redefining nature: ecology, culture and domestication*, editado por R. F. Ellen y D. Fukui. Oxford, Oxford Berg., 1995: 33.

La forma de concebir un entorno y concebirse refleja la orientación que el hombre otorga a su mundo, y que repercute en el mundo; estas relaciones delimitan su horizonte, y en consecuencia, su ser. Al presentarse distintas configuraciones de sentido sobre un elemento común, pueden surgir disputas en torno a su validez y la forma práctica de llevarse a cabo. Más aún, si tras estas configuraciones se encuentran intenciones de dominio. “La negación de la existencia de la verdad absoluta no implica que *todos* los puntos de vista son igualmente válidos. Sólo implica que *varios* puntos de vista *pueden* ser igualmente válidos.”<sup>150</sup> En cuestiones culturales lo aceptable puede no coincidir con lo verdadero. Las pretensiones relativistas suelen prevalecer en la cultura y las universalistas en la ciencia.

Ser capaces de reconocer la forma en que concebimos al mundo, ser conscientes de los lineamientos que nos guían, de sus motivaciones y posibilidades, saber que pueden existir otras y que el ejercicio del poder desempeña un papel fundamental, esto nos acerca a la comprensión de nuestros actos. Muchas veces se asocia al éxito con nociones de verdad y disposiciones de utilidad. El valor asignado a las representaciones frecuentemente depende del contexto práctico en que operen. También suele aceptarse una teoría o percepción dependiendo de la posición desde que se le observa, por la posibilidad que manifiesta, o por la inclinación intuitiva, y no por el resultado que haya tenido en diferentes espacios.

Naturaleza cuenta con dos acepciones básicas: conjunto de entes que constituyen el universo para ámbitos que no son artificiales, con ciertos atributos físicos y biológicos; o la esencia de una cosa que, a modo de principio activo, hace que ésta manifieste determinadas propiedades características, referidas a un objeto, o un ser.<sup>151</sup> En el curso de esta investigación nos enfocaremos sobre la primera acepción. Etimológicamente,<sup>152</sup> tanto en griego (φύσις, *phýsis*) como en latín (*natura*), el término refiere al nacimiento o a la producción de las cosas. Los sistemas helenistas entienden preferentemente Naturaleza como el sistema de todo el conjunto, como universo o κόσμος (*kosmos*). En los pensamientos helenista, estoico y epicúreo,

---

150 Gonzalo Munévar. “Relativismo y universalismo culturales.” En *Filosofía de la cultura* coordinador por David Sobrerilla. (Madrid, Trotta, 1998): 213.

151 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

152 Eduardo Gudynas. *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina* (Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones, 2002): 18.

la Naturaleza es el cosmos racional y divino con el que ha de identificarse el hombre, que no es más que una parte del mismo (un microcosmos). El cristianismo modifica sustancialmente la noción de Naturaleza, vislumbrándola como un ente creado, por lo que, aún conservando la idea de un todo autónomo dotado de sus propias leyes, su sentido último es trascendente, y el hombre no pertenece sólo a un orden natural, sino también a un orden sobrenatural.<sup>153</sup> La Naturaleza no marca ya la medida del comportamiento; el hombre experimenta libertad con relación a ella, a partir de consideraciones sobrenaturales. En el Renacimiento se vuelve la mirada hacia una Naturaleza autónoma; renovándose la antigua idea griega del mundo como un ser vivo que piensa.

Para los siglos XVI y XVII se sustituye la antigua noción de “Naturaleza creada” por la de “Naturaleza máquina”, cuyo funcionamiento el hombre conoce a través de sus leyes, por lo cual puede aspirar a controlarla y manipularla, pero a la que en última instancia considera ordenada o diseñada por las manos de Dios.<sup>154</sup> Posteriormente existe un constante ir y venir en su concepción con relación a Dios y sin intervención de él. La teoría de la evolución vuelve a replantear la idea de Naturaleza, el origen del hombre se explica por iguales mecanismos biológicos que el resto de los organismos, como resultado de la selección y adaptación natural de las especies; el hombre es parte entonces del mundo natural. También se observa como recurso, en principio ilimitado, por lo que sus fuentes deben ser encontradas para su pronta explotación. Al naturalismo del siglo XIX, esto es, a la valoración preferente de la ciencia frente a cualquier metafísica, se opone como reacción el historicismo de Rickert, Windelband y Dilthey. Se introduce entonces la distinción, no sólo entre ciencias del espíritu y ciencias de la Naturaleza, sino también entre Naturaleza, espíritu, historia y cultura: “Naturaleza es lo que se explica, espíritu –historia y cultura– lo que se comprende.”<sup>155</sup> Naturaleza es, en definitiva, lo que no es historia ni cultura. El neopositivismo desvirtúa los intentos de conceptualizar en términos tan globales y generales toda la realidad entera. El estudio de la Naturaleza se desmiembra en estudio de la física, estudio de la biología, estudio de la vida, estudio de la psicología, etc., que

---

153 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

154 *Ibid.*

155 *Ibid.*

se construyen más bien como una parte de la ciencia, pero que representan o presuponen determinadas concepciones de la realidad natural.<sup>156</sup> John Stuart Mill señaló las ventajas del progreso perpetuo mediante el dominio de la Naturaleza. La marcha de las naciones era concebida como una forma de crecimiento perpetuo mediado por el dominio ilimitado del hombre sobre la naturaleza.<sup>157</sup> Además de Mill, grandes pensadores como Smith, Turgot, Saint-Simon, Comte, Hegel, Marx, entre otros, independientemente de sus diferencias, mantuvieron posturas similares respecto a cómo relacionarse con la Naturaleza.<sup>158</sup>

Naturaleza más que una idea es un conjunto de ideas y sentires, presentes no siempre de forma organizada. Se le ha colocado como el origen de la riqueza de un país, al mismo tiempo, como un medio salvaje y peligroso que debe ser controlado.<sup>159</sup> Se le han asignado términos como: región verde, Madre Tierra, Reino Salvaje, biota, ecosistema, ambiente, medio ambiente, por mencionar algunos. En 1935, el inglés A. Tansley empleó por primera vez el término ecosistema.<sup>160</sup> La noción de “sistema” sobre la Naturaleza implicó concebirla en función de un principio organizador, aplicándole un lenguaje matemático, separando cada uno de sus elementos y estudiando sus vínculos. Por lo cual, el concepto puede resultar manipulativo a diferencia de otros de tipo relacional.<sup>161</sup> En la década de los sesenta, la antigua imagen de Naturaleza agresiva y poderosa empieza a desaparecer, dando paso a la de frágil; como consecuencia de los estudios sobre la extinción de las especies, de los índices de contaminación y las imágenes de la tierra tomadas desde el espacio; resurge entonces el concepto de biosfera y las perspectivas holísticas.<sup>162</sup> Veinte años más tarde, se da un cambio a la concepción de Naturaleza a partir de la economía.<sup>163</sup> Se le asignan valores de uso y cambio atribuidos al ser humano; se le puede contabilizar en dinero, por lo que su protección pasa a ser una forma de

---

156 Ibid.

157 Citado en Gudynas, *Ecología*, 22.

158 R. Nisbet. *Historia de la idea de progreso* (Barcelona, GEDISA, 1980): 97.

159 Un ejemplo de esto es la enciclopedia del Conde Bufón, distribuida ampliamente en su versión castellana en América, donde se afirmaba: “la naturaleza salvaje es horrible y letal” y el ser humano es el único que puede convertirla en “grata y habitable”. Ver C. Glacken. *Huellas en la playa de rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la antigüedad hasta finales del siglo XVIII* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996): 79.

160 Gudynas, *Ecología*, 26.

161 F. Golley. *A history of ecosystem concept in ecology* (New York: Yale University Press, 1993): 94.

162 Gudynas, *Ecología*, 29.

163 Ibid., 29-30.

inversión. Ciclos ecológicos (por ejemplo de agua o suelo) son considerados “servicios” que pueden entrar al sistema de economía de mercado. Criterios de eficiencia y beneficio económico se imponen sobre ciertos valores ecológicos, culturales o estéticos.

Su concepción –a nivel gubernamental– en Latinoamérica fue vinculada a modelos europeos desde épocas independentistas. Se considera a la a Naturaleza el medio por el cual se podrán cumplir los anhelos de prosperidad en los distintos países. Esta búsqueda acarrearía costos sociales, que son pensados como necesarios, pero los impactos ambientales no se conciben. Muchas veces se ha visto a la Naturaleza en función y al servicio del hombre, de un modo antropocéntrico, sin valores ni derechos propios; por lo cual se entiende como un cúmulo de recursos, una máquina, un sistema o moneda de cambio. Su concepción se ha instrumentalizado, uniéndose a conceptos como progreso y desarrollo. La visión antropocéntrica nos hace perder contacto con la realidad, fijar nuestra atención exclusivamente en el hombre. Como señala Diderot “Hay un momento de delirio en que el clavecín sensible ha pensado que era el único clavecín que ha existido en el mundo, y que toda la armonía del universo pasaba por él.”<sup>164</sup> El hombre, incluso por su propio bien, no puede pensar en ser lo más importante de todo. A pesar de las visiones instrumentales y antropocéntricas, han existido posiciones ancestrales de convivencia, generándose también nuevas perspectivas desde estas posiciones. A continuación incursionaremos en algunas de las distintas visiones sobre Naturaleza.

Distintos grupos indígenas de América Latina, entre los que podemos situar a varios de los que han habitado y habitan La Lacandona, perciben la Naturaleza de una forma integral. La comunidad se muestra en un mundo holístico: donde todo importa y forma parte de todo.<sup>165</sup> Los ciclos naturales (el día y la noche, la lluvia y la sequía, etc.) ordenan la vida; los hombres comparten sentido y valores con los seres espirituales que viven en el monte<sup>166</sup>. La cosmovisión indígena se manifiesta en prácticas comunitarias del “saber ser”, “saber estar”, “saber dar uso”;

---

164 Diderot, citado en Norbert Bilbeny. *La revolución de la ética* (Barcelona: Anagrama, 1997): 167.

165 Maritza Gómez. *Saber indígena y medio ambiente: experiencias de aprendizaje comunitario* (México: Tesis ENAH, 2001): 258.

166 Expresión coloquial para referirse al bosque o selva no habitado por el hombre.



la convivencia y las prácticas permiten el reconocimiento del mundo.<sup>167</sup> El conjunto de saberes opera como guía, a través de las costumbres y el hacer. No se establecen por medio de conceptos verbalizados, sino por prácticas manifiestas en la convivencia. Una noción recurrente del “saber ser” en la convivencia con el entorno, es el respeto; éste se encuentra en el tono de voz, la forma de ver, las actitudes corporales y principalmente en el silencio y la paciencia. El tomar conocimiento de las cosas valiéndose del enseñarse y todo aquello que significa la experiencia, es “saber estar”. El cultivar es una puesta en práctica de los conocimientos, es experimentar un conjunto de valores adquiridos, es “saber dar uso”. El conjunto de saberes cuenta con diferentes elementos y no opera de forma lineal, se van nutriendo progresivamente, comenzando una y otra vez. En general, el conjunto de saberes tradicionales ha incidido en la conservación del entorno natural para estos grupos étnicos. La milpa es mucho más que el espacio primordial de agricultura. Es el sitio de representación de la memoria mítica del *ethos*.<sup>168</sup> En el cultivo el hombre configura sus emociones y orientaciones, allí se configura en su totalidad: “Pude ver lo llena que se siente mi milpa, me dijo que no la fuera yo a dejar mucho.”<sup>169</sup>

Por ejemplo, algunos lacandones se consideran herederos de la simbolización permanente en tres niveles: astral, natural y social. Asimilados con las potencias astrales del sol y la luna, con los fenómenos atmosféricos (por ejemplo el día y la noche) asociados a ellos y, la reproducción cultural y las normas de funcionamiento en su sociedad.<sup>170</sup> Para ellos el ambiente desempeña un papel fundamental en la configuración de su mundo, y no lo conciben separado de su estructura de configuración total. La Naturaleza se observa como espacio sagrado con seres dotados de alma y sentimientos, donde se configuran valores y se reconoce al mundo en la conformación de saberes que operan como guía mediante las costumbres y el hacer, sitio mítico de habitación, espacio sagrado de configuración con imágenes y símbolos. Aunque estas concepciones se han ido perdiendo y cambiando hacia una visión de tipo instrumental.

---

167 Gómez, *Saber indígena*, 257.

168 *Ethos* entendido como lugar de habitación.

169 Extracto de plática con José Chen, ejidatario ch’ol de 53 años, llevada a cabo en Nueva Palestina en diciembre del 2007.

170 Marie-Odile Marion. *Los hombres de la Selva: un estudio de tecnología cultural en el medio selvático* (México: INAH, 2001): 143.

Las corrientes que se han inspirado en las concepciones indígenas y campesinas, enfatizan principalmente las formas de relacionarse con la naturaleza; ubican al hombre como una parte más dentro de todo un contexto. Sus posturas se cimientan en las formas de vida que generan arraigo y empatía con el entorno, además de las relaciones espirituales con éste.<sup>171</sup> Es necesario señalar que en muchas ocasiones se ha exagerado al pensar que los grupos indígenas son la imagen del buen salvaje en su relación con el ambiente, pues varios grupos alteraron significativamente su entorno debido a cuestiones demográficas, culto a sus deidades, formas de cultivo y/o imposición de sus gobernantes. En la actualidad lo hacen por falta de apego y conocimiento a determinados sitios, cuestiones tecnológicas, concepción de progreso y/o a través del uso de la fuerza. Al reivindicar ciertos aspectos culturales para objetivos ambientalistas, se corre el riesgo de olvidar manifestaciones que pueden ser contradictorias para los mismos objetivos,<sup>172</sup> por lo cual es indispensable contar con una visión integral (de lo social, espiritual, económico, etc.) y no sólo de aspectos aislados.

El concepto de biodiversidad<sup>173</sup> se gestó en un círculo de biólogos con preocupaciones respecto a temas ambientales; creció y muchas veces tomó el lugar de Naturaleza.<sup>174</sup> El término biodiversidad encierra tres tipos diferentes de elementos: las distintas especies de fauna, flora y microorganismos; la variabilidad genética que posee cada una de las especies; y por último, los ecosistemas, dentro de los cuales se encuentran las especies y sus elementos físicos.<sup>175</sup> El concepto busca la ilusión de un conjunto gestionable sin describir atributos exclusivos del ambiente. Hace énfasis en la pluralidad, aunque puede motivar una visión fragmentada del entorno natural.

El establecimiento de salvaje o silvestre para nombrar a la Naturaleza surge con la preocupación de científicos y conservacionistas por la extinción de fauna, flora y lugares específicos. Esta corriente apela a mantener intocados por el hombre distintos sitios

---

171 Gudynas, *Ecología*, 50.

172 *Ibid.*, 52.

173 *Ibid.*, 47-48.

174 Por ejemplo, durante la conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo llevada a cabo en Río de Janeiro en 1992, se firmó un tratado que se denominó "Convención sobre la biodiversidad" y no "Convención sobre la Naturaleza".

175 Gudynas, *Ecología*, 48.

considerados “naturales”, posición promovida tanto por grupos ambientalistas como por círculos académicos, teniendo muchos simpatizantes en Europa y Estados Unidos. Ubican a la “Madre Tierra” como el lugar silvestre que es violado por el hombre.<sup>176</sup> Presentan deseos y aspiraciones utópicas que pueden evidenciar una falta de conocimiento de la realidad, principalmente al intentar ser aplicados sus preceptos en países latinoamericanos.<sup>177</sup>

Otra forma de percibir el entorno natural es a través de la visión del desarrollo sostenible, visión que no siempre parece tener muy claros sus preceptos y seguidores. El primero de sus dos términos refiere principalmente a crecimiento. El segundo provino de sectores forestales y pesqueros.<sup>178</sup> Su concepción parece haber estado en circulación al menos doscientos años atrás, como producto de la ilustración europea para la administración de la Naturaleza.<sup>179</sup> Sostenible deriva del latín *sustenerere*, que significa sostener o mantener elevado. “Desarrollo sostenible o sustentable puede considerarse literalmente el mantenimiento de la base de los recursos naturales.”<sup>180</sup> Este posicionamiento toma fuerza en la década de los sesenta del siglo pasado, a través del conocimiento de los niveles de contaminación, los problemas resultantes por el uso de agroquímicos, los desechos industriales, la deforestación, entre otras problemáticas.<sup>181</sup> Observa la relación de variables económicas con respecto a la degradación ambiental. Algunos defensores contemporáneos del desarrollo sustentable, junto con una política ambiental, promueven veladamente el ideal político de una autoridad más centralizada, que administren “desinteresadamente” el conjunto de ecosistemas global, ya que no se puede confiar en las corporaciones capitalistas por su voracidad, ni en las comunidades campesinas por su ignorancia; entonces ¿es el Estado y sus expertos científicos quien desempeñaría este papel?,

---

176 Ibid., 49.

177 Ya que cuentan con realidades (culturales, sociales, económicas) muy distintas a las de los países señalados.

178 Gudynas, *Ecología*, 59.

179 Aunque no se dispone de una historia exhaustiva del término, sus orígenes parecen vincularse al concepto de “rendimiento sostenido” que apareció en Alemania a finales del siglo XVIII, en referencia a la administración de los bosques con ayuda de la ciencia para lograr que las cosechas periódicas se ajustaran al crecimiento biológico. Ver Donald Worster. *Transformaciones de la tierra* tr. Guillermo Castro (Montevideo: Coscoraba Ediciones, 2008): 105-107.

180 Ibid., 59, 63. El término desarrollo sostenible derivó de la expresión “sustainable development” y se tradujo como sustentable o sostenible.

181 Gudynas, *Ecología*, 60.

esto parece algo cuestionable, por no decir sospechoso.<sup>182</sup> Esta tendencia, como las anteriores, tiene que ver con las formas de valoración del ambiente, ya que no es lo mismo valorarlo en términos de dinero, que de vida en distintas especies, incluida la del hombre. Dentro del desarrollo sustentable se presentan diversas estrategias para la conservación, concibiendo esta última como “la gestión de la utilización de la biósfera por el ser humano para producir el mayor y sostenido beneficio para las generaciones actuales, pero que mantenga su potencialidad para satisfacer las necesidades y aspiraciones de generaciones futuras.”<sup>183</sup> Personalmente creo que el desarrollo sustentable privilegia la idea de Naturaleza como depósito de recursos a ser administrados para su explotación, sin otorgarle otro tipo de valor o significado; manteniendo una visión marcadamente economicista –manifiesta en su nombramiento y lenguaje–. Vislumbra el cálculo de capacidad de carga para distintos ecosistemas como un conocimiento sin lugar a dudas; y enfrenta la necesidad de relacionar aspectos biológicos con aspectos sociales. Valdría más la pena fijar nuestra atención en el aspecto de lo sustentable, entendido como conjunto de acciones, sentimientos, procesos necesarios para vivir.

Desde lugares concretos donde se encuentran personas conviviendo diariamente con bosque o selva, poblados con poca separación con alguno de ellos, municipios más distantes y ciudades con mayor lejanía, se van conformando nociones respecto al entorno natural y su importancia; de acuerdo a preceptos espirituales o religiosos, educativos (tanto familiar y comunitaria como escolarizada), políticos, de convivencia y procedencia social. A continuación exponemos algunas de ellas con base a cuestionamientos de ¿qué entiendes por Naturaleza? y ¿cuál es su importancia?, éstos fueron realizados también en su lengua de origen y se buscó contextualizarlos,<sup>184</sup> (para ampliar la información metodológica sobre la investigación etnográfica ver Anexo A: Trabajo de campo). Aquí, algunas respuestas:

---

182 Worster, *Transformaciones de la tierra*, 107.

183 Tomado del PNUMA (Plan de Acción para el Medio Ambiente en América Latina y el Caribe). (1990), Puerto España, PNUMA.

184 Las lenguas requeridas fueron maya-ch'ol, maya-tseltal y maya-yucateco. La contextualización consistió en hacer referencia al conjunto de plantas, ríos, montañas, animales, cielo, tierra, hombres, espíritus, es decir, seres, elementos vivos, dioses y energías.

“Es todo lo que hizo Dios y es importante porque él lo hizo.” (Rosa Choy).<sup>185</sup>

“Es el mundo y es yo, es donde aprendo, como, sueño, es la vida y la muerte, ¿te dice eso algo de su importancia?” (Francisco Chambor).<sup>186</sup>

“Todo lo que está a nuestro alrededor y ya el gobierno nos lo dio para que lo aprovechemos, es importante porque nos sirve y podemos ganar.” (Alberto Medel).<sup>187</sup>

“La vida junto con todo, es importante como la lluvia, el cielo, el monte, nosotros. (Ricardo Pérez).”<sup>188</sup>

“Algo que está en el mundo para que la utilicemos, si es necesario tumbarla pos hay que tumbarla.” (Fernando Said ).<sup>189</sup>

“Con lo que estamos viviendo diario y Dios hizo, si lo tratamos bien nos da para subsistir, es importante porque Dios lo puso para saber estar aquí.” (Andrés Castellanos).<sup>190</sup>

“Son los árboles, cerros, animales, ríos, todo lo que el hombre no hizo, es importante porque ayuda a la vida, hay que cuidarla pero también hay que comer.” (Pedro Anciano).<sup>191</sup>

“No sé, es algo así como de las cosas.” (Lilia Ruiz ).<sup>192</sup>

“Es lo que nos ayuda a vivir, sin eso estaríamos mal.” (Luís Hernández ).<sup>193</sup>

“Lo que tenemos para comer y cuidar, es importante pero también lo es el ganado.” (Nicolás Sánchez ).<sup>194</sup>

“Es lo que Dios creo y puso en nuestras manos para cuidar, es importante porque nos provee.” (Pascual Vásquez ).<sup>195</sup>

---

185 Madre de familia ch'ol, Frontera Corozal, 45 años, protestante, escolaridad segundo de primaria. 11 de diciembre de 2007.

186 Campesino de Metzabök, 49 años, nunca fue a la escuela. 2 de diciembre de 2007.

187 Estudiante de Frontera Corozal, 20 años, escolaridad sexto semestre de bachillerato, 12 de diciembre de 2007.

188 Campesino, Nueva Palestina, 52 años, protestante, escolaridad quinto de primaria. 14 de diciembre de 2007.

189 Campesino de Flor de Cacao, originario de Sonora, 45 años. 25 de de diciembre de 2007.

190 Campesino de Lacanjá Chansayab, 55 años, protestante, nunca fue a la escuela. 9 de diciembre de 2007.

191 Maestro de telesecundaria en Nueva Palestina, escolaridad, Normal Superior, 38 años. 14 de diciembre de 2007.

192 Estudiante de tercero de primaria, 8 años, Nueva Palestina. 2 de diciembre de 2007.

193 Estudiante lacandón de tercero de primaria, 8 años, Lacanjá Chansayab. 9 de diciembre de 2007.

194 Guía turístico de Yaxchilan, 35 años, Frontera Corozal. 12 de diciembre de 2007.

195 Pastor protestante, 48 años, Frontera Corozal. 12 de diciembre de 2007.

“Dios lo creo todo, pero si se acaba será por nosotros, si se cortan los árboles de los cerros toda el agua se va a venir y ya no va haber como sembrar.” (Ernesto López).<sup>196</sup>

“Algo indispensable para vivir, pero el hombre no toma consciencia y la destruye.” (Ana Gómez).<sup>197</sup>

“Son los animales, bosques, aire, sol, todo lo que tenemos, es importante porque nos permite vivir mejor, pero no la cuidamos.” (María Rosales).<sup>198</sup>

Existe cierta unidad de criterios en el origen de la Naturaleza desde prácticas religiosas, pero no así en cuanto a qué hacer con ella, pues las opiniones van desde cuidarla, hasta aprovecharla porque fue creada para el disfrute del hombre. Sobresale también la perspectiva económica en el usufructo de la Naturaleza. Quienes han tenido una relación directa más prolongada suelen concebirla como parte de la vida, y pueden buscar un beneficio económico, pero con respeto. En la ciudad también es común la idea de cuidarla aunque no se tenga claro el cómo, ni se mantenga presente en las acciones diarias. Desde estas mismas ciudades se rescata la importancia de La Lacandona, pero no se piensa en la insidencia de las prácticas ciudadinas sobre ella, suele vérsese como un espacio distante cuya responsabilidad debe recaer en quienes la habitan e instancias gubernamentales, se observa a la Naturaleza como algo fuera de los espacios urbanos.

Independientemente de las diferentes visiones, el antropólogo Roy Ellen<sup>199</sup> identifica tres sentidos para Naturaleza desde la sociedad occidental:<sup>200</sup> un espacio que no es humano, una esencia interior que se aplica tanto a los seres humanos como a los seres no humanos y, una categoría de objetos excluyente de los productos humanos, pero que en algunos casos<sup>201</sup> puede

---

196 Albañil, 21 años, originario de Frontera Corozal, actualmente vive en Palenque. 29 de noviembre de 2007.

197 Estudiante de bachillerato, originaria de Palenque. 29 de noviembre de 2007.

198 Estudiante de derecho, 21 años, Tuxtla Gutiérrez, 20 de noviembre de 2007.

199 Roy Ellen. “The cognitive geometry of nature: a contextual approach.” En *Nature and society: Anthropological perspectives*, editado por Routegle Palsson G. y P. Desacola. (London, Routegle, 1996): 124-128.

200 Consideramos la categoría “occidental” como aquellas ideas, expresiones o posturas derivadas de la tradición ilustrada, en la cual se privilegia un tipo de racionalidad (muchas veces desde la perspectiva científica), un tipo de *logos*.

201 Por ejemplo, en algunas afirmaciones de activistas medioambientales en el sentido de que la humanidad forma parte de la naturaleza y las actividades humanas, por lo que sus consecuencias se hayan sujetas a leyes naturales.

incluirlos. García Canclini apunta que el pensamiento no occidental está más ligado a la sensibilidad, “los conceptos se encuentran sumergidos en imágenes y símbolos; mientras en el pensamiento occidental, las imágenes, los datos inmediatos de la sensibilidad y su elaboración imaginaria, están subordinados a los conceptos.”<sup>202</sup> Señalaremos y describiremos nuestra noción de Naturaleza después de examinar el acto de apropiación.

El antropólogo social, Kay Milton,<sup>203</sup> considera que una buena parte de la realidad se construye socialmente, pero es necesaria una base para tal construcción, y ésta es la existencia misma de la realidad que contiene un componente no construido, lo cual significa, que no todo lo que hay en la realidad es producto de una asociación cultural de significados. En la configuración de la realidad interviene ampliamente la cultura, pero no exclusivamente.<sup>204</sup> En esta parte, el investigador Tim Ingold<sup>205</sup> hace una diferenciación entre Naturaleza y ambiente, coloca a la primera como un conjunto de objetos neutros que se transforma en el segundo a partir de la interpretación cultural de los individuos y grupos sociales. Antropológicamente tiende a ponderarse más la idea respecto a que la forma de comprender el entorno moldea su interacción con él, mientras otras perspectivas la ubican de manera inversa. Las que lo ven como un proceso bidireccional buscan comprender de mejor manera, a nuestro juicio, la doble dinámica de percibir e interpretar que va nutriendo una configuración. La problemática para establecer si la cultura moldea a la Naturaleza o viceversa, es pensar en ambas entidades como opuestas y separadas. “Los factores ambientales específicos moldean rasgos culturales concretos, pero no todo el entorno cultural.”<sup>206</sup> Una concepción simplista de Naturaleza es considerarla como un estado o esencia, y no como un conjunto de procesos y relaciones definidos y orientados en la interacción ambiente-cultura. Hombre y Naturaleza deben ser entendidos como entidades

---

202 García. *Temas*, 21.

203 Kay Milton. *Environmentalism and cultural theory. Exploring the role of anthropology in environmental discourse* (London: Routledge, 1997): 111-114.

204 Por ejemplo ciertas reacciones innatas en las que interviene un proceso biológico personal de acuerdo a circunstancias específicas.

205 Tim Ingold. “Culture and the perception of the environment.” En *Bush base: forest farm, Culture, environment and development*, editado por E. Croll y D. Parkin. (London, Routledge, 1992): 39-56.

206 J. Steward. *Thory of culture change*, (Urbana Illinois: University of Illinois Press, 1955): 57.

inseparables tanto en su definición como en su relación.<sup>207</sup> Siguiendo a Ingold,<sup>208</sup> el supuesto de que las relaciones entre los seres humanos y su ambiente están mediadas por la cultura, lo considera limitado, pues sin la cultura el ambiente se convierte en una entidad carente de significado y existencia, tornándose en una adaptación a nada. Explica que para la solución de este conflicto es necesario abandonar la noción de cultura como un sistema de adaptación a las exigencias ambientales, o que los seres humanos habitan un mundo construido culturalmente en su totalidad. Para superar este dilema, el autor propone considerar que no existe ninguna división entre ambiente y cultura, por lo que las personas como el ambiente son parte de un proceso de mutua conformación, donde uno da forma a otro en el curso de la vida y la muerte. Concordando con ambos investigadores, debemos señalar que los hombres no sólo vivimos en sociedad, sino que producimos la sociedad para vivir; en el derrotero de nuestra existencia creamos formas de pensar y actuar sobre el medio que nos rodea y sobre nosotros mismos. Hacemos nuestra una forma de ser, que se manifiesta en diferentes modos de apropiación, de acuerdo a nuestras identificaciones más profundas y a nuestras eventualidades. Como señala Rubén Pesci, “El ambiente no es; se hace, con las infinitas interpretaciones, movimientos, cambios y desafíos que supone la condición de la vida, en todas las especies y en especial la de los humanos. [...] Es un proyecto continuo.”<sup>209</sup> El observarlo de esta forma nos invita a imaginarlo, a vivir en su proyección. Enseguida analizaremos componentes y formas de llevar a cabo el proceso de apropiación de Naturaleza, por su importancia respecto a la concepción de la misma.

#### I.4.1. Elementos y dimensiones en la apropiación de Naturaleza

De manera sucinta podemos entender apropiar como la adecuación de un ente hacia otro, la acción de adueñarse de algo, de hacerlo propio. La apropiación se expresa interna y externamente a través de las significaciones de propiedad, espacio y territorio. Propiedad se entiende como “un conjunto de reglas abstractas que determinan el acceso, el control, el uso, la

---

207 Leticia Durand. “La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas.” *Nueva antropología*, no. 61 (Septiembre, 2000): 169-184.

208 Ingold, *Culture*, 137-140.

209 Rubén Pesci. “La pedagogía de la cultura ambiental: del Titánico al velero.” En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. (México: Siglo XXI, 2000): 125.



transferencia y la transmisión de cualquier realidad social que pueda ser objeto de discusión.”<sup>210</sup> Hace referencia a una porción de Naturaleza, objetos, conocimientos, etc. y se aplica a cualquier realidad tangible o intangible.<sup>211</sup> Las regulaciones de propiedad “se establecen de manera normativa y determinan comportamientos.”<sup>212</sup> Operan como delineadores de conductas, mediante diversos sistemas colectivos e individuales que pueden o no contraponerse. Las reglas de propiedad distinguen a quienes son sujetos a ellas, diferenciando a los miembros de la sociedad donde se aplican. La propiedad existe sólo en los procesos concretos de apropiación y se manifiesta más allá de las distintas reglas que los norman.

En general, geógrafos y antropólogos conciben al espacio como un ámbito de negociación cotidiana entre los actores, entorno redefinido y conceptualizado de diversas formas, ligado con las relaciones sociales, los flujos económicos y características físicas concretas, además de las representaciones culturales de quienes lo visualizan.<sup>213</sup> El espacio existe porque existen quienes lo han creado, quienes lo usan o quienes lo vislumbran. Se construye en sociedad y es también un producto social, se transforma y reinterpreta cotidianamente por las poblaciones que lo conciben; su manejo es un instrumento de control y dominación política que puede constituirse en herramienta de lucha.<sup>214</sup> Por espacio se puede entender a una extensión de suelo, agua, aire o subsuelo.

El término territorio alude a “un espacio apropiado mítica, social, política o materialmente por un grupo social que se distingue de sus vecinos por prácticas espaciales propias.”<sup>215</sup> En la territorialidad intervienen procesos de reconocimiento, invención o representación de las identificaciones, moldeados en el interior y por adjudicación. Territorio puede entenderse como una porción de Naturaleza en la que una sociedad reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso, sobre todos o parte de los recursos

---

210 Maurice Godelier. *Lo ideal y lo material* tr. A. J. Desmont (España: Taurus Humanidades-Alfaguara, 1984): 100.

211 Por ejemplo los mitos, la tierra, valores, miedos, actitudes.

212 Godelier, *Lo ideal*, 101.

213 Odile Hoffmann. *Nueve estudios sobre el espacio representación y formas de apropiación* (México: CIESAS, 1997): 22.

214 Hoffmann, *Nueve estudios*, 22-23.

215 J. Bonnemaïson, *La dernière île* (París: ORSTOM, 1986): 51.

allí encontrados que desea y es capaz de explotar.<sup>216</sup> La noción de territorio se encuentra comúnmente asociada con la idea de explotación.

La apropiación de Naturaleza tiene que ver con la manifestación de relación o dominio hacia ésta, en la procuración de elementos simbólicos y materiales para la subsistencia, en la generación de trabajo, formas de producción y alimento de las relaciones sociales. Por lo cual, territorio es “la parte que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros han encontrado permanentemente las condiciones y los medios materiales de su existencia.”<sup>217</sup> Las formas específicas de apropiación para las realidades naturales incluyen e interrelacionan, forzosamente, pautas materiales en los ámbitos tangibles e intangibles.<sup>218</sup> La apropiación del territorio es el resultado de la articulación en tres dimensiones del proceso de apropiación: la dimensión subjetiva mediante las representaciones que el grupo social crea del territorio ocupado,<sup>219</sup> la dimensión concreta constituida por el manejo que los pobladores hacen de los componentes,<sup>220</sup> y la dimensión abstracta referida a los criterios para el uso de los componentes.<sup>221</sup> Es por estas dimensiones que el acto de apropiación se consolida. Los modos de propiedad de un territorio son esenciales en la estructura económica de una sociedad, ya que constituyen la condición legal, si no legítima, junto con las formas específicas de organización laboral, en el acceso a los recursos y medios de producción.<sup>222</sup> Por lo tanto, las formas de propiedad de un territorio, representan la relación con la Naturaleza y la relación entre los hombres, pues independientemente de las atribuciones de posesión física, apropiación también remite al momento en que se confecciona un vínculo, confección que varía de acuerdo a la concepción de los elementos que se relacionan, en este caso: hombre y Naturaleza.

Las montañas, flora, fauna, ríos, lagos, tierras, existen, se encuentren o no ocupados por el hombre. Pero cuando estos espacios son habitados ocurre una “apropiación social” del

---

216 Godelier, *Lo ideal*, 107.

217 *Ibid.*, 108.

218 Por ejemplo tangibles: utensilios para la caza o la elaboración de alimentos; intangibles: procedimientos y comportamientos en distintos ritos.

219 Que se manifiesta en las formas de utilización, acceso y distribución a través de sistemas de valoración.

220 En la superficie o el subsuelo, plantas, agua, minerales, animales, etc.

221 Godelier, *Lo ideal*, 116-117.

222 *Ibid.*, 109.

espacio; a la que suele denominarse “espacio vivido” o “espacio socialmente construido”, es la expresión de interacción entre Naturaleza y cultura.<sup>223</sup> La cultura es el vehículo por el cual los hombres se apropian material y simbólicamente de espacios, lo cual propicia la asignación de límites que generan identificaciones. La apropiación territorial de un grupo humano es un acontecimiento dinámico, originado a través de acuerdos y conflictos con otros grupos y en el seno de los mismos por el ejercicio del poder.<sup>224</sup> Para este proceso influyen las particularidades del territorio y sus recursos, el desarrollo poblacional, la dinámica económica global y regional, el contexto político, así como la formación cultural del grupo humano en cuestión. Para ejidos y comunidades de La Lacandona, la apropiación territorial es resultado del proceso de colonización.

#### I.4.2. Manifestaciones del acto de apropiación de Naturaleza

La apropiación de Naturaleza se presenta en “la acción por la cual los seres humanos extraen elementos o se benefician de algún servicio de la naturaleza para volverlos un elemento social.”<sup>225</sup> Como ya señalamos, pueden ser simbólicos y/o materiales. Esta acción apropiativa determina y es determinada por las fuerzas naturales de los ecosistemas y los procesos de producción, circulación, transformación, consumo y excreción.<sup>226</sup> La forma en que se extraen los elementos naturales establece los efectos de esta acción sobre la Naturaleza. Los modos en que plantas y animales no humanos son percibidos y aprovechados, y la interacción con éstos, determinan diferentes formas de apropiación.

El respeto hacia la Naturaleza se relaciona con la forma de cultivar, así como con el conocimiento y utilización de productos agroquímicos. Los conocimientos tradicionales han incidido en la conservación del entorno natural para diversos grupos étnicos, su apropiación se basa en el uso múltiple de los ecosistemas.<sup>227</sup> La sociedad industrial ha llevado la intervención

---

223 Cerutti. “Identidad y dependencia culturales”, 136. Emilia Velásquez. “La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la sierra de Santa Marta, Veracruz.” En *Nueve estudios*. Coordinado por Odile Hoffmann, (México, CIESAS, 1997): 113. Toledo, *La paz*, 54.

224 Un ejemplo claro de esto es la demarcación municipal en México, concebida como la entidad principal de la estructuración política, social y cultural.

225 Toledo, *La paz*, 46.

226 *Ibid.*, 47. Toledo apunta que en las sociedades agrarias la apropiación-producción fue y es el elemento determinante, mientras en las modernas sociedades industriales lo es la transformación y el consumo.

227 *Ibid.*, 79.

hasta el límite, las plantas son cultivadas intensivamente con base a un solo tipo, las plagas son eliminadas con productos tóxicos, que también se emplean para revitalizar el suelo despojado anteriormente de su fertilidad por el uso de los mismos. Estas actividades acompañan visiones del mundo que consideran al progreso humano como la dominación de la Naturaleza por el hombre, aunque también las sociedades industriales pueden comprender otras maneras de relacionarse menos agresivas.

En muchos países latinoamericanos la colonización de diferentes sitios tenía como principio eliminar a los habitantes originarios junto con sus límites, con el objetivo de poblar los “desiertos”<sup>228</sup> generados. Frutos, animales y minerales se observaban como abundantes y al alcance de la mano, mientras los bosques y las selvas se observaban como interminables y a la espera de ser explotados. Se dividían las plantas y animales en útiles e inservibles.<sup>229</sup> Dentro de las primeras podían considerarse plantas que luego fueron cultivadas, maderas preciosas y semipreciosas, animales comestibles o cuyas pieles resultaban apreciables. En las segundas se encontraban plantas que resultaban estorbosas e inutilizables, y animales que podían resultar peligrosos. Los habitantes anteriores a la invasión española temían a los bosques, pero no los odiaban, a diferencia de los españoles; espíritus y animales de los bosques tenían que ser respetados; los humanos no podían ni debían sacarlos de ahí.<sup>230</sup> Aceptaban los peligros físicos y espirituales inherentes; en contraparte, los ibéricos buscaban terminar con estos peligros acabando con los bosques y las selvas. El precepto bíblico de dominar la tierra no presentaba su contraparte en el mundo nativo. Muchas veces se asociaba el atraso de la región a la presencia de indios y criollos, pues se les consideraba un freno para el mejor aprovechamiento de la Naturaleza. Por lo que se intentó atraer nuevos inmigrantes para “civilizar” a la población residente, y generar un uso más “eficiente” de los recursos naturales.<sup>231</sup> Aún en estas perspectivas utilitaristas se desarrollaron ideas de conservación. Así, pensar que cualquier

---

228 Término empleado para referirse a lugares despoblados y fuera de dominio, ya sean creados o encontrados así. Sin relación a un ecosistema propiamente desértico.

229 Podríamos encontrar en todas las regiones del mundo ejemplos ancestrales de conocimiento ambiental, de lo cual se puede inferir que “las especies animales y vegetales no son conocidas porque son útiles, sino que se les declara útiles e interesantes porque primero se les conoce.” Levi-Strauss, citado en García, *Temas*, 20.

230 Durand, *La relación*, 175.

231 Situación presente en La Lacandona a lo largo de su historia, señalada a partir del segundo capítulo.

postura proteccionista, en sí misma, presupone otra concepción, resulta equivocado. La conservación utilitarista surgió en Europa y fue trasladada hacia América; particularmente en la apertura de distintas áreas de producción agrícola y ganadera, cuya manifestación podemos observar en nuestros días.<sup>232</sup> En La Lacandona podemos observar fuertemente arraigada la idea de poseer ganado como sinónimo de progreso, idea que se fortalece desde las representaciones simbólicas, falta de perspectivas e ignorancia.<sup>233</sup>

C. Lewis advierte que la Naturaleza pasó a ser un concepto para justificar la dominación: “[...] reducimos las cosas a una mera naturaleza para poder conquistarlas, [...] naturaleza es el nombre que tenemos para aquello que hemos conquistado en un sentido.”<sup>234</sup> Al establecer la dicotomía entre hombre y Naturaleza, se coloca a ambos separados, y la segunda susceptible más fácilmente, a ser manipulada. Determinados conceptos de Naturaleza justifican específicas formas de comprender el bienestar. Si existen diversas percepciones de Naturaleza en un mismo espacio, las propuestas políticas y culturales pueden resultar extremadamente disímiles. Las perspectivas culturales otorgan suposiciones, conocimientos, valores, objetivos y la base ideológica que guía la actividad humana. A su vez, esta actividad otorga experiencias y percepciones que modelan la comprensión del mundo.

Después de analizar y reflexionar diversas nociones de Naturaleza y la acción apropiativa, podemos percatarnos de que su concepción resulta polifacética y un tanto ambigua, encontrándose implicada también la dimensión de utilidad en diferentes escalas. Nuestra noción de Naturaleza corresponde al conjunto de seres y elementos con energía vital estrechamente vinculados entre sí, espacio de habitación con atribuciones espirituales en el que los seres humanos descubrimos y plasmamos valores al apropiarla. Hablar de seres y elementos con energía vital es referirse a todos aquellos entes (hombres, animales, árboles, sol, plantas, cielo, fluidos, minerales, luna, lluvias, vientos, etc.) con vida o actividad interna que se encuentran fuertemente interrelacionados, esto quiere decir que el equilibrio del conjunto depende de la adecuada disposición y comportamiento de cada ser o elemento. También establecemos que el

---

232 Gudynas, *Ecología*, 26.

233 En el capítulo III ahondamos en las formas de apropiación relacionadas a las perspectivas de progreso.

234 C. Lewis. *La abolición del hombre* (Madrid: Encuentro, 1947): 38.

hombre forma parte del conjunto, pero ni más ni menos, por lo que es importante privilegiar a este último. Espacio lo entendemos en la perspectiva descrita anteriormente por Odile Hoffmann, y consideramos por atribuciones espirituales la capacidad de generar sentido a través de aprendizajes, emociones, arraigos, estados de ánimo, más allá del ámbito material. Cuando descubrimos y plasmamos valores, estamos reconociendo al mundo en la conformación de saberes, los cuales nos sirven de guía en el hacer permanente de la vida. La forma en que valoramos este conjunto –el de Naturaleza–, nos permite hacerlo propio simbólica, –mítica, estética, espiritualmente–, y materialmente, –en alimentos, hogares, utensilios principalmente–, y esta apropiación constituye una forma de habitar. A partir de ahora, al referirnos a Naturaleza estaremos haciéndolo desde esta noción. Pero también dejamos en claro, que más que intentar definir Naturaleza, buscamos comprenderla a través de sus disposiciones, elementos y manifestaciones.

Existen muy variadas formas de captar un entorno, pero de acuerdo a cómo el hombre lo comprende se deriva la manera en que se relaciona y vive inmerso en él, reconfigurando entonces nuevamente su concepción. Las relaciones articuladas en un marco cultural específico son definidas en un sistema de significación y representación. El sentido es proporcionado por cada una de las partes que reproducen una porción del todo, puesto que al entrelazarse las diferentes porciones se crean sentidos nuevos, que no pueden ser entendidos fuera de la lógica del conjunto. Esto debe manifestarse en la concepción de Naturaleza, la cual requiere ser captada particularmente, como una forma metodológica, por la necesidad de profundizar en ella, pero sin olvidar que es una visión segmentada, que sólo puede ser comprendida verdaderamente a la luz del todo. En suma, el constructo de Naturaleza es eminentemente social, político y cultural, por lo cual los problemas ambientales no pueden ser comprendidos exclusivamente a partir de la visión de las ciencias naturales, sino también desde una visión social. Cada grupo cultural establece una relación diferente con el entorno natural, de acuerdo a cómo se le interpreta y el significado que brinda. Pero aun en esta gama de significaciones es necesario establecer la existencia de los problemas ambientales, porque estos atañen a los hombres y sus posibilidades en todos los ámbitos; y de no percibirseles claramente, se corre el

riesgo de pensar que los problemas ambientales existen exclusivamente al ser percibidos en esquemas sociales y culturales específicos.

Los valores y procesos interiorizados en la dinámica de apropiación de Naturaleza, invitan a reflexionar sobre la forma en que se lleva a cabo esta apropiación. Los modos de acceder a la tierra y su regulación, por parte de ejidatarios, particulares y el Estado, conforman la base de relaciones sociales de apropiación. Estas relaciones se ven a menudo inmersas en procesos de desequilibrio y explotación. Asimismo, afianzan relaciones de solidaridad y correspondencia. Al preguntarnos por la problemática ambiental es necesario remitirnos a sus formas de apropiación, que pueden encontrarse expresadas en cuestionamientos sobre ¿bajo qué pensamiento o qué identificaciones se rige la apropiación territorial y de sus componentes?, ¿quién se beneficia de la forma en que se lleva a cabo la apropiación? El estado de consciencia de ciertos hábitos y comportamientos, además de las imposiciones y necesidades, promueven una apropiación específica en los distintos grupos humanos. La apropiación contiene intrínsecamente la idea de posesión, aunque pueden existir muchos matices en la forma de realizarse. Estos matices y otras manifestaciones del pensamiento en la misma orientación, guardan una estrecha cercanía con la noción de Naturaleza. En concordancia con Maurice Godelier, “el «uso» del hombre y el «uso» de la Naturaleza se encuentran vinculados, y no hay crisis en el «uso» de la Naturaleza que no suponga una crisis en el modo de vida del hombre.”<sup>235</sup> En La Lacandona como en otros espacios de habitación los distintos “usos” para la Naturaleza manifiestan formas de vida para quienes los habitan, aunque no siempre se es consciente de esto. El modo de vida se hace en el habitar, por lo que debemos voltear hacia este aspecto reflejado en la ética.

---

235 Godelier, *Lo ideal*, 150.

## I.5. Importancia de la ética en la conformación de las identificaciones

El mundo puede ser, por lo demás, lo que quiera,  
sólo es seguro que hay algo cuyo funcionamiento comienza ante mí.

P. Sloterdijk.

El encuentro de diferentes realidades y proyectos de vida se sitúa en ámbitos sociales, políticos, económicos y ambientales concretos, que se expresan desde las formas de concebir al mundo, hasta las de relacionarse con todos los elementos que lo integran; donde la imaginación y los medios predeterminan en la mayoría de las ocasiones, el modo de interactuar con los componentes de esta realidad. En el actuar se manifiesta intrínsecamente la oportunidad de elegir en torno a la búsqueda de un vivir bien, esto, generalmente a través del tamiz de un marco orientador y la consideración acerca de lo que se elige. A continuación describiremos y analizaremos la importancia de la reflexión y la práctica en la vida diaria para la construcción de significaciones, de valores, de identificaciones, a través de la dimensión ética.

Nuestro punto de partida respecto a ética, –el cual ya hemos esbozado–, es el de la tesis que la considera una reflexión crítica y racional sobre la moralidad vigente, o sea, sobre la forma de actuar; desde el *éthos*, como suelo firme, fundamento de la *praxis*, la raíz de la que brotan todos los actos humanos, a partir de su significación como modo de ser o carácter, pero no en el sentido de temperamento, sino en la forma de vida que se va adquiriendo, apropiando, incorporando a lo largo de la existencia.<sup>236</sup> *Éthos* también significa morada, residencia o lugar donde vive el ser.<sup>237</sup> En esta acepción el hombre manifiesta su búsqueda por hacerse de un espacio, por crear un lugar reconocible; pues se encuentra permanentemente en una actitud de habitación. Asimismo, la ética puede observarse como una rama de la filosofía cuyo objeto de estudio es la moral, si por moral hay que entender el conjunto de normas o costumbres (*mores*).<sup>238</sup> La ética no promueve la creación de normas directamente, las descubre y las explica. No puede ser sólo una descripción de lo que existe, sino también, y principalmente, una propuesta pensada sobre lo que puede existir. De acuerdo a Aristóteles, derivado del griego

---

236 José Aranguren. *Ética* (Madrid: Alianza Editorial, 1979): 22.

237 José Sanabria. *Ética* (México: Purrua, 1979): 18.

238 Cortés y Martínez, *Diccionario*.



*εθνος* (*éthos*), significa costumbre, la cual refleja obligación, hacer lo que es debido.<sup>239</sup> Tal acepción de alguna manera establece que la ética hace referencia a los usos y costumbres que los pueblos han adoptado a lo largo de su historia, como códigos o normas para regular la actividad humana, posibilitando la existencia de comunidades. Bajo esta definición, la ética se entiende como la doctrina de las costumbres, particularmente en la dirección empirista.<sup>240</sup> Existen diferentes morales que forman parte de la vida humana concreta o que se fundamentan en las costumbres (como la musulmana, cristiana, kantiana, lacandona, etc.). Generalmente, cuando se afirma que una persona es moral o se comporta moralmente, es porque su actuar se rige bajo los criterios de algún tipo de moral.<sup>241</sup> De alguna forma podemos observar rasgos característicos de comportamientos en distintos grupos humanos que han poblado La Lacandona.

Podemos distinguir éticas teleológicas y éticas deontológicas: las primeras, también llamadas éticas consecuencialistas, se estructuran en torno a fines o a la consideración de las consecuencias de las acciones; las segundas, en torno a la consideración del principio del deber.<sup>242</sup> Ejemplo claro de ética deontológica es la moral formal de Kant; de ética teleológica lo es el *eudemonismo*<sup>243</sup> de Aristóteles. Tanto la moral como la ética, términos que en la cotidianeidad suelen usarse indistintamente, tienen una función práctica: se refieren, aunque no exclusivamente, a situaciones conflictivas de la vida. Desde el punto de vista de la moral, hay que tomar una decisión práctica; desde el punto de vista de la ética, ha de formarse la consciencia en el hábito de saber decidir moralmente. Aquí se encuentra ineludiblemente la necesidad de elegir; pues no somos libres para escoger ciertas circunstancias, pero sí para responder ante ello de determinada forma. La libertad de acción conlleva siempre una responsabilidad. El problema empieza en cómo determinamos lo que es bueno y lo que es malo. La ética puede ser considerada el arte de elegir en la vida, es un saber vivir; el intento racional

---

239 Ibid.

240 José Ferrater, *Diccionario de filosofía*, (Madrid: Alianza editorial, 1979): vol. 2, 1057

241 Del mismo modo, cuando se afirma que una persona es inmoral, es porque se enjuicia o valora desde un criterio determinado.

242 V. Camps, O. Guarglia y F. Samerón. *Concepciones de la ética* (Madrid: Trotta-CSIC-Quinto Centenario, 1971): 278.

243 Teoría que sostiene que el fin de la acción humana es la felicidad, entendida ésta como la mejor vida que puede vivir el hombre; *eudaimonía* es, por lo mismo, la "vida buena".

de averiguar cómo vivir mejor.<sup>244</sup> Esto visto en lo particular, pero más allá, pues en este vivir bien se juega una relación con el otro que también desea vivir bien. Una relación ética con el otro o los otros exige la disposición al diálogo para clarificar lo que brindamos, acentuar lo que exigimos<sup>245</sup> y manifestar con lo que no estamos de acuerdo. Por tanto, la ética requiere un canal de interlocución, una “comunicación racional” que genere un vínculo de correspondencia.

La ética trata de comportamientos y decisiones, en consecuencia, de creencias, actitudes e intencionalidades; de nuestros más profundos deseos. Sin hábitos, no hay ética, se pueden sustituir las costumbres, reemplazar las normas, pero será necesario adoptar nuevos hábitos que dispongan y mantengan el comportamiento elegido; ya que el hábito es una forma, no un contenido como la costumbre.<sup>246</sup> La fuerza de la ética es una cierta regularidad en el comportamiento. Consciente o inconscientemente, el hábito es un resultado del aprendizaje y a la vez un medio para el desarrollo de éste.<sup>247</sup> Es un modo de “haber” o “tener”, desde su raíz griega *héxis* y latina *habitus* respectivamente.<sup>248</sup> Con el hábito se tiene una disposición a obrar en tal o cual sentido. Que produce y es producido por percepciones, valoraciones, acciones, en órdenes sociales específicos. Pero para que promuevan verdaderamente la reproducción de una sociedad deben ser durables: si fueran momentáneos no podrían ser generadores de conductas; transferibles: poder llegar al mayor número de esferas; y exhaustivos: capacidad para gestar distintas prácticas reproductivas del sistema social.<sup>249</sup> Hábitos y creencias están ligados a nuestra percepción de la realidad, esta percepción se realiza desde los primeros días de vida a través de la sensibilidad.<sup>250</sup> Por ejemplo, mirar al otro es estar dispuesto a la acción, más allá de la contemplación, es producto y productora de hábitos. El cuerpo posee saberes de hábitos y creencias, las sensaciones de éste no se descubren hasta que no se han liberado a un esfuerzo

---

244 Fernando Savater. *Invitación a la ética* (Barcelona: Anagrama, 1982): 70.

245 En este sentido, debemos partir de un saber primero y norma pactada de “ponernos para nosotros y valer sencillamente para nosotros” por la condición de seres humanos independientemente de cualquier otra atribución. Ver Roig, *Teoría*, 21.

246 Bilbeny. *La revolución de la ética*, 54.

247 Ibid.

248 Ibid.

249 Ibid., 56-57.

250 Ibid., 60-61.

inteligente.<sup>251</sup> “Los sentidos no engañan; es juzgar por las apariencias lo que nos lleva al error.”<sup>252</sup> No mandan sobre el entendimiento, pues por sí mismos ordenan nada; colocan a la ética en contacto con el mundo.

Siguiendo con la exploración sobre el saber vivir, Wittgenstein considera que la ética no es sólo la búsqueda sobre lo que es bueno, sino también la “investigación sobre lo valioso o lo que realmente importa [... en suma] es la investigación acerca del significado de la vida, o de aquello que hace que la vida merezca vivirse, o la manera correcta de vivir”.<sup>253</sup> Es la indagación de mí querer esencial, no fragmentario o en función de las cosas, sino del querer que definitivamente me conforma por el cual se forjan mis normas y mis valores. “Mi querer es mi deber y mi posibilidad: el deber es lo que el querer funda; la posibilidad, lo que el querer descubre”.<sup>254</sup> También debemos señalar que más allá de las diferentes pretensiones en el desarrollo de la ética, se ha utilizado y está utilizándose (quizá con mucha mayor fuerza en la actualidad) como un mero instrumento o estrategia que busca validar ciertas actividades.<sup>255</sup> Pero real y verdaderamente sólo una cosa cabe hacer con la ética: “mostrarla”.

La concepción de ética presenta diferentes vertientes, no es el objetivo de esta investigación hacer un análisis de todas ellas, sino resaltar los elementos que la vinculan con la conformación de las identificaciones, principalmente desde la perspectiva de apropiación de un entorno. Así pues, la ética confluye con el acto de identificación al interiorizar consciente e inconsciente a partir del habitar, de las prácticas en la vida diaria y en la posibilidad de reflexionar sobre éstas, para transformar ciertos acontecimientos y hábitos en valores desde la intención de buscar un mejor vivir, desde la acción, cada vez más consciente, de elegir. En la ética se observa lo que el hombre es y cómo se piensa. Obrar éticamente requiere tener los sentidos abiertos, ser capaz de percibir los acontecimientos del mundo para aprender también

---

251 Merleau-Ponty. *Fenomenología de la percepción* (Barcelona: Ediciones Península, 1975): 166.

252 Bilbeny, *La revolución*, 182.

253 Ludwig Wittgenstein. *Conferencia sobre ética* (España: Paidós e I.C.E. de la U.A.B., 1997): 34-35.

254 Savater, *Invitación*, 29-30.

255 Por ejemplo la creación de códigos de ética en empresas o instituciones independientemente del comportamiento de éstas, la justificación por el uso de alimentos transgénicos en grandes empresas, el daño ecológico “necesario” para la creación de centros turísticos, la creación de centros de reciclaje por empresas que contaminan prominentemente, por mencionar solamente algunos.

con los sentidos todo lo que la ética expone a través de ellos. “Ser racional no es lo opuesto a ser sensible, sino a ser estúpido e irracional [...]. Ser partidario de la razón en la ética no se opone a salvar también en ella lo emocional y sensitivo, sino que es contrario a la idiotez y a la sinrazón moral.”<sup>256</sup> Hay que razonar los sentidos y sentir la razón.<sup>257</sup>

#### I.6. Perspectiva conjunta de cultura y ética en las identificaciones

Para los pueblos indígenas, campesinos y rurales,  
la tierra y el territorio son más que trabajo y alimento:  
son también cultura, comunidad, historia, ancestros,  
sueños, futuro, vida y madre .

Andrés Aubry.

A continuación examinaremos la relación que guardan cultura y ética, así como la importancia del vínculo que mantienen para sustentar las identificaciones. Esto a través de su encuentro en el carácter regulativo y orientador de ambas. Del tamiz de tres fundamentos referidos a la libertad (integración, expresión y sentido). De una consciencia de la historia y su recuperación en el hábito y la creencia, así como la importancia de contextualizar la historia. Además, el análisis de ámbitos o figuras de identificación específicas (tradicción, mito, rito y narración) a partir de perspectivas ético-culturales.

Al considerar a la cultura como el ámbito donde se desarrolla, y que desarrolla un grupo humano, hablamos de la forma humana en que se habita el mundo, de relacionarse con los otros y concebirse a sí mismo. En consecuencia, el habitar refleja la imaginación y apropiación de un espacio. Juan Carlos Scannone menciona que la cultura “como estilo de vida” de un pueblo o grupo humano, se trata de un modo humano de habitar, el cual tiene que ver con la libertad y la dignidad humana y, por lo tanto, con la ética; porque se trata de formas o figuras de vida.<sup>258</sup> Siguiendo a Scannone, la cultura tiene una esencial relación con la ética, no sólo por atender al hombre y lo que nos hace humanos, sino por manifestarse en reglas e instituciones, estas últimas en el sentido wittgensteiniano de instituir, seguir un código, hacer una comunicación,

---

256 Bilbeny, *La revolución*, 189.

257 *Ibid.*, 190.

258 Juan Scannone. *Normas éticas en la relación entre culturas* (Barcelona: Paidós, 1996): 226.

continuar una costumbre;<sup>259</sup> pero además, porque las formas de convivencia humana son configuraciones de sentido (humano) de la vida, de búsqueda de verdad (de un *verum*); conformaciones del *ethos*, es decir, del núcleo de valores y actitudes vividos y ejercitados por el grupo, de búsqueda de lo bueno (de un *bonum*); y finalmente, figuras de orden, de vida y convivencia, búsqueda de una adecuada y clara distribución (de un *pulchrum*).<sup>260</sup> En suma, se trata de elementos y símbolos que buscan en la práctica, el vivir bien. Pero debemos estar claros que la búsqueda del bien absoluto es una ilusión, ya que todo se expresa con relación a algo, pero nos sirve para guiar nuestro andar. Lo que resulta fundamental es saber cuales son los bienes que acompañarán nuestro camino, porque suele ocurrir que caminamos sin conocerlos o peor aún, bajo el influjo de unos bienes que no son nuestros. Situación observable muy a menudo entre los distintos pobladores de La Lacandona.<sup>261</sup>

Las implicaciones éticas de la cultura involucran tres fundamentos referidos a la libertad: en principio, la creación, asunción o transformación de valores y formas culturales, como resultado de la acción de los hombres; la expresión de esos valores y formas culturales, llevándolos a cabo tanto institucional como espiritualmente; por último, la orientación y condicionamiento de acuerdo a determinadas reglas (que pueden ser externas o internas) de acción instituidas en la sociedad.<sup>262</sup> Por consiguiente, se debe realizar un análisis sobre las estructuras valorativas, normas, reglas e instituciones con base a los tres fundamentos señalados, y no a la "libertad" en abstracto; es necesario contextualizar. En el caso de la libertad, se examinan sus actos, actuaciones y actitudes; en el caso de las figuras culturales, se examina su actitud para "posibilitar efectivamente" (esto es, orientar, impedir, condicionar, favorecer, etc.) el desarrollo humano.<sup>263</sup> Luis Villoro enfatiza la estrecha conexión entre el sentido y el bien (fin, valor), por tratarse del sentido de la vida y la *praxis* humana. Asimismo, habla del "principio de eficacia" por el que las culturas y sus relaciones se analizan éticamente, no sólo según los fines

---

259 Juan Scannone. *Institución, libertad, gratuidad* (Buenos Aires: Stromata, 1993): 381.

260 Scannone. *Normas éticas*, 226-227.

261 Hechos abordados principalmente en el apartado de consciencia y posibilidad de decidir del capítulo IV.

262 Scannone. *Normas éticas*, 226-227.

263 C. Hubig, *Ethik institutionellen Handelns* (Frankfurt: Campus, 1982): 88.

que persiguen y los medios que emplean, sino a la real eficacia de los mismos.<sup>264</sup> Es decir, la aplicación de pensamientos o tradiciones en la vida cotidiana para hacerla “mejor” en la estructuración de la realidad y lo imaginario. Operatividad que podemos observar en la historia de diferentes grupos humanos.

La historia es evolución, renovación y proyección, pues la existencia es el acto de ser, el hombre es hacer, una posibilidad de acción, cuando esta posibilidad de acción se activa es lo que llamamos libertad. Es condición humana como acción y como recuperación. La humanidad es histórica porque el hombre es temporal. Acudir al pasado y trasladarlo al presente para erigir nuevos caminos hacia el futuro; es la construcción de la consciencia histórica. Sin ésta, no somos capaces de narrar lo que nos ha pasado, de saber cómo hemos vivido. “La naturaleza humana, a diferencia de la mayoría de las especies, evoluciona a través de un orden biológico, pero también de un orden cultural.”<sup>265</sup> El cambio genético ocurre de forma más lenta que el cultural, y lo podemos percibir en los cambios tecnológicos y de costumbres. Principalmente en dos vertientes, un cambio cultural de tipo informativo, y un cambio cultural de tipo valorativo.<sup>266</sup> El primero concierne básicamente al lenguaje y la tecnología, al conocimiento descriptivo; mientras el segundo a los hábitos y las creencias, con una clara referencia al comportamiento.<sup>267</sup> El aspecto valorativo es el más determinante en la evolución, porque se juega una adopción personal sobre la forma de comprender y explicar el mundo. Aunque es claro que estas dos vertientes no se manifiestan una aislada de la otra, pues todo lo que ocurre entre el hombre y su tecnología repercute en el orden de los hábitos y las creencias, en la ética pues. Las llamadas “crisis de valores” obedecen a cambios en la evolución cultural al sustituir hábitos y creencias de comportamiento por otros.<sup>268</sup> La más fuerte incidencia de la modificación de hábitos y creencias se da en y por el enclave doméstico, por ser el sitio donde no sólo dormimos y comemos, sino donde “hacemos” nuestra vida.<sup>269</sup> Nuestro *hábitat* es el sitio donde se engendran nuestros

---

264 Luis Villoro. “Aproximaciones a una ética de la cultura.” *Casa del tiempo*, no. 84 (1999): 3-14.

265 Bilbeny, *La revolución*, 32.

266 *Ibid.*, 35.

267 *Ibid.*

268 *Ibid.*, 42.

269 *Ibid.*, 43.

pensamientos y pasiones, y su modificación implica la modificación de los hábitos que crecen a su lado para justificarlos. La modificación de los hábitos y las creencias no sólo impacta en sus contenidos y sus modos, transforman, además, las propias nociones de hábito y creencia.<sup>270</sup>

Norbert Bilbeny asocia concepciones éticas a tres dimensiones de la experiencia moral.<sup>271</sup> Para él, términos como voluntad, pasión, razón, deseo, se refieren a cierto orden de “facultades” de la acción. Al hablar de acusación y excusa, consenso y disenso, entre varias más, nos abocaríamos a las “funciones” éticas derivadas de las facultades de la acción. Y al servirse de conceptos como bueno y malo, libre y sometido, es decir, principios y/o fines sustanciales de la ética, nos valemos de “cualidades” atribuidas a las facultades y funciones de la acción. Estas representaciones constituyen lo que anteriormente describimos como memes, y pasan a formar parte de la información en la cultura valorativa. Los conceptos éticos son contenidos específicos de la ética y las memes contenedores de partes de éstos. Los hábitos generan disposiciones hacia comportamientos específicos, son la costumbre viva. “La ética, con la cultura toda, incluso aquella más descriptiva que valorativa, proviene del hábito, no de la naturaleza, que nos da, si, por ejemplo la posibilidad de hablar pero no nos habilita o «dispone» para ello.”<sup>272</sup> Los hábitos son los ladrillos de la cultura. No se generan y mantienen mecánicamente, interviene un proceso mental consciente e inconsciente en mayor o menor grado, permiten una organización a la cultura. Los problemas morales pueden ser interpretados como problemas de reorganización de los hábitos. “Consiguen hacer nuestra acción reflexiva y nuestra reflexión activa.”<sup>273</sup> El hábito que ha perdido la noción de su sentido, pasa a ser una costumbre en desuso y candidata a la extinción.<sup>274</sup> La transmisión cultural requiere de una disposición en el hábito para adoptar las pautas culturales. El hábito se repite al fortalecer la motivación a través de las creencias. Las creencias hacen que nos intereseamos por los hábitos, pues la asignación de valor a algo sirve para que no nos olvidemos de repetir lo que más nos

---

270 Ibid., 48.

271 Ibid., 50.

272 Ibid., 55.

273 John Dewey. *Naturaleza humana y conducta*, (España: Eccles, 1935): 170.

274 Bilbeny, *La revolución*, 58.

interesa.<sup>275</sup> Hábito y creencia se refuerzan mutuamente, el primero otorga validez a la segunda en su práctica, en la búsqueda de hacer tangible lo intangible; la segunda, da vida al primero en la oportunidad de trascendencia, en la mera posibilidad. Pueden existir creencias que no correspondan a hábitos, pero éstas se irán perdiendo por no hacerlas vivas, mientras todo hábito corresponde y se mantiene por una creencia. Situaciones observables claramente en La Lacandona, por ejemplo en relaciones cercanas con la Naturaleza perdidas por no reflejarse en la práctica, mientras otras se mantienen al hacerse parte de la vida diaria.<sup>276</sup> Entre ellas podemos encontrar el profundo conocimiento silvícola y de animales por algunos lacandones, que los identifica como habitantes de la selva, del mismo modo se encuentra el desprecio hacia este conocimiento por algunos de ellos y otros grupos, por situarlos como “retrasados” ante el mundo “moderno”.

Al considerar las cuestiones éticas entre culturas no sólo debemos remitirnos a las cuestiones particulares, sino a la interrelación entre lo universal humano y las especificidades culturales, pues requerimos contextualizar el ámbito histórico, porque tanto lo particular como lo universal suelen ideologizarse empleándose como artificios e instrumentos de poder. Lo particular y lo universal no son un problema en sí mismos, lo son las políticas de dominación. “La identidad y la universalidad de lo humano como tal vive *en* las culturas particulares, pero no *de* o *sobre* ellas”.<sup>277</sup> Su universalidad no puede ser indeterminada, pues dispone de los contenidos materiales y simbólicos que la remiten a una realidad concreta; es una universalidad situada. La cultura lleva consigo formas y configuraciones de sentido que se expresan en valores y símbolos. Estas expresiones éticas auténticas<sup>278</sup> de diferentes grupos culturales, requieren ser confrontadas con los otros, para afirmarse y reafirmarse. Pero dentro de un marco de solicitud y no de imposición, que a menudo, suele no existir. Así, debería llevarse a cabo una universalidad humana situada, en el respeto de la alteridad ética, teniendo siempre presente la

---

275 Ibid., 59.

276 En la milpa tradicional, rituales de cultivo, forma de alimentarse, y en sí, la cosmovisión entera que guía la vida. Situaciones analizadas principalmente en el tercer capítulo.

277 Scannone, *Normas éticas*, 229.

278 Se usa el término en el sentido de creación o asunción para un grupo, más allá de la intervención o no de otros en su construcción.



dignidad<sup>279</sup> del hombre. Cada cultura debe buscar ser comprendida desde sus referentes culturales, aunque es importante ser conscientes de la dificultad que entraña el real conocimiento de una cultura ajena a la nuestra. Aun con esto, saber que es necesaria la elaboración de puentes de comunicación ética<sup>280</sup> entre grupos culturales diferentes. Pero siempre considerando que la razón no es exclusiva de una cultura, y que puede haber distintos paradigmas. La interacción entre culturas puede acarrear conflictos de poder; mediante la opresión o marginación en nombre de ciertos valores. El conflicto entre valores y culturas depende de la manera en que cada grupo humano ve al resto, y sobre todo, se ve a sí mismo.

Esta visión se arraiga a través de la creación de identificaciones específicas, en las figuras de tradiciones, mitos, ritos y narraciones principalmente. La tradición requiere ser concebida y observada como un reflejo de la vida moral, no el folklore de un grupo de personas, sino seres humanos en busca de un determinado bien. Las determinaciones no sólo deben ser teóricas, sino reflejar y forjar formas de vida eminentemente prácticas. Los mitos “no son, en sí mismo una garantía de bondad ni de moral. Su *función es revelar modelos*, proporcionar así una *significación* al mundo y a la existencia”.<sup>281</sup> No persiguen un análisis mediante la fragmentación, como la razón que busca ideas claras y distintas, hacen un llamado a la totalidad, al conjunto de revelaciones para intentar explicar los acontecimientos. Legitima comportamientos, normas, instituciones, y en sí, la estructura social; de ahí su importancia para muchas sociedades. “Expresa, realiza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone [...] ofrece reglas prácticas para el uso del hombre.”<sup>282</sup> Es un dispositivo que orienta y promueve las ilusiones. Quizá el mito no pueda ser esclarecido totalmente por la racionalidad, pero podemos conocer su naturaleza y la forma de operar en distintas sociedades. Asimismo, el rito vincula y separa lo sagrado y lo profano, en la búsqueda de hacer penetrar lo sagrado en lo profano. Lo sagrado representa una cierta forma de control que ejerce la sociedad y la cultura sobre la

---

279 Dignidad en el sentido de valioso ante sí mismo y el otro, pues este último también fortalece la labor de hacerse y sentirse digno.

280 Comunicación ética en el sentido de ser conscientes en la búsqueda de un mejor vivir por distintos grupos culturales,

281 Eliade, *Aspectos del mito*, 127.

282 Bronislaw Malinowski. *Magia, ciencia y religión* (Barcelona: Planeta/Agostini, 1993): 57.

consciencia de cada uno de sus miembros, el temor y la reverencia a lo sagrado expresa, simbólicamente, la dependencia del individuo respecto de la sociedad.<sup>283</sup> Las normas rituales provienen siempre de la tradición, en el origen de la cual suele haber un mito. Los mitos pueden cumplir una función introductoria y a la vez explicativa de las conformaciones de una realidad, y aunque en ciertos aspectos sean falsos, no pueden rechazarse, pues intentan comunicar una verdad profunda que sólo puede expresarse alegóricamente con metáforas, fábulas, imágenes, poemas, parábolas, ilusiones, etc.<sup>284</sup> Pero la narrativa no es la obra de los poetas, dramaturgos y novelistas, no es un disfraz ni una decoración, no es una creación artificial, sino que está asentada en la realidad dinámica de las cosas.<sup>285</sup> Las conversaciones denotan las transacciones humanas, son modelos cooperativos de acción, pues todas nuestras acciones se insertan en una historia, por esto determinadas acciones siempre hay que colocarlas como episodios de narraciones mucho más amplias. Narrar es un recurso en el saber del hacer. Al contar historias intentamos comprendernos. Las narrativas son espacios de búsqueda, al preguntar qué es lo bueno de mi vida, qué bienes deseo.

En lo dicho anteriormente podemos observar la perspectiva ética que se manifiesta y nutre en la cultura para configurar las identificaciones, al ser, cultura y ética, configuraciones de vida, en tanto brindan sentido y guía. Por expresar los distintos y más humanos modos de ser. Al instituir figuras de convivencia humana mediante la creación de estructuras valorativas concretas en la cotidianeidad. A partir de la recuperación histórica como posibilidad y acción, emanada de la habitación, del sitio donde hacemos la vida a través de la disposición de hábitos y creencias.

En suma, lo expuesto hasta aquí permite percatarnos de todo lo que participa en el acto de identificación, el por qué de su importancia en la promoción de un sentido y cómo alimenta las configuraciones de vida al establecer lineamientos y coyunturas en el comportamiento humano con la Naturaleza. Al voltear hacia lo que dota de forma a la identidad deshebramos el tejido que la integra para conocer cómo operan sus hilos en el desarrollo de la identificación. Mediante el análisis realizado de las atribuciones que rodean a dicha identificación, pudimos observarla como

---

283 Émilie Durkheim. *Las formas elementales de la vida religiosa* (México: Colofón, 2000): 40-41.

284 De la Torre, *El diálogo*, 93.

285 MacIntyre, *Tras la virtud*, 261.

una actividad inmediata y restrictora que determina comportamientos. En tanto, el abordar elementos, enfoques y posibilidades de la cultura para sustentar la identificación, hace posible entender las disposiciones que ofrece en las perspectivas de decisión.

Como hemos visto, las nociones de Naturaleza son plurales y construidas desde una base cultural, no existe una sola o verdadera noción que aglutine a todas, al contrario, se presenta una total incompatibilidad entre muchas de ellas, pero es fundamental establecer desde donde se actúa, pues el ubicar orígenes e intencionalidades permite acercarnos hacia el rumbo que pueden tomar nuestras acciones. En la reflexión hecha sobre el acto de apropiar nos damos cuenta que conlleva implícitamente posesión, pero no sólo entendida en el sentido material, sino en el sentido de hacer propia una experiencia de la relación-con, en este caso, con la Naturaleza, es decir, hacer una relación vívida con ella, con nosotros.<sup>286</sup> Manifestándose la intención de un vivir bien, entendido de muy diversas formas, pero que como ya vimos, se refleja en el habitar y la capacidad reflexiva, a través de buscar hacer realidad ciertas presunciones, de direccionar hábitos y creencias. Una vez conformada y valorada la trascendencia del acto de identificación, cimentado su marco y desarrolladas las concepciones por las que transitaremos, pasaremos al análisis y reflexión del espacio de La Lacandona, desde las perspectivas desarrolladas a lo largo de este capítulo.

---

286 Pues muchas veces no existe esta relación, sólo se le visualiza como elementos aislados que nos brindan satisfactores, y no nos damos la oportunidad de integrarla a nuestro pensamiento en la magnitud de lo que es y formamos parte. Vemos alimentos, clima, basura aisladamente, sin percibirlos como parte de un conjunto.

## CAPÍTULO II.

### LA LACANDONA: RADIOGRAFÍA SOCIAL Y ECOLÓGICA

[...] Y para regresar a mí,  
entre la violencia del amor  
que germina en cada rincón,  
ese día tan maravilloso y tan terrible,  
me hizo:  
una llama,  
una gota de lluvia,  
un puñado de cenizas,  
el dulce aullido del viento,  
un pájaro condenado,  
una estrella que juega con la luz de la luna.  
De todo esto estoy hecho.  
Me hizo saber y me hizo desear [...].  
Desde entonces,  
paso los días intentando descifrar en dónde  
estoy [...].

Ekiwah.

El objetivo de este capítulo es adentrarnos en el mundo de La Lacandona al exponer y reflexionar sobre sus elementos, características, sucesos, perspectivas y transformaciones, para lo cual realizamos un acercamiento a las vidas, visiones, agrupaciones y crónicas que la conforman. En el recorrido señalamos la importancia de un etnocidio; exponemos habitares que reflejan disposiciones y acciones realizadas a través de la motivación religiosa. Todo esto con la finalidad de identificar cabos que la constituyen.

#### II.1. Aproximación al “Desierto de los Lacandones”

Que triste pensar que la naturaleza habla  
y que el genero humano no la escucha.

Victor Hugo.

Al preguntar, ¿qué es La Lacandona?, pueden llegar infinidad de sensaciones que no alcanzan a explicarse, quizá sólo se atina a vislumbrar dolores, enojos, ideas, gozos, alianzas, rencores, encantos, esperanzas, historias. Se puede ver a Timo (niño del grupo autodenominado *hach winik*: hombres verdaderos o gente original, conocidos en la actualidad como lacandones) dibujar a Mickey Mouse y no querer saber de árboles y ríos; un cayuco rasgar el azul multicolor de Miramar; un hombre escuálido obligado a deambular con un costal sobre los hombros en el

que se lee “El roba frijol”, mientras varios que han robado ahí mucho más que eso no sufren represión alguna; a mujeres ch’oles en la lucha diaria por crear una cooperativa de tejido; a varias autoridades inmiscuidas en el comercio ilegal de xate,<sup>287</sup> a taxis yendo y viniendo de Bonampak, camino que en el pasado reciente era vereda y sólo albergaba caminantes y bicicletas; potreros y *acahuales*<sup>288</sup> abandonados colindar con selva y carretera; una espesura de verde donde el sol apenas se percibe, avionetas volando a ras de suelo entre caras de sospecha y costumbre; una fuerza inimaginable de las aguas; el cielo rebosante de estrellas... Escuchar distintas lenguas que acallan y son acalladas por la castilla;<sup>289</sup> aullidos que asemejan rugidos; la posibilidad en la conjunción de pensares; un torrente de agua ensordecedor con amenazas de represión; incomprensión e indiferencia de habitantes citadinos y lugareños; a don Francisco (hombre lacandón) contestar a un turista incrédulo el por qué usaba sus tenis *nike* y no se encontraba descalzo o con huaraches: “¿A tí no te duelen los pies cuando caminas mucho?, a mí, sí”; acusaciones mutuas por deforestación entre distintos grupos étnicos e instancias gubernamentales; pisadas invisibles; historias de fantásticas ruinas perdidas... Oler sin poder identificar el aire cargado de víbora del que me habla don José; la tierra ensanchada de lluvia; al tepezcuintle que yace en la brasa; el penetrante rastro del cochi de monte;<sup>290</sup> la piel de jaguar sin curtir; todo tipo de intenciones... Saborear una caña de limón; el pozol agrio<sup>291</sup> en días de caminata; agua que ruga en el río Jataté; cuentos con rastros de verdad... Tocar la *schismática*<sup>292</sup> que se deshace en las yemas; panzas de niños atiborradas de lombrices; cabañas que parecen flotar sobre el río en Lacanjá; puertas que pregonan ayuda y no son más

---

287 Palma muy apreciada principalmente en el extranjero por su uso ornamental.

288 Proviene del náhuatl *acahualli*, yerba seca y grande para encender fuego. Hoy empleada para designar a la selva joven o secundaria, compuesta por vegetación arbórea de hasta cuatro o cinco años contigua a la tierra de cultivo. Ver Carlos Román. *Diccionario Enciclopédico de Chiapas* (México: CONECULTA y UNICACH, 2000): Tomo I, 24.

289 Nombre coloquial del castellano.

290 Nombre coloquial del jabalí.

291 Bebida tradicional a base de maíz.

292 Única especie de planta con flores con los órganos sexuales invertidos, los masculinos (estambres) se sitúan en el centro de la flor, rodeado de los femeninos (carpelos), órganos que en el resto de las flores están en el centro. No requiere de polinización por el aire o insectos, ya que sus propios granos de polen alcanzan el órgano sexual femenino antes de que la flor abra por completo. Se dio a conocer internacionalmente en 1987 por investigadores de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Ver Román, *Diccionario*, Tomo I, 178.

que entradas para engaños; árboles inimaginables; sitios donde se lucha por sembrar actitudes; caobas llenas de historias...

Atender a la pregunta ¿qué es La Lacandona? puede conducirnos al conocimiento de lo que no es, sino de lo que parecería ser, pues existen muchos escenarios y miradas a considerar. Aún con tal riesgo u oportunidad nos sumergiremos en diferentes horizontes para entender la dinámica de un conglomerado de acontecimientos y representaciones. Buscaremos en la conjunción de vivencias guías de comportamiento, construcciones que han moldeado formas de actuar.

Se han realizado un sinnúmero de estudios e investigaciones –especialmente a partir del movimiento zapatista– que denotan la diversidad humana y natural de la región. La llamada Lacandona no es sólo lo que alguien puede observar, sino que refiere también a las diferentes significaciones que de ella se han gestado. Es mucho más que un conjunto de datos históricos y una región abundante en “recursos naturales” y diversidad humana. Es también el acerbo mítico, práctico y vivencial de los seres que la habitan. Construido igualmente a partir de los intereses de quienes se han acercado a ella y generado realidades disímiles. Para aproximarnos a su comprensión realizaremos una indagación en distintas temporalidades, considerando principalmente el perfil social y ambiental.

#### II.1.1. Afanes por enmarcar el espacio conocido como “Selva Lacandona”

La manifestación de diversas identificaciones e intereses se puede observar en la nominación de La Lacandona y el esfuerzo por enmarcarla. El término “Lacandona” parte del vocablo “lacandón”, que es la castellanización para aludir al grupo que habitaba durante el siglo XVI sobre una isla rocosa, situada en la laguna llamada *Lacam-Tun*, que quiere decir “Gran Peñón”.<sup>293</sup> La primera expresión de “El Lacandón” se plasma en una serie de cédulas dirigidas a

---

293 Archivo General de Indias-Sevilla. “Historia general de las indias occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala.” Madrid, Publicado por Ramesal, Edición en dos volúmenes en la biblioteca de autores españoles, 1620: Tomo II, 312. Tal interpretación es aceptada por los investigadores Acholes Roys, Eric Thompson y Alfonso Villa Rojas. [Geográficamente la laguna en cuestión es la hoy conocida como laguna Miramar, esto a partir de muy entrado el siglo XIX, como un homenaje del maderero E. Bulnes a su belleza]. Ver Frans Blom y Gertrude Duby. *La Selva Lacandona* (México: Editorial Cultura, 1955): Tomo II, 414.

frailes y caciques<sup>294</sup> en 1543 durante el gobierno colonial, apareciendo posteriormente el término en muchos documentos.<sup>295</sup>

En el siglo XIX el término “El lacandón” que alude a una determinada área, es reemplazado por el de “Desierto o despoblado de los Lacandones”, nombre recibido en la configuración del mapa oficial del estado de Chiapas, exactamente como “Desierto incógnito habitado por los indios lacandones”, debido, efectivamente, a lo inhabitado de su territorio en esa época y el desconocimiento sobre la región.<sup>296</sup>

En el siglo XX se conoce a la región con el nombre de “Montañas de Oriente”, por encontrar como su principal característica lo accidentado del relieve, más allá de la abundante vegetación.<sup>297</sup> El término “Lacandonia” fue introducido en 1976 por el novelista Pablo Montañez.<sup>298</sup> Pero la denominación de “Selva Lacandona” se debe en un principio al arqueólogo Enrique Juan Palacios, siendo popularizado posteriormente por Frans Blom y Gertrude Duby.<sup>299</sup> Pero muchas personas prefieren nombrar a la región simplemente “La Lacandona”,<sup>300</sup> ya que la asociación vegetal más representativa no es la selva,<sup>301</sup> además del profundo deterioro en la mayoría de sus asociaciones.

La instauración geográfica de La Lacandona se origina en 1822 con el nacimiento de Chiapas como estado, cuando el capitán Cayetano Ramón Robles la ubica como reserva

---

294 Entiéndase por señor de vasallos en una provincia de indios. En la actualidad define a quien se hace del poder y lo ejercita en cualquier ámbito de forma arbitraria. Ver Román. *Diccionario*, Tomo I, 156.

295 Cédulas sobre la pacificación de las provincias de Tezulutlán y Lacandón. Ver Archivo General de Indias-Sevilla. “Serie de 19 cédulas a la Audiencia de los Confines y a los dominicos y caciques de Guatemala sobre la pacificación de la Tierra de Guerra; las provincias de Tezulutlán y el Lacandón.” Guatemala, Publicado en Remesal, Barcelona1-V-1543: 2, 190-195, 393. De los documentos donde se maneja el “El Lacandón” se pueden citar las siguientes crónicas coloniales: Archivo General de Indias-Sevilla. “Relación en el Consejo de las indias sobre la pacificación y la población de las provincias del Manché y Lacandón que pretende hacer don Diego de Vera Ordóñez de Villaquirán.” Guatemala, A. G. I., Madrid: 29-III-1639: 151, 1, 16. Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta del presidente Álvarez Rosica de Caldas al Rey sobre la conquista, reducción y conversión de las provincias de El Lacandón.” Guatemala, A. G. I., Guatemala: 8-I-1667. Juan de Villagutiérrez Sotomayor. *Historia de la conquista de la provincia de El Itzá, reducción y progresos de la tierra de El Lacandón* (México: Carta personal, 1701).

296 Jan de Vos. “El Lacandón: Una introducción histórica.” En *Chiapas, los rumbos de otra historia*, editado por Juan Vaqueira y Mario Ruz. (México, CEM-UNAM-CIESAS-CEMCA-UG, 1995): 332.

297 Carlos Helbig *Chiapas, geografía de un estado mexicano* (México: Gobierno de Chiapas, 1976): Tomo I, 22. Del cual se mantiene el mapa oficial del Estado.

298 Pablo Montañez. *Lacandonia* (México: B. Costa-Amic Editor, 1961): 13.

299 Enrique Palacios. *En los confines de la Selva Lacandona* (México: Editorial Cultura, 1926): 14.

300 Jan De Vos. *Una tierra para sembrar sueños. Historia de la Selva Lacandona, 1950- 2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2002): 23. Por lo cual empleamos este nombre a lo largo de todo el escrito.

301 En el apartado de componentes y características de las “otras” vidas, especificamos las distintas asociaciones vegetales que la constituyen.

forestal susceptible a ser explotada. En ese siglo no se conoce claramente hasta donde llega la parte occidental del denominado “Desierto de los Lacandones”, por lo que se tienen conflictos limítrofes con Guatemala y Tabasco, pues cada uno reclama para sí su explotación.<sup>302</sup> A lo largo de la historia, para la demarcación de límites y extensión de La Lacandona, se han conjugado visiones e intereses heterogéneos de distintos actores, predominando factores ecológicos, culturales y económicos (ver Anexo 1: Extensiones y población, apartado: Extensiones y criterios en La lacandona). En 1974, la Secretaría de la Presidencia en el análisis denominado “Estudio de Gran Visión”, establece una superficie de 1,750,000 hectáreas (ha.) para la región, se sitúa a Guatemala como frontera oriente y sur, el ferrocarril del Sureste al norte y una línea imaginaria entre los municipios de Palenque y Comitán al poniente. Para el gobierno de Chiapas, de acuerdo a su Programa de Desarrollo Integral de 1975, la región tiene una superficie de 2,782,180 ha., pues la integran 11 municipios, incluyendo Comitán y Tumbalá.<sup>303</sup> No obstante, en el Plan de Manejo para la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules (REBIMA) de 1992, el mismo gobierno estatal reduce la superficie a 1,836,611 ha., cifra propuesta por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue) el mismo año y corroborada en 1995 por la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap),<sup>304</sup> (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 1. Límites administrativos en La Lacandona). Estas delimitaciones se realizaron siguiendo criterios administrativos condicionados por argumentos de inversión, principalmente en los tres últimos estudios, pues es lo que el Banco Mundial consideró como polígono de La Lacandona, por lo que se puede observar la intención de ceñir espacios naturales en espacios de “recursos económicos”.

Los ecólogos del Instituto Nacional de Investigaciones sobre los Recursos Bióticos (Inireb) determinaron en 1992 una superficie de 957,240 ha., utilizando como criterio el menor daño a la vegetación.<sup>305</sup> Pero existe cierta contradicción, al encontrarse dentro del área

---

302 Jan De Vos. *Oro verde, la conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949* (México: FCE, 1988): 9-10, 42-43, 127-129.

303 De Vos, *Una tierra*, 45-46. La totalidad de los municipios son: Altamirano, Comitán, La Independencia, Tumbalá, La Libertad, Las Margaritas, Ocosingo, Playas de Catasajá, Chilón, La Trinidad y Salto del Agua.

304 Sedue. *Diagnóstico Socioeconómico de la Selva Lacandona* (Tuxtla Gutiérrez: Pasecop, 1992):27-28.

305 Miguel Vásquez y Mario Ramos. *REBIMA, Selva Lacandona* (México: Ecosfera, 1992): 289.



delimitada toda una cañada altamente trastornada por la colonización. Un estudio dasonómico realizado por agrónomos e ingenieros para la empresa estatal Triplay de Palenque, en 1976, produjo como resultado una extensión de 1,286,017 ha., tomando en cuenta criterios de aprovechamiento y destrucción.<sup>306</sup> El agrónomo Pablo Muench, combinando criterios climáticos y de altitud, además de consideraciones socioeconómicas y etnohistóricas, confirió a la región una extensión de 1,434,700 ha.<sup>307</sup> Valor retomado por los investigadores del Centro de Investigaciones sobre la Energía y Desarrollo, Asociación Civil (CIEDAC) en 1992.<sup>308</sup> La Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (Semarnap) en su delimitación más reciente (realizada en 1998) se basa en el trabajo de Pablo Muench y el curso de los ríos en el estado para obtener un total de 1,374,700 ha.<sup>309</sup> Los antropólogos Xochitl Leyva y Gabriel Ascencio consideran que la región no debe ser delimitada bajo números precisos, pues en ella interfieren factores socioculturales en los que se comparte una “dinámica selvática”; para ellos la región debe incluir los llamados primer y segundo Valle de Ocosingo, así como la parte alta de las cañadas de las Margaritas.<sup>310</sup> El investigador Jan de Vos delimita a La Lacandona con base al fenómeno de colonización, tomando los decretos presidenciales de enajenación realizados desde 1957, considera una extensión de 1,500,000 ha. aproximadamente, coincidiendo en términos generales con la cifra propuesta por Pablo Muench y los funcionarios de la Semarnap en su más reciente delimitación.<sup>311</sup>

Muchas veces se suele hablar de La Lacandona como un espacio homogéneo, cuando en realidad existen diversos ecosistemas, formas de vida y dinámicas, aunque se manifiestan rasgos comunes.<sup>312</sup> Nosotros somos conscientes de esta diversidad, pero nos referiremos así a ella considerando los apuntes de Xochitl Leyva y Gabriel Ascencio, y en caso extremo, la

---

306 Maderera Maya Triplay de Palenque, S. A. *Plano Forestal fotogramático* (México: archivo sin clasificar, 1976).

307 Pablo Muench. *Los sistemas de producción agrícola en la región Lacandona* (México: Tesis de Maestría Chapingo, 1978): 40-42.

308 Centro de Investigaciones sobre la Energía y Desarrollo, Asociación Civil (CIEDAC) *Informe Lacandona* (Ocosingo: CIEDAC, 1992): 7.

309 Citado en De Vos, *Una tierra*, 45.

310 Xochitl Leyva Solano y Gabriel Ascencio Franco. *Lacandonia al filo del agua* (México: CIESAS-UNAM-CIHEMECH-UNICACH-Fondo de Cultura Económica, 1996): 41-42.

311 De Vos. *Una tierra*, 48.

312 Los cuales describiremos a lo largo de la investigación.

delimitación de Jan de Vos, por sus consideraciones tomadas (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 2. Límites versión Jan de Vos). El revisar intentos por enmarcar un espacio nos permite tener una primera visión de su importancia, tentativas y complejidad. A continuación haremos una descripción de las características ambientales y formas biológicas que la pueblan, para aproximarnos más a este espacio.

#### II.1.2. Características y entornos de las “otras” vidas

Al hablar de “otras” vidas y sus entornos nos referimos a la vegetación, ecosistemas, suelos, subsuelos, climas, precipitación pluvial, hipsometría, hidrografía y fauna que conforma a La Lacandona. Recorrido necesario para entender la apreciación que se le ha otorgado en distintas esferas. La vegetación que no ha sido destruida, alterada o transformada por la mano del hombre, consta de una selva muy espesa, formada por variedades de árboles (más de trescientos), palmares y perennifolias principalmente. Al occidente cuenta también con bosques de pino y encino; además, especies de 40 a 70 metros de altura con un diámetro de hasta 2 metros, donde destacan el cedro y la caoba (cada vez más escasas).<sup>313</sup> A este tipo de Selva Alta Siempre verde suele llamársele en Chiapas montaña alta o simplemente montaña, siendo la vegetación más diversificada del planeta.<sup>314</sup> Roberto de la Maza establece 13 asociaciones vegetales en la región Lacandona.<sup>315</sup> Andar por algún tipo de este “monte” es una experiencia que altera los sentidos y promueve diversidad de sentimientos (regocijo, tristeza, insignificancia, vacío, plenitud, por mencionar algunos), aunados al asombro de poder atestiguar, en tramos muy cercanos, la sucesión permanente de vegetación primaria, acahuales y enormes pastizales. Los suelos varían según las condiciones edafológicas en combinación con los niveles de humedad, calor y vegetación, pero en general son delgados, suelen tener menos de 50 centímetros de

---

313 Jan De Vos. *La paz de Dios y el Rey* La conquista de la Selva Lacandona, 1525-1821. (México: Fondo de Cultura Económica, 1980): 30.

314 T. D. Pennington y José Sarukhan. *Árboles Tropicales de México* (México: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Secretaría de Agricultura y Ganadería, 1990): 5.

315 Selva tropical lluviosa, selva lluviosa de montaña baja, selva lluviosa de montaña alta, selva tropical estacional, palmar tropical, palmar subtropical, bosque ripario en galería, bosque nublado siempre verde, bosque de pino-encino-liquidámbar, bosque de encino, bosque de pino, pradera acuática latifolia, y sabana de árboles bajos. Javier De La Maza y Roberto de la Maza. *Lacandonia la Selva de Chajul: Un espacio natural. Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable* (México: Ecoesfera, 2001): 14.

profundidad, son poco fértiles en las laderas y lomeríos por la pérdida de nutrientes debido a la lixiviación. En las partes bajas y planas, entre ellas los márgenes de los ríos, los suelos son más profundos y arcillosos; ácidos, de tipo aluvial, típicamente mal drenados e inundables, siendo los únicos con vocación agropecuaria.<sup>316</sup> Los demás suelos podrían sólo ofrecer sustento al precario equilibrio ecológico, y llaman la atención por su pobreza (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 3. Ecosistemas y uso de suelo año 2000). El subsuelo de la región cuenta con importantes estratos del cretácico (último periodo del mesozoico), en los cuales pudo originarse abundante petróleo, así como anticlinales (formaciones rocosas que pueden “atrapar” el crudo),<sup>317</sup> (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 4. Localización de petróleo).

La Lacandona contiene aproximadamente una quinta parte de la flora total en México,<sup>318</sup> se reportan 3400 especies de plantas vasculares de una totalidad de 4300 especies de plantas terrestres estimadas, también alrededor de 34 especies de plantas acuáticas, así como 40 especies de hongos, líquenes y mixomicetos.<sup>319</sup> El relieve heterogéneo (de 50 a 150 metros en las cuencas, 400 a 700 metros en los valles y llanos, 800 a 1300 metros en las serranías, hasta los 2450 metros en las zonas altas y montañosas) incide en el clima, el cual es principalmente cálido-húmedo, con variaciones tropical y subtropical, oscilando entre 14 y 38 grados, con una media anual de 25 grados centígrados (ver Anexo 2: Mapas. Mapas 5. Hipsometría). En la región llueve abundantemente, en general entre 1200 y 3000 mm<sup>3</sup> anuales, variando según altitud, exposición a los vientos, cercanía a la planicie costera y temporada. La humedad relativa media anual es del 80%, existiendo una temporada de seca que en realidad es menos húmeda, desde finales de diciembre hasta abril<sup>320</sup>. Hay una multiplicidad de arroyos, ríos y lagos que en conjunto forman una vasta red hidrológica (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 6. Hidrografía). Los lagos operan como reservorios que se alimentan de, y a su vez alimentan a, los ríos de la región. La mayoría

---

316 De La Maza, *Lacandonia la Selva de Chajul*, 26-27.

317 Ibid.

318 E. Mendoza. y R. Dirzo. *Deforestation in Lacandonia (southeast Mexico): evidence for the declaration of the northernmost tropical hot-spot* (Boston: Biodiversity and Conservation, 1999): 1621-1641.

319 E. Martínez Ramos. “Lista Florística de La Lacandona Chipas” *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, no. 54 (México: 1994) 119-127. P. Ramírez y Lot Helguera. “Vegetación acuática de la Reserva de la Biosfera Montes Azules: Selva Lacandona, investigación para su conservación” *Publicaciones Especiales Ecosfera*, (México1994): 124-128.

320 De La Maza, *Lacandonia*, 26.

de los ríos desembocan en el Lacantún, cuyo sistema hidrológico representa más de la mitad de la cuenca del Usumacinta, que al unirse al sistema del Grijalva resulta la región hidrológica de mayor extensión en México y la séptima más grande del mundo.<sup>321</sup> Su escurrimiento medio anual es de 85 billones de m<sup>3</sup>, lo cual representa el 30% de los afluentes hidrológicos superficiales del país y el 56% del potencial hidroeléctrico generado a escala nacional.<sup>322</sup> Presenciar lluvias torrenciales, la confluencia de ríos generando confrontación de aguas, mixturas de colores y talantes en las plantas, cortinas y telones de cascadas; navegar y nadar en lagunas que provocan desafíos a los verdes y azules conocidos; son apenas un primer saludo entre esta tierra y quien se le acerca.

En fauna, la región también cuenta con una gran diversidad, en la actualidad han sido registradas 39 especies de peces, 25 de anfibios, 84 de reptiles, 340 de aves, 163 de mamíferos, 1135 invertebrados; también es la región en México con mayor diversidad de murciélagos y la segunda a nivel mundial.<sup>323</sup> Este recuento aumenta y disminuye a medida que se descubren especies desconocidas y desaparecen otras conocidas, o algunas que nunca pudieron conocerse. La caza para habitantes de la región está permitida en zonas determinadas, mientras sea para consumo local. Existe multiplicidad de vegetación y fauna endémica, La Lacandona representa una región única por su situación geográfica e importancia biológica. Es considerada como punto crítico de diversidad tropical más boreal.<sup>324</sup> Constituye el hogar permanente de un sinnúmero de especies y la región más importante de *hábitat* crítico para millones de aves en América y quizá en el mundo.<sup>325</sup> Independientemente de ser un área de sumo valor como reservorio biológico y genético, es proveedora de servicios ambientales vitales como la captura de bióxido de carbono, regulación de ciclos de carbón y fósforo, reciclaje de nutrientes, equilibrio de gases atmosféricos, control de erosión, mantenimiento de los suelos y retención y filtración de

---

321 Instituto Nacional de Ecología. *Programa de Manejo: Reserva de la Biosfera Montes Azules* (México: INE, 2000):13.

322 Ibid.

323 SEMARNAP/INE. *Balance del Programa Nacional de Áreas Naturales Protegidas 1995-2000* (México: Dirección General de Comunicación Social, 2000): 89. De Vos, *Una tierra*, 27.

324 Mendoza y Dirzo, *Deforestation*, 1638-1641.

325 R.Greenberg. *Southern Mexico: Crossroads for Migratory Birds*. *Smithsonian Migratory Bird Center* (Washington D.C: Washington Uneversity, 1990): 69.

agua.<sup>326</sup> Su biota ayuda a mantener la estabilidad en el clima, pureza en el aire, disponibilidad del agua y fertilidad del suelo.<sup>327</sup> Además de su importancia biológica y magnitud de los servicios ambientales que brinda, La Lacandona es el espacio de habitación para expresiones de vida, es el sitio donde se configuran creencias, saberes, costumbres, en el que el hombre se recrea al narrar sucesos fantásticos de sus orígenes<sup>328</sup> y hechos cotidianos que lo constituyen.<sup>329</sup>

Estudios realizados demuestran que para el año de 1982 ya se había transformado alrededor de la mitad de la totalidad de La Lacandona,<sup>330</sup> encontrándose adicionalmente una pérdida de 163,000 ha. entre 1974 y 1991.<sup>331</sup> La transformación y destrucción de la selva varía día con día, pues lo que hasta hace poco era considerado selva (cobertura primaria con poca alteración), hoy puede ser potrero, como lo demuestra la transformación de los años recientes (ver Anexo 2: Mapas. Mapa 3. Ecosistemas y uso de suelo año 2000 y Mapa 7. Ecosistemas y uso de suelo años 70). Muchas veces, la espesa vegetación se ha cambiado por grandes pastizales para ganado, zonas de cultivo y caminos, realizados en un principio por madereros y chicleros del siglo XIX. En la actualidad se han creado vías para comunicar diversas poblaciones a las que anteriormente sólo se podía acceder por aire o río. Se calcula que en la actualidad quedan alrededor de 300,000 ha. sin ser trastornadas seriamente.<sup>332</sup> En La Lacandona, las otras vidas representan y se manifiestan como espacios de significación; independientemente de ser datos, números, que ayudan a dimensionarla en mayor o menor medida. De acuerdo a la convivencia con estas otras vidas se les valora, y viceversa.

---

326 R. Dirzo "Forest ecosystems functioning, threats and value: Mexico as a case study" *Managing Human-Dominated Ecosystems*. Monographs in Systematic Botany from the Missouri Botanical Garden, Vol 84. Missouri Botanical Garden Press. St Louis Missouri, 2001: 47-64.

327 M. Ricker y D. Daly. *Botánica económica en bosques tropicales: principios y estudios para métodos de aprovechamiento* (México: Editorial Diana, 1997): 58.

328 Ejemplo de esto es el mito fundacional lacandón, en el que nos adentraremos en el siguiente capítulo por su uso como elemento legitimador respecto a la pertenencia de un lugar geográfico.

329 Como la reunión de mujeres en el río al lavar, la de hombres en torno a la milpa, las caminatas por selvas y acahuals, por mencionar algunas.

330 Instituto Nacional de Ecología, *Programa de Manejo*, 12.

331 Mendoza y Dirzo, *Deforestation*, 1637.

332 A. Lazcano Barrera, Ignacio March, M. A. Vásquez Sánchez. *Historia de La Selva Lacandona* (Frontera Corozal, municipio de Ocosingo, Chiapas, Museo Frontera Corozal: 2007).

### II.1.3. Crónicas e historias que erigen

Actualmente La Lacandona cuenta con un panorama muy distinto al de diversos momentos históricos que le han dado forma. Aquí bosquejaremos su incipiente deforestación a partir de colosales edificaciones, posibles causas del colapso cultural de esa época, la disgregación de sus habitantes con la llegada de los españoles y su repoblación al concebirse como un espacio de oportunidades. Situaciones importantes a observar desde la perspectiva de Naturaleza. Anteriormente todo el territorio se encontraba cubierto por una espesa vegetación tropical. Durante el período clásico maya era una de las zonas más esplendorosas.<sup>333</sup> Además de la ruptura del modelo socioeconómico, algunos investigadores<sup>334</sup> sostienen que la sobreexplotación ambiental, principalmente la quema de árboles para la fabricación de cal, pudo contribuir de manera determinante para el colapso de la cultura maya en muchas de sus principales metrópolis. El arqueólogo Tom Server<sup>335</sup> considera que se incrementaban las sequías y el empobrecimiento de los suelos a causa de grandes talas por la necesidad de construir un sinnúmero de edificaciones, creándose un cambio climático que alteró en gran medida la capacidad agrícola de los suelos y los patrones de precipitación pluvial. Es evidente la erosión de los suelos en las gruesas capas de sedimento de los lagos, encontradas en la zona maya del Petén. Así como en el grosor de las primeras edificaciones mayas, en donde los pisos solían contar con un espesor mínimo promedio de 30 cm., y en las últimas, menor a 15 cm. generalmente. Necesitaban unos 20 árboles (para tener una hoguera lo bastante caliente y grande) para hacer un metro cuadrado de estuco. La teoría multicausal (luchas internas, guerras, sobreexplotación, invasiones, diferencias ideológicas, rebeliones, etc.) para la caída del imperio maya es la más aceptada en el mundo arqueológico, y en ella la deforestación juega un papel preponderante.

Los vestigios arquitectónicos y culturales de Palenque, Yaxchilán, Toniná y Bonampak son ejemplos fidedignos de la complejidad sociopolítica, religiosa y artística alcanzada.

---

333 De Vos, *La paz*, 31.

334 Por ejemplo el arqueólogo Scott Michon, el científico atmosférico Robert Oglesby, el arqueólogo Tom Sever y el arqueólogo Ernesto Vargas, por mencionar algunos.

335 Tom Server y Daniel Irwin. "Recent Advances in Maya Studies Using Remotely Sensed Data." *Archaeology Conference*, (Noviembre 6, 2001), Boston, Ma., United States.

Asimismo, también se presenta el decaimiento de la cultura maya alrededor del año 900 D. C., ofreciéndose para este acontecimiento variadas explicaciones, de las cuales sobresale, por su aceptación antropológica, la difundida por Eric Thompson,<sup>336</sup> quien sostiene que aquella civilización llegó a su fin al ser derrocado el reducido grupo de señores sacerdotes dominantes. Con el exterminio del grupo privilegiado, los habitantes pudieron reducirse notablemente por guerras generadas al romperse el modelo socioeconómico, además de hambrunas y enfermedades suscitadas por el mismo rompimiento. El modelo político cambió hacia la creación de pequeñas comunidades aisladas sin integración regional lideradas por dirigentes menores. Este momento fue similar al proceso intermedio de conformación. Durante el período postclásico, el Área Central pudo seguir encabezada por estos grupos; manteniendo la operación, en menor proporción, de algunos centros ceremoniales, perdiéndose cada vez más, la práctica y conocimiento de los grandes cultos antiguos.<sup>337</sup> No se han encontrado en Chiapas vestigios arquitectónicos o artísticos durante esta etapa que supongan una influencia tolteca o itzáe marcada, como si ocurre en el Área Norte. Aunque de acuerdo al antropólogo Fernando Cámara Barbachano, este territorio pudo estar ocupado por grupos de habla y cultura tolteca.<sup>338</sup> Presentándose posteriormente cacicazgos independientes y en continua guerra entre sí.

A la llegada de los españoles, los diferentes cacicazgos de ascendencia maya fueron reagrupados en la orilla occidental de La Lacandona, en los llamados “pueblos de paz”,<sup>339</sup> con excepción de los lacandones, quienes se mantenían irreductibles. Fue en esta época, –alrededor de 1560 y 1570–, cuando el territorio comenzó a ser un despoblado, convirtiéndose en zona de refugio para todos aquellos rebeldes que pretendían liberarse del gobierno colonial o la iglesia católica, existiendo además de los lacandones, pequeños grupos de origen tseltal y ch’ol.<sup>340</sup> A

---

336 Eric Thompson. *Archeological investigation in the southern Cayo district* (British: Arel, 1931): 230.

337 Eric Thompson. *The rise and fall of Maya civilization* (Oklahoma: University Oklahoma Press, 1966): 88-89.

338 Fernando Cámara Barbachano. *Persistencia y cambio cultural entre Tzetzales de los Altos de Chiapas* (México: Acta Antropológica, época Segunda, 1966): Vol. 3, No. 1, 24-25. El autor afirma con base en topónimos y cierta tradición oral indígena que la influencia tolteca se presentó mediante grupos reducidos de estos, carentes de organización político-religiosa consistente, siendo transculturados por la población mayoritariamente maya conquistada.

339 Pueblos formados por habitantes originarios vencidos en batalla o convencidos de no luchar contra los españoles, ubicados estratégicamente para facilitar su dominio.

340 De Vos, *La paz*, 90-96.

finales del siglo XVII, varios grupos ch'oles son sacados de las montañas y trasladados al valle de Urrán, donde son víctimas de enfermedades por el brusco cambio de clima y la pérdida de libertad, otros mueren en camino al exilio o abandonan posteriormente "su" nuevo pueblo; después de deportaciones y reubicaciones continuas, los ch'oles pierden su conformación étnica particular.<sup>341</sup> La desaparición de los lacandones como pueblo ocurre a principios del siglo XVIII, también por las penurias ocasionadas en las constantes reubicaciones. Su último establecimiento fue Retalhuleu, Guatemala.<sup>342</sup> Los distintos indios exiliados en la selva perdieron su identidad étnica al conjuntarse con otros grupos provenientes de Yucatán, Tabasco y Campeche, que también se encontraban huyendo de la opresión colonial. Estos últimos se hallaban mejor constituidos y eran más numerosos, por lo que impusieron su lengua y forma de vida. En 1786, a unos 12 kilómetros al sur de Palenque se localiza un grupo indígena al que se le denomina "caribes del monte",<sup>343</sup> quienes se estiman son los hoy llamados "lacandones", aunque no guardan relación con los "auténticos lacandones".<sup>344</sup> Actualmente ellos prefieren ser llamados simplemente mayas, y como mencionábamos, se autodenominan *hach winick*.

En suma, esta zona geográfica ha contado con la presencia de una multiplicidad de grupos étnicos que han reclamado ancestralmente la pertenencia de un territorio.<sup>345</sup> Alejandro Marroquín<sup>346</sup> describe los modelos del campo chiapaneco a mediados del siglo XX, sitúa a la zona de Ocosingo como la región que expulsó al mayor número de campesinos hacia La Lacandona, observa a ese municipio como un lugar donde los beneficios de la reforma agraria no se hicieron presentes, y la fuerza económica no se encuentra en la cabecera municipal, sino en las grandes fincas.<sup>347</sup> Igualmente, la antropóloga Roberta Montagu establece la vida en muchas de las fincas Chiapanecas como de tipo "feudal básico".<sup>348</sup>

---

341 Ibid., 209-210.

342 Ibid., 209-210, 246.

343 Apelativo con el cual ellos mismos se identifican y que se cree fue dado por los españoles como sinónimo de rebelde.

344 De Vos, *La paz*, 212-213, 224-231.

345 Por considerarse grupos históricamente originarios de La Lacandona.

346 Alejandro Marroquín. *Problemas socioeconómicos del Municipio de Ocosingo* (México: INI, 1955): 240.

347 Ibid., 3

348 Al encontrarse la administración de justicia, bienes y servicios en manos de un grupo familiar representado por un cacique. Ver Roberta Montagu, "Autoridad, control y sanción social en las fincas



La generación de terratenientes es fortalecida con la participación del gobierno y particulares para lograr la explotación, en principio maderable, y posteriormente agropecuaria. Bajo el mandato de Miguel Alemán se inicia a gran escala una nueva política de apropiación privada en sustitución de la reforma agraria; se invita a los campesinos a ocupar terrenos nacionales vírgenes, al mismo tiempo que se abren a inversionistas capitalistas de la iniciativa privada. Aumentan las posesiones ejidales<sup>349</sup> y la formación de nuevos latifundios. Se origina entonces un doble proceso: la visión populista para el campesino y la del lucro con el neolatifundista.<sup>350</sup> Bajo estas condiciones se genera la “Comunidad Lacandona” en 1972, durante la presidencia de Luis Echeverría, otorgándose 614,321 ha. a 66 familias consideradas como “lacandonas”. Un hecho sin precedente en la historia de México, en el que pueden leerse diferentes intencionalidades,<sup>351</sup> además de ser detonante en la intensificación de la explotación ambiental y del resurgimiento de problemas agrarios.

En La Lacandona muchos de sus nuevos pobladores venían huyendo del trato esclavizante que se les daba en las fincas de los alrededores,<sup>352</sup> aunque otros tantos cayeron en esta misma situación al permitir tendencias caciquiles, ocasionadas a menudo por la entrada de “ladinos”,<sup>353</sup> quienes empleando su poder económico y la falta de conciencia de los nuevos habitantes, se apoderaban poco a poco de los ejidos. Las nuevas formas de vida finquera revivieron las tiendas de raya,<sup>354</sup> donde se compraba todo a precios exorbitantes, con sueldos de

---

tselftales.” En *Ensayos de Antropología en la Zona Central de Chiapas*, editado por N. McQuown y J. Pitt-Rivers (México, INI, 1970): 364-368.

349 Tierras concedidas por el gobierno a un grupo de campesinos para su explotación.

350 De la Maza, *El paisaje*, 161-162.

351 Las cuales abordamos en el siguiente capítulo.

352 “[...] en las fincas no había descanso, se trabajaba hasta domingos, y el amo decidía todo, se quedaba con nuestras tierritas [...], te arrendaban su tierra y aunque la cosecha se perdiera había que pagar. Había azotes, deudas pa’ toda la vida, y si se encabronaba hasta sus muertitos.” (Jacinto Romero, poblado El Bethel, procedente de la finca Chapayal cercana al municipio de Ocosingo, 82 años, 3 de de diciembre de 2008).

353 Mestizo o blanco en general que no descende de padre y madre indígenas y cuya lengua nativa es el castellano u otra no indígena. Astuto, zorro, mañoso, en las tradiciones orales el diablo siempre es ladino, vestido de casimir negro o de charro. Ver Román, *Diccionario*, Tomo II, 246.

354 Comercios dependientes generalmente del cacique, donde se vendían productos básicos a precios muy elevados (aprovechando ser casi siempre ser los únicos) y otorgaba crédito a cambio de trabajo. “[...] también en los ranchos de aquí las deudas con el patrón eran jodidas [...], te anotaban lo que necesitabas, azúcar, maíz, trago y por más que trabajabas nunca veías tu paga.” (Francisco Aquino, poblado Flor de Cacao, 66 años, 10 de de diciembre de 2008).

hambre y la introducción de bebida como pago por el trabajo;<sup>355</sup> existiendo, incluso hasta no hace mucho tiempo, la práctica del derecho de pernada.<sup>356</sup> El *kajual* (señor todopoderoso) era el dueño y encargado de todo, quien se valía generalmente de un capataz, también ladino, pero de extracción humilde, para desempeñar su mando.<sup>357</sup> Las antiguas fincas solían encontrarse ajenas a los procesos económicos, culturales y políticos del estado; pero ante la posibilidad de ser afectadas por la reforma agraria cardenista, sus dueños otorgaban tierra a los peones en la lejanía de las propiedades a cambio de trabajo, para generar pequeños propietarios sin posibilidad a ejido, impidiendo ser afectados por no haber el número necesario de trabajadores con derecho ejidal.<sup>358</sup> Fue así como se gestaron las rancherías,<sup>359</sup> que buscaban su autonomía pero no podían desprenderse de la influencia finquera por encontrarse bajo su dominio económico-laboral. La mayoría de las fincas tiene su origen en la Colonia, a través de la apropiación de tierras indígenas por la fuerza o con engaños.<sup>360</sup>

Luchar por la tenencia legal de la tierra trajo consigo la búsqueda de distintas formas de organización, encontrando eco en varias instituciones y movimientos, tanto civiles como religiosos.<sup>361</sup> El poblamiento masivo de La Lacandona a principios de la década de los cincuenta, e incremento sustancial en la segunda mitad de los sesenta, acarrea una lucha social y política desde el terreno eclesiástico.<sup>362</sup> El catolicismo es encabezado por la diócesis de San Cristóbal

---

355 "Luego el patrón pagaba lo que quería y cuando quería, muchos recibían trago en lugar de su paga" (José Ramírez, poblado Flor de Cacao, 69 años, 11 de diciembre de 2008).

356 Es el paso de la primera noche de la mujer, en la pareja de recién casados, con el cacique de la finca. Ver Marroquín, *Problemas socioeconómicos*, 115-116.

357 De Vos. *Una tierra*, 141-143.

358 Ibid., 144-145.

359 "A veces una tu tierrita daba el patrón, pero era la más peor y nunca era bien tuya porque se comía la cosecha su ganado y te sacaba el patrón cuando quería" (Rosendo Navor, Benemérito de las Américas, proveniente de la finca Las Delicias, cercana al municipio de Ocosingo, 67 años, 25 de noviembre de 2008).

360 De Vos. *Una tierra*, 147-148.

361 Ejemplos palpables son la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), organización radical que combina movilizaciones y negociaciones y se opone a alianzas partidistas o gubernamentales; Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), colectivo impulsor de negociaciones a nivel federal y que mantiene nexos con la oposición; Unión Pueblo, movimiento ideológico maoísta proveniente de la Universidad de Chapingo y los agentes de pastoral diocesana, misioneros tseltales capacitados por la iglesia católica; Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (U.U.), que busca no confrontarse con las instancias gubernamentales y aprovechar coyunturas entre gobiernos estatal y federal. Ver Daniel Villafuerte. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos* (México, Plaza y Valdés editores, 1999): 152-153.

362 C. González. *Capital extranjero en la Selva de Chiapas 1863-1982* (México, UNAM, 1983): 57.

de las Casas y la Misión de Ocosingo-Altamirano.<sup>363</sup> El protestantismo inició con una actividad misionera más activa involucrada con los problemas cotidianos.<sup>364</sup> Varias iglesias invitaban a la toma de conciencia en problemas individuales y colectivos, a través de la reflexión en la fe, cursos de formación básica, aprendizaje del castellano, búsqueda de comprensión y mejoramiento de las condiciones de vida. Llegando a ser la religión un pilar de la vida social en los nuevos asentamientos humanos. La integración religiosa ayudó a la búsqueda de nuevas formas de organización y lucha política.<sup>365</sup> Al mismo tiempo que influía en la forma de relacionarse de los nuevos pobladores con su entorno biológico.<sup>366</sup> Son muchos personajes y sucesos los que han nutrido la historia de La Lacandona, asomarse a los acontecimientos que hemos descrito nos brinda un punto de partida en su exploración. A continuación indagaremos en conjunciones que han intentado establecer un sentido.

#### II.1.4. Organización y representaciones: formación y acechanza de distintas agrupaciones

La mezcla de problemas e intereses en la población de La Lacandona promovió la participación organizativa, los habitantes de la región de las Cañadas fueron profundamente sensibles a las propuestas de líderes eclesiásticos y civiles. El germen de crear una organización campesina se dio a conocer en la reunión de 1968 en San Cristóbal de Las Casas, al evaluar 30

---

363 Promoviendo principalmente la formación de catequistas para llevar el “mensaje de Dios” selva adentro, muchas veces como respuesta a un protestantismo más activo. Naciendo esta actividad en la diócesis de San Cristóbal a principios de la década de los cincuenta. En 1963 se incrementó dicha actividad con la fundación de la Misión Ocosingo-Altamirano en la región de Las Cañadas. Ver De Vos. *Una tierra*, 219 y Leyva y Ascencio, *Lacandonia*, 109 respectivamente.

364 En 1940 llega a Tenejapa Mariana Slocum, misionera proveniente del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) de Arkansas quien para 1954 ya había traducido el Nuevo Testamento al tseltal, preparado a más de 150 pastores indígenas y creando una clínica de campo en Oxchuc. Ver De Vos. *Una tierra*, 218-219.

365 Principalmente entorno a la tenencia legal de la tierra y la apropiación de los procesos productivos. En el Congreso indígena celebrado en 1974, en San Cristóbal de Las Casas, colonos de La Lacandona promulgaron públicamente sus demandas agrarias, junto con los demás indígenas del estado, en principio bajo el auspicio de la iglesia católica. Ver Jesús Morales, *El congreso indígena de Chiapas: Un testimonio* (México: Anuario del Instituto Chiapaneco de Cultura, 1991): 242-370.

366 Al hacer señalamientos de cómo “administrar” la Naturaleza y de respeto hacia lo que Dios ha creado. Observados también en la interpretación de pasajes bíblicos como: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. “Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto y el árbol de la ciencia del bien y del mal”. “El temor y el medio de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.” Ver Génesis 1:28; Génesis 2:9 y Génesis 9:2, (Versión Internacional).

indígenas el movimiento catequístico llevado a cabo en la diócesis durante seis años.<sup>367</sup> El factor preponderante en la búsqueda de formar un frente común fue el desconocimiento derivado del acuerdo presidencial de 1972, respecto a los derechos territoriales de 30 poblados tseltales y ch'oles previamente establecidos. Siendo los gestores de la *Quiptic ta Lecubtesel* ("Unidos para nuestro progreso", en lengua tseltal) los militantes de la Unión Pueblo, movimiento ideológico maoísta proveniente de la Universidad de Chapingo y agentes de pastoral diocesana, en 1975.<sup>368</sup> Estos últimos, misioneros del grupo tseltal, desempeñaron un papel preponderante, debido a la necesidad de pertenecer a la iglesia católica como condición de membresía. Se buscaba, de alguna forma, ofrecer una respuesta a los incontables atropellos sufridos por los habitantes de la cañada lacandona de parte de la "sociedad ladina".

Ante la imposibilidad de llegar a acuerdos territoriales y ecológicos con el gobierno estatal, las comunidades establecidas hacía más de diez años en la región intentan comunicarse directamente con el gobierno federal, para dejar en claro que no eran los destructores de la zona. Las comunidades conciben un documento para lograr la regularización de la población, evitar nuevos asentamientos, obtener financiamiento, construcción y continuación de caminos, transporte aéreo para abastecer a comunidades sin caminos, financiar la industrialización del café y capacitación para aprovechar la diversidad selvática; los acuerdos se ratifican mediante la creación de la Comisión Intersecretarial para Protección de la Selva Lacandona, (Cipsel),<sup>369</sup> esto, ante el entonces secretario de programación y presupuesto, Manuel Camacho Solís. En 1988 se agruparon varias Uniones de Ejidos y Sociedades Campesinas, dando origen a la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC). Esta organización promovió litigios para la obtención de títulos de propiedad, acuerdos con el gobierno para proteger zonas forestales, proyectos de maestros comunitarios y la creación de un sistema de intercomunicación comunitaria por radio.<sup>370</sup> Obtuvo beneficios, pero también la división en su seno, por complicidades políticas de diversos líderes y

---

367 Esta reunión fue recordada por los hermanos maristas de la misión de Guadalupe en San Cristóbal de Las Casas en su revista de circulación nacional. En *México Marista* (Julio-Diciembre, 1987).

368 De Vos, *Una tierra*, 250-252.

369 Conrado Márquez, "Evolución del patrón de uso de suelo en la subregión de Las Cañadas de La Selva Lacandona", *Revistas de Difusión, Científica-Tecnológica y Humanística*, vol. 1, no. 2, (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1990): 19-24.

370 De Vos, *Una tierra*, 267.

asesores. La apuesta organizativa pugnaba por fortalecer lazos de fraternidad, canalizar demandas ante instancias gubernamentales (estatales y federales) y en sí, luchar para mejorar las condiciones de vida.

A pesar de la creciente organización en las comunidades, muchas de ellas no mejoraron su nivel de vida debido a indiferencia gubernamental para llevar a cabo completamente diferentes proyectos, presencia de vividores en la región, caída de los precios del café, veda forestal sin la presentación de alternativas y explosión demográfica. El clima de descontento se desarrolló en el aislamiento de Las Cañadas y, en la clandestinidad de sus habitantes.<sup>371</sup> La apuesta organizativa se bifurca ante dos alternativas: el camino pacífico y la vía armada.<sup>372</sup> Se consolida entonces, en 1991 una nueva organización, la Alianza Nacional Campesina Indígena Emiliano Zapata (ANCIEZ), fundada por campesinos disidentes del municipio de Altamirano, quienes presentaban una posición más radical para la solución de sus problemas. El 12 de octubre de 1992 marchan en San Cristóbal de Las Casas en conmemoración de los 500 años de opresión colonial. Muy pocos se percataron que en realidad se trataba de un ensayo de fuerza, preparado por el movimiento armado clandestino denominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), encubierto bajo la ANCIEZ.<sup>373</sup>

El movimiento armado no nace con el surgimiento del EZLN. Presenta su raíz en las vejaciones históricas, cierta fascinación por las armas y, detona, en alguna medida, cuando los colonos se percatan de las implicaciones de desalojo, ante el establecimiento del decreto presidencial para la creación de la Comunidad Lacandona, en 1972.<sup>374</sup> Entonces abren la posibilidad de recurrir al mercado negro de armas del que se abastecen finqueros,

---

371 La antropóloga Xochitl Leyva señala que los problemas de injusticia social y crisis en muchos de los proyectos gubernamentales (principalmente en cuestión agraria), abrió a los indígenas campesinos de Las Cañadas nuevas lecturas de "horizontes". Siendo las zonas de conflicto más álgido las cañadas donde existe mayor erosión y bajo rendimiento agrícola. A pesar de la llegada en los años noventa, del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), faltaron cambios de fondo imposibles de llevarse de la noche a la mañana y menos privilegiando el gasto social ante el desarrollo regional. Ver Leyva y Franco. *Lacandonia al filo del agua*, 180-181.

372 Es importante señalar que no es nuestro interés profundizar en el movimiento zapatista, por los objetivos planteados para esta investigación, pero dicho acontecimiento no puede dejar de ser parte del contexto de la misma.

373 Pablo Iribarren. *Los dominicos en la pastoral indígena* (México: Formación Permanente O. P., 1991): 17-19.

374 Pues constituye la confirmación "legal" de desalojos y explotación ambiental, situación en la que ahondaremos en el próximo capítulo.

narcotraficantes y guerrilleros. Además, ya en 1969 personas foráneas fuertemente armadas habían sido avistadas en la serranía de Agua Azul.<sup>375</sup> Ofrecían a las comunidades asistencia médica, escolar y religiosa, pero ante los sobrevuelos del ejército mexicano, desaparecieron. Posteriormente se supo que eran miembros de una pequeña organización guerrillera denominada Ejército Insurgente Mexicano.<sup>376</sup> Varios de los miembros de la organización formaron después la agrupación FLN (Fuerzas de Liberación Nacional), bajo el mando de Cesar Germán Yáñez, alias Pedro. En 1971 y 1972, la nueva organización recibió adoctrinamiento militar e ideológico del gobierno cubano, y decidieron retornar a la selva chiapaneca.<sup>377</sup> Donde fueron perseguidos por el ejército y los sobrevivientes obligados a retirarse. La vía armada desapareció temporalmente, aunque la autodefensa campesina se mantenía. Algunos campesinos comentan que fueron asesores de la recién creada *Quiptic*, quienes retomaron el adiestramiento militar, con la ayuda de guerrilleros del FLN que reaparecieron en 1983.<sup>378</sup>

En su mayoría, los zapatistas pertenecieron a la ARIC antes de tomar el camino armado. El levantamiento de 1994 definió la creación de dos facciones antagónicas: la ARIC Independiente y Democrática (buscaba como su nombre lo indica, ser independiente del gobierno y del EZLN), y la ARIC Oficial (la cual mantenía el asesoramiento externo).<sup>379</sup> Por varios años (1989-1993 principalmente) mantuvieron fuertes pugnas debido a la presencia insurgente y religiosa. Para finales de 1997 ambos bandos, después de un prolongado diálogo, firmaron un pacto de reconciliación bajo los principios de respeto, unidad, fe, pluralismo, tolerancia y sabiduría. Se busca al mismo tiempo la consecución de objetivos comunes sin abandonar los propios.

Hacia el año 2000, se recrudecen las acusaciones de ecologistas y miembros de la Semarnap, respecto a la destrucción ambiental por campesinos de La Lacandona, principalmente en la Reserva de Montes Azules. Los miembros de la ARIC consideran que bajo

---

375 Efraín Bartolomé. *Ocosingo. Diario de guerra y algunas voces* (México: Joaquín Mortiz, 1995): 213-217.

376 Ibid.

377 Carlos Díaz. *La rebelión de las cañadas* (México: Cal y Arena, 2000): 62-63.

378 Guiomar Rovira. *¡Zapata vive! La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas* (Barcelona: Yrus Editorial, 1994): 244-245.

379 Neil Harvey. *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia* (México: Ediciones Era, 2000): 179.

esta imputación se encuentran profundos intereses del gobierno y distintas trasnacionales, que buscan el control de ciertos sistemas biológicos para su explotación exclusiva.<sup>380</sup> Reclaman la existencia de hostigamiento, tanto del Ejército Mexicano como de guardias blancas (grupos paramilitares al servicio de hacendados o ciertos gobernantes) hacia los colonos, a la vez que son acusados de destructores de la región por las mismas autoridades que permiten la sustracción maderera por distintas empresas.<sup>381</sup> A pesar de varias iniciativas y proyectos, se mantienen en el aire las promesas de buscar nuevas técnicas agropecuarias, y en sí, los acuerdos realizados por Cipsel.

Otra organización con gran movilidad y representación es la *Xi'nich'* (hormiga arriera, en ch'ol). Ésta se originó por la indignación de campesinos ch'oles, ante el asesinato a patadas en Palenque de uno de sus compañeros por policías municipales, a principios de 1986.<sup>382</sup> El grupo campesino fundó el Comité de Defensa de la Libertad indígena (CDLI), que en la actualidad cuenta con la afiliación de más de 50 comunidades de habla ch'ol, tseltal y zoque. En 1992 marcharon hasta la capital del país en protesta por la represión del entonces gobernador, Patrocinio González Garrido, quien al enterarse señaló que serían aplastados como hormigas. Por lo cual, al enterarse la agrupación, decidieron cambiar su nombre al de CDLI-Xi'nich'.<sup>383</sup> La agrupación ha entablado relación con otras organizaciones, realizando movilizaciones constantes; y suspendió toda negociación con el gobierno federal para tener un mayor acercamiento con el EZLN, por lo que se genera una división y surge la Xi'nich' independiente. La exigencia de lealtades y definiciones políticas configura nuevas siglas o su adjetivación en el mapa de La Lacandona. En la actualidad, el zapatismo se mantiene en algunos sitios como una expresión de resistencia alejada de los medios de comunicación. Resulta complejo poder ubicar específicamente a las diferentes organizaciones campesinas de La Lacandona, así como las

---

380 Maderas del Pueblo A. C. "El caso de la Reserva Montes Azules." Sitio Maderas del Pueblo. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/montesazules> 30 (acceso Noviembre 22, 2008).

381 Centro de Análisis político e Investigaciones Sociales y Económicas (Capise), "Informe Montes Azules." Sitio Capise, <http://capise.org.mx> 1,4, 8 (acceso Noviembre 22, 2008).

382 De Vos, *Una tierra*, 280, 281.

383 Comité de Defensa de la Libertad Indígena, "Historia de la organización", (Palenque, 10 de abril de 1996):1-8.

distintas denominaciones religiosas, pues en toda la región existe una marcada pluralidad, donde sólo es posible señalar, quizá, los sitios con una mayor influencia específica.

El enfrentamiento entre ganaderos y campesinos se recrudeció principalmente durante el gobierno echeverrista, incrementándose destacamentos militares debido al incremento de “traficantes” y “guerrilleros” en la región. Hecho que ocasionó, no pocas veces, el abuso de militares, así como el retorno a la creación de guardias blancas. Los terratenientes, con el propósito de “proteger” sus propiedades, contaron con leyes específicas que legalizaron desde los años cincuenta a estos grupos armados.<sup>384</sup> Dentro de los más notorios podemos encontrar a Paz y Justicia y Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista (MIRA), ambos fraccionados en otros grupos: la Organización para la Defensa indígena y Campesina (OPDIC) y los Chinchulines. Estos y otros grupos paramilitares han realizado agresiones a colonos, haciéndolas parecer como enfrentamientos entre comuneros, para obligarlos a desalojar sus tierras. Además de ser denunciados por contar con armas proporcionadas por el ejército y reportarles directamente a éstos.<sup>385</sup>

Hoy La Lacandona presenta un mosaico de organizaciones que luchan, a veces enfrentadas entre sí, por ganar más adeptos. La vida de solidaridad comunitaria se ve fuertemente amenazada en la pugna por la decisión de lineamientos a seguir. Comunidades se debaten principalmente entre el acercamiento a planes y proyectos gubernamentales, y la filiación al mundo zapatista, que rechaza todos ellos. El desencanto<sup>386</sup> sobre ese mundo ha propiciado voltear a los cauces institucionales, y la necesidad de buscar alternativas de comunicación con quienes se mantiene en esa vía.<sup>387</sup> En toda esta pugna, la disposición del

---

384 J. Hernández Castillo. “¿Guerra fratricida o estrategia etnocida?, las mujeres frente a la violencia política en Chiapas.” En *Estudios sobre la violencia teoría y práctica*, coordinado por W. Jacorozinski, (México: CIESAS-Miguel A. Porrúa, 2002): 97-122.

385 Capise. “Denuncia de posesión de armas.” Sitio Capise, <http://capise.org.mx> (acceso Noviembre 22, 2008).

386 Propiciado por el mantenimiento de algunas o muchas de las condiciones de vida a pesar de la lucha, la poca presencia en su hogar, la necesidad del seguir fuertes normas de vida, el marcado nivel jerárquico y su falta de acceso a ese nivel, la negación al acceso de proyectos e instituciones gubernamentales, las promesas incumplidas, la falta de conocimiento sobre el zapatismo, entre otros.

387 Comunidades presentan porcentajes variados de filiación zapatista, por lo que es necesaria la negociación en cuestiones educativas, laborales, religiosas y en sí, de todo tipo de organización para llegar a acuerdos.



entorno natural es un factor fundamental para cualquier negociación en las comunidades. Disposición que abordaremos enseguida desde el ámbito maderero.

#### II.1.5. La vida en torno a un “tesoro” de La Lacandona

El interés económico, el ímpetu aventurero y el pensamiento de realizar en la guerra un servicio a Dios fueron los principales móviles para buscar el dominio de La Lacandona por parte de los primeros españoles. A principios del siglo XIX se consideraba esta tierra insegura, insalubre e impenetrable, pero tales consideraciones pasaron a segundo término por la intención de encontrar una vía de acceso más corta entre Verapaz y Campeche.<sup>388</sup> De manera paralela, nace el deseo de explotar los afluentes acuíferos para extender las haciendas de colonos y frailes. Estorbando para estos fines las comunidades indígenas, en principio, por su insumisión, y después, simplemente por su presencia. Así se inició la idea de la invasión comercial criolla en la segunda década del siglo XIX. El inicio de la explotación, principalmente maderera, se inscribe en esta época, a partir de la constitución de Chiapas como Estado.<sup>389</sup> Se planea la acometida ya no a comunidades indígenas, sino a caobas, palos de tinte y cedros, árboles que representan las maderas más finas del continente; y la embestida es iniciada por madereros llegados de Tabasco, quienes cuentan con un gran temple, capital suficiente y la indiferencia del gobierno chiapaneco.<sup>390</sup> La explotación inicia de forma individual y aislada, cuando la región empieza a ser conocida como el “Desierto de los Lacandones”. En 1860, Felipe Marín pide permiso a las autoridades guatemaltecas<sup>391</sup> para cortar caobas y cedros,<sup>392</sup> las autoridades guatemaltecas exigen el pago de cinco pesos por cada caoba cortada para otorgar el permiso.<sup>393</sup> Después de esta petición llegan a las oficinas del ministro de Hacienda en Guatemala varias solicitudes de

---

388 Para hacer más fluido el intercambio comercial. De Vos, *Oro verde*, 41.

389 *Ibid.*, 42.

390 *Ibid.*, 10.

391 La frontera aceptada en esa época entre México y Guatemala fue la trazada en 1811 y gran parte de la Selva Lacandona se encuentra en Guatemala. Una frontera muy distinta se fija en 1882 por el Tratado de Límites, que es la frontera definitiva entre ambos países, pero puesta en práctica hasta 1895. Ver Daniel Cosío. *Historia moderna de México, el porfiriato, la vida política exterior. Parte Primera: con Guatemala y Centro-América* (México: Editorial Hermes, 1960).

392 Planea echarlas al agua en los márgenes del río Pasión, cerca del nacimiento del Alto Usumacinta y recuperarlas río abajo. El experimento resulta un éxito al recuperar 70 de 72 trozas (troncos). Ver Rubén Navarro, “¿Colonización o destrucción? Historia de La Selva Lacandona” *La Tribuna*, (julio 20, 1959, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas): 7-8.

393 De Vos, *Oro verde*, 54.

permisos de corte realizadas por madereros tabasqueños. Otros madereros se instalan en la parte tabasqueña del Alto Usumacinta, entre ellos Encarnación Carrillo, a quien se le concede las tierras cercanas a las ruinas del Manché, conocidas posteriormente como Yaxchilán. En opinión del arqueólogo y explorador Teobert Maler, es el primer saqueador de la antigua ciudad maya.<sup>394</sup>

En el Tratado de Límites entre México y Guatemala, el segundo pierde una superficie considerable de tierra selvática, que ha ocupado desde la época colonial, pues el territorio en cuestión fue tomado militarmente y evangelizado en el siglo XVII por Guatemala, además de brindar los primeros permisos de corte maderero en el río *Lacam-Tun*.<sup>395</sup> A pesar de la evidencia histórica, el gobierno guatemalteco y el mexicano parecen no darse, o no querer darse cuenta; quizá por el avance obtenido por los guatemaltecos en la frontera del Soconusco.<sup>396</sup>

Los pueblos de la región del Petén se erigen como las primeras monterías donde se cortan entre 100 y 200 árboles al año, son centros de abastecimiento de mano de obra y alimento establecidos en La Lacandona.<sup>397</sup> Debido al auge maderero, el gobierno de Guatemala reglamenta precios y multas en el corte.<sup>398</sup> Así, lentamente se establecen madereros tabasqueños, quienes además reclaman para sí gran parte del territorio a través de “denuncias”.<sup>399</sup> Las principales madereras de la época<sup>400</sup> que iniciaron con esfuerzos

---

394 Teobert Maler. *Mémoire sur L'Etat de Chiapa (Mexique)* (París: Revue d'Ethnographie, 1884): Tomo 3, 298-300.

395 De Vos, *Oro verde*, 51.

396 Claudio Urrutia, “Memoria sobre la cuestión de límites entre Guatemala y México”, presentada al ministro de Relaciones Exteriores por el jefe de la comisión guatemalteca en 1900. *Tipografía nacional de Guatemala*, C. A. (Guatemala: Centro Editorial José Pineda Ibarra, 1957): 180-183.

397 Archivo General de Centroamérica, Guatemala. “Notas que manda el ministro de Fomento al jefe político del Petén.” Guatemala: A.G.C.A., Agosto 13, 1898.

398 Pero a diferencia de la legislación mexicana establecida en 1861, no cuenta con el envío de inspectores al lugar de corte y la obligación de plantar por cada árbol derribado diez semillas de caoba o cedro, aunque esta última es una medida puramente teórica. Ver Ibid., J. F. Ramírez, “Reglamento a que deben sujetarse los cortadores de árboles en terrenos nacionales y los que exporten maderas de construcción o ebanistería. Ver Archivo General de Centroamérica, Guatemala. “Establecimiento de cortes en el Petén.” Guatemala: A.G.C.A., Abril 18, 1861.

399 Existe una ley promulgada en 1863 por Benito Juárez para la denuncia de terrenos baldíos, en la que una persona puede denunciar hasta 2500 ha. corriendo a cargo de los gastos de medición, deslinde, desmonte y mapeo. El precio del terreno dependerá de una tarifa ajustada cada dos años. La tarifa en 1878 es de 25 centavos por hectárea. Además en 1883 se crea la Ley de Colonización para denunciar y deslindar extensiones mayores. El gobierno federal pretende conocer y evaluar las partes vírgenes del territorio nacional. Ofrece la compensación de gastos hasta por la tercera parte que se habilite. Estipulando también que el deslinde quedará sin efecto y sin derecho a prórroga al no dar inicio a las operaciones respectivas en el término improrrogable de tres meses. Ver Leyes en Eduardo Pallares, *Leyes federales*

individuales, llegaron a ser grandes empresas con el apoyo de inversionistas e importadores extranjeros. La caoba lacandona se embarca en los puertos del Golfo de México para venderse en los muelles de Liverpool, Londres y Nueva York a precios elevados con el nombre de “maderas de Tabasco”.<sup>401</sup> Su “tesoro” es explotado de manera organizada desde Guatemala y México.

Con el gobierno de Porfirio Díaz y su régimen liberal inicia otra etapa en la región, La Lacandona es repartida entre una decena de latifundistas,<sup>402</sup> para su explotación maderera principalmente, pero también empresas norteamericanas desarrollan el cultivo de hule y la extracción de chicle en la región de Palenque, quienes destruyen el bosque tropical en la parte noroccidental.<sup>403</sup> La Lacandona se convierte de 1902 a 1909 en propiedad privada.<sup>404</sup> La llegada de la Revolución Mexicana propicia el decaimiento de la producción maderera. Los latifundios son intervenidos por el gobierno y fraccionados o nacionalizados.<sup>405</sup> Además, se trazan orientaciones en la relación finquero-campesino a raíz de la lucha por el poder.<sup>406</sup> Delineándose en esta relación, además de confrontaciones permanentes, el inicio de su repoblamiento.

---

*vigentes sobre tierras, bosques, aguas, ejidos, colonización y el gran registro de la propiedad* (México: Herrero Hermanos Sucesores, 1971), “Ley sobre ocupación y enajenación de terrenos baldíos”, 350-352 y “Ley de Colonización”, 305-314.

400 Bulnes Hermanos, Policarpo Valenzuela y Jamet y Sastré, además de la aparición posterior de Romano y Compañía, Schindler y Gabucio y Troncoso y Cilveti y Compañía. Ver De Vos, *Oro verde*, 102.

401 Ramón Rabasa. *El Estado de Chiapas, geografía y estadística, recursos del estado, sus elementos, condiciones de riqueza, porvenir agrícola, etcétera* (México: Tipografía del Cuerpo Especial del Estado Mayor, 1895): 9.

402 Bajo el régimen porfirista se promulga la Ley sobre Ocupación y enajenación de Terrenos Baldíos en los Estados Unidos Mexicanos. La cual promueve aun más el acaparamiento de tierras para nacionales y extranjeros, prometiendo convertir la tercera parte de lo denunciado en propiedad privada y en terrenos nacionales el resto, permite también el arrendamiento para la explotación de maderas, resinas u otros productos. Ver Pallares, *Leyes federales*, “Ley de 1894” 146-153.

403 En *El Heraldo de Chiapas* artículo sobre las plantaciones de hule (Octubre 20, 1908, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas), Las plantaciones de hule en Palenque, imprenta del Gobierno del Estado.

404 Los madereros tabasqueños se apropian de la parte oriental de la selva, mediante la celebración de contratos de arrendamiento; en el sureste la Casa Bulnes aumenta sus propiedades; mientras en el noreste y parte central, Rafael Dorantes, amigo personales de Porfirio Díaz, Maximiliano Doremberg y Luis Martínez de Castro, realizan grandes especulaciones con los terrenos desde la capital, consiguiéndolos principalmente para compañías huleras norteamericanas, por último, el español Claudio López Bru, marqués de Comillas, se hace del extremo sureste de La Lacandona. Ver De Vos, *Oro verde*, 137-168.

405 *Ibid.*, 228-229, 250.

406 En septiembre de 1914 irrumpe la Revolución en Chiapas con la llegada del general constitucionalista Jesús Agustín Castro, quien se nombra gobernador y comandante de las operaciones militares. Para ganarse a la población rural, que representaba más del 80%, emitió la Ley de Liberación de Mozos, que cancelaba las deudas de los peones acapillados, contemplaba una jornada máxima de 10 horas, el pago salarial metálico sin tiendas de raya. Lo que implicaba el término del régimen político y económico. Los finqueros chiapanecos respondieron que todo esto atentaba contra “la familia chiapaneca” e inician la resistencia armada. Los conflictos perduran hasta 1916 cuando arriba a Chiapas el finquero Rafael Cal y

Mención aparte merece la vida en muchas de las monterías,<sup>407</sup> pues en éstas se lleva a cabo un proceso singular de explotación humana y maderera. Los trabajadores en su mayoría se reclutan mediante el sistema de enganche, esto es, el adelanto de cierta cantidad de dinero a la firma del contrato, para que el trabajador se vaya con una fuerte deuda a costas.<sup>408</sup> Muchas veces, la deuda aumenta en vez de disminuir, al proporcionarles los elementos básicos en las monterías a precios exorbitantes, por lo que el empleado permanece atado de por vida a su cuenta y a la montería. Además, el trato podía resultar inhumano (azotes, trabajos forzados, asesinatos, etc.) para obligar el cumplimiento del trabajo.<sup>409</sup>

La Revolución permite introducir algunos cambios en la relación laboral.<sup>410</sup> Numerosos trabajadores exigen mejor trato, salario más justo y otros tantos abandonan los cortes. También la mayoría de los contratistas se retiran debido a la inseguridad de la época. En 1920 se inicia un proceso de decadencia progresiva que llega a su fin en 1949, cuando el gobierno federal prohíbe por decreto la exportación de madera en rollo.<sup>411</sup> Sobre esta época existe poca información y muy aislada. A las madereras allegadas íntimamente al porfiriato les es imposible subsistir, mientras que las demás permanecen productivas. En ese tiempo, aún con la llegada de la reforma agraria, los particulares se mantienen como dueños del 60% de la región.<sup>412</sup> El inicio del

---

Mayor representando a Emiliano Zapata para pactar con los finqueros. Para 1920 los contrarrevolucionarios estaban derrotados en el terreno militar, pero el ascenso al poder de Álvaro Obregón y las necesidades de pacificación del país, crearon una coyuntura favorable para los finqueros. Recobran diplomáticamente el terreno perdido y se constituyen en los vencedores. De allí en adelante (hasta 1982) los gobernadores fueron de "la familia Chiapaneca", garantizando la permanencia de las viejas relaciones. Ver Juan González. *El movimiento campesino 1974-1984* (San Cristóbal de Las Casas: UNICACH Tesis de licenciatura, 1989): 40-41.

407 "México desconocido, las monterías de Chiapas." *Revista de la Universidad de México*, (Abril, 1931): 323-330.

408 Carlos Basauri. *Tojolabales, tseltales y mayas. Algunas observaciones de las vidas en las monterías* (México: SEP, 1931): 134-135.

409 *Ibid.*, 134-137.

410 El general constitucionalista Luis Felipe Domínguez libera a los peones de varias centrales madereras, decretando la cancelación de castigos y deudas. Ver Thomas Benjamín. "El trabajo de las monterías de Chiapas y Tabasco 1870-1946", *Historia mexicana*, no. 166 (Abril, 1981): 516-522.

411 La ley federal decretada por el presidente Miguel Alemán el 31 de diciembre de 1948, y publicada en el Diario Oficial el 10 de enero de 1949: "Sólo se permitirá la exportación de productos forestales mediante acuerdo presidencial y previo dictamen favorable de la autoridad forestal, cuando estén satisfechas las necesidades nacionales, pero si se trata de maderas en rollo, su exportación se permitirá cuando no exista la posibilidad de realizar en el territorio nacional los procesos de elaboración o semi-elaboración a que se destine".

412 De Vos, *Oro verde*, 250.

auge maderero colocó a La Lacandona en el mapa de las regiones productivas, y originó que varias miradas se posaran sobre ella y quisieran explorar sus “recursos”.

#### II.1.6. Las miradas interesadas

A mediados del siglo XX, la atención sobre La Lacandona podría considerarse escasa, pero los ojos que la observaban se incrementaban al compás de diversos intereses. Mientras varios de sus pobladores con más raigambre la perciben como un espacio mítico-simbólico para ser. Muchos campesinos e indígenas cercanos a la región la concibieron como un lugar de esperanza, el sitio donde podían liberarse del yugo opresor de las fincas o poblados. Otros campesinos de tierras más lejanas (principalmente provenientes del centro y norte de la República Mexicana) la concibieron como una aventura que quizá valía la pena correr o de la que podían obtener algún beneficio. Ganaderos de la región y foráneos<sup>413</sup> han vislumbrado permanentemente la oportunidad de hacer en sus diferentes sitios, bastos pastizales, además de contagiar su forma de vida “ganadera”.

Desde el gobierno federal se le observa como un espacio de oportunidades. Se piensa en La Lacandona como un territorio que puede ayudar a resolver las demandas agrarias sin importar las implicaciones. Así como “fuente de recursos” en muy variados ámbitos: principalmente maderero,<sup>414</sup> petrolero e hidrológico. Existen evidencias de prospecciones realizadas por Petróleos Mexicanos (PEMEX) a partir de 1953, pero la exploración petrolera se incrementó notoriamente a partir de 1976, junto con el auge a nivel nacional, principalmente en la región de Marqués de Comillas.<sup>415</sup> Por la construcción de caminos y la localización de pozos exploratorios, PEMEX requirió el desmonte de áreas con diferentes tipos de vegetación. En el sexenio de López Portillo, en 1978, se decretan 2.6 millones de ha. como zona de protección

---

413 Aunque no se puede generalizar, resulta muy notoria la mayor tendencia a la deforestación, por parte de personas llegadas de otros estados, quizá por la poca relación con el entorno. Esto se puede observar en las tierras trabajadas por personas y agrupaciones, ubicando la procedencia.

414 Ya hemos hablado de éste desde su inicio hasta su decadencia en la Revolución y a mediados del siglo XX, pero ahondaremos más adelante (Capítulo III) en la época reciente, por la magnitud e importancia con respecto a la configuración de las identificaciones.

415 Andrés Barreda, Rolando Espinosa y Octavio Rosas “Producción y papel del petróleo en el mundo: panorama general de la producción, distribución y consumo de los hidrocarburos.” *El Cotidiano*, México, UAM-Azcapotzalco, no. 91 (Septiembre-octubre, 1998): 15-30.

Leticia Durand. “La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas.” *Nueva antropología*, no. 61 (Septiembre, 2000): 169-184.

forestal, delimitación que abarca todas las áreas bajo sospecha de perspectivas petroleras por parte de los geólogos de PEMEX.<sup>416</sup> Con lo que se puede observar el interés petrolero, más que la intención de una protección forestal. Asimismo, la caída en los precios del petróleo en los primeros años de la década de los ochenta, promueve el recorte de las políticas petroleras de crecimiento. En 1982 PEMEX concluye los trabajos de prospección en La Lacandona, y la Secretaría de Programación y Presupuesto, encabezada por Carlos Salinas de Gortari, vende a la iniciativa privada todos los equipos de exploración.<sup>417</sup> Un estudio realizado en 1992, enumera 19 pozos en distintas fases de construcción; así como la contaminación generada (por basureros a cielo abierto y derramas de diesel), el tráfico ilegal de flora y fauna, problemas sociales (alcoholismo, drogadicción, prostitución, encarecimiento de la vida, portación de armas, etc.) y problemas en los requerimientos de indemnización a la población local por los daños ocasionados.<sup>418</sup> Recientemente, el gobierno federal, en voz de la secretaria de Energía, Georgina Kessel Martínez, declaró la necesidad de reactivar la exploración y pasar a la fase de producción petrolera en La Lacandona, argumentando la necesidad económica del país, pero asegurando la protección y restauración de los ecosistemas involucrados, debido a la reforma legal de PEMEX.<sup>419</sup> Situación que al menos podemos poner en duda, debido a las experiencias ya señaladas con la paraestatal, y la fragilidad de los ecosistemas en la región.

Además del interés petrolero, desde 1955 se concibió formalmente la posibilidad de construir una red de presas en los principales ríos de La Lacandona, mediante la cual se potenciaría la producción agrícola y eléctrica.<sup>420</sup> El proyecto no llegó a consolidarse y en años posteriores intentó reactivarse, pero la envergadura del proyecto, la necesidad de inundar zonas habitadas (principalmente en Guatemala) y arqueológicas (entre ellas Yaxchilán y Piedras

---

416 Andrés Barreda. *Atlas neoeconómico y geopolítico de Chiapas* (México: Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1999): 232-233.

417 *Ibid.*, 199-200.

418 José Leonel Hernández. *Impacto socioeconómico de PEMEX en el distrito de Ocosingo* (Tuxtla Gutiérrez: UNACH, Tesis de licenciatura, 1992): 95-99.

419 Hermann Bellinghausen y Ángeles Mariscal, "Oficial: PEMEX explorará y extraerá crudo en La Selva Lacandona." *La Jornada*, Noviembre 23, 2009.

420 Luís Echeagaray. *La cuenca del Grijalva-Usumacinta a escala nacional y mundial* (México: SARH, 1955): 3.

Negras), el requerimiento de una coordinación bilateral muy estrecha entre Guatemala y México, han impedido su realización, aunque permanece como una posibilidad latente.<sup>421</sup>

Ante las presiones ecologistas internacionales y posibles movilizaciones sociales, a finales de la década de los setenta, se inicia el desarrollo de Áreas Naturales Protegidas (ANPs), bajo la concepción de reservas de la biosfera propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés). Se crean instancias gubernamentales que interactúan con instituciones internacionales de conservación.<sup>422</sup> Mezclándose esfuerzos de científicos y de ecologistas verdaderamente preocupados por la conservación con organizaciones pseudo-ambientalistas. A nadie parece interesarle la procedencia de los fondos de financiamiento en dichas organizaciones, percibiéndoseles como “inocentes”. Actuando en varios casos como pantallas para acercarse a conocimientos, fauna, plantas, maderas, espacios, etc.

También el mundo empresarial ha sido consciente del potencial de la región desde muy variadas perspectivas. La biodiversidad que pasa a formar parte de la materia prima en la ingeniería genética y biotecnológica ha sido observada permanentemente. El ramo farmacéutico, agroquímico y alimenticio encuentran un campo muy amplio en la abundancia ecológica. Muchas de estas empresas buscan establecer los lineamientos en los procesos de producción (tipos y formas de plantación, ganado y alimentación del mismo) y apropiarse de los conocimientos biológicos tradicionales.<sup>423</sup> A la participación empresarial se unen organizaciones no gubernamentales dedicadas a labores ambientalistas, que en considerables ocasiones utilizan su posición para disfrazar sus verdaderas intenciones. Andrés Barreda señala los vínculos de capitales extranjeros que desarrollan biogenética con organizaciones ecologistas como Conservación Internacional (CI), Nature Conservancy y Fundación Paseo Pantera, quienes a su vez, reciben financiamiento de McDonald's, Citigroup, Exxon, Sony, Ford, Grupo Pulsar de

---

421 De Vos. *Una tierra*, 29, 49-53. Aquí Jan de Vos señala como en principio la SARH, y posteriormente Comisión Federal de Electricidad (CFE) han realizado estudios permanentes para analizar esta posibilidad.

422 Por ejemplo Conservación Internacional (CI) llega a México en 1987 comisionada para asistir al gobierno en labores de mantenimiento para los ecosistemas naturales, en la preservación de la calidad y la diversidad cultural del medio ambiente. Ver Barreda, *Atlas*, 104-105.

423 Situación en la que nos adentramos en el próximo capítulo al analizar formas específicas de apropiación.

México, entre algunas otras.<sup>424</sup> Del mismo modo, la visión turística se ha hecho presente de muy variadas maneras, existen desde muy valiosos ejemplos de organización en concordancia con perspectivas ecológicas, hasta organizaciones fraudulentas y con nula importancia sobre el entorno.<sup>425</sup> Estas visiones pueden reflejar las diferentes asociaciones que se tienen respecto a un mejoramiento de vida.<sup>426</sup>

Asimismo, el gobierno observó la necesidad de tomar el control de la región y delimitar sus habitantes, evacuando poblados e intentando evitar futuros asentamientos, convirtiendo a antiguos pobladores en exiliados de su propia tierra. La política oficial ha sido contradictoria, se ha pretendido mediante el establecimiento de decretos y desarrollo de programas productivos; resolver problemas agrarios, de servicios y ecológicos, al mismo tiempo que se rompen e incumplen acuerdos. La peculiar conformación de este espacio y sus pobladores han permitido y gestado diferentes horizontes.<sup>427</sup> Muchas veces, cada grupo reclama la injerencia y confabulación de los otros en detrimento suyo, de sus ideales o de la biodiversidad, contraponiéndose las formas de actuar. La Lacandona es una muy grande y compleja pintura que sólo ha sido vista desde trazos particulares.

Al indagar sobre la conformación del nombre, establecimiento de límites y extensión; características en los ecosistemas; historias trascendentales; organizaciones políticas y sociales; la incipiente explotación maderera; miradas posadas sobre ella; se mantienen interrogantes sobre éstos y otros temas que la atañan, pero lo dicho hasta aquí, permite formarnos un panorama de los intereses e intrincadas características que se manifiestan en su seno. Y al volver sobre el cuestionamiento de ¿qué es La Lacandona? cabría señalar ¿para quién?, ¿en qué ámbito? Pues es más que un conjunto de números, características y vivencias, pero a su vez, estos números, características y vivencias nos permiten acercarnos a su conocimiento.

---

424 Barreda, *Atlas*, 101-102. También Capise señala que CI recaba información para comprar territorio con potencial de bioprospección y ponerlo a disposición de grandes empresas. Capise. "Conservación Internacional en La Selva Lacandona." Sitio Capise, <http://capise.org.mx> (acceso Noviembre 22, 2008).

425 También abordaremos estas perspectivas en el capítulo siguiente.

426 Un ejemplo es la construcción del acceso (camino de terracería) para automóviles en las ruinas de Bonampak. Varios de los integrantes del grupo encargado de promover el proyecto manifestaron que así se incrementaría el turismo, porque entonces Bonampak iba a ser más moderno, más parecido a la ciudad, mejor para todos.

427 Religiosos, empresariales, investigativos, de grupos armados, de narcotráfico, militares, ecologistas, pseudos ecologistas, vividores, turísticos, de autoafirmación, de oportunidad, ...



Quizá un atisbo para expresar lo que es La Lacandona podríamos encontrarlo en Jan de Vos, cuando señala que es un lugar donde se han sembrado multiplicidad de sueños, pero se han cosechado muy pocos.<sup>428</sup> Sueños de tener un pedazo de tierra para cultivar, de dejar atrás la injusticia vivida en el caciquismo, de establecer prácticas agrícolas que satisfagan las necesidades alimenticias en una mejor relación con el entorno natural, de contar con un sitio para vivir dignamente, de practicar una tolerancia religiosa, política y social, de no recurrir a las armas para hacerse escuchar, de respetar la vida y formas de ser, de... Sueños reflejados sólo en forma parcial y perseguidos continuamente. Algunos de los cuales se relacionan directamente con el arribo español a la región. Hechos en los que nos inmiscuiremos a continuación.

## II.2. Etnocidio y “reparición” lacandona: llegada y establecimiento español

[...]. *Li sjam yech' omal kuxlejale ch-alub xa lilel sbe sch'ichel  
xbitbun xa chbeinbal  
ta xanvil ch'abal spajeb k'ak'al.* [...].

[...]. La historia parece entumecer las venas  
y seguir en sus turbulentos pasos  
hacia el infinito tiempo.[...].

Luís López Díaz

Como en todo el territorio mesoamericano, el contacto español con los habitantes de La Lacandona desencadenó en los segundos una ruptura respecto a la organización de su mundo y trajo nuevas configuraciones en los órdenes social, religioso y económico. Particularmente nos interesa la aniquilación de los lacandones “originales” y su “reparición” posterior, por la utilización legitimadora que ha tenido este acontecimiento, además de su carácter nominativo, ya que a partir de estos acontecimientos se nombra a la región. Así como los patrones de vida establecidos en los pobladores que mantienen una continuidad hasta nuestros días.

En 1524 arriban los primeros españoles a territorio chiapaneco,<sup>429</sup> un año después el grupo colonizador encabezado por Hernán Cortés pasa muy cerca de La Lacandona, donde oye hablar de una tribu beligerante situada en una región conocida como *Lacam-Tun*, denominando

---

428 Declaración que se observa desde el título del libro hasta su epílogo. Ver De Vos. *Una tierra*.

429 De Vos, *La paz*, 31.

entonces a esta región, simplemente, El Lacandón, y a sus habitantes, lacandones.<sup>430</sup> En 1530 ochenta españoles encabezados por Alonso Dávila, capitán de Francisco Montejo, incursionan en La Lacandona en busca de un camino hacia la provincia de Acalán, región centroamericana con fama de poseer tierras prósperas.<sup>431</sup> En el encuentro con los lacandones, los invasores españoles quedan decepcionados por no encontrar oro, mientras los lacandones huyen al ver por vez primera caballos.<sup>432</sup> La escaramuza culminó con la toma del territorio indígena y una sola prisionera, dando origen al resentimiento de los lacandones hacia los españoles, y comenzando su odio para con los indios colonizados.<sup>433</sup> La información brindada por la prisionera parece confirmar que la sociedad Lacandona era similar a otras de la región; una sociedad clasista formada por principales, maceguals,<sup>434</sup> esclavos y gobernada por un cacique.<sup>435</sup> En esa época, la parte meridional y central de La Lacandona se encontraba habitada principalmente por cuatro tribus: lacandones, pochutlas, topiltepeques y acaláes.<sup>436</sup> Al norte y en las orillas occidentales habitaban tribus ch'oles y tseltales, menos belicosas que sus vecinos, pero con la misma cultura selvática maya.<sup>437</sup> Fray Bartolomé de las Casas llega a Guatemala en 1537 con la idea de lograr una conquista por la vía pacífica, algo que la Corona española planea llevar a cabo, pero siempre con la posibilidad de una "guerra justa".<sup>438</sup> El fraile dominico buscaba la reducción de los indios mediante la formación de pueblos en sitios accesibles para su mejor control, obligando a los oriundos a dejar sus antiguos lugares agrestes fortificados; exponiéndose entonces como blanco fácil de las tribus insurrectas.<sup>439</sup> A mediados del siglo XVI, lacandones y pochutlas arrasaron con gran violencia un pueblo cristianizado que se encontraba apenas a quince leguas de Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas), sacrificando a mucha gente, incluidos niños

---

430 Doris Stone "Some spanish entradas into the country of the Lacandon and Ahitza" *Middle American Research Series*, no. 4, Departament of Middle American Research, Tulane University, (New Orleans, 1982): 213-229.

431 Gonzalo Fernández. *Historia general y natural de las indias* (Madrid: B.A.E., 1959): vol. 119, 406-408.

432 Ibid., 408-409.

433 Ibid., 409-411.

434 Indios libres de Nueva España. Ver Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> 1 (acceso octubre 12, 2009).

435 Fernández, *Historia general*, 411.

436 De Vos, *La paz*, 55-56.

437 Ibid., 57-58.

438 De Vos, *La paz*, 64-65. "Guerra justa" entendida como una guerra no deseada por la colonia, pero necesaria en caso de no ceder los pobladores a la conquista pacífica.

439 Ibid., 66-67.

frente a la cruz e imágenes religiosas.<sup>440</sup> A partir de los hechos anteriores y, con la muerte de dos frailes enviados a territorios rebeldes, la guerra y la esclavitud son autorizadas oficialmente, con la anuencia de la mayoría de los misioneros dominicos, olvidando sus posiciones iniciales.<sup>441</sup> Se prepara entonces una acometida a gran escala contra las tribus rebeldes, en la que el éxito se debió, en buena parte, a la participación de indios hábiles en la navegación de ríos y lagunas, allegados a los españoles.<sup>442</sup> En esta acción fue tomada *Lacam-Tun*, así como muchos prisioneros, entre los que se encontraban el gran cacique, además del sumo sacerdote de los lacandones; escapando hacia la selva un grupo importante.<sup>443</sup> Después, el cacique junto con otros lacandones, logran escapar y volver a su antiguo territorio.<sup>444</sup>

Los acaláes sufrieron un ataque en el que fueron casi exterminados, ubicando a los sobrevivientes en un nuevo asentamiento bajo el control español.<sup>445</sup> Mientras tanto, los topiltepeques aceptaron la invitación de los frailes para fundar un nuevo “pueblo de paz”.<sup>446</sup> Los pochutlas, al ser atacados lograron escapar y retornar a su paraje lacustre, cuando no fueron perseguidos por el cansancio de sus enemigos.<sup>447</sup> Años después, Fray Pedro Lorenzo con tácticas pacíficas y el aprendizaje de las lenguas indígenas, logró convencer a pochutlas, ch’oles y tseltales, de formar una nueva población bajo el dominio de los frailes, culminando entonces la rebeldía pochutla, cuestión que no pudo lograrse con los lacandones.<sup>448</sup> Alrededor de 1570,

---

440 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta de la audiencia al rey: señala los daños causados por los lacandones.” Guatemala: Publicado en C.D.I.A., julio 20, 1545, Tomo II, 382.

441 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta de Tomás Casillas al Rey: los lacandones han destruido 14 pueblos de Chiapas; a fracasado una expedición en 1552 contra Pochutla.” Ciudad Real: Publicado en A.G.I., dentro de una consulta del consejo de indias de marzo 14, 1556 septiembre 3, 1553, 737.

442 Antonio de Ramesal. *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala* (Madrid: Biblioteca de autores españoles, 1620): 176-179.

443 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta de la Audiencia al Rey: informa sobre la entrada armada contra los lacandones, pochutlas y topiltepeques.” Guatemala: Publicado por A. Sain Lu, La Vera Paz, 464-467, agosto 22, 1559, 9, 17.

444 Ramesal, *Historia general*, 179-180.

445 A. Saint-Lu. “Informe de la Audiencia”, citado en A.G.I., Guatemala: 466.

446 Ibid.

447 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta sobre la beligerancia pochutla.” Guatemala: Publicado en A.G.I., de mayo 14, 1556, 168.

448 Francisco Ximénez. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* (Ciudad Real: Biblioteca Goathemala, 1720): vol. I (libros 1 y 2), vol. II (libros IV y V), vol. III (libros VI y VII, Ramesal, 147-150, 171-173.

todas las comunidades indígenas de La Lacandona, con excepción de los lacandones, se encontraban bajo dominio español.<sup>449</sup>

Los lacandones prosiguieron con el ataque a pueblos cristianizados y *Lacam-Tun* fue otra vez destruida, pero la tribu seguía en su posición de rebeldía.<sup>450</sup> Fundaron un nuevo territorio (*Sac-Bahlán*, que significa Tigre Blanco, en referencia a una planta) adentrándose más en la selva, lo que les permitió no sufrir alguna incursión armada por más de cien años.<sup>451</sup> Ellos mantuvieron sus ataques a los pueblos convertidos, pero en forma mucho más esporádica. Por la simulación de ataques lacandones entre pueblos pacificados, como remembranza de tiempos pasados; la confusión de lacandones con itzáes; la exageración de los ataques realizados y el poco conocimiento de la tribu selvática, se fue creando la leyenda de los “temibles” lacandones, colocándoseles como uno de los principales enemigos del reino.<sup>452</sup> Su pacificación fue vista por muchas autoridades españolas como una forma de obtener recursos, más que como una posibilidad real.<sup>453</sup> Cerca de finalizar el siglo XVII dos frailes franciscanos, Antonio Margil y Melchor López, contactaron a los lacandones buscando el cese de su rebeldía en forma pacífica, lograron algunas conversiones, pero no pudo llevarse a cabo la conversión total en ese momento, aunque el proceso sirvió para desmitificar el número y condición de los lacandones.<sup>454</sup> Contrario a sus primeras ideas, Fray Antonio Margil pensó en actuar militarmente contra los lacandones.<sup>455</sup> Fue el artífice de una preparación intensiva para la nueva intentona de reducción. Se capturó a cinco insurrectos y conminó a llamar a sus coterráneos para formar un nuevo pueblo de paz, tratándoseles amablemente y liberando a dos de ellos.<sup>456</sup> En ese momento

---

449 Palacios. *En los confines*, 47.

450 *Ibid.*, vol. III, libro VI, 221.

451 De Vos, *La paz*, 131.

452 Palacios, *En los confines*, 48-51.

453 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta de Fray Antonio Magil al presidente: acerca del estado de la reducción Guatemala.” Guatemala, Publicado en A.G.I., junio 16, 1695, 152.

454 *Ibid.*

455 Archivo General de Indias-Sevilla. “Carta de Fray Melchor López y Fray Antonio Magil al presidente: ha fracasado su tentativa de reducir a los lacandones pacíficamente; habrá que recurrir a la fuerza.” Guatemala, Publicado en A.G.I., Coban abril 22, 1694, 152.

456 Archivo General de Indias-Sevilla. “Declaración de cinco lacandones capturados.” Guatemala, Publicado en A.G.I., Dolores mayo 1, 1695, 152, 3, f. 288 – 308 r.

se consiguió la rendición de cuatrocientos lacandones, incluido su cacique principal.<sup>457</sup> Al disminuir la presencia militar española en la incipiente población, y debido a los continuos saqueos militares en sus casas, así como las condiciones insalubres propiciadas por la presencia española, gran parte de la tribu lacandona decide huir junto con su cacique principal.<sup>458</sup> Los que permanecieron en el pueblo fueron víctimas de epidemias y se rehusaban a abrazar la nueva religión. El cacique lacandón fue recapturado y tomado como prisionero político,<sup>459</sup> después desaparece de los registros, muriendo quizá también por alguna epidemia. Los lacandones que habían escapado y los establecidos anteriormente, fueron reubicados en una nueva población, en su antiguo territorio, *Sac-Bahlán* (refundado como Dolores por los clérigos), encontrándose bajo la tutela española, pero manteniendo sus recelos hacia éstos.<sup>460</sup>

En los inicios de la segunda década del siglo XVIII se busca trasladar a los lacandones junto con otras tribus, hacia tierras más prósperas y susceptibles de mejor control para quitar las guarniciones militares, pero estalló una insurrección indígena en los Altos de Chiapas que volvió secundaria la posibilidad.<sup>461</sup> El contingente fue finalmente reubicado hasta en tres ocasiones, pero hacia tierras infértiles, en cuyas mudanzas muchos murieron, otros se agregaron a diferentes pueblos o huyeron a las montañas,<sup>462</sup> perdiéndose su unidad grupal. Los frailes dominicos no intervinieron directamente en el exterminio de los lacandones; fueron los frailes franciscanos y mercedarios los que contribuyeron con el gobierno colonial a la culminación del etnocidio.<sup>463</sup> Pero su abstención en la participación de la etapa final no los inculpa, pues muchas veces aprobaron prácticas inhumanas de pacificación.

---

457 Agustín Estrada Monroy, "Odisea hacia Sacbalam." En *boletín eclesiástico de la Arquidiócesis*. año V, no. 13, 95-98, Guatemala.

458 De Villagutierrez, *Historia de la conquista*, 3.

459 Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta del capitán Ignacio de Solís al presidente acerca de la captura de Cabnal, cacique supremo de Sac-Bahlán." Guatemala: Publicado en A.G.I., octubre 20, 1695, 153, 4, f. 40 r. – 42 r.

460 Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta del capitán Ignacio de Solís al presidente acerca del estado de la reducción." Guatemala: Publicado en A.G.I., octubre 20, 1695, 153, 4, f. 36 v. – 38 r.

461 Archivo General de Indias-Sevilla. "Dos cartas del presidente Toribio de Cosío al Rey: anunciando el traslado de los lacandones a un paraje cerca de Aquespala, jurisdicción de Chiapas." Guatemala: Publicado en A.G.I., febrero 3, 1714, 225, 2 y 4 ff.

462 Ibid. Archivo General de Indias. "Relación de meritos y servicios del capitán Gaspar Raymundo de Baraya." Guatemala: Publicado en A.G.I., noviembre 24, 1724, 259, 4 ff.

463 De Vos, *La paz*, 249-252.

En general, los sucesos que propiciaron el subyugamiento o aniquilamiento de los diferentes grupos indígenas en La Lacandona, fueron principalmente la ruptura de su modelo socioeconómico basado en intercambio regional y liderazgos mediante caciques centrales, expresados por ejemplo en el pago de tributos y alteración de su alimentación, la atracción de enfermedades desconocidas, el cambio de sus Dioses por la cruz, la deportación hacia tierras inhóspitas y, la disgregación en la que se encontraban las distintas tribus, facilitando alianzas estratégicas. El núcleo de estas acciones de subyugamiento o aniquilamiento fueron llevadas a cabo por españoles, criollos chiapanecos y criollos guatemaltecos.<sup>464</sup> Desde nuestra visión, el etnocidio de los lacandones se llevó a cabo con armas más sofisticadas que la espada y el arcabuz. La mayoría de los grupos indígenas en La Lacandona fueron sometidos por el sistema colonial (a través de trabajos forzados, supresión de forma de vida tradicional, cambios de territorios, alimentación, concepciones), mientras que los lacandones son llevados al exterminio por mantenerse insumisos. Actualmente perdura la creencia de que alrededor de los setecientos indios que pueblan la rivera del río Lacanjá y las lagunas de Metzabök y Najá, son los descendientes directos de los antiguos lacandones, también que solían vivir prácticamente sin contacto con la civilización occidental, logrando conservar hasta tiempos muy recientes sus antiguas costumbres mayas, por contar varios de ellos una muy estrecha relación con la Naturaleza y una cosmogonía vinculada a la selva, Estas suposiciones han sido utilizadas para fomentar y sustentar objetivos políticos con fines económicos. Varios investigadores,<sup>465</sup> en diferentes momentos ya se han encargado de refutar la relación de los “antiguos” y “actuales” lacandones, estableciendo como argumentos principales: las diferencias lingüísticas, el exterminio histórico de los primeros y la no autodenominación de los segundos como lacandones. Los lacandones de *Lacam-Tun* y *Sac-Bahlán* eran de habla maya-ch’ol y los hoy presuntos lacandones son de habla maya-yucateco, el exterminio como pueblo de los primeros se encuentra claramente documentado, así como la no referencia de los segundos como

---

464 Ibid., 253.

465 Entre los que destacan: Ronald Night, Eric Thompson, Jan de Vos, Jame Nations.

lacandones,<sup>466</sup> siendo la principal causa de confusión, la habitación de varios de ellos en el mismo lugar, la isla de *Lacam-Tun*.

El dominio español de ciertos espacios en La Lacandona modificó sustancialmente la forma de concebirse y el comportamiento de sus habitantes, al forzar la pérdida del conocimiento y vinculación sobre su entorno por las constantes movilizaciones de sus sitios de habitación y diversas imposiciones (espirituales, de trabajo, de tradiciones por mencionar algunas). Los elementos culturales se transformaron drásticamente, así como su proceso de interiorización, mezclándose y manteniéndose en pugna elementos propios y ajenos en un proceso de reconfiguración. Alterándose la relación ambiental, por el desarraigo generado en las constantes movilizaciones y la introducción de nuevas valoraciones y formas de llevarlas a cabo. Asimismo, la destrucción del conjunto de características distintivas del grupo lacandón y de la mayoría de sus integrantes, propició la pérdida de conocimiento de una de las sociedades más resistentes a la invasión española (situación que propició su aniquilamiento) y hábiles en el manejo del entorno selvático. El hacer pasar a los antiguos por los actuales lacandones, es decir, a los lacandones por los autodenominados *hach winick*, es una muestra del manejo político desde instancias gubernamentales para legitimar acciones de control,<sup>467</sup> situación que ha incrementado rencores y búsquedas de autoafirmación.<sup>468</sup> Procesos presentes en distintos grupos que pueblan La Lacandona.

---

466 Los lacandones de *Lacam-Tun* y *Sac-Bahlán* se autodenominaban lacandones. Ver Martín Alfonso Tovilla. "Relación histórica descriptiva de las Provincias de la Verapaz y de la del Manché del reino de Guatemala." En *Relaciones Histórico-Descriptivas de F. Acholes-E*, Guatemala, F. Acholes-E, 1635: 210.

467 Principalmente de elementos naturales (madera, tierra, animales, petróleo, conocimiento, etc.) y sociales. Acciones que describiremos en el siguiente capítulo.

468 En el sentido de considerarse los legítimos pobladores de La Lacandona. .

### II.3. Habitares y habitantes diversos

[...]. Seguí la ruta del amor,  
me quedé casi desnudo.  
Fui arrastrado hacia la soledad,  
ahí encontré mi fuerza.  
Perseguí el camino de la pasión,  
con acertijos me encontré.  
Tomé el camino de la rebeldía,  
y me encontré a mí mismo.  
Tomé el camino de la aceptación,  
encontré la felicidad.  
¡No sé dónde estoy!  
soy un aventurero  
donde quiera que vaya llevo mi casa  
conmigo:  
llevo mi corazón. [...].

Ekiwah.

Teorías lingüísticas hacen suponer que hace varios milenios (en el 2500 A. C. aproximadamente) había un solo idioma mayense, el cual se extendía en toda la llanura del Golfo de México y Sierras contiguas, que fue generando dialectos a la par de las migraciones; se cree que un grupo de estos migrantes se asentó en La Lacandona.<sup>469</sup> Variando sus habitantes de acuerdo a diferentes acontecimientos: el inicio de establecimientos humanos, la gestación y esplendor de la cultura maya, el colapso de esta cultura, la formación de cacicazgos, la época de la Colonia, el desinterés de la zona que llevó a su casi total despoblación, la llegada de nuevos habitantes indígenas, la inmigración de personas atraídas por el interés de explotación ambiental y, en tiempos más recientes, la llegada masiva a través de la incitación gubernamental y religiosa, el arribo de refugiados guatemaltecos e interés de estudio.

Al internamos en la exploración respecto a los habitantes de un espacio, buscamos un acercamiento a la comprensión ética, desde su carácter de habitar, en el sentido crear y recrear el lugar donde se vive a través de la articulación de hábitos y creencias que constituyen comportamientos. Por la capacidad en el habitar de reflejar lo que se es, a través de cómo se vive y actúa. Así, acercarnos a distintas identificaciones establecidas permanentemente en la región, principalmente con respecto a la Naturaleza.

---

469 Eric Thomposon y Terrence Kufman. "Lingüística mayense ¿dónde nos encontramos ahora?" En *Lecturas sobre lingüística maya*, editado por S. Elliot. (La Antigua, Guatemala, Ed. De New England y CIRMA, 1990): 51-58.



### II.3.1. Grupos étnicos más representativos

Los grupos étnicos aquí estudiados se seleccionaron con base a su trascendencia histórica en la región, número, ubicación territorial y perdurabilidad de sus tradiciones y ritos.<sup>470</sup> En nuestros días, los autodenominados *hach winick* no son un conjunto homogéneo, pues se encuentran distribuidos en dos grupos, los del norte, ubicados en las localidades de Najá y Metzabök, y los del sur, situados en la localidad de Lacanjá Chansayab; entre ambos grupos se encuentran diferencias lingüísticas. Se cree que llegaron desde Yucatán durante el siglo XVIII, empujados por el avance español.<sup>471</sup> Son un grupo hábil en el manejo del entorno natural y conservan un alto grado de conocimiento silvícola. Se desenvuelven con gran naturalidad en las zonas selváticas y no suelen manifestar temor hacia ellas, disfrutan su caminar por la selva, incluso por las noches.<sup>472</sup> Suelen traer el pelo largo y vestir con manta blanca tanto hombres como mujeres, algunos caminan descalzos, sus ojos son de color oscuro en la mayoría de ellos, delgados con pómulos muy marcados, de gestos muy duros. Fundamentan sus actos rituales en el mismo patrón: ofrecer copal, comida y bebida ceremonial. La influencia del protestantismo ha originado la desaparición de muchas prácticas rituales tradicionales entre los conversos, aunque algunas de ellas sólo se han modificado, ya que han adaptado el discurso protestante a su propia cosmogonía. Contaban con una economía basada en el cultivo del maíz;<sup>473</sup> en la actualidad, su fuente principal de ingresos proviene del turismo: en actividades de hospedaje, guía, transporte y venta de artesanías. Junto con la agricultura de autoconsumo realizan, en menor medida, actividades de recolección de frutas y plantas silvestres, pesca, cacería de subsistencia y cría de aves de corral para su alimentación. Su sistema agrícola, –el cual está entrando en desuso–, se caracterizaba por cultivar de manera asociada e intensiva maíz y frijol en una práctica de rotación de tierras, con alrededor de otras 50 o 60 plantas

---

470 Selección hecha por su etiqueta lingüística, aunque en este mismo apartado señalamos el error en que se puede caer al pensar en grupos homogéneos de acuerdo a dicha etiqueta.

471 Andrés Fábregas. "Los pueblos de Chiapas." En *Chiapas una radiografía*, compilado por María Luisa Armendáriz, (México, Fondo de Cultura Económica, 1994): 182.

472 Prueba de esto es la marcada separación que suele haber entre las viviendas de cada familia, en comparación con otros grupos étnicos habitantes de la región.

473 Fábregas, *Los Pueblos*, 185.

alimenticias y medicinales.<sup>474</sup> El conocimiento de este grupo mayense sobre la selva ha sido documentado y estudiado por varios autores<sup>475</sup> desde diversas perspectivas científicas, sin embargo no se ha sabido aprovechar como un acervo importante para el desarrollo de modelos sustentables. Algunos también realizan actividades comerciales y trabajo asalariado, así como recolección y venta de hojas de palma silvestre. Todos los miembros de la familia participan por tradición en las actividades de subsistencia familiar. Existen diferencias entre las actividades realizadas por hombres y mujeres, pero la intensidad del trabajo es similar.<sup>476</sup> Las mujeres tienen menos apoyo respecto a la posibilidad de estudiar, y menos poder de decisión en la selección de pareja y situaciones cotidianas, pero lentamente estas condiciones han venido cambiando. La toma de decisiones en asuntos de la comunidad se realiza por Asamblea General, la cual se constituye por los varones mayores de edad, aunque ha perdido fuerza con el paso del tiempo y muchas decisiones específicas<sup>477</sup> son llevadas a cabo en forma independiente.

Cultivaban la música valiéndose de tambores de cántaro (*kaiyun*), caracoles, sonajas (*soof*), chirimías y carapachos de tortugas, que golpeados con un hueso de venado producen sonidos graves.<sup>478</sup> Hoy, suelen escuchar música ranchera, religiosa y comercial. Debido a la relación con otros grupos humanos y a la presencia de la televisión, se han modificado muchas de sus costumbres, incorporando elementos que antes les eran completamente ajenos. Por ejemplo, en caso de sufrir alguna enfermedad, algunos escogen calmar a los dioses con ceremonias, y en caso de tener la posibilidad, recurren a tratamientos médicos “occidentales”. Muchas veces son considerados primitivos, tanto por otros grupos étnicos como por mestizos, quienes los observan como un grupo raro. La autoafirmación de algunos ch’oles y tseltales en La Comunidad Lacandona se manifiesta muchas veces con respecto a los lacandones, en el no ser lo que otros sí, al no observarse como primitivos, por no cazar y comer monos o vestirse como

---

474 Ronald Nigh y James Nations. “La agrosilvicultura tropical de los lacandones de Chiapas.” En *Civilización Configuraciones de la diversidad*, no. 1, (México: CADA-CEESTEM, 1983): 345-347.

475 Ejemplo de estos estudios son los desarrollados por los investigadores Robert Bruce en 1975, Ronald Nigh y James Nations en 1980 y Marie-Odile Marion en 1991.

476 Marion, *Los hombres de la selva*, 47.

477 Principalmente las que se relacionan con apoyos económicos para acondicionamiento turístico y ayudas para investigación.

478 Didier Boremanse. “Los indios lacandones (Chiapas México).” En *Geomundo*, México: vol. 5, no. 5, 1981, 443-448.

ellos. Mientras algunos lacandones emplean elementos de diferenciación para ser concebidos como tales.<sup>479</sup> Acostumbran a ver a los ojos y sostener la mirada, en un plano de igualdad, y poseen una elevada autoestima. La cuestión sexual tiene gran importancia, los hombres hacen patente su necesidad de afirmación masculina al requerir relacionarse con varias mujeres. Suelen también ser percibidos como flojos, quizás por contratar trabajadores en la época de bonanza económica maderera y su abstinencia en la participación de organizaciones campesinas de gran representatividad. Indudablemente es el grupo que más apoyo económico gubernamental y de organizaciones civiles ha recibido, lo cual no necesariamente se ha traducido en una mejor vida. Es el grupo étnico menos representativo en número de La Lacandona,<sup>480</sup> ya que una gran cantidad de ch'oles y tseltales colonizaron este territorio a mediados del siglo pasado, pero resulta indispensable examinarlo por la importancia en su relación con la selva, y el uso político del que ha sido objeto.

Al constituirse en 1972 la Comunidad Lacandona, los múltiples poblados ch'oles y tseltales, principalmente, quedaron en calidad de asentamientos irregulares, negándoseles el reconocimiento de ejidos, pero "brindándoseles" a algunos la oportunidad de reubicarse en nuevos centros poblacionales, creándose entonces un descontento generalizado y luchas agrarias permanentes. En 1979 se reestructura la Comunidad Lacandona en tres subcomunidades: Nueva Palestina con 931 comuneros, en su mayoría tseltales, Frontera Corozal con 601 comuneros, en su mayoría ch'oles, y Lacanjá Chansayab, con 66 comuneros lacandones (ver Anexo 2. Mapas. Mapa 8. Subdivisión de la Comunidad Lacandona).<sup>481</sup> Los lacandones suelen actuar de forma separada, frecuentemente no consideran a su comisariado ejidal y menos a ch'oles y tseltales. En La Lacandona el grupo tselal (*winik atel*: hombres

---

479 El uso de la túnica es quizá el más socorrido, varios de ellos lo emplean para platicar con autoridades gubernamentales u organizaciones que pueden brindar financiamiento. El pelo largo es otro elemento distintivo. Cabe señalar que existen personas que usan ambos permanentemente, aunque entre los más jóvenes el uso es menor.

480 Se ubicaron 767 personas viviendo en la región Selva Lacandona en el año 2000. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas. *Regiones indígenas de México* (México, CDI y PNUD, 2006): 130.

481 Comunidad Lacandona, Reglamento interno de la Comunidad "Zona Lacandona", Municipio de Ocoingo Chiapas: México, 1992: 47.

trabajadores) es el que cuenta con mayor número de habitantes.<sup>482</sup> Vieron invadido su territorio en 1524 por un ejército castellano comandado por Luis Marín, iniciándose entonces su introducción al sistema de encomiendas.<sup>483</sup> Se levantaron contra el régimen colonial en distintas ocasiones. Cuentan con el vocabulario más rico de todas las lenguas que se hablan en Chiapas, su organización sociopolítica tiene como elemento principal la estructura de parentesco, con presencia de linajes patrilineales.<sup>484</sup> Tradicionalmente la autoridad se adquiría con la vejez, pero esto se ha modificado en los últimos años con la introducción de distintos elementos sociales. El sistema de cargos políticos y religiosos otorgan prestigio a quienes los adquieren, pero en el caso de los religiosos, cada vez existen menos voluntarios por los gastos que ocasiona, mientras en los políticos, suele haber cada vez mayores disputas por el poder decisonal y económico que acarrear. Son de los grupos más recelosos de sus costumbres y suelen observar con desconfianza a los foráneos. Las milpas son trabajadas por padres e hijos, las mujeres se encargan de la casa, confeccionar ropa y utensilios, así como el cultivo de la huerta y la cría de animales domésticos. Generalmente poseen un alto conocimiento sobre herbolaria, situación empleada en la vida diaria para cuestiones de salud, y que les ha permitido recibir apoyo de organizaciones civiles y gubernamentales para su transmisión. El cultivo suele presentar un efecto didáctico, ya que en tanto cultivan, se cultivan de acuerdo a valores de humildad, paciencia y fraternidad. La presencia de credos religiosos distintos al catolicismo los ha dividido y obligado, junto con otros factores, a redefinir de su identidad.<sup>485</sup> Los tseltales de la selva, inmersos en un medio diferente y adverso, han debido adaptarse durante décadas a una semiesclavitud para sobrevivir, adquiriendo normas de vida social consideradas como marcadores culturales, pero pugnando siempre por mantener su unidad como pueblo.<sup>486</sup> Son un grupo muy dinámico y con gran capacidad de adaptación, sus diferentes estrategias de

---

482 En la región Selva Lacandona en el año 2000 existía una población de 226,467 habitantes viviendo. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas, *Regiones*, 130.

483 Fábregas, *Los Pueblos*, 194. Las encomiendas consistían en la cesión por parte del rey a un súbdito español (encomendero) el cobro tributario o del servicio que un indio debía prestar a la corona, a cambio de su evangelización. Ver Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> 1 (acceso octubre 12, 2009).

484 Fábregas, *Los Pueblos*, 194.

485 Ibid., 194-195.

486 Marion, *Los pueblos*, 79-82.

resistencia les han permitido pervivir ante la adversidad. Su vida en La Lacandona cambió sustancialmente, por las condiciones ambientales y las nuevas relaciones sociales, pero mantienen muchas de sus perspectivas, arraigadas a lo largo de su vida en la finca, influencia religiosa y tradiciones. Se dedican principalmente a actividades asalariadas, comerciales y con relación al turismo. Su éxodo fue influenciado en gran medida por concepciones bíblicas. La noción de bienestar se encuentra íntimamente relacionada con la cobertura de sus necesidades alimenticias y espirituales.

El grupo ch'ol numéricamente cuenta con gran representatividad en La Lacandona.<sup>487</sup> Fue obligado a huir hacia las zonas montañosas y selváticas con la llegada de los españoles por la brutal represión. En 1867 se aliaron con los tseltales en contra del sistema colonial, pero por esas mismas fechas fueron incorporados definitivamente al régimen de encomiendas.<sup>488</sup> En la época de la Revolución este grupo étnico se unió a Carranza y Obregón, lo que les tuvo presente en la repartición ejidal.<sup>489</sup> Acostumbrados a la subsistencia en condiciones precarias emprendieron el camino a la selva. Su idioma se encuentra emparentado con el huasteco y posee tres variantes inteligibles entre sí; una de las cuales fue empleada como ayuda para descifrar grabados en ruinas de Palenque.<sup>490</sup> En general son muy buenos agricultores, trabajo que realizan los hombres, mientras que las mujeres muelen maíz, lavan ropa, recolectan fruta, preparan los alimentos, etc. Los venidos de Tila o Tumbalá han sido sembradores y cuidadores de ganado tradicionalmente, sus antepasados realizaban manejo selvático, pero ellos al llegar a La Lacandona buscaron realizar lo que sabían, desmontar para sembrar y tener ganado.<sup>491</sup> Su gobierno tradicional prácticamente ha desaparecido, pero se concede gran valor a los hombres

---

487 En la región Selva Lacandona en el año 2000 existía una población de 168,573. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas. *Regiones*, 130.

488 Fábregas, *Los Pueblos*, 180.

489 Ibid.

490 Lyle Campbell. *American indian languages: the historical linguistics of native America* (U.S.A: Oxford Studies in Antropological Linguistics, 1997): vol. 4, 562.

491 "En las fincas los sembradíos de maíz poco a poco se iban convirtiendo en potreros. El dueño de la finca generosamente ofrece una extensión grande para sembrar maíz [...] La única condición que les pone es que juntamente siembren pasto. Así, al año siguiente ese magnifico campo queda convertido en potrero. Vuelven a darles otro terreno al año siguiente. El indígena lo desmonta lo prepara, siembra su maíz [...] juntamente con el pasto. Así, al cabo de 4 o 5 años la finca se ha convertido en ganadera." Ponencia ch'ol expuesta en el Congreso Indígena de 1974. Ver Jesús Morales, *El congreso indígena de Chiapas: un testimonio*, en Anuario1991, (Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura, 1992): 295.

mayores.<sup>492</sup> En sus inicios Frontera Corozal era una comunidad mayoritariamente católica, pero actualmente predominan las denominaciones protestantes. Han perdido su indumentaria distintiva pero algunos mantienen la reproducción de acervos míticos y el apego a sus normas de organización social política tradicional.<sup>493</sup> Muchos habitantes manifiestan gran interés hacia el comercio, desarrollo y preparación para sitios turísticos, así como un gran dinamismo para el aprendizaje de nuevas labores. Las condiciones ambientales y sociales modificaron su vida en La Lacandona, pero manteniendo su visión a partir de la experiencia en fincas y rancherías. Cuentan con un interés permanentemente por aprender, por buscar formas de obtener mayores recursos, más allá de satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia. Es quizá el grupo que más se ha visto influenciado por factores externos en su cosmovisión.

Otras etnias con presencia en La Lacandona, aunque en menor cantidad u ocupación territorial, son las tzotziles<sup>494</sup> y tojolabales,<sup>495</sup> provenientes de las regiones de Los Altos y Comitán respectivamente. Los tzotziles (*batsil winik'otik*: hombres verdaderos) fueron invadidos en el siglo XVI por Luis Marín y luego por Diego de Mazariegos, quien impuso su dominio militar sobre ellos.<sup>496</sup> El extenso territorio tzotzil fue repartido en encomiendas para facilitar su dominio. Se sublevaron constantemente durante la Colonia y lograron mantener su unidad como pueblo, característica que permanece hasta la actualidad. Son el grupo de mayor movilidad en el territorio de Chiapas. Su lengua es parte de la familia maya-totonaco existiendo variantes que la hacen inteligible para todos sus hablantes,<sup>497</sup> se encuentra íntimamente relacionada con el tseltal. La identificación con la comunidad o municipio donde radican se refuerza con la participación de actos públicos y privados como la transmisión de la “palabra antigua” o mitos, la organización de rituales o fiestas, la territorialidad y la especialización económica.<sup>498</sup> En los mitos interiorizan categorías, parámetros espaciales y temporales, paisajes culturales que constituyen

---

492 Fábregas, *Los Pueblos*, 181.

493 Marion, *Los pueblos*, 82-84.

494 En la región Selva Lacandona en el año 2000 existía una población de 12,939. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas. *Regiones*, 130.

495 En la región Selva Lacandona en el año 2000 existía una población de 47,543. Ver *ibid.*

496 Fábregas, *Los Pueblos*, 191-192.

497 *Ibid.*, 192.

498 María Obregón. *Tsotsiles pueblos indígenas del México contemporáneo* (México: CDI, 2003): 18.

la forma de percibir el mundo.<sup>499</sup> En ellos se incorporan experiencias cotidianas para vivir y relacionarse entre sí, con otros indígenas y ladinos, así como conectar el pasado, presente y futuro. En los santos cristianos tradicionales fusionan historias, experiencias y visiones de su cosmovisión. Suelen considerar a la enfermedad como castigo por las transgresiones de las pautas sociales, y dividir las en naturales y sobrenaturales.<sup>500</sup> Su vestimenta es muy compleja porque cada comunidad usa atuendos distintos que simbolizan su forma de ser; un cambio de indumentaria representa un cambio de personalidad, de cultura y de residencia. Practican el sistema precolonial de la tumba-roza-quema en la agricultura. La educación es concebida como una lenta adquisición del alma, análoga a la totalidad de la conciencia.<sup>501</sup> Para los tzotziles la familia es fundamental como célula elemental de organización social, así como los sistemas de linaje.<sup>502</sup>

Los tojolabales (*tojolwinik'otik*: hombres legítimos o verdaderos) son un grupo étnico proveniente de Guatemala, quizá expulsado por los chujes al perder la batalla por el control de las minas de sal.<sup>503</sup> En la Conquista perdieron todos sus espacios territoriales. Han padecido y sigue padeciendo la opresión y humillación de los regímenes políticos del estado. La extensión de las fincas culminó con el proceso de despojo y los obligó a trabajar en condiciones infrahumanas, impulsándolos a ingresar a las cañadas selváticas hasta antes inaccesibles. Su lengua está ubicada dentro de la rama mayense konjobal.<sup>504</sup> Las mujeres siguen utilizando su vestimenta tradicional, blusas bordadas y alforzadas,<sup>505</sup> y faldas plegadas con encajes; mientras que los hombres de la zona selvática han renunciado casi en su totalidad al uso de su traje tradicional.<sup>506</sup> La tierra supone trabajo colectivo en el que debe establecerse un marco de entendimiento, instaurado en la figura de la asamblea comunal, figura central para la resolución

---

499 Ibid.

500 Gabriela Robledo Hernández. *Pueblos indígenas de México. Tzotziles y tseltales* (México: INI, 1994): 14-15.

501 Robledo, *Pueblos indígenas de México. Tzotziles y tseltales*, 23.

502 Fábregas, *Los Pueblos*, 191-193.

503 Ibid., 187.

504 Ibid.

505 Es el dobladillo o pliegue que se hace en la parte inferior de una falda u otra prenda para acortarla o adornarla. Ver Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> 1 (acceso octubre 12, 2009).

506 Marion, *Los pueblos*, 84-86.

de conflictos, asignación de atribuciones, distribución de recursos y sanción social.<sup>507</sup> Dentro de sus tradiciones se encuentran las romerías, acto en el que peregrinan pidiendo por la salvaguarda de sus cosechas, siendo el espacio social y cultural donde se relacionan con sus dioses, entre sí y con el exterior, además de permitirles reconocer su unicidad.<sup>508</sup> La elección de autoridades o cargos poco tienen que ver con la estructura cívico-religiosa de otros grupos indígenas, puesto que su obtención no implica una “economía de prestigio”, sino que es un elemento legitimador de la pertenencia comunitaria.<sup>509</sup> Procuran una relación respetuosa con los distintos seres que cohabitan (hombres, animales, plantas, piedras, nahuales, etc.), de no hacerlo temen la afectación de sus cosechas, enfermedades y hasta la muerte.<sup>510</sup> Especialmente en este grupo étnico su lengua configura toda una forma de ser y viceversa. El nosotros es el punto referencial para este grupo étnico, la entidad nóstrica funciona como principio organizativo en el que se diluye el yo, situación que se ha ido modificando por la influencia cultural mestiza y la llegada de diferentes religiones.

La Lacandona ha sido para los diferentes grupos étnicos un lugar de oportunidad, de refugio, de exilio; una tierra de esperanza. Su población es de un carácter pluriétnico complejo, relativamente nuevo; manteniendo a lo largo de la historia diversos conflictos, principalmente por la posesión de la tierra, identificación religiosa y adscripción a diferentes asociaciones civiles o al movimiento zapatista. El breve recorrido por habitantes y habitares nos señala formas de relacionarse y concebirse. A través de patrones de significados desarrollados históricamente en conjunción con elementos relativamente nuevos los pobladores transforman el espacio en el que viven, configuran un conjunto de factores relativos a la residencia geográfica e imaginaria, orientan la forma de morar. Del mismo modo, el entorno influye en la percepción de significaciones para la construcción de comportamientos. Así pues, podemos observar cómo varios de los grupos establecidos en La Lacandona cuentan con una historia común de vida pasada en la finca, de importancia sobre la tierra y su cultivo, de decisiones con bases

---

507 Hadlynn Cuadrellio Olivos y Rodrigo Megchún Rivera. *Tojolabales pueblos indígenas del México contemporáneo* (México: CDI, 2006): 20.

508 Marion, *Los pueblos*, 186-188.

509 Cuadrellio y Megchún, *Tojolabales*, 21.

510 *Ibid.*, 27.



comunitarias y enfoques tradicionales, de vinculación organizacional y religiosa. Pero también de diferencias en la significación y formas de relacionarse a través del lenguaje, en el cúmulo de saberes forjados históricamente, en la influencia ejercida por el régimen de consumo imperante,<sup>511</sup> en la expresión mediante el vestido, propiamente, en cosmogonías específicas.

Los pueblos indígenas de La Lacandona, así como de otras regiones de Chiapas y México, han tenido la pretensión de considerarse y ser considerados como naciones<sup>512</sup> distintas entre sí, aun cuando posean lenguas y organizaciones sociopolíticas similares. Pues al hablar de tojolabales o tsotsiles podemos no darnos cuenta que dichos términos son etiquetas fabricadas e impuestas inadecuadamente a un conjunto de comunidades por razones específicamente lingüísticas,<sup>513</sup> cuando cada comunidad demanda identificarse y ser identificada como un grupo único, pues existen grupos similares (lingüísticamente) con marcadas diferencias sociales de acuerdo a su ubicación territorial y circunstancias particulares.<sup>514</sup> Asimismo, el cúmulo de vejaciones sufrido por la mayoría de estos grupos étnicos ha fomentado la lucha por el respeto a sus derechos elementales, cultura y formas de representación para ejercer su autonomía. Esta última entendida como un planteamiento político que trata de la autodeterminación de los pueblos a nivel nacional.<sup>515</sup> Implica liberarse del control externo, del autoritarismo y paternalismo, de poder asumir la responsabilidad de su destino. La lucha por la autodeterminación es una búsqueda fundamental, somos conscientes de su complejidad e importancia, pero en esta investigación, por cuestiones de orientación y espacio sólo será abordada tangencialmente.

### II.3.2. La “estimulación” gubernamental

---

511 Sobre el cual hablaremos ampliamente en los siguientes capítulos.

512 No en el sentido separatista, sino con identificación propia y distinta.

513 Ya que cada grupo se concibe a partir de una comunidad particular, reelaborada permanentemente por cuestiones religiosas, festividades, ritos, vestido, narraciones, formas de hablar etc. Y no se asume como perteneciente a un conjunto determinado por contar con rasgos lingüísticos similares, más bien esta identificación les fue colocada externamente para facilitar su ubicación.

514 De Vos, *La paz*, 18-19.

515 Para Díaz Polanco el proceso autonómico tiene tres puntos básicos: 1) Un pacto entre la sociedad nacional (representada por el Estado-nación) y los grupos socioculturales que reclaman reconocimiento de sus particulares derechos históricos. Este es un largo y complejo proceso. 2) Ocurre durante un lapso prolongado de tiempo según las condiciones específicas y no concluye con el establecimiento legal de los gobiernos autónomos, se prolonga durante su fase de consolidación y ajuste en el marco de la estructura política administrativa. 3) Cubrir ciertos requisitos previos a la aprobación del régimen de autonomía por los órganos legislativos respectivos. Ver Héctor Díaz. *La cuestión étnico-nacional* (México: Editorial Fontamara, 1988): 27.

A la población señalada anteriormente debemos añadir la inducida por el gobierno federal, con la finalidad de salvaguardar la soberanía nacional, pues existían bastas tierras deshabitadas hacia el poniente del estado chiapaneco (cercanas a Guatemala), principalmente en la subregión selvática conocida como Marqués de Comillas, sobre las que prevalecía el temor que fueran ocupadas por habitantes guatemaltecos (ver Anexo 2. Mapa 9. Subregiones de La Lacandona). Contando con estas tierras deshabitadas se ideó el plan de promover la movilización de campesinos sin tierra en estados de la República diferentes a Chiapas, con la intención de fundar centros de población agrícola más que ejidos.<sup>516</sup> Los nuevos habitantes fueron principalmente mestizos e indígenas provenientes del Chihuahua, Sonora, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Michoacán y Veracruz. A este contingente se unieron los indígenas zoques expulsados de sus pueblos por la erupción del volcán Chichonal. Igualmente entre 1982 y 1984 llegaron y se retiraron más de 12,000 refugiados guatemaltecos. Además, está la población flotante que busca llegar a Estados Unidos y algunas veces se establece en la región.<sup>517</sup> El aislamiento fue uno de los mayores problemas en La Lacandona durante el periodo de migración. Los primeros pobladores sufrieron la ausencia de los requerimientos mínimos de salubridad, habitación, educación y transporte. Siendo además víctimas de la extorsión del gobierno de sus distintos representantes.

La zona es de muy alto crecimiento poblacional, como resultado de la migración y creación de nuevos asentamientos (ver Anexo 1, apartado: Población, lengua y natalidad en La Lacandona); asimismo, presenta tasas elevadas de fecundidad y mortalidad infantil. La principal actividad entre los grupos indígenas es la agropecuaria, mientras que en los grupos no indígenas es la comercial y de servicios.<sup>518</sup> Situación que va cambiando con el desarrollo comercial y turístico.

También la colonización de la selva en su parte guatemalteca tuvo como eje principal la falta de tierra para grupos indígenas; además, el gobierno guatemalteco pensó en impedir el

---

516 De Vos, *La paz*, 170.

517 Ibid.

518 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Regiones*, 130.

paso de colonos mexicanos y el proyecto hidroeléctrico tantas veces planeado.<sup>519</sup> En Guatemala, al igual que en México y otros países, muchas familias son hostigadas por vivir desde hace tiempo en regiones hoy consideradas como reservas ecológicas.<sup>520</sup>

A los habitantes indígenas y mestizos que pueblan la región desde hace varias décadas, es necesario agregar la creciente llegada de personas extranjeras (principalmente de origen italiano, francés y alemán) y nacionales que han arribado atraídas por intereses económicos, ambientales, religiosos, de investigación, o simplemente por la oportunidad de observar y formar parte de la vida con diferentes grupos étnicos y su entorno.

Observando la forma de colonización en La Lacandona podemos darnos cuenta que gubernamentalmente se utilizó sin planeación alguna, principalmente para disminuir la presión por la demanda de tierra. Para muchos de los colonos representaba un espacio inhóspito que debía ser domesticado. Su colonización indiscriminada propició la llegada de personas con intereses muy variados, desde campesinos con esperanzas de encontrar mejores perspectivas de vida, hasta vividores que sólo les interesaba desmontar sus parcelas para beneficiarse con la obtención maderera y posteriormente con la venta de sus derechos ejidales.<sup>521</sup> La colonización, y en sí el desarrollo, ha sido caótico, conflictivo y destructor. Conjugándose con el problema de marginación, la destrucción ambiental inconsciente por necesidad de subsistencia. Ante la falta de conocimiento sobre el nuevo *hábitat* y la necesidad o deseo por allegarse dinero de manera rápida, se opta por el desmonte para sembrar o establecer potreros. No se contaban con los medios necesarios (culturales, económicos, cognoscitivos y de comunicación) para beneficiarse y convivir con el entorno natural. El poblamiento de La Lacandona hizo que la lucha agraria tuviera dos enfrentamientos claros: el de colonos frente a propietarios privados localizados en sus márgenes,<sup>522</sup> y el de colonos contra el Estado y los lacandones;<sup>523</sup> encontrándose en ambos

---

519 De Vos, *Una tierra*, 52.

520 De lo cual también ciertos líderes y vividores buscan aprovecharse para obtener beneficios al negociar con gobiernos federales y estatales.

521 Lourdes Arizpe, Fernanda Paz y Margarita Velásquez. *Cultura y cambio global: Percepciones sociales sobre la deforestación de la Selva Lacandona* (México: Miguel Ángel Purrúa, 1993): 85-88.

522 Pues muchos de estos últimos querían mantener el control de la región a través de la forma de vida finquera (de explotación caciquil), mientras los nuevos colonos buscaban liberarse de ese tipo de vida.

523 Por el incumplimiento de proyectos y promesas agrarias gubernamentales, la sesión de territorio a lacandones que habían sido previamente ocupados por otros grupos, y que contaban incluso con acuerdos

procesos, hechos violentos.<sup>524</sup> Lo que subyace en estos acontecimientos es un problema de justicia social, en el cual la tierra dejó de ser el eje principal de la explotación, ocupando su lugar, el control del mercado.<sup>525</sup> La articulación de hábitos y creencias ha generado comportamientos en la región, reproduciendo a través de ellos el mundo en que se vive. En el poblamiento de la región, independientemente de la participación gubernamental, el factor religioso ha sido fundamental.

#### II.4. Rumbo al monte con la anuencia de Dios

Las puertas de tu cielo  
son las verjas de mi infierno.

William Blake.

Existen diversas formas de religiosidad así como de sujeción religiosa. La posibilidad de hacer la creencia comunicable, le otorga vigencia y valor en las comunidades. El fenómeno de la religión adquiere manifestaciones muy diversas, aunque con rasgos comunes en cada una de las particularidades, especialmente la concepción espiritual en las primeras culturas de La Lacandona. En éstas no existía una separación de lo práctico con lo cognoscitivo, la vida y la muerte eran dirigidas hacia las deidades. La divinidad trascendía todo, la casa, la familia, la Naturaleza, la vida misma; era centro de todo y criterio último de toda realidad. El ejercicio de la actividad política se comprendía como parte de la actividad espiritual. Los mandatos y acuerdos para gobernar pueblos eran ritos que hacían también las veces de elementos cohesionadores entre los habitantes.<sup>526</sup> Los primeros evangelizadores llegaron junto con los conquistadores para realizar la tarea que la espada no pudo resolver por sí sola: adentrarse en el pensamiento y en

---

presidenciales. Situación que abordaremos ampliamente en el siguiente capítulo por su importancia en la definición de comportamientos.

524 Por ejemplo el enfrentamiento en San Quintín, Emiliano Zapata y La Nueva Providencia ocurrido el 9 de julio de 1977, por colonos permitió el retorno de la vida caciquil, lo que llevó a la muerte guardias blancas y la desaparición de líderes de la comunidad. Ver De Vos, *La paz*, 197-205. La destrucción de viviendas en Monte Líbano con el apoyo de Lacandones y Seguridad Pública. Ver Marie-Odile Marion. *El movimiento campesino en Chiapas 1983* (México: Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1984): 77-79. Son algunos de los muchos casos violentos existentes.

525 Ver Leyva y Ascencio, *Lacandonia*, 176-177. La perspectiva mercantil de la región será tratada ampliamente en el siguiente capítulo, por su incidencia en el acto identificativo.

526 Clodomiro Siller. "La religión indígena." En *Hacia una historia mínima de la iglesia en México*, compilado por María Luisa Puente Lutteroth, (México, Editorial Jus, 1994): 21.

las formas de ser, la iglesia fungió como aparato ideológico. Los habitantes originarios disponían de organizaciones sociales específicas, una percepción del entorno natural y el cosmos, en sí, una idea propia del mundo, la cual busca ser diluida a través de la concepción cristianizada de indio. El proceso sincrético de la religión comenzó con el disimulo de las prácticas autóctonas, entremezcladas con los ritos católicos, ambas partes mantenían un velado encubrimiento; los promulgadores de la “religión verdadera y única” soportando elementos no del todo aceptados y hasta desconocidos, los destinatarios manteniendo ingredientes que los identificaran y vincularan con su pasado. Se sustituyeron deidades, celebraciones y espacios sagrados autóctonos por santos patronos, fiestas y santuarios cristianos, siendo la clave de la intensa religiosidad popular y de su permanencia hasta nuestros días, tomando aspectos de las vinculaciones espirituales anteriores y de la nueva religiosidad en la transformación de las relaciones sagradas resultantes. El mestizaje no borró las prácticas ancestrales por completo, las transformó. Situación que podemos observar en la sustitución o relación de dioses supremos con Jesucristo, la adecuación de deidades intermedias con santos, la combinación mitológica de relatos bíblicos con diferentes historias sobre la creación del mundo y de los hombres, las actitudes con la Naturaleza: promovidas desde cosmovisiones indígenas y narraciones bíblicas,<sup>527</sup> por mencionar algunas.

La religión es un hecho distintivo de la humanidad, atiende necesidades fundamentales en todas las culturas. Por su índole misma, la religiosidad es una forma de sujeción o sumisión que brinda un horizonte. En el caso de La Lacandona, esta religiosidad se manifestó en la búsqueda de horizontes más cercanos a través del exhorto de organización y el requerimiento de un territorio propio. El sociólogo George Simmel distingue religiosidad de religión, sostiene: “Así como no es el conocimiento lo que crea la causalidad, sino la causalidad la que crea el

---

527 Dentro de las primeras tenemos: la concepción de vida y sentir por cada uno de los elementos que integran la Naturaleza (árboles, piedras, lluvia, viento, etc.), el pedir permiso a la tierra para cortar un árbol o sembrar, el saber hablar con plantas o animales, la práctica de la roza-tumba-quema, etc. En las segundas observamos citas bíblicas que nos dicen: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. “El temor y el medio de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.” Ver Génesis 1:28 y Génesis 9:2, (Versión Internacional). Así como predicas de cuidado y respeto hacia lo que Dios ha creado en: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. “Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol que dé fruto según su género, que su semilla esté en él sobre la tierra.” Ver Génesis 1:1 y Génesis 1:11, (Versión internacional).

conocimiento, no es la religión la que crea la religiosidad, sino la religiosidad la que crea la religión”.<sup>528</sup> Concibe a la religión como una especie de disposición de ánimo, y a la religiosidad como un producto cultural creado interpersonalmente a través de experiencias múltiples que desembocan en una institución.<sup>529</sup>

Es necesario hacer una distinción entre el fenómeno de la religión en el ámbito individual, como estados de conciencia místicos y de búsqueda interior; y el producto institucional, colectivo o tribal, que mediante líderes atrae grupos de simpatizantes, en los que al tomar fuerza, se tornan en instituciones eclesiásticas con ambiciones propias. Aquí el espíritu de la política y la ambición de superioridad dogmática pueden conjuntarse con ansias de dominio. La fe en lo divino inspira la veneración hacia esa fuerza suprema y exacerba el sentimiento de sumisión voluntaria. La concepción de lo divino alude a una idea de supremacía, más allá de lo humano y natural. Los mediadores entre las divinidades y seguidores manifiestan una relación de mando y subordinación, que santifica a los que mandan, con lo que se legitima socialmente su autoridad. Es decir, adquieren una investidura que les otorga poder en muchas situaciones.

A mediados del siglo pasado, religión y religiosidad desempeñaron un papel fundamental en el proceso de migración hacia La Lacandona. Durante la década de los cuarenta, la iglesia presbiteriana estableció una misión entre los tseltales de los Altos, con una continua movilidad de su pionera, Mariana Slocum, por las expulsiones de ladinos e indígenas católicos; ella se preocupó por acercarles el evangelio en su propia lengua.<sup>530</sup> Preparó también a numerosos indígenas para “difundir el mensaje de Dios”, además de enseñarles a leer y escribir; fundó varias clínicas y escuelas que posteriormente fueron transferidas al Instituto Nacional Indigenista (INI).<sup>531</sup> Los misioneros presbiterianos pronto impulsaron la idea de migrar de los Altos para crear nuevas comunidades en La Lacandona. Ante la penetración protestante, la iglesia católica pugñó por abandonar la inmovilidad parroquial por un contacto más directo con las comunidades. Así, en 1952, bajo el liderazgo de monseñor Lucio Torreblanco, la iglesia en la región buscó tener

---

528 G. Simmel. *El problema religioso* (Buenos Aires: Argos, 1953): 114.

529 *Ibid.*, 127-128.

530 *Ibid.*, 217-218.

531 Rodolfo Lobato. *Lacandonia la última selva* (México: Tesis de Maestría ENAH, 1992): 132-135.

orientación misionera, con la formación de hombres y mujeres indígenas catequistas.<sup>532</sup> Este movimiento recibió gran impulso en 1962 con la creación de dos escuelas diocesanas, por iniciativa del obispo Samuel Ruiz, los Hermanos Maristas y las Hermanas del Divino Pastor.<sup>533</sup> A pesar de la preparación religiosa, cognoscitiva y de diversos oficios hacia los nuevos misioneros indígenas, la formación no consideraba la pertenencia cultural y el estado de opresión de los alumnos, y en general, de la mayoría de los grupos indígenas. Los catequistas expresaban “La iglesia y la palabra de Dios nos ha dicho cosas para salvar nuestra alma, pero no sabemos cómo salvar nuestros cuerpos. Mientras trabajamos por la salvación de nuestra alma y por la de los demás, sufrimos hambre, enfermedad, pobreza y muerte”.<sup>534</sup> Bajo estas perspectivas, el obispo Samuel Ruiz y los agentes pastorales decidieron tratar de ubicar en la realidad la palabra de Dios, “encarnar el evangelio”, metodológicamente, a través de la Teología de la Liberación.<sup>535</sup> Los grupos misioneros promovieron y acompañaron la salida de las fincas, de la explotación, en busca de nuevas posibilidades. Especialmente los misioneros de Bachajon y Ocosingo interpretaron en La Lacandona un lugar teológico, un momento muy especial que Dios había escogido para indicarles su destino a través del paradigma bíblico del Éxodo: como los judíos, los tseltales son el pueblo elegido; igual que ellos, se liberan de una situación de esclavitud y opresión; además, se dirigen hacia la tierra prometida para formar una nueva convivencia humana.<sup>536</sup>

Pero la perspectiva de la iglesia y de Samuel Ruiz no era tan abierta en un principio, ya que la posición de finqueros explotadores también la ejercían sacerdotes católicos.<sup>537</sup> Mantenían

---

532 Pablo Iribarren. “La inculturación de la iglesia en la praxis de la comunidad tseltal.” *Anamnesis: Revista de teología de los dominicos*, no. 1, (México: 1991): 136-154.

533 De Vos, *Una tierra*, 220.

534 Samuel Ruiz. En esta hora de gracia. Carta pastoral con motivo del saludo de S. S. el papa Juan Pablo II a los indígenas del continente (México: Ediciones Dabar, 1993): 29.

535 De Vos, *Una tierra*, 221.

536 *Ibid.*, 221.

537 Como lo muestra la entrevista de Fernando Benítez a Samuel Ruiz de la que extraemos un fragmento:  
- A nosotros [la iglesia] no se nos puede acusar de ser injustos. Somos un clero muy pobre, un clero que sólo desea el bien de los indios. [...] ¿podría usted citarme un caso concreto?  
- Le cito a usted el caso concreto del cura Adolfo Trujillo, dueño de la finca Bojoshac y dueño de esclavos. Aliado a los caciquillos de la región se opuso a que se construyera una escuela en sus tierras –una escuela que a él no le costaba un solo centavo– y persiguió con saña al maestro indio. No le importaba la escuela, sino las enseñanzas de la escuela.  
- Ese es el problema. Desearíamos una enseñanza católica.

una actitud conservadora y de desconfianza hacia el gobierno federal y sus acciones, además de hacer poco por las condiciones de distintos grupos indígenas.<sup>538</sup> A partir del acercamiento a los sitios y personas de La Lacandona por parte del obispo, su posición se fue transformando y haciendo más activa.<sup>539</sup> Desde entonces, la cantidad de misioneros fue creciendo paulatinamente; Samuel Ruiz concibió la necesidad de generar diáconos indígenas permanentes, debido a las características culturales de las diferentes regiones. Presentándose entonces, un gran número de solicitudes para ese cargo.<sup>540</sup> El obispo recorrió diversas comunidades para otorgar nombramientos en forma temporal. La pugna por un sistema religioso que no fuera marcadamente piramidal, se mezcló con ideas políticas que introdujeron asesores externos, quienes veían una gran oportunidad de situar sus ideas, con el movimiento eclesiástico que se estaba llevando a cabo. En la zona de Chilón, Arena y Bachajon el movimiento diaconal tuvo un gran crecimiento, creando una red social de la cual el EZLN no pudo disponer para aumentar su influencia en la zona. Mientras que en Ocosingo varios diáconos y catequistas ingresaron al movimiento armado.<sup>541</sup> Una vez establecido el diaconado permanente los indígenas solicitaron “el espíritu santo completo”, es decir, la posibilidad de que los mejores elementos pudieran ser ordenados sacerdotes.<sup>542</sup>

La socialización de experiencias humanas sobre lo divino y su adecuación cultural específica en La Lacandona han desembocado en múltiples instituciones religiosas,

---

Ver Fernando Benítez. *La última trinchera* (México: Era, 1963): 81-84.

538 En esa época el clero acusaba a funcionarios y maestros de ser comunistas, tradición que proviene del conflicto religioso de los años veinte del siglo pasado. Este conflicto confrontó, entre otras cosas, dos concepciones para organizar y construir la vida social y política del país, y la iglesia consideró desplazado su proyecto ante la avalancha secularizante del gobierno mexicano. Ver Blancarte, citado en Villafuerte. *La tierra en Chiapas*, 32. En la entrevista de la nota anterior leemos lo siguiente:

- ¿Qué hace su clero por los indios?

- Estudiamos sus condiciones y sus problemas para normar nuestra acción futura.

- Perdóneme. Creo que ustedes carecen de técnicos para realizar esta investigación. ¿Por qué no recurren al INI? Allí hay una montaña de estudios.

Ver Benítez. *La última trinchera*, 86-87.

539 La situación del indígena se nos revela como una situación de pobreza, una situación de marginación y, para decirlo con una palabra que tiene toda su carga, pero que es la realidad, es una situación de opresión. Ver Samuel Ruiz y Javier Vargas. “Pasión y resurrección del indio.” *Estudios indígenas*, vol. II, no. 1 (México, septiembre 1972): 35-48.

540 Mardonio Morales. “Emigración tzeltal a la Selva Lacandona”, *Revista Christus*, no. 448 (México, 1976): 5-8.

541 Porque los primeros tenían como primicia fundamental la formación religiosa, mientras los segundos habían apostado por el socialismo desde su conformación. Ver De Vos, *Una tierra*, 238-239.

542 Ibid., 240.



promoviendo una disposición de ánimo; es decir, la religiosidad ha producido formas de vida que se plasman en la religión. La necesidad de contar con refugios sociales y trascendentales para sentir apoyo y esperanza ante las dificultades de la vida en La Lacandona, recrearon religión y religiosidad, haciéndolas fundamentales, intensas y conflictivas. Proceso que acercó y generó líderes que intentaron aprovechar el sentimiento de sumisión voluntaria ante lo divino. Actualmente existe una gran diversidad religiosa en la región, con marcada penetración protestante, quizá impulsada también por la posibilidad de llegar a ser pastores, situación que en la jerarquía católica les está vedada, al no poder acceder al cargo de sacerdotes.<sup>543</sup> Esta diversidad religiosa no pocas veces, al conjugarse con problemas agrarios, de liderazgo, de pertenencia a determinada organización, o simplemente de búsqueda de poder, ha ocasionado enfrentamientos. La forma de vivir la religiosidad también es muy variada, existen sitios donde se mantiene como una reguladora de vida y los líderes religiosos gozan de gran influencia, así como hay otros que la han perdido y la religiosidad sólo es un elemento más de la vida comunitaria. En este aspecto, la llegada de nuevas generaciones y su relación con concepciones culturales distintas, reveladas principalmente a través de los medios de comunicación y escolares, han modificado substancialmente sus identificaciones.

Los habitantes de La Lacandona han buscado erigir un horizonte de sentido, conjugar pasado y presente en una forma de vida; independientemente de la denominación religiosa, la religiosidad ha contribuido a esta posibilidad, por atender necesidades humanas fundamentales. Al mismo tiempo, ha conjuntado a quienes se adhieren a un mismo credo y distinguido a los que profesan otro tipo de creencia, situación aprovechada por líderes religiosos, en el poder adquirido por el mando y la sujeción, para luchar en contra de injusticias sociales o la obtención de beneficios personales.

Los distintos nombramientos y criterios para enmarcar La Lacandona, el acercamiento a su universo biológico, el abordaje de sus crónicas constitutivas, la esperanza y desencanto de

---

543 Impulso que puede estar relacionado con cuestiones de liderazgo y poder, pues el protestantismo es visto como una organización menos jerárquica. En el catolicismo, para ser ordenado sacerdote (posición anhelada por quienes hacen carrera en su organización) se requieren muchos años de estudio, situación inaccesible para la mayoría indígena.

sus organizaciones, las formas de vida generadas en la incipiente explotación maderera e intereses y motivaciones posadas sobre ella, permiten establecer los primeros rasgos de su configuración.

La conmoción generada con la llegada de los españoles y el conocimiento sobre la aniquilación física y cultural del grupo originalmente representativo de La Lacandona, invitan a reflexionar sobre la transformación de elementos culturales y su utilización en la búsqueda de imponer estrategias de control.

La falta de planeación en el poblamiento de La Lacandona, su abundancia natural, el origen diverso de sus habitantes, la necesidad de subsistencia y el pensamiento de la vida en la finca han determinado en gran medida, su perspectiva y problemática actual en todos los procesos que se llevan a cabo. El acercamiento a las formas de habitar, a la vida derivada de las constantes movilizaciones forzadas con la llegada de los españoles, hacen posible el acercamiento a visiones características del mundo, a ciertas identificaciones.

La religiosidad ha contribuido notablemente en la transformación de identificaciones, desde su cristal se consolidan y debilitan diferentes concepciones de hombre, vida, Naturaleza, por mencionar algunas. En el apego y desapego de los pobladores hacia las creencias religiosas, se observan distintas expresiones de dominio y libertad. El adentrarnos en sus manifestaciones hace posible ubicar un pilar en distintas formas de actuar.

Todos estos factores en el intrincado mundo de La Lacandona nos permiten dimensionar su complejidad y establecer posiciones desde las cuales se ha configurado. Ahora es necesario hacer una sinopsis entre los distintos hechos y posiciones, analizar formas e intencionalidades que muestran situaciones de explotación, profundizar sobre las maneras de apropiación de diversos actores ejercidas en el habitar; con el propósito de comprender el proceso de reconfiguración de comportamientos, principalmente desde el ámbito de Naturaleza.

## CAPÍTULO III.

### EXPLOTACIÓN Y RECONFIGURACIÓN EN LA LACANDONA

Nos suspendimos en el salvajismo,  
en las oraciones a los santos,  
en los ojos de los sacerdotes,  
en el discurso de los gobernantes,  
en las armas de la esclavitud.  
Nos suspendieron en la historia.  
Sin materia, sin deseo, sin alivio.

Suspendidos estamos en las hojas del sueño,  
en el aroma de flores que muerden corazones,  
en la esencia de la oscuridad silenciosa.

Nos suspendieron en el día olvidado del amor  
una tormenta de dioses extraños  
invadieron nuestra viva noción del universo,  
un veneno invadió nuestra sustancia.

¿Unirán su estrella el jaguar  
con el fuego de nuestra sangre  
o seguirán muertos nuestros ojos en esta tierra?  
¿O seguiremos suspendidos sin más tiempo  
que el pasado sin presencia?

Andrés López Díaz

A continuación abordaremos modos e intencionalidades en acciones fundamentales en La Lacandona, las cuales han contribuido una disposición de sus relaciones sociales. Este acometido lo hacemos a través de la reflexión de escenarios legales, que no siempre legítimos, de la concepción de ideología y su puesta en práctica en la región, observada principalmente mediante la orientación de modos de producción y consumo reflejados en el acto de apropiación. Reflexiones realizadas con el propósito de comprender cómo se han transformado y creado percepciones y elementos culturales para la construcción de comportamientos con la Naturaleza.

#### III.1. El mundo legal carente de legitimación

La justicia sin poder está vacía,  
pero el poder sin justicia es sólo violencia.

Anónimo.

Hablar de instancias legales es hacer referencia al ámbito de las leyes creadas por los hombres como instrumento de gobierno, para regir los destinos comunes mediante reglas de coexistencia, pero es necesario considerar que las leyes y su aplicación no siempre están

dispuestas hacia lo mejor y más justo, pues son diseñadas y aplicadas por hombres con intereses específicos. En el lenguaje político se entiende por legalidad al atributo y requisito del poder que se ejerce mediante normas de algún modo aceptadas.<sup>544</sup> La legalidad o poder legal se basa en el actuar dentro del marco de las leyes creadas por el Estado o forma aceptada de gobierno. Hablar de legitimación es referirse a la acción de verificar que algo puede ser verdadero a partir de determinados acontecimientos, es decir, que algo es auténtico. Autenticidad que emana de lo justo o razonable con base a la comunidad, gobierno, régimen o Estado, depositado en el consenso, mayoría, tradiciones o costumbres.<sup>545</sup> “Desde el punto de vista sociológico y no jurídico, se comprueba que el proceso de legitimación no tiene como referencia al Estado.”<sup>546</sup> Ya que otras instancias pueden ser consideradas legítimas. La legitimidad es una aspiración de los hombres inherente a la libertad y consciencia de estos.<sup>547</sup> En cuestiones legales se pueden realizar argucias para mantenerse dentro de la ley, pero al contrastar los hechos, podemos encontrar acciones carentes de justicia, de legitimidad. En La Lacandona la legalidad se encuentra relacionada con las normas y convenios fijados por el Estado y sus representantes. La legitimidad tiene que ver primordialmente con acuerdos y costumbres provenientes de asambleas comunitarias y prácticas históricas. A continuación describiremos y reflexionaremos sobre sucesos trascendentales en la región que intentaron transitar en el cauce de la ley, aunque muchas veces abandonaron la legalidad, pero sobre todo, la legitimidad, los cuales produjeron otra reconfiguración, la más importante de la época reciente.

### III.1.1. Una resolución que modifica visiones

Ya hemos hecho mención de la dotación territorial acontecida en 1972, pero no nos hemos detenido a escudriñarla, acto necesario para comprender posturas interétnicas y grupales que transformaron drásticamente el acaecer de la región. La tenaz protectora de La Lacandona y los lacandones Gertrude Duby, esposa del arqueólogo Frans Blom, promovió directamente ante medios informativos nacionales, Manuel Velasco Suárez y Luis Echeverría Álvarez, gobernador y

---

544 Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política*, tr. Jorge Tula y Mariano Martí (México: Siglo XXI editores, 1983): 860.

545 *Ibid.*, 862.

546 *Ibid.*

547 *Ibid.*, 866.

presidente respectivamente, la necesidad de intervenir para proteger de la desmesurada colonización tseltal y ch'ol, a sus indios y la región. El 6 de marzo de 1972 se otorgan derechos agrarios sobre 614,321 ha. para 66 familias lacandonas,<sup>548</sup> apenas ocho meses después de su petición, y con una cantidad de hectáreas infinitamente superior a lo solicitado.<sup>549</sup> La resolución establece el derecho “inalienable, imprescriptible, inembargable e intransmisible” para alrededor de medio millar de lacandonos (ver Anexo 3. Dotación territorial de 1972 “Zona Lacandona”. Resolutivo II). Pero se contradice enseguida, al poner en duda la inalienabilidad “El Departamento Agrario [...] determinará el acomodo en los terrenos que se titulan, de los grupos indígenas de la región que no tengan tierras suficientes para su sostenimiento y desarrollo”<sup>550</sup> (ver Anexo 3. Resolutivo III). Establece también la dotación hacia “[...] el núcleo de población Zona Lacandona”<sup>551</sup> (ver Anexo 3. Encabezado). Ambas declaraciones se crearon expresamente para este trámite, pues los lacandonos vivían en sitios lejanos y diferentes estipulados más adelante en la resolución: Najá, Metzabök, Zapote Caribal, y Lacanjá Chansayab (ver Anexo 3. Resolutivo I). Además, el sitio Zapote Caribal es inexistente, pues cualquiera con conocimiento geográfico sobre la región sabe que nunca existió. Se reconoce la posesión de las tierras a los lacandonos por haberles pertenecido “desde tiempo inmemorial, continua, pública, quieta y pacífica, sin conflictos de límites con los colindantes”, pero les fueron enajenadas arbitrariamente por gobiernos prerrevolucionarios a favor de particulares (ver Anexo 3. Resolutivo I y Considerandos III y VII). Cuando en la solicitud de 1971, Najá, Metzabök y Lacanjá Chansayab

---

548 Distribuidas en: 30,365 ha. para zonas arqueológicas y proyectos de parques nacionales y 583,956 libras. Ver Diario Oficial de la Federación, “Resolución sobre el reconocimiento y titulación a favor del núcleo de población Zona Lacandona”, México, 6 de marzo de 1972, 10. Plasmado parcialmente en Anexo 3.

549 La solicitud fue presentada el 3 de abril de 1971 y por 10,000 ha. en conjunto. Ver *ibid.*, 42.

550 Resulta intrigante a que grupos se refiere, no pueden ser los miembros de ejidos definitivos aledaños, porque se excluyeron 13,591 ha. que les correspondían de lo que en principio se había establecido como “Zona Lacandona” (con 627,912 ha.) de la extensión final (614,321 ha.). Ver *ibid.*, 10-13, Resultando II. Pero según el decreto presidencial sólo podían ser comunidades que vivían fuera del perímetro de las 614,321 ha. Por lo tanto, se desconoce la existencia de las comunidades encontradas dentro del perímetro.

551 El título de “Zona Lacandona” fue creado por el decreto presidencial de 1972 (contando, como señalamos en la nota anterior con dos extensiones: 627,912 ha. y 614,321 ha.) Se mantuvo en algunos documentos oficiales posteriores al decreto, pero nunca fue aceptado por los habitantes de la región. Se acostumbró a llamarla Comunidad Lacandona (con una extensión de 614,321 ha. tituladas). Ver De Vos, *Una tierra*, 109.

habían denunciado invasiones vecinales, por lo que pedían agilizar los trámites.<sup>552</sup> Existen varios errores en la estipulación de límites<sup>553</sup> y deslindes,<sup>554</sup> así como en la transcripción en los nombres de los jefes de familia.<sup>555</sup> Igualmente, el título de pertenencia desde “tiempo inmemorial”, correspondería más a ch’oles y tseltales, como ya hemos visto ampliamente en la revisión del proceso histórico. En este sentido, el mito operacional de los lacandones, sobre ser los habitantes ancestrales de la selva,<sup>556</sup> se ve legitimado a través de la perspectiva gubernamental,<sup>557</sup> independientemente de las intenciones de cada uno de los actores. Aquí podemos observar cómo los mitos pueden operar de forma ideológica, en el sentido de adecuarse a pretensiones políticas y sociales, disponiendo de toda una carga histórica para circunstancias particulares.

Ante las nuevas proyecciones de la región surgían algunas interrogantes. ¿Qué se develaba tras esta resolución? ¿Qué hacer con la población “invasora”? Pronto pudimos descubrir hacia dónde se encaminaban las repuestas. En 1974, también por decreto

---

552 Ejemplo de esto es el siguiente texto: “Hacemos notar que personas ajenas a nuestra comunidad vienen invadiendo nuestros terrenos, por lo que es urgente que se viole el trámite de nuestro expediente” que consta en “vecinos del núcleo denominado Metzabök”. Diario Oficial de la Federación, no. 42-2B, 7 de abril de 1971.

553 Se señala en el Considerando VII como el límite más septentrional, los 17 grados y 15 minutos de latitud norte, a 16 kilómetros del río Lacanjá, corriente abajo, antes de encontrar en el oriente el río Usumacinta. Cuando alguien con conocimiento hidrográfico de la región sabe que el río Lacanjá nace mucho más al sur y que se trata en realidad del río Santo Domingo, que corre de sur a norte, es decir, en sentido contrario (Ver Anexo 2. Mapas. Mapa 6. Hidrografía). Ver Diario, “Resolución”, 13.

554 Pues además de los diversos asentamientos que reclamaban reconocimiento dentro de la Zona Lacandona, Naja y Metzabök habían quedado fuera de su perímetro. Situación que fue modificada legalmente hasta 1998. Ver Diario Oficial de la Federación, “Decreto por el que se declaran Áreas Protegidas de Flora y Fauna a las tierras comunales de Najá y Metzabök”, México, 23 de septiembre de 1998.

555 Por ejemplo: Pachi Villa Bor, en lugar de Pancho Villa Bor; Bo Kan Ja, en vez de Bor Karcía, por mencionar algunos. Ver Diario, “Resolución”, 10.

556 El mito señala que desde muy remotas épocas los dioses se marchan de la selva de los hombres por no querer seguir estos últimos (los lacandones) a los dioses hasta su alta selva del firmamento, por lo que quedan solos, sin protectores. Al principio nada fue sencillo: tuvieron que aprender a nacer en el dolor y a morir envueltos en llanto; tuvieron que luchar solos contra las bestias y contra las enfermedades, tuvieron que enfrentar la angustia nocturna, la ausencia de lluvias, la sequía en sus milpas, insectos invadieron sus graneros, mientras otros depredadores furtivos roían sus tubérculos y las raíces de sus huertos. Unos monstruos los perseguían despiadadamente en sus sueños. Un desamparo completo en la selva que antes les era tan familiar. Por fin, unos intrusos se infiltraron en su universo, pretendiendo transformar su espacio e, incluso, su pensamiento. Los dioses se apiadaron entonces de los “hombres verdaderos” decidieron establecer un lazo tangible entre ellos y sus protegidos, para que no se sintieran abandonados en su selva terrenal, para que la sintieran suya. El acto de apropiación simbólica se manifiesta en la relación fraternal de los “hombres verdaderos” con los elementos selváticos (árboles, ríos, animales, lluvia, oscuridad, etc.), y se venera a través de ritos incensarios. Ver Marion, *Fiestas de los pueblos indígenas*, 139-140.

557 Al situarlos políticamente como habitantes ancestrales con más derecho que otros grupos étnicos.

presidencial,<sup>558</sup> se crea la empresa estatal para la explotación de la madera: Compañía Industrial Forestal de La Lacandona S. A. (Cofolasa), hecho en el que profundizaremos posteriormente debido a su importancia. Asimismo, la lucha agraria de ch'oles y tseltales enclavados en la "Zona Lacandona", se presentó de acuerdo a la situación legal particular, pues había quienes contaban con resolución presidencial para dotación o ampliación ejidal, y quienes la tenían en desarrollo. Los segundos aceptaron renunciar a su autonomía ejidal e incorporarse como comuneros a la Zona Lacandona, bajo la presidencia lacandona, por la amenaza constante de ser desalojados. Para el grupo ch'ol su comunidad quedó referida como Frontera Echeverría y para el tseltal como Doctor Velasco Suárez. Ante la falta de cumplimiento en muchas de las ofertas gubernamentales,<sup>559</sup> modificaron los nombres de sus comunidades por los de su elección: Frontera Corozal y Nueva Palestina respectivamente. La integración legal de ch'oles y tseltales tomó dos años de reuniones con diversas dependencias; se acordaron las áreas exclusivas de explotación agropecuaria para cada grupo, la repartición equitativa de los fondos por derechos de monte,<sup>560</sup> la representación de los tres grupos en el consejo de administración, además de establecer un área considerable de selva para reserva natural, y su cuidado a cargo de los lacandones.<sup>561</sup> Ch'oles y tseltales tuvieron que aceptar la condición de "pseudolacandones", es decir, ser integrantes de la Comunidad Lacandona, pero bajo la tutela permanente de lacandones.<sup>562</sup> Fue hasta 1979, que mediante resolución presidencial, se les reconoció sus derechos agrarios en calidad de comuneros.<sup>563</sup> Los ejidos que contaban con resolución

---

558 Suscrito oficialmente en 1976. Ver Diario Oficial de la Federación, "Acuerdo que autoriza a la empresa de participación estatal chapas y triplay, S.A. a enajenar los bienes que se describen en los dictámenes valuatorios practicados por Nacional Financiera S.A. a favor de la empresa Compañía Forestal de la Lacandona, S.A.", México, 18 de marzo de 1976, 16-17.

559 Como el pago de sus sembradíos (principalmente café) de sus tierras anteriores, abastecimiento de víveres, creación de servicios básicos, etc. Principalmente por la falta de planeación y desinterés gubernamental.

560 Pago gubernamental por el aprovechamiento maderable del territorio.

561 Establecido en Acta de la asamblea de la Comunidad Lacandona, Lacanjá Chansayab a 30 de marzo de 1977, "Asunto: convenio sobre los derechos de los grupos ch'oles y tseltales en la Zona Lacandona", mecanoscrito de 3 páginas.

562 Su condición establecía que la Presidencia del Consejo de Administración, el Comisariado de Bienes Comunales y el Consejo de Vigilancia en la Zona Lacandona, estaría siempre en posesión de un lacandón "auténtico".

563 Establecida en el Diario Oficial de la Federación, "Resolución sobre el reconocimiento de derechos agrarios comunales en el núcleo de población denominado Zona Lacandona, municipio de Ocosingo, Chiapas", México, 8 de marzo de 1979, 40. Pero aun con la condición de mantener en los puestos principales de la Comunidad Lacandona a un lacandón "auténtico".

presidencial anterior a 1972, tuvieron que mantener una lucha tenaz, en 1976 se unieron a la unión campesina *Quiptic ta Lecubtesel*, y necesitaron redoblar esfuerzos cuando en 1978 se decreto la REBIMA,<sup>564</sup> pues sus tierras eran afectadas por uno u otro decreto (ver Anexo 2. Mapas. Mapa 10. Núcleos agrarios con resolución presidencial anterior a 1971). Fue una lucha extremadamente sufrida y desgastante, pero en 1989, el presidente Carlos Salinas de Gortari, en un acto colmado de demagogia, entregó 26 títulos de propiedad ejidal por 52,439 ha.<sup>565</sup> Existían solicitudes hechas desde 1957 con esta intención.<sup>566</sup>

La resolución presidencial expropiatoria de 1972 fue un agravio del gobierno federal hacia los campesinos de La Lacandona, porque el suceso sintetizaba una larga historia de desavenencias. A parte de la palabra empeñada por anteriores presidentes, existían documentos con sellos y firmas que “legitimaban” la posesión de parte de las “nuevas” tierras lacandonas. No se concebía que un presidente desconociera el compromiso de un mandatario anterior, era visto como una no pertenencia al linaje de los presidentes, sino a otro linaje, pero quién sabe a cuál.<sup>567</sup> El reacomodo originado suscitó violencia, resentimientos y venganzas permanentes.<sup>568</sup> Ante toda esta serie de anomalías leemos la intención gubernamental de usufructuar la Naturaleza, al promover como “beneficiarios” a los lacandones, grupo minoritario poco beligerante, y por tanto, más susceptible a ser manejado; de contar con algún territorio para la selección de los grupos denominados “indígenas sin tierras suficientes para su sostenimiento y desarrollo”. La resolución presidencial de dotación de tierras perjudicó principalmente a más de cuarenta colonias establecidas con anticipación, entre las cuales al menos seis habían legalizado sus derechos agrarios y, curiosamente, a los herederos de latifundios porfiristas por anularse sus derechos de propiedad.<sup>569</sup> Además del daño social entre los implicados, se creó un daño político

---

564 Diario Oficial de la Federación, “Decreto por el que se declara de interés público el establecimiento de la zona de protección forestal de la cuenca del río Tulijá, así como de la reserva integral de la biosfera Montes Azules, en el área comprendida dentro de los límites que se indican”, México, 12 de enero de 1978, 7-8.

565 De Vos, *Una tierra*, 121.

566 Ibid.

567 Villafuerte, *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*, 26.

568 Ejemplo de esto es como en 1983, lacandones con apoyo de la Seguridad Pública, incendiaron 67 casas de la comunidad Nuevo Progreso, y en otro momento asolaron la comunidad de Monte Líbano. Ver Marion, *El movimiento*, 77-79.

569 De Vos, *Una tierra*, 99.



por la necesidad de subsanar las irregularidades en gobiernos posteriores. Para seguir corroborando intenciones, y analizar posicionamientos, a continuación revisaremos el proceso forestal que siguió a la dotación territorial.

### III.1.2. La simulación de la protección forestal

La historia de la maderera Vancouver Plywood Company es altamente significativa, pues refleja la conjunción de intereses en la búsqueda de explotación, y en su etapa final como Cofolasa, el uso de elementos identitarios justificativos para el mismo fin. En principio, la compañía de origen estadounidense intenta explotar las reservas madereras que no fueron afectadas en el porfiriato, por su lejanía de los afluentes acuíferos. Al ser una empresa extranjera busca socios mexicanos que estén dispuestos a “prestar” sus nombres para ingresar al negocio. Se forma entonces la sociedad mercantil Maderera Maya S. A., que llega a adquirir predios por una extensión aproximada de 437,000 ha.,<sup>570</sup> comprando a antiguos dueños que mantenían grandes adeudos de impuestos y con la “habilidad” de abogados allegados al poder gubernamental.<sup>571</sup> Comienza su operación en 1961, pero al paso de los años, Maderera Maya pierde alrededor de 200,000 ha. por la colonización campesina y la declaración de varias de sus propiedades como “Terrenos Nacionales”.<sup>572</sup> Entonces Vancouver Plywood Company decide retirarse del negocio sin obtener los resultados deseados, por lo cual vende su permiso de explotación maderera a la empresa Aserraderos Bonampak S. A., también norteamericana.<sup>573</sup> Como resultado de la decisión gubernamental de hacer propia la explotación forestal, el gobierno ordena a Aserraderos Bonampak suspender sus actividades, las cuales realizó en el periodo 1964-1972.<sup>574</sup> Así, mediante la empresa paraestatal Nacional Financiera S. A. (Nafinsa), en agosto de 1972 ordena la evaluación de sus bienes para comprarlos.<sup>575</sup>

---

570 Arizpe, Paz y Velásquez. *Cultura y cambio global*, 78.

571 De Vos, *Una tierra*, 68.

572 Ibid., 72-80.

573 Archivo de Maderera Maya, Legajo Industrial de Palenque, Contrato del 31 de julio de 1964.

574 Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). *Estudio de impacto Humano y Programas de Desarrollo Rural en la Selva Lacandona* (México: SARH, 1975): 173-174.

575 Ibid., 178-179.

En septiembre de 1974 nace Cofolasa, formada por decreto presidencial para realizar el procesamiento y explotación maderero exclusivo en la Zona Lacandona.<sup>576</sup> Desde ese momento el gobierno tuvo en sus manos el lucrativo negocio de la madera, aunado a la intención de manifestar ante la opinión pública su “preocupación” por los grupos humanos y el deterioro ecológico de la región. Nafinsa promueve la participación de inversionistas con las siguientes palabras en su folleto publicitario: “Un estado joven con recursos vírgenes –petróleo, minería, turismo, agroindustria, potencial hidroeléctrico y maderero, riquezas disponibles para la exportación [...]– un paraíso para el inversionista”.<sup>577</sup> Se “invita” a los *hach winik* a firmar una concesión de explotación forestal por un periodo de diez años y de 10,000 árboles por año.<sup>578</sup> Por ser sus habitantes ancestrales y “legítimos” dueños de gran parte de La Lacandona. El primer pago fue de aproximadamente 320,000 pesos para ser distribuidos entre los 66 jefes de familia, (los pagos se realizaron semestralmente).<sup>579</sup> Cofolasa opera varios años con déficit por el alto costo de operación y quiebra en 1980,<sup>580</sup> cuando pasa a manos del gobierno estatal chiapaneco, quien la opera hasta su cierre definitivo en 1989.<sup>581</sup> Queda de ella un recuerdo de ineficiencia, corrupción y destrucción.<sup>582</sup> Ante estos acontecimientos, cabe señalar que los lacandones nunca contaron con la manera de establecer la cantidad de madera extraída, pues era el gobierno exclusivamente quien fijaba las cantidades a pagar y los volúmenes de madera a extraer. Fungía como explotador y garante de la protección forestal. Durante esta década las compañías madereras abrieron enormes corredores, destruyendo a su paso el suelo selvático.<sup>583</sup> Además, los lacandones sufrieron la llegada de empleados gubernamentales, quienes

---

576 Diario, “Acuerdo que autoriza”, 16-17.

577 Andrés Aubrey. “Cinco antitesis sobre la Selva Lacandona.” *Apuntes de lectura*, no. 6 (San Cristóbal de las Casas, INAREMAC, 1980): 32-45.

578 De Vos, *Una tierra*, 113.

579 James Nations. *Population Ecology of the Lacandon Maya*. Mecnografiado (Dallas: A dissertation presented to the graduate faculty of the school of Humanities and Sciences Methodist University. Ms., 1972): 111-112. Los pagos correspondieron al 30% de regalías, y el restante 70% se mantendría en un fondo de “ayuda” a los lacandones controlado por Nafinsa.

580 Debido a las constantes invasiones, construcción de caminos, transportación e ineficiencia en la administración. Sigrid Dichtl. *Cae una estrella: desarrollo y destrucción de la Selva Lacandona* (México: SEP, 1988): 52.

581 *Ibid.*, 80.

582 *Ibid.*

583 Por la necesidad de construir múltiples caminos en lugares de difícil acceso, en el proceso rutinario de explotación y por los continuos impedimentos de cortes madereros, originados por problemas agrarios. Ver Arizpe, *Cultura y cambio*, 79.

procuraron “mejorar” sus condiciones de vida. Se establecieron tiendas de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) con una gran variedad de productos que los pobladores jamás habían visto, pero con su nuevo poder adquisitivo consumían la mayoría de los artículos: aparatos electrodomésticos, ropa mestiza, alimentos y productos desconocidos, incluso viajes constantes en avioneta a las ciudades más cercanas y mano de obra ch’ol y tseltal para su cosecha.<sup>584</sup> Situaciones que promovieron un desarraigo de lacandones con la Naturaleza. Esta “bonanza” económica se mantuvo durante el sexenio echeverrista. Los lacandones solían llamar a los agentes gubernamentales que les pagaban los derechos de monte *winik ku sihik ta k’in*, “gente que regala dinero”.<sup>585</sup> El ingreso al mundo del consumo también les acarreó nuevas enfermedades por la alteración de su dieta y costumbres, orillándolos a gastar mucho dinero en las hasta antes desconocidas “consultas médicas”, además del deterioro de las relaciones con otros grupos étnicos.<sup>586</sup> Las relaciones interétnicas e intraétnicas se trastocaron con la preponderancia que el poder gubernamental ofreció hacia el grupo lacandón. Nuevamente las identificaciones sufren una abrupta transformación en La Lacandona al fomentar relaciones puramente económicas hacia la Naturaleza, y promover distintas percepciones de sí mismos para distintos grupos étnicos (al señalar a unos como descendientes originarios, por tanto legítimos –los lacandones–, y otros como ilegítimos –los demás–).

La Secretaría Forestal, por solicitud de Cofolasa, realizó un estudio sobre los grupos humanos a partir de la explotación forestal. Los resultados son publicados en 1975 con el título de “Estudio del impacto humano y programas de desarrollo rural en la Selva Lacandona.” Establecen así la gran escalada de la invasión en La Lacandona por campesinos deseosos de tierra, y la destrucción sin medida del entorno. A partir de entonces, en cada período gubernamental se llevan a cabo estudios, diagnósticos y búsquedas de alternativas de solución para la región, que se quedan, la mayoría, plasmados exclusivamente en papel. El trastorno de las identificaciones de igual forma es evidente con el decreto de la mayor ANP en Chiapas, la llamada Montes Azules.

---

584 Nations, *Population*, 112.

585 De Vos, *Una tierra*, 113.

586 Nations, *Population*, 113.

### III.1.3. Los montes que cambian su color

Al establecer la REBIMA, los expertos gubernamentales no consideraron a las comunidades inmersas en su perímetro, cuando contaba con la presencia de más de una decena de comunidades y alrededor de 5000 habitantes, volviéndose a los errores del pasado.<sup>587</sup> Sobreponiéndose además, en 80% al territorio de la Comunidad Lacandona, e invadiendo una extensión previamente colonizada.<sup>588</sup> El decreto presidencial para el establecimiento de esta reserva fue publicado en 1978, contando con 331,200 ha,<sup>589</sup> (ver Anexo 2. Mapas. Mapa 9. Subregiones de La Lacandona). La medida formó parte de los compromisos del gobierno federal con el programa “El hombre y la biosfera (MAB, por sus siglas en inglés) de la UNESCO.”<sup>590</sup> El decreto no contó con estudios técnicos sólidos y consideraciones demográficas adecuadas.<sup>591</sup> En 1992, la dimensión de la REBIMA se reestructuró con la creación de nuevas áreas protegidas,<sup>592</sup> también se incrementó el descontento de sus pobladores y vecinos, por la permanente sospecha de ciertos grupos campesinos, que bajo el halo de ANPs se mantienen profundos intereses comerciales.<sup>593</sup> La REBIMA presenta una tasa de deforestación menor que

---

587 De Vos, *Una tierra*, 34.

588 Ibid.

589 Diario, “Decreto”, 7-8.

590 Instituto Nacional de Ecología, *Programa de Manejo*, 13.

591 Esto se demuestra por la falta de un plan de manejo en su conformación (el cual se realizó hasta el año 2000, 22 años después). La ubicación de pobladores (principalmente de Nueva Palestina) nuevamente en territorio prohibido. La Sedue reelaboró un plan de reposicionamiento de la REBIMA, mucho más coherente, pero este sólo se mantuvo en un escritorio. Ver De Vos, *Una tierra*, 34-35.

592 Diario Oficial de la Federación. “Declaración de Chan-Kin, Bonampak, Lacan-Tun y Yaxchilán”, México, 24 de Agosto de 1992, 16-20, 20-22, 22-26 y 27-30. La extensión de la REBIMA se incrementó con 81,035 ha. en detrimento de la Comunidad Lacandona. No hubo cambios en la tenencia de la tierra, pero sí en el uso de suelo, ya que comuneros y ejidatarios tuvieron que aceptar el establecimiento de zonas dedicadas exclusivamente a la conservación ambiental.

593 Sospechas basadas por ejemplo, en declaraciones sobre las perspectivas de la REBIMA en cuanto a posibles inversiones, y la generación de incendios para motivar intervenciones federales. El Procurador Federal de Protección al Ambiente (PROFEPa), en 2001, Ignacio Campillo, declaró: “Combatirá el Ejército al crimen organizado y brindará seguridad a posibles inversionistas. PROFEPa tiene detectados nueve puntos de alta ingobernabilidad [...] Chimalapas [...] y los Montes Azules (Chiapas) han sido elegidos como las regiones de mayor prioridad para reinstaurar en ellas, el estado de derecho [...] Si no se pone orden a estas zonas de amplia riqueza natural, no entrará la iniciativa privada a invertir en ellas [...] Vamos a echar mano de los que sea necesario porque no podemos hacer quedar mal al Presidente Fox, ni tampoco a los ciudadanos que están esperando verdaderamente una acción visible a favor del medio ambiente.” Ver Guillermina Guillen “Necesario el ejército en ANPs.” (*El Universal*, Diciembre 25, 2001). Alertas de incendios ficticios en el año 2000, “existen 170 incendios que están consumiendo 10,000 ha.”, cuando la SEMARNAP reportó en el año un total de 398 ha. siniestradas por incendio. Denuncias de incendios provocados en 1998 y 2003, sin aviso al Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONANP) o inculpaciones a colonos para ser desalojados. Ver reporte del grupo Ricardo Flores Magón en: [http://images.indymedia.org/imc/chiapas/caso\\_monte.doc](http://images.indymedia.org/imc/chiapas/caso_monte.doc), 3 (acceso Agosto 22, 2008).

en sus alrededores,<sup>594</sup> aunque existen diferentes reclamos por el empleo de los recursos gubernamentales y los desalojos ocasionados.

El establecimiento de ANPs en México inicialmente respondió a presiones externas, pero al paso del tiempo se han convertido en sitios determinantes en la construcción estratégica de formas de apropiación de Naturaleza, por la posibilidad desde el Estado de conjuntar y delinear proyectos productivos que fomentan un modo de relacionarse con ella. Hoy es necesario revisar el enfoque de las ANPs desde sus concepciones; por ejemplo, al hacer una revisión somera de su definición encontramos contradicciones. La denominación de área resulta inadecuada, pues se alude exclusivamente a dos dimensiones, y los ecosistemas son volúmenes o espacios, no superficies. La noción de natural alude a sitios que no han sido alterados por el hombre, hecho que resulta casi imposible en esta época. Hablar de proteger nos remite a la práctica de la preservación, de la defensa en la que puede intervenir coacción, y esto resulta importante, pero lo que es más la oportunidad de bienestar. También suele contraponerse el objetivo prioritario de comunidades y ANPs, las primeras suelen buscar mejora social y económica, y las segundas, establecer la mayor cantidad de sitios como protegidos. Manifestándose dificultades en la construcción de perspectivas comunes, debido principalmente a comportamientos históricos de dominio y clientelismo entre gobierno y pobladores,<sup>595</sup> debido al encono presente por el sinnúmero de confrontaciones producidas en la lucha por la tierra, de las cuales el finquero o rancharo observa en el campesino a su antagonista, por sus invasiones constantes para hacerse de tierra, y particularmente al indio como desleal, aprovechado, en quien no se puede confiar, porque a merced del gobierno, cada día es más numeroso e influyente. Mientras el campesino ve en el finquero a la persona que históricamente se ha favorecido para apropiarse de la tierra y establecer las leyes.<sup>596</sup> Asimismo, existen contradicciones entre organismos gubernamentales diversos, ya que algunos trabajan con objetivos muy distintos.<sup>597</sup> El enfoque de las ANPs

---

594 Dirzo, *Forest*, 61.

595 Los pobladores procedentes de las fincas (principalmente de Ocosingo) contaban con muy escasos derechos (de educación, salud, organización, comunicación, tierra, etc.), pero se establecía con ellos políticas paternalistas que incrementaban las relaciones de dependencia y sujeción.

596 Ver Villafuerte, *La tierra en Chiapas*, 23.

597 Por ejemplo la promoción de siembra de árboles y de pastizales, Pro-árbol compite con Pro-gan. No obstante, ambos conviven en la cotidiana contradicción al interior de los ejidos, porque significan recursos

requiere considerar cómo se configura la relación con la Naturaleza a partir de la incidencia empresarial en las comunidades, la construcción de infraestructura, el tipo de agricultura, ganadería, pesca, por mencionar algunos. No tratamos de denostar las políticas ambientales, sino acercarnos a ellas, observar cómo han incidido en la promoción de identificaciones. Actualmente, la orientación de la REBIMA es pensada más en el acercamiento a sus pobladores,<sup>598</sup> pero es una tarea compleja por todos los factores descritos.

Ante la destrucción ambiental<sup>599</sup> puede resultar muy simple tener una posición “ecologista”, denunciando el creciente deterioro de la vegetación, pero claro, desde la comodidad de las ciudades y con las necesidades mínimas satisfechas. Robert Bruce,<sup>600</sup> antropólogo que trabajó y convivió con grupos indígenas desde 1953, señala la necesidad de situarse en la posición de alguien con familia que alimentar y sin más conocimiento que una forma rudimentaria de subsistencia, antes de pensar en abstracciones como “ecología” o el “futuro de la humanidad”; independientemente de las personas o líderes que buscan beneficios propios debido a las circunstancias de la región. Ha resultado común que instituciones gubernamentales, civiles y ecologistas pugnen por modelos inaplicables a las condiciones específicas del sitio hacia donde se quieren destinar, olvidándose del contexto, las condiciones sociales y el conocimiento nativo. Los llamados Montes Azules, debido a la intensidad del verde en su aspecto que en la lejanía se vislumbra como azul intenso, han adquirido con el paso del tiempo una nueva tonalidad, más oscura, más cercana a la del conflicto y del desarraigo, que reclama ser vista con urgencia, pero no desde la fatalidad cercana a la indiferencia, sino con ojos de acción que den cuenta de su magnífico color.

---

que no fácilmente se pueden rechazar. Ver G. Montoya. “Turismo y reconfiguración territorial en los Altos de Chiapas, México.” En *Turismo, pobreza y territorios de América Latina*, compilado por C. Carbonell. (Colombia, Universidad Externado de Colombia, 2008): 87.

598 A través del impulso de proyectos productivos como hortalizas, apoyo a comedores, desarrollo de centros ecoturísticos, casas de cultura, participación de guardabosques y personal administrativo con gente de la región, redes de comunicación para incendios e invasiones, reconversión y restauración de suelos, transformación de materias primas, monitoreo de calidad de agua, desarrollo de infraestructura acuícola. Acciones constatadas en trabajo de campo.

599 Hasta 1982 se había trastornado en La Lacandona el 45% de su extensión. En la actualidad quedan alrededor de 300,000 ha. sin trastornarse seriamente. La Lacandona sufre un ritmo de deforestación más acelerado que el Amazonas. Ver A. Lazcano Barrera, Ignacio March, M. A. Vásquez Sánchez en *Historia de La Selva Lacandona* (2007; Frontera Corozal, municipio de Ocosingo, Chiapas, Museo Frontera Corozal).

600 Robert Bruce, Carlos Robles y Enriqueta Ramos. *Los lacandonos: cosmovisión maya* (México, INAH, 1971): 26.

La acción agraria de Lázaro Cárdenas se vio frenada por sus predecesores en La Lacandona, como en muchos sitios de México el reparto territorial se frenó, burocratizó y corrompió en relación a los campesinos, privilegiándose el trato hacia finqueros y propietarios. La acción agraria se convirtió en una práctica perversa de clientelismo político y enriquecimiento; no se respetaron resoluciones presidenciales, no se practicaron deslindes correctos, se doto a diversos ejidos con las mismas tierras, se partidizó a las autoridades ejidales y sus asambleas, se favoreció el uso de la fuerza, se negoció la justicia, se transformó el derecho en una arma política; literalmente se generó anarquía en la posesión de la tierra, dejando el gobierno de gobernar para convertirse en agencia resolutoria y de negociación.<sup>601</sup> Con los acontecimientos e incongruencias propiciados a partir de los decretos de 1972, 1974 y 1978, el gobierno logró incrementar la falta de identificación entre pobladores y territorio;<sup>602</sup> los rencores hacia éste y entre pobladores de la región: de lacandonos por ser forzados a compartir tierra y derechos, de grupos étnicos sin resolución previa por no ser vistos como ejidatarios, de grupos étnicos con resolución previa por la demora y los padecimientos en su resolución, de los grupos étnicos recién reubicados por ser vistos como invasores; la desconfianza para la mayoría de sus acciones emprendidas; la búsqueda de alternativas fuera de la ley; la organización y proliferación de movimientos de resistencia; la expansión de vividores. En sí, modificó violentamente las formas de percepción, las cuales incrementan su alteración ante la búsqueda de enmascarar la explotación mediante concepciones de “progreso”.

### III.2. Ideología y economía de mercado como factores de explotación

El hombre es un ser que aspira al equilibrio:  
Compensa el peso del mal que carga en sus espaldas con el peso de su odio.

Milan Kundera.

Al hablar de explotación ambiental podemos suponer escenarios separados: explotación del hombre y explotación de la Naturaleza. Cuando se realiza lo segundo, implica necesariamente, atentar contra el primero. En este apartado señalaremos la importancia del aspecto ideológico y mercantil en la explotación, y cómo se ha visto afectada La Lacandona bajo

---

601 Villafuerte. *La tierra en Chiapas*, 24.

602 Reflejado muchas veces en las relaciones con los diversos ecosistemas.

estos auspicios. Para lo cual fijaremos la concepción de ideología desde dos acepciones principales, y la sujeción grupal o individual que promueve. Examinaremos algunos de sus usos en la región; el impulso de un sistema de valores a través de modos de producción y consumo, su alcance al modificar formas de vida; asimismo, analizaremos la importancia otorgada al crecimiento económico y su influencia en la cuantificación de Naturaleza. No se trata de clasificar en explotados y explotadores, pues la dinámica social, especialmente la de este espacio, es mucho más compleja que una etiqueta; pero sí atender y reflexionar sobre perspectivas que influyen en dicha dinámica.

De manera amplia, ideología puede concebirse como un sistema de ideas, creencias, juicios de valor, actitudes y opciones respecto a fines y objetivos que se hallan en el fondo y que, a la vez, son el origen de las opiniones, decisiones y actuaciones que los individuos adoptan en asuntos sociales y políticos.<sup>603</sup> A través de la historia se le ha otorgado al término una connotación peyorativa, de autoritarismo de las ideas, de dominio, pero sobre todo, de una clase social sobre otra y hasta de un género sobre otro. El origen de la ideología sólo se comprende a partir de las teorías marxistas del fetichismo de la mercancía –confundir las relaciones entre personas como relaciones entre cosas– y de la alienación. El sociólogo Karl Mannheim, siguiendo a Marx, establece que la ideología general –aunque propia de todos los grupos sociales– tiende a estabilizar la situación de la sociedad y es defendida por los grupos sociales dirigentes y poderosos, mientras a la ideología mantenida por grupos oprimidos, que se opone al sistema y que tiende a realizar su proyecto en una fase históricamente sucesiva, la denomina utopía.<sup>604</sup> No puede haber, según Mannheim, una visión general del mundo, una cosmovisión absoluta, sino sólo distintas perspectivas desde las que cada grupo o cada individuo ven al mundo. “La «perspectiva» [...] significa la manera en que cada uno observa un objeto, lo que percibe de él y cómo lo construye en su pensamiento.”<sup>605</sup> En esta “disposición” interviene toda una carga histórica, la capacidad o posibilidad de consciencia y las circunstancias específicas. Él

---

603 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

604 Karl Mannheim. *Ideología y utopía* (Madrid, Aguilar, 1956): 349-350.

605 *Ibid.*, 350.



mismo concede a ideología dos acepciones principales:<sup>606</sup> la de forma particular que expresa escepticismo respecto de las ideas, una especie de “consciencia falsa”, de máscara que busca tomar ventaja. Así como la de totalidad, referida al pensamiento de una época o de un grupo histórico-social.

En La Lacandona podemos observar claramente las dos vertientes,<sup>607</sup> desde distintos grupos étnicos que emplean su “ropaje ancestral” para ser concebidos como personas con una relación afectiva con la Naturaleza, es decir, que emplean suposiciones románticas de cuidado, aprovechamiento y armonía basadas en formas de vida del pasado remoto, pero que no concuerdan con sus pensamientos actuales, por los que queman, talan, ganaderizan y ensucian indiscriminadamente para obtener beneficios económicos inmediatos. Hasta quienes mantienen saberes prolongados desde épocas antiquísimas, que perviven de la práctica, en la forma de concebir y trascender su realidad, que no se aparta de las dificultades actuales, pero que no niega su sentido total de posibilidad. También, grupos “ambientalistas” que bajo la perorata de protección a flora y fauna endémica promueven grandes monocultivos, la extracción de conocimiento nativo, la conservación a ultranza y el tráfico de especies. Hasta quienes buscan incorporar el conocimiento científico para mejorar las condiciones de vida en conjunción con la Naturaleza.

Ni todo es blanco ni todo es negro, existe una mezcla de posiciones y perspectivas bajo las cuales se persiguen y operan modos de vida. Pragmáticamente se genera ideología cuando de forma grupal o individual se toma algún aspecto de una cultura para ejercer poder.<sup>608</sup> La ideología apela a experiencias históricas y las configura en sistemas de significación, manifiestas en La Lacandona a través de una organización para la toma de decisiones (básicamente en la asamblea), el trabajo (comunitario e individual), nociones de bienestar (referidas a poder satisfacer las necesidades de alimentación, siembra, trascendencia, reconocimiento, convivencia pacífica y posesión material). Es un ámbito identificativo para distintos grupos humanos. En

---

606 Ibid., 89-90.

607 A través de la investigación documental, pero principalmente en la observación y convivencia con científicos, curanderos, prestadores de servicios, líderes y pobladores en general.

608 Mannheim, *Ideología y utopía*, 90.

concordancia con Mannheim,<sup>609</sup> los hombres que viven en grupos no se reúnen desde un sentido meramente físico como seres aislados. No se enfrentan a los objetos del mundo a partir de deducciones exclusivamente particulares. Se enfrentan unos a otros en grupos organizados de acuerdo al carácter y a la posición de pertenencia, y al hacerlo piensan unos con otros y unos contra otros. Por ejemplo, la cosmovisión de su mundo y su relación con el entorno natural, la relevancia otorgada desde instancias gubernamentales y organizaciones ambientalistas, han empoderado en gran medida a los lacandones respecto de otros grupos, y a través de esta posición han configurado su identidad. De igual manera, distintos grupos (políticos y ambientales) han utilizado esa misma identificación para obtener grandes beneficios.

Las creencias colectivas de una sociedad muchas veces buscan ser instauradas para crear estructuras de dominio. Un mismo conjunto de ideas puede ejercer una función reiterativa de coacción, y también desempeñar una función disruptiva. No pocas veces la dominación hace uso disimulado de instrumentos culturales, transformándolos en ideológicos. Hábitos y costumbres regulan las actividades del hombre, encontrándose protegidos por diferentes formas de coerción social, entre los que destaca la promoción de un sistema de valores, el cual se deriva en gran medida, de las necesidades del régimen de producción y consumo imperante; así, el grupo dominante incide sustancialmente en el sistema de valores.<sup>610</sup> Persigue su interiorización a través del fomento de una forma de vida "ideal". Althusser, refiriéndose a los aparatos ideológicos de Estado, sostiene que la ideología con que funcionan estos diversos aparatos es la encargada de reproducir las condiciones reales de existencia que perpetúan las mismas relaciones de producción.<sup>611</sup> En los años más recientes, a partir de la llegada de la educación institucionalizada, pero principalmente del arribo de la televisión, en muchas comunidades de La Lacandona empezó a operar un cambio en las identificaciones más significativas. La concepción de una buena vida, el tipo de alimentación, la importancia del cultivo

---

609 Ibid., 36.

610 Daniel Camacho. *La interiorización de la dominación ideológica, en América Latina ideología y cultura*, editado por Francisco Rojas Aravena. (Costa Rica, Editores Flacso, 1982): 159.

611 Louis Althusser. *Sobre la ideología y el Estado* (Barcelona, Laia, 1974): 122-123. En este mismo apartado sitúa a los siguientes aparatos ideológicos de Estado: religioso (el sistema de las diferentes iglesias), escolar (el sistema de las diferentes "Escuelas", públicas y privadas), familiar, jurídico, político (el sistema político, con los diferentes partidos), sindical, de la información (prensa, radio, televisión, etc.), cultural (letras, bellas artes, deportes, etc.).

de la tierra, el conjunto de tradiciones sustanciales; en sí, sus hábitos y creencias se han trastocado paulatinamente, no el folklore de costumbres con menor importancia, sino elementos y significaciones que configuran su vida.<sup>612</sup>

Actualmente se impulsa la homogenización en la producción de mercancías, por tanto, de patrones culturales de consumo a nivel global. Podemos ver casi en cualquier lugar del planeta los mismos productos de empresas trasnacionales, mientras que los productos locales entran mayoritariamente en desuso. La cultura es surcada por el poder y los intereses de latitudes cada vez más lejanas. Pero estos sucesos no pueden explicarse como una contraposición entre lo tradicional y lo moderno, más bien por la búsqueda de dominio de un proyecto totalitario que ubica las identificaciones en un nivel jerárquico y cuantitativo. Se establece una diferenciación social con base en la capacidad de consumir. Anteriormente también se marcaba una diferencia social de acuerdo al consumo, pero no había una pretensión casi exclusiva de que la vida girara en torno a él. La disputa no se presenta entre lo antiguo y lo nuevo; se presenta en el interés para generar una disposición en determinados aspectos culturales que permitan posiciones de privilegio. Se buscan implantar necesidades de consumo, García Canclini establece a éste como “el conjunto de procesos socioculturales por los cuales las personas se apropian y utilizan productos”.<sup>613</sup> La apropiación cultural se presenta en el ejercicio del poder, en una sociedad estratificada por las relaciones capitalistas.

La era de la producción capitalista trajo consigo una forma de relacionarse, toda una reorganización del hombre con el mundo natural, la vinculación entre ambos difiere con el resto de las comunidades bióticas porque no se rige por las leyes biológicas, se distingue por la necesidad simbólica e histórica de lo material que la determina, la articulación de la cultura con su medio.<sup>614</sup> La transformación de la Naturaleza no es principalmente el resultado de un proceso de adaptación, los cambios históricos se han determinado por las relaciones sociales de

---

612 Situación que podemos observar en la convivencia cotidiana de distintas comunidades.

613 Néstor García. *El consumo cultural en México* (México, Grijalbo, 1993): 71.

614 Enrique Leff. *Ecología y capital, racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (México, Siglo XXI editores, 2007): 140.

producción de los procesos productivos existentes.<sup>615</sup> “Una vez constituido el modo de producción capitalista, sus condiciones de acumulación y reproducción ampliada a escala mundial han determinado los ritmos de extracción de materias primas, las formas de utilización de los recursos y los procesos de transformación del medio natural.”<sup>616</sup> Esto es lo que ha acarreado el empobrecimiento de las tierras, el saqueo de los ecosistemas, así como la saturación de agroquímicos con sus nocivas consecuencias, es decir, la depredación de la Naturaleza. “Las relaciones actuales entre la sociedad capitalista y el medio ambiente se establecen a partir de las formas históricas de las prácticas productivas que se han implantado en los diferentes ecosistemas.”<sup>617</sup> Esta visión capitalista observa al mundo con ojos exclusivamente economisistas, buscando impedir la percatación de los vínculos entre sociedad y ambiente. “Con base en sus categorías de análisis (crecimiento económico, contribución marginal de los factores productivos, dinámica de los ciclos económicos, etc.) se generan los criterios de inversión de los capitales.”<sup>618</sup> Olvidándose de los requerimientos propios de la Naturaleza, a partir del establecimiento de formas tecnológicas para su apropiación. La Naturaleza se convirtió así en un objeto útil, en medio de trabajo; fragmentándose su estudio hacia áreas específicas de sus funciones prácticas –útiles económicamente–, para elevar la eficiencia de la cadena productiva, sin importar lo que se llevaba bajo sus pies, salud, arraigos, formas de vida. “Las ciencias descubrieron leyes que permitían la explotación de la naturaleza en función de las necesidades de producción y consumo creadas por la acumulación capitalista.”<sup>619</sup>

La nueva organización no sólo consistió en el establecimiento de mercados aislados, sino en toda una forma de vida diseñada desde la economía. De acuerdo a un modelo de conducta humana simplificado e idealizado: el encuentro entre un comprador y un vendedor con el propósito de maximizar libremente sus respectivas riquezas.<sup>620</sup> Polanyi describe muy bien la esencia moral de esta economía de mercado:

---

615 Ibid.

616 Ibid.

617 Ibid., 141.

618 Ibid., 142.

619 Ibid., 146.

620 Worster, *Transformaciones de la tierra*, 74.

La transformación implica un cambio en el motivo de la acción por parte de los miembros de la sociedad: puesto que el motivo de la subsistencia debe ser sustituido por el de la ganancia. Todas las transacciones son transformadas en transacciones monetarias, y éstas requieren a su vez que sea introducido un medio de cambio en la articulación de la vida industrial. Todos los ingresos deben derivar de la venta de algo a otro, y cualquiera sea la fuente efectiva del ingreso de una persona, éste debe ser visto como el resultado de una venta [...]. Sin embargo, la peculiaridad más llamativa del sistema radica en el hecho de que, una vez que ha sido establecido, se le debe permitir funcionar sin interferencia.<sup>621</sup>

El sistema capitalista, a través de la ganancia, dio sentido a la conducta de la vida cotidiana. Derivando desarrollo científico y tecnológico en muy variados campos del conocimiento humano, así como miseria, deterioro del entorno natural y desigualdad; caracterizándose por la exclusión de grandes sectores y la acumulación de riqueza, información y poder. No se pueden dejar de lado las posibilidades que ha acarreado en la vida del hombre, quizá el problema ha sido la concentración exclusiva en “sus valores”, olvidándose del hombre, la convivencia y los contextos.

Bajo su influjo muchos sitios pasaron de ser productores de alimentos a ser importadores, propiciando el control de los sistemas alimentarios, desde la producción hasta su consumo. La destrucción de la economía campesina ha tenido como consecuencia también el deterioro ecológico y cultural.<sup>622</sup> El paso de cultivos de subsistencia a cultivos comerciales trae consigo dependencia y deterioro en los niveles nutricionales.<sup>623</sup> Con una visión puramente mercantil, se ignora la diferencia entre los procesos productores de valores de uso y los procesos productivos de valores de cambio. El sistema capitalista introdujo una nueva visión a espacios de Naturaleza a través de la abstracción de tierra y su mercantilización, ya que reestructura la composición de los agroecosistemas, no sólo en la producción de alimentos y vestido, sino por la acumulación de riqueza. Así, la concepción de tierra pasa por muy variadas significaciones, desde espacio para ser, hasta objeto de venta para el mejor postor.

En muchas comunidades de La Lacandona podemos observar la transformación de los modos de producción y consumo, la disminución de cultivos tradicionales y de la siembra en

---

621 Karl Polanyi. *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time* (New York, New York, 1980) 30, 41.

622 Enrique Leff. *Ecología y capital, racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (México, Siglo XXI editores, 2007): 211, 217, 290.

623 Por ejemplo, la milpa ch'ol de autoconsumo mantiene una producción sostenida de más de 20 cultivos asociados al maíz, con rendimientos promedios mayores a 1.5 toneladas por ha., sin un deterioro apreciable del entorno ecológico.

general,<sup>624</sup> por consiguiente el incremento en la compra de productos alimenticios; la posesión de ganado vacuno en detrimento de los sistemas ambientales;<sup>625</sup> la creación de centros “ecoturísticos”,<sup>626</sup> y en sí, el aumento del deseo por consumir todo tipo de productos, por alcanzar otros ideales que poco a poco se van haciendo propios. En contraparte, existen grupos interesados en mantener, rescatar y/o mejorar formas ancestrales de cultivo,<sup>627</sup> en preservar y aprovechar el ambiente a través del crecimiento agropecuario equilibrado,<sup>628</sup> en buscar alternativas ecoturísticas de bajo impacto para la Naturaleza asociadas a otras actividades productivas,<sup>629</sup> en fomentar y difundir el conocimiento nativo;<sup>630</sup> todo esto, enfocado en anhelos de vida y trascendencia más allá del exclusivo deseo de consumo. En la realidad, suele existir una pugna entre estas perspectivas, en las que se mezclan elementos y dimensiones de ambas.

---

624 Por ejemplo, en el poblado de Lacanjá Chansayab (con una población aproximada de 700 personas según el Comisariado Ejidal) al preguntar a 25 personas (8 mujeres y 17 hombres de entre 30 y 70 años) sobre el conocimiento (componentes y forma de siembra y cosecha) de la “milpa lacandona tradicional”, sólo 3 de ellos pudieron demostrar su real conocimiento. Mientras al preguntárseles a 15 jóvenes (4 mujeres y 11 hombres entre 13 y 25 años), sólo uno de ellos lo pudo hacer. En Frontera Corozal (con una población primordialmente ch’ol aproximada de 15,000 habitantes, también de acuerdo al Comisariado Ejidal) al preguntar aleatoriamente a 50 personas de origen ch’ol (15 mujeres y 35 hombres de entre 25 y 70 años) sobre el conocimiento (componentes y forma de siembra y cosecha) de la “milpa ch’ol tradicional”, sólo 7 de ellos pudieron demostrar su real conocimiento. Mientras al preguntárseles a 50 jóvenes (20 mujeres y 30 hombres entre 13 y 25 años), sólo dos de ellos lo pudo hacer. Entrevistas realizadas el 8 y 9 de diciembre de 2007 en Lacajá Chansayab y del 10 al 13 de diciembre de 2007 en Frontera Corozal. Valoraciones hechas con un campesino lacandón y ch’ol quienes practican el conocimiento ancestral respecto a su milpa tradicional.

625 Grupos tradicionalmente silvicultores y agricultores como los de Lacanjá Chansayab han buscado el establecimiento de hatos ganaderos en sus tierras.

626 En los que el desarrollo económico asociado al bajo impacto socio-cultural y ambiental se encuentran muy alejados de la realidad, ya que se han alterado drásticamente las condiciones ambientales, las formas de vida local y disminuido los medios de subsistencia.

627 Por ejemplo, los intentos por difundir la “milpa lacandona tradicional” (en la que se destacan hasta 25 especies asociadas a la milpa, además de promover el desarrollo sucesional en la vegetación) a través de grupos de apoyo de la CONANP y un representante lacandón, Manuel Castellanos, y la búsqueda de rescate de zonas de acahuals con la siembra de madera balsa (*Ochoroma pyramidale*: especie que promueve la regeneración ambiental en periodos relativamente cortos. En la actualidad existen alrededor de 2000 ha. viables para su siembra en la Comunidad Lacandona). Esto en Nueva Palestina, Frontera Corozal y Lacanjá Chansayab. Trabajo de campo hecho en diciembre de 2007.

628 Por ejemplo la vuelta al cultivo de autoconsumo o las experiencias con la siembra de café orgánico.

629 Con la búsqueda de procesos organizativos justos y transparentes, la participación comunitaria que promueva la superación de prácticas clientelares y una verdadera conciencia ambiental. Dos proyectos que intentan llevar a cabo los planteamientos anteriores, aun con las dificultades propias de las alternativas ecoturísticas son: Las Guacamayas (ubicado en el ejido Reforma Agraria, en la confluencia de los ríos Tzendales y Lacantún), en el que varias familias chinantecas buscaron alternativas de sobrevivencia, y Causas Verdes Las Nubes (ubicado en el municipio de Maravilla Tenejapa, específicamente en el ejido Las Nubes, cuyos habitantes son predominantemente de origen mam, tsotsil, ch’ol, tojolabal y tseltal).

630 Como la creación de redes locales de curanderos (médicos tradicionales) y parteras, la recuperación y difusión de historias y formas de relacionarse con el ambiente a través de escritores, pintores, artesanos y artistas en general.

A nivel global, instituciones como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, durante la década de los noventa no concebían al deterioro ambiental como un tema central; en la actualidad suelen realizar evaluaciones de impacto en sus proyectos –usualmente bajos las perspectivas de libre mercado–, pero muchas veces sin propuestas concretas o privilegiando el aspecto económico.<sup>631</sup> El crecimiento económico es necesario, pero no puede ser un fin en sí mismo, sino uno de los ingredientes en la búsqueda de un mejor vivir. Usualmente, a nivel gubernamental en Latinoamérica, se ha concebido la aspiración a una mejor vida en función exclusiva al crecimiento económico. La reacción de gobiernos ante cuestionamientos ambientales solía ser de negación a la magnitud del problema, o se sostenía que primero había que crecer para posteriormente atender dicho problema.<sup>632</sup> En México se ha avanzado a nivel gubernamental en el incremento de discusiones sobre problemas ambientales y sus alcances en materia legislativa,<sup>633</sup> pero la intención de establecer una política eficiente a nivel nacional, estatal, o local se encuentra muy lejana, ya que generalmente se realizan acciones aisladas que no van a la raíz del problema.<sup>634</sup>

---

631 Gudynas, *Ecología*, 47.

632 Ibid., 83-84.

633 Como cancelación de autorizaciones de aprovechamiento forestal y aserraderos, el incremento de vigilancia para la prevención de incendios y tráfico de especies silvestres, apoyos para la siembra y preservación de ecosistemas, pago de servicios ambientales, realización de estudios sociales, económicos, biológicos y físicos para fomentar la productividad, por mencionar algunas. En materia legislativa en 1972 se creó la Secretaría de Asistencia y Salubridad que ejercía la función de atender el saneamiento ambiental, en 1985 se crea la Comisión Nacional de Ecología con la intención de coordinar Estado, sociedad y autoridades locales en la materia. Posteriormente surge la SEMARNAP que da paso a la SEMARNAT para la protección, conservación y restauración de bienes y servicios ambientales. Actualmente, la legislación que se ocupa de proteger y conservar los ecosistemas y sus recursos naturales, y de regular la gestión ambiental en nuestro país es diversa y se encuentra ubicada en distintos ordenamientos que se encargan de las materias que integran el universo ambiental, como son: la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente; la Ley de Aguas Nacionales; la Ley General para el Desarrollo Forestal Sustentable; la Ley de Pesca; la Ley General de Vida Silvestre; la Ley General de Bienes Nacionales; la Ley Agraria; la Ley Federal de Mar; la Ley Federal de Sanidad Vegetal y Animal. Aunque siguen pendientes los dictámenes sobre la Ley de bioseguridad de los organismos genéticamente modificados, la ley de responsabilidad civil por daño y deterioro ambiental, La Ley para el Acceso y Aprovechamiento de los Recursos Biológicos y Genéticos, por mencionar algunas. Ver Héctor González, "Gestión y legislación ambiental," Portal INE <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/libros/446/gonzalez.html> (acceso Febrero 22 de 2010).

634 Las instituciones no cuentan con una visión clara sobre Naturaleza o ambiente, y no buscan incidir a nivel formativo en estas visiones, además, sus programas suelen no estar acordes con la realidad local. Por ejemplo en pro-árbol, el programa gubernamental ecológico en el que más recursos se invierten, 2,300 y 2,700 millones de pesos en 2007 y 2008 respectivamente, al realizarse un muestro aleatorio en ocho estados para los árboles plantados en el 2007, el 74% de los árboles plantados habían muerto, el 56% de los árboles usados para reforestación fueron agaves, nopales, magueyes o especies exóticas ajenas a los ecosistemas locales. La mayoría de los sitios en los que se reforestó fueron terrenos agotados por prácticas agrícolas intensivas, sobrepastoreo o explotación forestal excesiva. La reforestación es sólo una práctica

Retomando el aspecto económico, debemos estar claros que su crecimiento, por sí sólo, no es sinónimo de cuidado o degradación ambiental.<sup>635</sup> Los procesos productivos no inician con las materias primas y concluyen con la compra y venta de bienes y servicios. Inician con la extracción de formas de biodiversidad y concluyen con el impacto de sus desechos; además, en el transcurso de todo el proceso, se generan impactos ambientales.<sup>636</sup> A menudo se pasa por alto que los procesos productivos se encuentran insertos en sistemas ambientales limitados, o se es indiferente mientras no haya una afectación personal palpable. Se suele observar a la Naturaleza como un recurso material monetario, y esta valoración económica coloca implícita o explícitamente al sistema de economía de mercado como garante de la gestión ambiental. El reconocimiento del costo económico en los problemas ambientales contribuye a su concientización, pero su extrapolación indiscriminada puede suprimir otras formas de valoración, principalmente las de tipo cualitativo. “La valoración económica es en realidad una forma de «valuación» antes de la valoración”.<sup>637</sup> La estimación económica es marcadamente antropocéntrica, forma parte de una perspectiva que pondera al sistema de economía de mercado como el mejor escenario para la vida social. Sus expresiones enfatizan los aspectos macroeconómicos del desarrollo (control del déficit fiscal o de la inflación) o la privatización de empresas públicas; de igual modo, esta concepción mercantil implica una concepción material de Naturaleza y sociedad, en la que se valoriza financieramente a los ecosistemas.<sup>638</sup> Muchas veces los derechos comunitarios o personales quedan subordinados a los derechos del

---

entre muchas otras actividades para la restauración de un ecosistema deteriorado. Reforestar no crea bosques o selvas, ya que son ecosistemas diversos. Las prácticas ambientales requieren estrategias diversas de acuerdo a la problemática específica, pero en toda situación una planeación adecuada. El manejo forestal sustentable ha demostrado ser una alternativa que otorga beneficios, ambientales y económicos, para las comunidades si se lleva a cabo planificadamente y se conjuga con otras actividades. Pro-árbol destina el 14% de sus recursos para este rubro y el 50% para la reforestación. Ver Portal Green Peace <http://www.greenpeace.org/mexico/news/> 1-3 (acceso abril 28, 2009). Más allá de los resultados aquí mostrados sobre Pro-árbol, es necesario establecer un mecanismo confiable para su evaluación, así como discutir y actuar respecto a la forma de canalizar el presupuesto en materia ambiental.

635 En el último cuarto del siglo pasado Indonesia, Malasia y Tailandia crecieron a un ritmo aproximado de 5% anual. Asimismo, el este de Asia ha superado a cualquier otra región del mundo en pérdidas y degradaciones ambientales en ese periodo. Por otro lado, Centroamérica, a excepción de Costa Rica, ha crecido económicamente muy despacio, y la calidad ambiental se ha deteriorado en gran medida. Ver World Bank, 1997. *Missing lessons of east of Asia: openness, education and environment*, citado en Gudynas, *Ecología*, 93.

636 Ibid., 95.

637 Ibid., 111.

638 Ibid., 141.



mercado, y la libertad se restringe casi exclusivamente a la posibilidad de comprar o vender. Una forma interesante de valorar cuantitativamente el impacto de la apropiación de la Naturaleza es la concepción de “huella ecológica”, es decir “el espacio necesario para producir los recursos utilizados, y para asimilar los residuos producidos por una población determinada.”<sup>639</sup> Mediante esta cuantificación podemos darnos una idea del impacto que generan nuestros hábitos de consumo.

Gobiernos y diversas organizaciones en La Lacandona suelen apoyar la demanda de productos agrícolas como flores y plantas ornamentales, legumbres, semillas, frutas, etc., hechas por empresas o países más poderosos económicamente, que son ajenos al contexto ambiental particular y promueven una sobreexplotación, además de incentivar la práctica de monocultivos y el uso intensivo de agroquímicos.<sup>640</sup> Las políticas de producción nacional suelen fijarse a través de la demanda ejercida por el comercio exterior, valdría la pena volver la mirada hacia las posibilidades del comercio regional, considerando las aptitudes de distintos sistemas ecológicos. La identificación con los productos a ser consumidos se encuentra ligada a la perspectiva integral de vida, y polariza en gran medida los tipos de bienes y servicios a producir.

La devastación en La Lacandona ha sido producto de las decisiones políticas tomadas por el gobierno federal y estatal, de las prácticas de consumo en los centros urbanos dentro y fuera del país, de los agravios y disputas permanentes sobre la tenencia de la tierra en Chiapas y muchos lugares de México, de intereses empresariales, de orientaciones demográficas, de hábitos nocivos en sus pobladores y, en general, de la falta de perspectiva más allá del hoy, o la

---

639 Para su obtención se considera el alimento consumido por un ciudadano promedio en un año, a partir del cual se determina el espacio necesario para producirlo y el espacio necesario para soportar las cargas que implica su producción. Los terrenos productivos que considera son: cultivos, pastos, bosques, mar productivo, terreno construido, área de absorción de CO<sub>2</sub>; y las actividades: alimentación, vivienda y servicios, movilidad y transporte y bienes de consumo. Aunque se consideran múltiples impactos no se contabilizan aspectos como: la contaminación del suelo, agua y atmósfera, la erosión; además se asume que la productividad del suelo no disminuye con el tiempo en sectores agrícola, ganadero y forestal. Desde una perspectiva general, con datos del 2005 se ha estimado en 2.1 ha. cuadradas la biocapacidad del planeta por cada habitante, mientras el consumo medio por habitante es de 2.7 ha. cuadradas. Pero debemos señalar que existen marcadas diferencias por países y regiones, por ejemplo para los Estados Unidos el consumo es de 9.4 ha. cuadradas, mientras que en México es de 3.4 ha. cuadradas. Ver *Ibid.*, 99-101. A pesar de las limitaciones que presenta, la huella ecológica ofrece en un solo número la intensidad del impacto que una determinada comunidad ejerce sobre los ecosistemas.

640 Ejemplos en este ámbito son la promoción intensiva para plantar palma africana (utilizada para la extracción de aceite) y xate (utilizada ornamentalmente), la primera acarreó un gran empobrecimiento de los suelos donde fue cultivada; y la segunda ha acarreado una desmedida explotación y devastación de zonas selváticas.

imposibilidad de llevar a cabo esta perspectiva por no poder sentir a la Naturaleza verdaderamente cercana, identificada con nosotros. En la región se ha propiciado una dinámica económica que conlleva, en la mayoría de los casos, a una sobreexplotación, la cual no es exclusiva de Chiapas o de México, sino de la mayoría del trópico americano y del mundo. En estos sitios se presenta un fenómeno de empobrecimiento de hombres y suelos, quebrantándose las estructuras ecológico-sociales. El dinero para el desarrollo del trópico ha financiado desmontes, y el campesino es empleado como argumento para la creación de distintos programas, y también, a menudo, culpado por la destrucción ecológica, pero muy poco ha sido beneficiado en las diversas políticas ambientalistas.

En toda esta mixtura de acontecimientos podemos darnos cuenta de la intención por hacer prevalecer un sistema de ideas, creencias, juicios de valor y actitudes a través del impulso y toma de aspectos culturales que buscan convertirse en herramientas de dominio. Así, se promueven formas de vida que pocas veces pueden ser sustentadas en la práctica, entonces las identificaciones se jerarquizan cuantitativamente. El aspecto económico resulta importante, pero no puede ser el fiel de la balanza, porque es incompatible con diversos aspectos de la vida y, por tanto, inadecuado para ser su medio de valoración. En el desarrollo de los factores de explotación, observamos que las perspectivas mercantiles y de trascendencia fuera del consumo se sustentan ideológicamente e interactúan en el mundo cotidiano.

### III.3. Manifestación de modos de apropiación

También quien se deja arrastrar por  
el hábito de las verdades normales,  
quien olvida ponerlas en duda y  
replanteárselas está ciego para el ser.

Martín Heidegger.

Después de importar a muy pocos, el “Desierto de los Lacandonos” adquiere relevancia por lo que “ofrece” y significa. Hoy, existe una constante lucha por el control de su espacio a

partir del establecimiento de orientaciones<sup>641</sup> que lo permitan. Esto hace indispensable acercarnos específicamente a diferentes modos e instancias en que se lleva a cabo la apropiación, ya que corresponden al acto de configuración (disposición) de percepciones y elementos culturales para transformarse en valores. Para lo cual retomaremos las interrogantes sobre ¿qué pensamientos rigen la apropiación simbólica y material (en propiedad, espacio y territorio)?, ¿quién se beneficia de la forma en que se lleva a cabo la apropiación? Para intentar responder a estos cuestionamientos analizaremos las dimensiones subjetivas, concretas y abstractas empleadas desde las visiones de pobladores, gobiernos, empresas, instituciones y centros urbanos, considerando los aspectos agrarios, de sentido de vida, religiosos y legales principalmente.

En La Lacandona la perspectiva agrarista es también, una construcción ideológica, por su utilización con afanes de dominio, resultado de las acciones políticas de al menos tres actores: el gobierno (principalmente federal), la iglesia (principalmente católica) y las organizaciones políticas y organismos no gubernamentales.<sup>642</sup> La “otra colonización” reprodujo la comunidad indígena bajo la influencia sociocultural y económica heredada de las fincas y ranchos ganaderos de Ocosingo, Yajalón y Palenque donde trabajaban muchos de los migrantes.<sup>643</sup> Por tanto, la visión y búsqueda de “progreso” se vincula fuertemente a la ganadería,<sup>644</sup> representa la posibilidad de ingresar a un mercado relativamente estable, contar con recursos económicos inmediatos y alto estatus social por como es visto el ganadero. El espíritu ganadero se encuentra imbuido antes de la partida hacia el monte. No es algo impuesto en La Lacandona, se presenta en el imaginario y busca llevarse a cabo. Presupone todo un “modo de vida”, incluso, desde el aspecto. Montar a caballo, llevar pantalón de mezclilla, botas de cuero y camisa es muy diferente a estar de pie con una carga a cuestas, huaraches o botas

---

641 Orientaciones de producción y consumo que buscan determinar actividades (laborales y de esparcimiento) para cumplir su ciclo (el de producción y consumo).

642 Villafuerte. *La tierra en Chiapas*, 17.

643 Conrado Márquez. *Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en La Selva Lacandona, Chiapas* (México, Tesis de maestría de Chapingo, 2002): 34.

644 “Cuando buscábamos nuestra territa en el monte miramos que no tuviera tan quebrado y se pudiera tumbar, porque algún día queríamos tener un su ganadito [...], pa’ estar mejor pues.” (Pablo Servin, poblado Nuevo Pichucalco, 72 años, 1 de diciembre de 2008).

de hule.<sup>645</sup> Independientemente del establecimiento de la ganadería en la región, importa la forma en que se ha planificado y llevado a cabo, pues generalmente ha sido una ganadería de tipo extensivo.<sup>646</sup> Respecto al cultivo, en principio, la tierra representaba el sitio donde se abastecían la mayor parte de los alimentos, alrededor de la milpa se contaba con un sinnúmero de comestibles complementarios y plantas medicinales. El trabajo agropecuario se basa en un sistema de conocimientos productivos y tecnológicos para proveer el sustento alimenticio y algunos recursos económicos. Las necesidades son satisfechas a través de plantaciones y crías de animales diversos. La apropiación campesina se sustenta del trabajo familiar dirigido hacia el autoconsumo a través de la distribución heterogénea del espacio y uso de la energía humana y animal. No se depende excesivamente de los fenómenos naturales y resulta menos dañina ambientalmente que la plantación de monocultivos.<sup>647</sup> Existen alternativas que buscan combinar la productividad comercial y la subsistencia alimenticia familiar, relacionadas principalmente con la cafecultura y apicultura orgánica, árboles frutales y ecoturismo, impulsadas principalmente a partir del trabajo familiar, comunitario y cooperativo, mediante redes que promueven el comercio justo y tiendas naturistas u orgánicas en México y el extranjero.

Hoy, la perspectiva capitalista y la falta de consciencia han empujado a la disminución considerable de la tierra como abastecedora de alimentos y vivencias, en ella se busca principalmente “producir” intensivamente el “producto” a ser comercializado. Desde esta visión se le observa como algo fuera de la Naturaleza, alejado del ciclo en el que participan elementos y seres vivos. La apropiación se sustenta así en concebir a la tierra como un objeto de uso. Asimismo, a pesar de falta de tierras para muchos de los pobladores, se pueden encontrar zonas de acahuales sin trabajo o planificación alguna por parte de sus dueños.<sup>648</sup> En La Lacandona podemos observar básicamente tres formas de apropiación territorial:<sup>649</sup> a) individual: una

---

645 “No es lo mismo ser campesino que vaquero, arriba del caballo se ven las cosas mucho más mejor, ahí se la tiene uno que rifar de adeveras con el ganado corriéndole.” (Alberto Medel, estudiante de Frontera Corozal, 20 años, escolaridad sexto semestre de bachillerato, 12 de diciembre de 2007).

646 La ganadería extensiva es aquella que requiere grandes cantidades de terreno desmontados en relación al número de animales.

647 Esto depende de las formas específicas en que se lleve a cabo la agricultura por los distintos grupos campesinos, principalmente en el manejo de la roza-tumba-quema.

648 Situación que podemos observar principalmente en la Comunidad Lacandona.

649 Conrado, *Apropiación territorial*, 44-45.

persona acredita y usufructúa una porción de territorio;<sup>650</sup> b) de uso común: las tierras son propiedad conjunta del ejido y se trabajan comunitariamente; c) de régimen mixto: bien común de usufructo colectivo y fracciones parceladas donde la explotación es de forma individual.<sup>651</sup> Independientemente de estas formas generales de apropiación, podemos observar modalidades específicas que se suscriben a las tres anteriores, por ejemplo: familiar, grupal (de acuerdo a la pertenencia de algún tipo de asociación), temática (de acuerdo a las características propias del terreno).

Weber y Reveret señalan la relevancia de la apropiación común para los ecosistemas en la ponderación, uso, acceso, transferencia y distribución.<sup>652</sup> El uso está ligado a la estimación que se hace sobre lo que se desea apropiar, si resulta atractivo o útil. Distintos grupos humanos que han convivido estrechamente con la Naturaleza pueden inferir que “las especies animales y vegetales no son conocidas porque son útiles, sino que se les declara útiles e interesantes porque primero se les conoce.”<sup>653</sup> El uso se refiere al aprovechamiento de los elementos a ser apropiados, encontrándose íntimamente relacionado con el sistema de representaciones de la Naturaleza. El acceso se encuentra regulado por medios históricos, familiares, políticos, económicos, etc., e implica control sobre los elementos. La transferencia puede ser por parentesco, donación, cambio o venta; y es aquí donde el derecho de acceso presenta un alto riesgo, relacionado con el ámbito decisional en el influjo económico y político. La distribución de los frutos, trabajo o elementos de los que se obtiene provecho remite un establecimiento de acuerdos claros. El uso común del territorio requiere principalmente un alto grado de

---

650 Generalmente se manifiesta en la parcelación de tierras ejidales, pero también ocurre con el establecimiento de propiedades que no tienen un propósito comunitario, ejemplos de estos últimos son: rancho Indio Pedro (Campo Cedro), rancho familiar privado de 314 ha. con escrituras legalmente reconocidas, ubicado en el corazón de la REBIMA, cuando por ley no debería existir población humana por la importancia del sitio para la conservación; rancho Ruinas Sol Paraíso, rancho ganadero ubicado al sur de la REBIMA dentro de la zona conocida como Cordón Chaquistero, cuenta con alrededor de 30 ha. de potreros en explotación; rancho Puerto Rico, ubicado fuera de la REBIMA pero dentro de la Comunidad Lacandona, con 300 ha. completamente empastadas, en litigio agrario con los lacandones, pero que a mediados del 2003 les fue entregado a los “dueños” del rancho por la delegación estatal de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) títulos de propiedad. Ver Maderas del pueblo del sureste A. C., “El caso de la reserva Montes Azules.” 4, 10, 47, <http://www.maderasdel pueblo.org.mx/pdf/montesazules> (acceso octubre 12, 2009).

651 Es la forma que predomina en La Lacandona. Ver Conrado, *Apropiación territorial*, 45.

652 J. Weber y J. Reveret “Biens communs: les leurres de la privatisation”. *Une Terre en renaissance*, ORSTOM-Le Monde Diplomatique, Colección Savoirs, no. 2, (Octubre 1993): 41-54.

653 García, *Temas de cultura latinoamericana*, 20.

organización.<sup>654</sup> En el estudio realizado por Conrado Márquez sobre siete poblados de la región,<sup>655</sup> se observa que la apropiación individual y el consecuente parcelamiento de las áreas forestales se correlacionan con una mayor deforestación.<sup>656</sup>

La apropiación territorial es más profunda que la tenencia ejidal o individual, es resultado de las condiciones –históricas, económicas y sociales–, concretas. Del mismo modo, las regulaciones comunitarias sobre la ponderación, uso, acceso, transferencia y distribución del territorio se ven vinculadas a la cosmovisión, acciones políticas y gubernamentales, y a la presión del sistema de economía de mercado. El indígena que ahora vive en La Lacandona responde a esquemas muy variados, sus identificaciones se han ido nutriendo y desgastando por el sojuzgamiento, influencias, pensamientos, prácticas y anhelos promovidos, el sitio de procedencia anterior a la colonización le resulta cada vez más lejano, su lengua de origen se mantiene y convive con otras lenguas, pero el castellano resuena cada vez más, los templos pueblan su geografía, pero ya no ejercen tanto poder, las problemáticas y engaños constantes los han informado políticamente, las presiones mercantiles y de consumo los han influido sustancialmente. Han sufrido transformaciones profundas en sus representaciones, en el manejo de los componentes territoriales y los criterios para darles uso, haciendo un heterogéneo “espacio vivido”. Una muestra somera de apropiación territorial para La Comunidad Lacandona la podemos observar en Frontera Corozal, los comuneros siguen diferentes estrategias productivas,<sup>657</sup> bajo el reglamento interno,<sup>658</sup> el cual no establece límites de acceso, zonificación,

---

654 Después de analizar numerosos casos exitosos de apropiación común el investigador Ostrom identificó siete principios: 1) límites claramente definidos, 2) congruencia entre las reglas de sustracción y mantenimiento, 3) acuerdos de elección colectiva, 4) supervisión de la producción y sustracción, 5) sanciones graduadas de acuerdo a las faltas, 6) mecanismos para la resolución de conflictos, 7) construcción autónoma de los derechos de organización. Ver E. Ostrom. *El gobierno de los Bienes Comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva* (México: FCE, 2000): 117-125.

655 Específicamente en Marqués de Comillas.

656 Conrado, *Apropiación territorial*, 109.

657 Frontera Corozal cuenta con 42,070 ha. parceladas y 96,540 de uso común. A cada ejidatario le corresponden 70 ha. (incluidas 10 ha. para dos hijos) y un solar de 2500m<sup>2</sup> en la zona urbana. Donde practican la ganadería consolidada, bajo una lógica de acumulación y ahorro en la que llegan a tener de 20 a 35 cabezas de ganado en potreros de 40 ha., siembran maíz y frijol para autoconsumo y alrededor de 5 ha. de plantaciones maderables y el resto de acahual; ganaderos incipientes: tienen alrededor de 20 ha. de potrero para aproximadamente 10 cabezas de ganado, siembran maíz y frijol para autoconsumo y trabajan muy poco como jornaleros; campesinos-jornaleros, siembran alrededor de 4 ha. de maíz, 1 ha. de frijol, siembran algunas verduras para autoconsumo, cuentan aproximadamente con 10 ha. de potrero, el resto es acahual con una mínima parte de monte; comuneros, siembran superficies variables de maíz, frijol, chile, árboles maderables, xate y pasto, muy pocos cuentan con ganado; xateros, cortan xate en la

aprovechamiento, periodos de descanso, así como mecanismos de supervisión, prevención de conflictos y sanciones,<sup>659</sup> por lo que se manifiesta un tipo de organización con falta de consideraciones, ineficiente.

Al voltear hacia el ámbito económico y religioso podemos observar vínculos y manifestaciones en el acto de apropiación. Por ejemplo, los lacandones mezclaron sus creencias de origen maya con las denominadas protestante-presbiteriano y adventista principalmente, pero más allá de los distintos credos profesados, el culto al *ta k'in*, literalmente “mierda del sol” – expresión de los distintos grupos mayenses para referirse al dinero–, gana cada vez más adeptos.<sup>660</sup> Esto a partir de ser el grupo indígena más apoyado y utilizado económicamente (básicamente desde instancias gubernamentales y turísticas), lo cual no necesariamente, como ya hemos señalado, ha redundado en mejores condiciones de vida. Su relación con el entorno ambiental ha contado con influencias culturales, económicas y sociales,<sup>661</sup> que derivan en

---

montaña y tienen alrededor de 3 ha. en su terreno donde siembran principalmente maíz y frijol para autoconsumo. La mayoría de los ejidatarios son campesino-jornaleros pero esta tendencia va cambiando hacia la ganadería. Fuente: trabajo de campo Frontera Corozal diciembre 2007. Categorías ver Carlos Tejeda “The Commons in an Age of Global Transition: Challenges, Risks and Opportunities” *Tenth Biennial Conference of the International Association for the Study of Common Property*, Oaxaca, (Agosto, 2004).

658 Algunos de sus lineamientos son: La autorización por escrito de permisos para el aprovechamiento de las maderas muertas para uso doméstico depende del consejo de vigilancia (Artículo 9, Fracción XIII). El aprovechamiento de los recursos forestales no maderables como la palma xate, el comprador pagará un porcentaje (de acuerdo al arancel fijado en el reglamento), por ser un producto propiedad de la comunidad (Artículo 49). Los comuneros deberán solicitar ante la autoridad comunal el permiso para aprovechar los recursos forestales como maderas muertas o vivas para uso doméstico (Artículo 63). Ver Comunidad Lacandona, “Reglamento interno de la Comunidad ‘Zona Lacandona’, Municipio de Ocosingo Chiapas.” México, 1992: 72, 86, 89.

659 Por ejemplo, suele presentarse la contratación de personas de muy bajos recursos y generalmente monolingües, por autoridades comunales, para el corte de xate en terrenos lejanos ajenos a su jurisdicción y hacer negocio con los intermediarios, y si son sorprendidos el único culpable es quien realiza el corte.

660 Ver Dichtl, *Cae una estrella*, 97, 99-100.

661 Míticas ancestrales: como el ya señalado hecho de considerarse habitantes ancestrales de la selva. De tradiciones: por ejemplo la práctica de la roza-tumba-quema, el conocimiento silvícola y herbolario o ritos incensarios. Productivas: ecoturismo, ganadería, venta de artesanías, desarrollo forestal, agricultura (siendo cada vez más de tipo intensivo y quedando en el olvido la milpa tradicional), comercio en general. Además de la promoción de patrones de consumo. En el ámbito de salud: Uso de medicina y métodos “occidentales” y el enfrentamiento a enfermedades antes desconocidas. Tecnología y medios de comunicación: A través de autos, utensilios, computadoras, televisión, Internet, etc. De convivencia: Tanto en la comunidad como externamente. En el primer caso las situaciones humanas (familiares, número de parejas, hijos, etc.) y con el entorno (en actividades como la caza, que cada vez resulta más escasa; el cultivo de la milpa, la navegación, etc. En el segundo caso o la llegada de otros grupos indígenas, mestizos y extranjeros con muy variadas características (colonos, científicos, ambientalistas, pseudoambientalistas, etc.). Políticas: organización para determinar autoridades o representantes en diferentes problemáticas (territoriales, comerciales, para obtención de recursos económicos, etc.). Escolares: a través de la educación básica en sus poblaciones y con el envío de jóvenes hacia sitios que cuenten con educación media o superior (principalmente San Cristóbal, Palenque y Villahermosa). Religiosas: En el sincretismo de sus creencias ancestrales con prácticas cristianas.

prácticas y concepciones diversas, pero que se manifiestan en un trato cotidiano sin miedo y con respeto en lo general.<sup>662</sup> Al referirse a su lengua lo hacen como “maya original”, situación que corresponde a su noción de “habitantes verdaderos de la selva”. La transculturación en los lacandones inició con los primeros contactos de las monterías y se incrementó marcadamente hace medio siglo con la colonización de La Lacandona. Con todo, ellos se han mantenido generalmente unidos a “su selva”,<sup>663</sup> a diferencia de otros grupos étnicos, –como tseltales, ch’oles, tsotsiles, zoques principalmente–, desarraigados y asentados en zonas periféricas que indujeron a la pérdida de muchos elementos de su universo social y cultural.

La apropiación se refleja en el trato cotidiano con “nuestro *hábitat*” y las concepciones que construimos conjuntamente con él. Muestra de ello es como para varios de los lacandones la selva representa conocimiento, destreza y disfrute al encontrarse inmersos en ella. Al igual que para muchas de las culturas mesoamericanas, el tiempo no resulta ser un devenir lineal, se encuentra ligado a fases cíclicas, recurrentes y, a la vez distintas, regidas por un orden cosmogónico. Antes de la muerte del viejo Chan K’in, líder espiritual de la comunidad septentrional de Najá y Metzabök, sus hijos solían decir que era tan viejo que había penetrado en la época de la muerte. Hoy suelen comentar en tono de reclamo,<sup>664</sup> que para qué vivir tanto, –vivió dos ciclos solares de 52 años–, si los iba a dejar al final de la sombra del nuevo sol.<sup>665</sup>

*Jcomonaltic* es “nosotros los comunidad”, la palabra con la que se identifican hombres y mujeres tseltales que viven en una misma colonia, comparten una militancia, un credo, un sistema de cargos, un territorio y una historia “matria”.<sup>666</sup> Bajo esta perspectiva el hombre sólo puede ser un “ser social” cuando es miembro de la comunidad *Jcomonaltic*. Esta atribución identitaria fue promovida por los agentes pastorales cuando hablaban en los años setenta de

---

662 Es común que los lacandones se internen en el monte y caminen sin angustia ante el entorno, incluso por la noche. Otro hecho que demuestra su tranquilidad en el monte es la ubicación de sus viviendas, que suelen estar a unos 80 metros unas de otras (las familiares: en caso de no serlo, la separación ronda el kilómetro), mucho más separadas que las de cualquier otro grupo de La Lacandona.

663 Marion, *Desacatos CIESAS*, 45-56.

664 Murió en 1997, época con problemas en mayor o menor medida de invasiones, quemas, deforestación, pérdida de tradiciones, migración, alcoholismo y drogadicción en los lacandones, presentes en nuestros días.

665 Marion, *Desacatos CIESAS*, 45-56.

666 Leyva y Ascencio, *Lacandona*, 156. Pues para varios de ellos la selva más que ser un objeto de posesión es un espacio espiritual y de vida.



“leer los signos de los tiempos”.<sup>667</sup> El sentimiento de pertenencia a partir de diferentes ejes –religioso, orientación política, condición socioeconómica, lengua, región– configuró solidaridades, lealtades, afectos y, en contraparte, separaciones, rencores, enfrentamientos, es decir, identificaciones. Los parajes cotidianos establecieron formas de concebir el *hábitat* en la mudanza hacia el monte y la creación de nuevos hogares en lo desconocido.<sup>668</sup> Las costumbres ancestrales junto con las nuevas necesidades permitieron poner en práctica conocimientos y representaciones para hacer uso de la tierra. La organización para la producción descansa en las relaciones de parentesco. En el sistema milpero se pone de manifiesto el conocimiento empírico de actividades productivas, reflejado en prácticas ceremoniales para la continuidad de la vida, en las que se comparte trabajo, comida, trago,<sup>669</sup> tabaco, oración e incienso. Promoviendo gratitud, solidaridad y comunicación con las divinidades. El espacio es apropiado mítico, social y materialmente a través de estas prácticas. Las identificaciones también se transforman por la movilidad geográfica que produce el abandono de la comunidad de origen, generando desarraigo; por la movilidad social cuando los hijos se crían en un ambiente cultural, económico y académico muy diferente al de los padres; por la movilidad matrimonial cuando las parejas pertenecen a culturas diferentes; por la movilidad política en el cambio que muchas personas experimentan respecto al surgimiento de líderes, partidos e ideologías.<sup>670</sup>

A nivel gubernamental la apropiación se ha realizado con base a la construcción de representaciones de formas de vida, y al establecimiento de manejos y criterios de uso mediante los modelos de ANPs, así como la promulgación de leyes y programas. Después de propiciar innumerables enfrentamientos el gobierno federal plantea el programa de fideicomiso (Acuerdos Agrarios) para resolver la demanda de tierra y la invasión de predios. Se busca un fundamento legal que haga de los fideicomisos, instrumentos legítimos ante organizaciones indígenas y

---

667 Ibid., 160.

668 “¡Ay Dios! ni acordar queremos del camino, puro monte por todas partes y los animales gritando y la lluvia que no acaba. Cuando llegamos al río [...] lo vimos que es tan grande y verde, y como no lo conocemos, pensamos que vamos a morir y nos van a comer los pies los pescados [...]. Abundaba el chaquiste y los zancudos, y teníamos miedo de la culebra y de otros animales del monte, [...], pensamos que era mejor nuestro paraje.” Relatos de una mujer de Matzam, en los Altos de Chiapas, en su camino hacia La Lacandona. Ver Ana Garza, María Paz, Juana Ruiz y Angelino Calvo. *SK'op Antzetik una historia de mujeres en la selva de Chiapas* (México: Centro de Estudios Universitarios UNACH, 1993): 10-15.

669 Licor, entre los grupos tseltales y tsotsiles se acostumbra el *posh* (aguardiente de caña).

670 Michael Walzer. *Las esferas de la justicia* (México: FCE, 1993): 266.

campesinas, así como ante la sociedad en su conjunto,<sup>671</sup> para lo cual se instauran instancias jurídicas y sociales que consideren justo el reclamo de grupos campesinos. La política de los Acuerdos Agrarios logró disminuir la ocupación de predios y legitimar el proceso, al sentar en la mesa de negociación a diferentes organizaciones y grupos invasores.<sup>672</sup> Líderes de organizaciones argumentan que estas acciones, resultaron un paliativo, pero no cancelaron las necesidades presentes y futuras de las bases campesinas, pues la firma de un finiquito en el que se concluye un reclamo agrario corresponde a los grupos beneficiarios específicamente, y no a la organización, que está para atender las demandas campesinas. Para propietarios, los Acuerdos Agrarios resultaron un acto ilegítimo disfrazado de legalidad, ya que beneficiaron a organizaciones campesinas que actuaron al margen de la ley cuando el gobierno ofreció recursos para la compra de tierra a quienes invadieron predios.<sup>673</sup> Mas allá de ciertos desacuerdos, presentes casi en cualquier negociación, los fideicomisos cumplieron con buena parte de la resolución para conflictos territoriales. Pero desde instancias gubernamentales se mantuvo el rezago social de la población campesina, por la falta de una estrategia integral sobre el fomento productivo que arraigue a la población mediante la producción de subsistencia y comercial.<sup>674</sup>

Para la construcción de representaciones, el “uso” de los lacandones ha sido fundamental. En el pasado reciente a través de la explotación disimulada,<sup>675</sup> y en la actualidad al situarlos como el grupo “defensor” de la “selva”,<sup>676</sup> “capital simbólico” que ha sido aprovechado

---

671 Villafuerte. *La tierra en Chiapas*, 200.

672 Ibid., 201.

673 Ibid.

674 Ibid., 203.

675 Con la dotación territorial de 1972 y la posterior explotación principalmente por Cofolasa. Los investigadores Gerardo Garfias y Marta Turok comentaban que la selva no podía ser explotada verdaderamente sin que hubiera un dueño que permitiera hacerlo, ¡y qué mejor que 66 lacandones marginados! Ver Gerardo Garfias y Marta Turok. “Los lacandones un mito de la Reforma Agraria.” En *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*, editado por Ochoa y Lee, (México: UNAM-Brigham Young University, 1983): 441-447.

676 Las imágenes publicitando La Lacandona suelen presentar a lacandones con sus túnicas tradicionales y en un ambiente selvático. El investigador Tim Trench señala que los lacandones se han convertido en un logotipo para La Lacandona y Chiapas, que sirve para atraer el turismo y reforzar una imagen sobre los pueblos originarios, ya que generalmente se les presenta en sitios arqueológicos o entornos naturales “vestidos de indígenas”, representación que otros grupos étnicos tienden a no manifestar. Ver Tim Trench. “Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en La Selva Lacandona.” *Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, no. 2, vol. 3 (diciembre, 2005, UNICACH, San Cristóbal de las Casas): 48-69. Además, la publicidad en medios estatales y revistas de circulación nacional –incluso varias fuentes

por la industria turística y diferentes empresas.<sup>677</sup> Hace treinta y cinco años, Dean MacCannell describió desde el estudio turístico la importancia en la construcción de un imaginario al señalar: “la mejor indicación de la victoria final de la modernidad sobre otros arreglos socio-culturales no es la desaparición del mundo no moderno, sino su preservación y reconstrucción artificial en la sociedad moderna.”<sup>678</sup> Artificialidad observada por ejemplo cuando los lacandones muestran a turistas sus milpas tradicionales, aunque en realidad nada más las tiene como exhibición y no como real forma de cultivo. La imagen de grupo “exclusivo” capaz de vivir en armonía con la selva, de alguna forma desacredita a los otros grupos humanos que pueblan La Lacandona.<sup>679</sup> Se puede presentar a los lacandones en posiciones extremas, como indígenas conservacionistas a ultranza o grupo alejado completamente de la Naturaleza, quizá el punto medio es más cercano a la realidad, pero ambas posiciones nos muestran el entramado de intereses y la búsqueda por adueñarse de espacios simbólicos y concretos.

Ya hemos hablado de algunas características en la creación de ANPs, del privilegio que goza la conservación sobre el impulso social; ahora analizaremos políticas de acceso y uso en estos espacios. El traslape existente entre el territorio comunitario y el decretado por diferentes ANPs (ver Anexo 2. Mapas. Mapa 11. Problemática agraria en la Comunidad Lacandona y REBIMA) hace necesario la construcción de acuerdos conjuntos. La Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA) establece que la creación de ANPs no es expropiatoria, sino normativa.<sup>680</sup> Sin embargo, en la práctica, una autoridad externa a la

---

académicas—, ponderan su cosmovisión histórica sin hacer referencia a la actualidad, mezclando estudios etnográficos con etnohistóricos.

677 Ford Motor Company, TvAzteca, Conservación Internacional, Espacios Naturales y Desarrollo sustentable A. C. presentan a los lacandones como “los buenos indígenas”.

678 Dean MacCannell, citado en Trench, *Liminar*, 48-69.

679 En entrevistas de TvAzteca con lacandones se les presenta como conservacionistas y “luchadores de la selva” ante la depredación de otros grupos, entiéndase ch’oles y tseltales. Ver campaña publicitaria ¡Qué viva La Selva Lacandona!, TvAzteca agosto de 2003. La relación histórica de los lacandones con la Naturaleza proviene de una convivencia ancestral, más marcada que en otros grupos étnicos, pero ésta se ha ido transformando por su ingreso al mundo capitalista, las opciones turísticas, realización de proyectos gubernamentales y con otras organizaciones, a la educación institucionalizada, trabajo asalariado, etc. A pesar del alto grado de inversión gubernamental en el ámbito turístico, principalmente en Lacanjá Chansayab con respecto a otros sitios de La Lacandona, la infraestructura escolar y sanitaria resulta sumamente pobre.

680 Algunas de las normas más importantes son: “Garantizar el derecho de las comunidades, incluyendo a los pueblos indígenas, a la protección, preservación, uso y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y la salvaguarda y uso de la biodiversidad, de acuerdo a lo que determine la presente Ley y otros ordenamientos aplicables” (artículo 15-XIII). “Sólo podrán permitirse las actividades productivas realizadas

comunidad<sup>681</sup> –el gobierno federal y sus diferentes instancias– decide completamente respecto a las formas de control y usufructo del territorio decretado. Decisiones complejas de realizar en conjunto con las comunidades, por distintas perspectivas de vida conformadas.<sup>682</sup> Las reservas son diseñadas para controlar la extracción de sus “recursos”. Habitualmente se establecen en ellas zonas de protección,<sup>683</sup> acceso restringido,<sup>684</sup> y aprovechamiento sustentable<sup>685</sup>. Pero la integración entre los habitantes y las gestiones ambientales resulta muy limitada, debido a políticas superficiales con baja estimación de la problemática social, la falta de identificación con la Naturaleza y el conflicto por la tenencia y disposición de la tierra. El incremento de la población alrededor y dentro de las ANPs inmersa en situaciones de pobreza, falta de tierras cultivables y presiones de consumo, fomentan la explotación de ecosistemas y la aparición de especuladores, originándose violaciones a las normas de acceso y aprovechamiento. Al modelo conservacionista que privilegia el establecimiento de ANPs le resulta complicado conjuntar perspectivas comunitarias que se relacionen positivamente con la Naturaleza, por lo que se han

---

por las comunidades que habiten dentro del área en el momento de la expedición del decreto, que sean estrictamente compatibles con los objetivos, criterios y programas de aprovechamiento sustentable emitidos por el decreto y el programa de manejo que se formule” (artículo 48). “En las áreas naturales protegidas no podrá autorizarse la fundación de nuevos centros de población” (artículos 46). “La regulación, administración y vigilancia del área es facultad de la federación” (artículo 5). “La Secretaría [SEMARNAT] formulará, dentro del plazo de un año contado a partir de la publicación de la declaratoria respectiva en el Diario Oficial de la Federación, el programa de manejo del área natural protegida de que se trate, dando participación a los habitantes, propietarios y poseedores de los predios en ella incluidos, a las demás dependencias competentes, los gobiernos estatales y municipales”. “Una vez establecida un área natural protegida de competencia federal, la Secretaría deberá designar al Director del área de que se trate, quien será responsable de coordinar la formulación, ejecución y evaluación del programa de manejo correspondiente, de conformidad con lo dispuesto en esta Ley y las disposiciones que de ella se deriven” (artículo 65). Ver Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente en Diario Oficial de la Federación publicada el 28 de enero de 1988 (última reforma 16 de mayo de 2008).

681 Legalizada parcialmente por el gobierno federal, ya que en el caso de La Comunidad Lacandona, primero se les dotó del territorio y posteriormente se decretaron las ANPs, pero vista como ilegítima para muchos grupos humanos que contaban con resoluciones anteriores a la creación de La Comunidad Lacandona.

682 No podemos generalizar, pero los procesos históricos han producido desarraigo, una visión prominentemente ganadera y la sobrevaloración de factores económicos.

683 Destinadas a la investigación científica, no se permiten asentamientos humanos, cambio de uso de suelo, caza, recolección, fuego, caminos y el tránsito es exclusivamente con autorización. Ver Instituto Nacional de Ecología, *Programa de Manejo*, 67-68.

684 Las actividades permitidas son investigación y monitoreo, educación, protección y ecoturismo. Se prohíben asentamientos humanos, cambio de uso de suelo, fuego y puede haber acceso al público en general. Ver *Ibid.*, 68-69.

685 Pueden existir asentamientos humanos y tienen como objetivo mantener las actividades productivas fomentando la sustentabilidad. Ver *ibid.*, 69.

promovido espacios sin seres humano, restringido derechos, accesos y conocimientos de los pobladores, acarreado debilitamiento de los sistemas productivos tradicionales.<sup>686</sup>

Programas gubernamentales han buscado mantener el control físico y simbólico sobre las formas de acceso y usufructo de Naturaleza en La Lacandona, priorizando el interés económico de minorías, presiones externas y empleando medidas contradictorias e insubstanciales,<sup>687</sup> principalmente a través de dotaciones territoriales y constructos de pseudoprotección ambiental. En cuestión forestal, han existido permisos y vedas en situaciones de presión y conflicto, faltando un control adecuado y alternativas productivas.<sup>688</sup> Existe un mayor cuidado ambiental cuando se tiene la posibilidad real de un aprovechamiento económico, sea por producción agrícola, extracción de madera, pago por servicios ambientales o ecoturismo.<sup>689</sup> Las restricciones a ultranza provocan conflicto social y degradación ambiental.<sup>690</sup> A nivel legislativo, en la región de Marqués de Comillas el Programa de Certificación de Derechos Ejidales-Comunales (Procede),<sup>691</sup> se presenta con la normativa de reconocer los derechos individuales exclusivamente sobre las áreas desmontadas (establecido como “parcelamiento económico” en el artículo 59 de la ley agraria), pues las áreas forestales se reconocen como áreas de uso común.<sup>692</sup> Esto implica una visión contradictoria con respecto a un

---

686 Se mantiene un círculo vicioso en el que pobladores mantienen pocos de sus conocimientos y prácticas, y en las ANPs se intenta poco el rescate de estos conocimientos y prácticas. Aunque existen valiosos esfuerzos por ir modificando esta situación.

687 Contradictorias como la convivencia señalada anteriormente de pro-árbol y pro-gan, e insubstanciales como la instauración de vedas y permisos forestales sin planeación integral de actividades ecológicas y económicas.

688 En 1989, por presiones ambientalistas internas y externas se instauró la veda forestal en La Lacandona, durante el gobierno de Patrocinio González Garrido. En 1994 tras la insurrección zapatista y para reducir la presión social de la población se otorga un permiso global de 54,000m<sup>3</sup> (entre caoba y corrientes tropicales), generándose el corte de árboles sin algún control, se estima que se cortaron alrededor de 100,000m<sup>3</sup> de caoba y cedro. Ver David Bray. “Forest and protected areas policies in the Lacandon rainforest, Chiapas.” Paper presented at the International Congress of the Latin American Studies, Guadalajara a abril de 1997, 52. Y Carlos Tejada, *Apropiación territorial*, 41.

689 Pues existe una recompensa palpable por este cuidado, independientemente de los problemas particulares de cada proyecto.

690 Sobre todo cuando se combinan con especuladores, pobreza y falta de identificación con el entorno.

691 Se establece con la reforma al artículo 27 constitucional el 27 de febrero de 1992, suscribe que las tierras ejidales o comunales se incorporaron al mercado de tierras mediante diversos mecanismos, sea a través de la celebración de contratos de enajenación de derechos ejidales (cesión, compraventa, donación) o mediante la aportación de tierras de uso común que realizan los ejidos y comunidades a sociedades civiles o mercantiles. Ver documento de Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) [http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/evets/sm\\_jovenes/pdfs/1\\_eirr\\_sra.pdf](http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/evets/sm_jovenes/pdfs/1_eirr_sra.pdf) 1 (acceso octubre 12, 2009).

692 Ver Conrado, *Apropiación territorial*, 46.

cuidado ambiental, ya que se promueve el desmonte para la “regularización” de la tierra. El Procede al igual que el Fondo de Apoyo para Núcleos Agrarios sin Regularizar (Fanar),<sup>693</sup> tras el velo de promover oportunidades de inversión al “regularizar” la tierra, muestra su otra cara, la de obtener mayores recursos por el cobro de impuestos y apropiarse del territorio que no puede sostenerse económicamente.<sup>694</sup> Programas y legislaciones gubernamentales mantienen incongruencias y falta de capacidad respecto a una lógica de protección ambiental.

Al hablar de formas de apropiación debemos considerar las diferentes influencias que la promueven. La colonización de La Lacandona es impulsada también desde una plataforma macrosocial, debido al crecimiento de centros urbanos que demandan diferentes “productos” y por consiguiente, espacios de explotación. La perspectiva capitalista tiene como objetivo principal maximizar la utilidad monetaria, mientras la economía rural tradicional proveer la base alimenticia y monetaria para garantizar la reproducción familiar y comunitaria. Muchas veces se observa a la producción campesina como ineficiente, entre otras razones, por no abocar sus esfuerzos en un solo producto. Entonces se hace necesario buscar en el mercado los productos más demandados –ornamentos, frutas, vegetales, maderas– para sembrarlos masivamente en forma de monocultivos, con todo lo que el cambio tecnológico requiere: empleo de agroquímicos y mecanización para ahorrar trabajo por cantidad de tierra. Primero ocurre una apropiación subjetiva, a través de la representación económica en ciertos productos, para ser llevada a una fase concreta, materializarla en los hechos, y posteriormente que opere de forma abstracta, en la creación de los criterios de uso “necesarios”, todo esto, regulado bajo influjos comerciales específicos que determinan su control.

---

693 En el año 2007, después de cerrar el Procede, la Secretaría de la Reforma Agraria, la Procuraduría Agraria y el Registro Agrario Nacional crean un nuevo programa, Fanar, con el objetivo de dar continuidad a los trabajos de certificación y titulación, de acuerdo con lo dispuesto en la ley agraria y su reglamento en materia de certificación de derechos ejidales y titulación de solares, por lo que mantiene la misma lógica de Procede. “Ahora las personas de ejidos y comunidades tienen otra oportunidad para que, por medio del FANAR, logren obtener la seguridad jurídica sobre sus tierras.” Ver portal de Delegación del Registro Agrario Nacional, de la Procuraduría Agraria [http://www.ran.gob.mx/ran/programas\\_sustantivos/fanar/](http://www.ran.gob.mx/ran/programas_sustantivos/fanar/) (acceso enero 7, 2010).

694 Con el Procede se incrementa el pago predial, limitando el acceso a ríos, leña o medios naturales de sustento. El certificado de Procede facilita las solicitudes de crédito gubernamental y la asociación con empresas o bancos, con la posibilidad de ser embargados o enajenados. Ver Gustavo Castro, Reporte en comunidades aledañas a Comitán <http://www.ciepac.org/> 1 (acceso octubre 12, 2009). Miguel García. Maderas del pueblo del sureste A. C., “Foro para el desarrollo sustentable”, 4, <http://www.maderasdelpueblo.org.mx/pdf/foro> (acceso octubre 12, 2009).

También, desde las grandes farmacéuticas y empresas alimenticias se busca monopolizar, mediante el sistema de patentes, la base química en los procesos de gestión que les permita incrementar su productividad. A partir del desarrollo de la bioingeniería e ingeniería genética las regiones con mayor biodiversidad y pobladores con conocimiento sobre ésta, se convirtieron en poseedoras de bienes estratégicos. Los contratos de bioprospección pueden realizarse entre empresas y el Estado mediante institutos públicos de investigación u organizaciones no gubernamentales,<sup>695</sup> no respetándose o sin quedar claros, en ocasiones, los límites de trabajo entre los involucrados.<sup>696</sup> La apropiación biotecnológica es un tema muy complejo que requiere ser pensado profundamente desde diferentes instancias, cuestionar el ¿cómo se determina a los dueños de los genes?, ¿quién decide qué hacer con ellos?, ¿cómo impacta en las comunidades el desarrollo de patentes sobre sus territorios y conocimientos?, ¿qué posición pueden tomar las comunidades para defenderlos?, ¿cómo gestionar una investigación científica de modo incluyente y en armonía con la Naturaleza? Algunos atisbos respecto a estos cuestionamientos son: recuperar el saber local sobre la biodiversidad para socializarlo e impedir que sea registrado como propiedad privada que impida el acceso cotidiano posterior; promover un registro de propiedad colectiva; declarar una moratoria a todos los contratos de bioprospección en México hasta que no se debata suficientemente sobre cada tema; difundir entre las comunidades la información generada y crear espacios de discusión; crear redes de monitoreo y mantener canales de información para ubicar a quienes se dedican al

---

695 Un ejemplo de esto es el contrato entre la empresa Diversa y la UNAM para el estudio de bacterias que soportan condiciones naturales extremas de temperatura, salinidad, azufre, presión, etc. en varias de las ANPs., el cual fue declarado ilegal por la Profepa por no haber consultado a las comunidades afectadas. Ver Andrés Barreda "Biopiratería y resistencia en México." *El cotidiano*, (noviembre-diciembre, UAM, 2001) 21-39.

696 Otro ejemplo es el acuerdo celebrado para la identificación de plantas medicinales entre el Consejo de Médico Parteras Indígenas Tradicionales del estado de Chiapas (COMPITCH), que cuenta con 11 organizaciones indígenas de procedencia tseltal, tsotsil, tojolabal, ch'ol y zoque procedentes de las regiones Norte, Altos y Selva; y Grupos de Colaboración Internacional en Biodiversidad (ICBG por sus siglas en inglés) con sede en la universidad de Georgia. El COMPITCH percibe la invitación como una oportunidad para obtener ingresos, pero de acuerdo a sus usos y costumbres solicita mayor información para discutirlo en el seno de las comunidades. ICBG no respeta los tiempos establecidos y realiza colectas antes de la anuencia de COMPITCH, quien denuncia ante la prensa y autoridades los hechos y solicita la suspensión del proyecto. Ver *Ibid.*, 31-32.

robo de biodiversidad; promover una legislación que establezca el acceso regulado a la riqueza biológica pagando repartos de beneficios a las comunidades.<sup>697</sup>

Desde el ámbito agrario, las acciones y decisiones en La Lacandona han sido mayoritariamente de forma improvisada y como respuesta a la coyuntura del momento, por presiones grupales económicas y políticas. “Por esta razón, muy pocas veces se sabía lo que se estaba resolviendo y, en el desorden reinante, los beneficiarios no eran precisamente los sujetos sociales más necesitados, *sino los que ejercían más presión.*”<sup>698</sup> La disputa de pobladores, gobiernos, empresas, instituciones y centros urbanos por hacerse dueños de algún espacio en La Lacandona simbólica y materialmente, se expresa, como pudimos observar, mediante conjunción de representaciones, manejo de alguna porción de Naturaleza y establecimiento de disposiciones de uso. Unidos con las facultades de los ecosistemas y las actividades de producción, transformación, circulación, consumo y excreción. Tal disputa presenta visiones entrelazadas en transformación permanentemente, entre las que existen puntos de comunión y de distanciamiento notables. Empresas y sociedades locales parten de objetivos y bases epistémicos distintos, reflejados en el comportamiento y discurso ante la Naturaleza. Los objetivos y la lógica económica del sistema productivo campesino y el sistema productivo capitalista son distintos; por lo tanto no pueden ser evaluados a partir de los mismos parámetros, aunque a menudo los confunden desde quienes los promueven hasta quienes los viven. El afán por imponer un modelo específico de “buena vida” basado casi exclusivamente en el aspecto económico amenaza a las comunidades de diferentes formas.<sup>699</sup> 1) Con romper el “nexo vital”<sup>700</sup> entre los valores de significación (sistemas de significación sobre el sentido de la vida y de la muerte) y los valores normativos (pautas de comportamiento). El nexo entre las normas y los valores de significación resulta fundamental porque el trabajo y otras actividades económicas son actos “cósmicos”<sup>701</sup> y no simplemente funciones especializadas. 2) Con llevar una cosmovisión, no siempre explícita, que valora primordialmente el tiempo histórico lineal sobre el

---

697 Ibid.

698 Villafuerte. *La tierra en Chiapas*, 131.

699 Emilio Martínez. *Ética para el desarrollo de los pueblos* (Madrid: Editorial Trotta, 2000): 175.

700 Relación entre el comportamiento cotidiano y sentido de la existencia.

701 Integrales en el desarrollo de la existencia.



tiempo cíclico, el éxito individual sobre los objetivos de la comunidad, la acumulación de riqueza por encima de los valores y capacidades personales. Se presenta así un conflicto entre valores.

3) Con engendrar un modelo de sociedad pluralista, que relativiza y desvía la atención –en buena medida–, sobre preguntas y respuestas vitales proporcionadas por antiguos sistemas de significado, motivando una necesidad de ajuste en la cultura autóctona que puede derivar en reacciones violentas. Los modos de apropiación configuran identificaciones, las alteran y se nutren de ellas.

#### III.4. Reconfiguración de identificaciones desde diversos modos de apropiación

El que no encuentra la diferencia  
entre valor y precio es un necio.

Mahatma Gandhi.

Configurar es el proceso global, el todo funcional que implica la interacción de las funciones parciales y el juego recíproco de las partes, su adecuación para dar al todo su forma específica, proviene del latín *configurare*, que quiere decir dotar de determinada forma a algo.<sup>702</sup> Existen configuraciones sociales particulares de tipo económico, político, religioso, etc., pero cada una de ellas contribuye a la estructura general de la sociedad.<sup>703</sup> Ésta encuentra su principio de unidad en la cultura y los valores comunes que vinculan las diversas dimensiones. La configuración se manifiesta en expresiones –orales, simbólicas, escritas, gestuales– mutuamente comprendidas. Así, cuando hablamos de reconfigurar nos referimos a una transformación sufrida reiterativamente al modificar partes y adecuaciones que intervienen en la construcción social. En este caso, en relación al acto de apropiación con respecto a la Naturaleza, con elementos y dimensiones señalados previamente respecto a la actividad apropiativa y de identificación. A continuación analizaremos cómo se han readecuado interiorizaciones en pobladores, gobiernos, empresas, instituciones y centros urbanos.

Para entender el comportamiento de los actores involucrados en el mundo de La Lacandona requerimos acercarnos a diferentes procesos de identificación. Los pobladores

---

702 Ver Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> 1 (acceso octubre 12, 2009).

703 Ver Torcuato Ditella. *Diccionario de Ciencias Sociales y Política* (Buenos Aires: Emecé Editores, 2001): 114.

actúan con base en la articulación permanente de distinción y complementariedad, es decir, entre lo *idem* (mismidad) y lo *ipse* (otredad). La interiorización les permite el paso del otro a su yo, al atraer hacia sí cuestiones externas, y la narración opera como vehículo de ida y vuelta, al permitir y fomentar el tránsito de pensamientos entre su yo y el otro. En el intercambio se crea una disposición para vivir conforme a ideales rectores y prácticas específicas, en la cual, el carácter media entre el límite de lo *idem* y lo *ipse*. Ante la existencia de incertidumbre, en el acto comparativo –proceso inherente de la actividad identificativa–, la continuidad ininterrumpida brinda auxilio. En este sentido, por ejemplo, y sin caer en una generalización tajante pero de acuerdo a la observación de comportamientos, pobladores tseltales de Nueva Palestina, mantienen un apego muy fuerte a sus tradiciones y a sus líderes. Ante la necesidad de decidir suelen recurrir a visiones acendradas a lo largo de su desarrollo como grupo, mientras los habitantes ch'oles de Frontera Corozal sostienen cierta unidad grupal, pero con tendencias hacia la novedad, hacia lo que viene de fuera. Conservan muy pocas tradiciones ancestrales, mantienen una escasa continuidad histórica.

Como hemos señalado, los medios por los que se ejerce el poder de decisión sobre los elementos culturales, –el control cultural pues–, y los acontecimientos particulares disponen la afinidad con estos elementos. Las identificaciones se fortalecen y debilitan en el discernimiento –o su falta– y ejercicio del poder entre lo propio y lo ajeno. A continuación consideramos pertinente, a pesar del sesgo que puede entrañar la acción valorativa, exponer algunos componentes de ámbitos de la cultura en función del control cultural presentes en pobladores de La Lacandona,<sup>704</sup> estableciendo de antemano que son tendencias en transformación permanente, y que la configuración étnica se encuentra arraigada históricamente, a pesar de la influencia de estos componentes:

---

704 Nueva Palestina, Frontera Corozal y Lacanjá Chansayab.

		<b>Grupos étnicos</b>		
<b>Procesos presentes</b>	<b>Ámbitos Culturales</b>	<b>1. Tseltal</b>	<b>2. Ch'ol</b>	<b>3. Lacandón</b>
<b>Innovación</b>	<b>a) Cultura autónoma</b>	Cosmovisión, tierra, lengua, espiritualidad, mitología, sanación, celebración, asamblea, linajes, alimentación.	Tierra, lengua, asamblea, alimentación, sanación.	Cosmovisión, tierra, lengua, espiritualidad, mitología, sanación, celebración, alimentación, actividades.
<b>Resistencia</b>				
<b>Apropiación</b>	<b>b) Cultura apropiada</b>	Religiosidad, medicina, fiesta, comercio, cultivo, ganadería, actividades cotidianas, actividades asalariadas, alimentación, lengua, visión.	Religiosidad, medicina, fiesta, comercio, cultivo, ganadería, actividades cotidianas, actividades asalariadas, alimentación, lengua, visión.	Religiosidad, medicina, fiesta, comercio, cultivo, ganadería, actividades cotidianas, actividades asalariadas, alimentación, lengua, visión.
<b>Supresión</b>				
<b>Indiferencia</b>	<b>c) Cultura enajenada</b>	Fuerza de trabajo, procesos productivos, fiesta, tierra, cultivo, ganadería, productos.	Fuerza de trabajo, procesos productivos, fiesta, tierra, cultivo, ganadería, productos.	Fuerza de trabajo, procesos productivos, fiesta, tierra, cultivo, ganadería, productos.
<b>Enajenación</b>				
<b>Imposición</b>	<b>d) Cultura impuesta</b>	Escuela, comercio, fiesta, medicina, tierra, cultivo, actividad política, alimentación, visión.	Escuela, comercio, fiesta, medicina, tierra, cultivo, actividad política, productos, visión.	Escuela, comercio, fiesta, medicina, tierra, cultivo, actividad política, productos, visión.

Tabla 2. Interacción de ámbitos de la cultura en función del control cultural de tres grupos étnicos en La Lacandona.

La movilidad de los cuatro ámbitos de la cultura, el ensanchamiento y contracción de cada uno y los cambios de sus contenidos, ocurren en función de los procesos presentes señalados. Estos ámbitos de la cultura presentan elementos similares en cada uno de los grupos étnicos, pero generalmente con características particulares, de acuerdo a las circunstancias históricas en los procesos de cada grupo étnico. Así como elementos comunes de los grupos para diferentes ámbitos, ya que como hemos visto, no son espacios exclusivos debido a las instancias decisionales que intervienen en cada elemento. La mímesis grupal se orienta en el fortalecimiento de prioridades, se actúa conforme a la percepción de los bienes. Las memes que reflejan el comportamiento se confeccionan en el auspicio de un sentido de vida (para ampliar la información metodológica sobre la investigación etnográfica ver Anexo A: Trabajo de campo):

## 1. Grupo Tseltal:

a) Cultura autónoma; cosmovisión: se basa en las relaciones religiosas, espirituales, económicas, sociales, políticas y míticas llevadas a la práctica diaria,<sup>705</sup> a través de la integridad comunitaria, familiar y territorial, el bienestar se percibe desde el ámbito alimenticio pasando por las relaciones señaladas, fundamentalmente el aspecto religioso; tierra: la forma en que se hace producir (principalmente a través de la agricultura tradicional) y se transfiere (a través de relaciones patrilineales a los hijos varones principalmente) mantiene una continuidad tradicional, aunque la propiedad de la tierra sea ejidal, los jefes de familia reconocen las parcelas como suyas; lengua: su uso y transformación se manifiesta en todos los niveles de convivencia, a menudo es usada como lengua franca en la región; espiritualidad: los tseltales reconocen un mundo habitado por seres no siempre visibles, es determinante la adquisición de los primeros rasgos identitarios previos al nacimiento a través del *ch'ulel* (especie de alma o espíritu) y *yotan* (corazón),<sup>706</sup> mitología: el mundo tseltal se encuentra constituido por el *chul chan* (cosmos), la *lum balumilal* (madre tierra) y el *k'atimbak* (inframundo), equilibrados por divinidades protectoras del universo: el sol, la luna y las montañas, en torno a todos estos elementos se tejen narraciones míticas que contribuyen a normar la vida,<sup>707</sup> sanación: reflejada en la consulta cotidiana de pulsadores (palpadores del cuerpo para estimar afecciones físicas y energéticas), parteras y curanderos; celebración: en ella se busca recordar las narraciones constitutivas del pueblo a través de la ritualidad, suele acompañarse de música y *pox*; asamblea: se acostumbra a reunirse grupalmente para la toma de decisiones que atañan a la comunidad, estas decisiones grupales cuentan con gran peso; linajes: vínculos de parentesco (principalmente patrilineales) por los que se determinan bienes y actividades.

b) Cultura apropiada; religiosidad: los rituales de congregación y ciertas normas de comportamiento (como la pertenencia a agrupaciones civiles) se hacen de acuerdo al credo profesado (el catolicismo y el protestantismo con diferentes denominaciones son los más representativos), el catolicismo se encuentra más propagado; medicina: ésta se apropia en el

---

705 Maritza Gómez. *Tzeltales pueblos indígenas del México contemporáneo* (México: CDI, 2004): 10-11.

706 Ibid. 9.

707 Ibid. 8, 10-11.

sentido de las consultas y ciertas prácticas por considerarse novedosa, más completa o mejor, pero muy pocas veces desde la impartición; fiesta: se realizan principalmente en torno a los santos patronos, con base en un complejo sistema de elección y representación de cargos (mayordomos, alcaldes, rezadores, alféreces, etc.) con tareas bien definidas; comercio: existe una apropiación en la forma de ofrecer mercancías y establecer centros de productos y servicios; cultivo: se toman formas tecnológicas (injertos, uso de agroquímicos, herramientas, etc.) antes desconocidas o no empleadas; ganadería: desarrollo de este sistema de producción de acuerdo a la vida en la finca y al símbolo de prosperidad que representa; actividades asalariadas: llevadas a cabo en determinados espacios (tiendas comerciales, hospedaje, centros turísticos y ecoturísticos, etc.) como labores productivas (taxistas, jornaleros, mozos, vaqueros, etc.); alimentación: desde la elección de los alimentos hasta su preparación (pollo rostizado, tortas, jamón, pan, refrescos embotellados, etc.); lengua: la mayor parte de los habitantes de Nueva Palestina han aprendido el castellano; visión: han considerado una perspectiva donde la cuestión económica tiene más relevancia, así como los distintos medios para su acceso (políticos, ambientales, comerciales, etc.), aunque el nexo con sus tradiciones sigue siendo fundamental.

c) Cultura enajenada; fuerza de trabajo: buena parte de su disposición se encuentra sujeta a decisiones externas (gobierno estatal: trabajos como jornaleros, guardabosques, guías de turistas, puestos políticos, etc.); procesos productivos: la mayor parte de las fases de producción, circulación, transformación, consumo y excreción se encuentran controlados por agentes externos (gobierno, empresas: lácteas, de alimentos, fertilizantes, etc., organizaciones civiles, etc.); fiesta: las festividades pueden ser usadas también con fines turísticos y/o justificativos; tierra: se realizan actividades (cultivo, manejo, etc.) sin saber claramente los fines (se cuentan con acahuales completamente abandonados); cultivo y ganadería: se producen monocultivos y pastizales sin contar con suficientes conocimientos y los elementos para las actividades a realizar.

d) Cultura impuesta; escuela: los contenidos, formas de enseñanza y herramientas son decididos por instancias completamente ajenas, existe en el sitio hasta nivel medio superior; comercio: se imponen formas de producir, compra-venta, consumo, etc.; fiesta: se establecen

celebraciones y modos específicos de celebrar (desde, cantos, bailes, bebidas, hasta efemérides); medicina: se imponen tratamientos y medicamentos con muy poca o nula consideración respecto de los tratamientos tradicionales; tierra: se expropián espacios y decretan manejos con una participación muy restringida de los pobladores (por ejemplo la determinación de La Cojolita como reserva); cultivo: formas (monocultivos, uso de agroquímicos) y plantaciones buscan ser determinadas a partir de grandes centros de consumo; actividad política: se busca imponer una visión partidista y lo que esto conlleva; alimentación: a través de la propagación de productos como: sabritas, coca-cola, cerveza, etc.; visión: desde perspectivas basadas principalmente en el consumo, se intentan imponer comportamientos, aunque el grupo tseltal mantiene arraigos muy estrechos.

## **2. Grupo Ch'ol:**

a) Cultura autónoma; tierra: su productividad (la milpa ch'ol presenta una gran diversidad, optimización de recursos y mantenimiento de los ecosistemas, aunque está en vías de desaparición) y transferencia buscan mantener un nivel de pertenencia; lenguaje: su uso y transformación se manifiesta en todos los niveles de convivencia (la lengua ch'ol se empleó como ayuda para descifrar estelas en Palenque);<sup>708</sup> asamblea: se acostumbra a reunirse grupalmente para la toma de decisiones que atañan a la comunidad; sanación: se emplea esta práctica mediante sobanderos, parteras y yerberos.

b) Cultura apropiada; religiosidad: existen diferentes credos (protestantismo con sus derivaciones y catolicismo principalmente) pero el protestantismo se encuentra más arraigado; medicina: esta se apropia en el sentido de las consultas y ciertas prácticas, es más socorrida que la sanación; fiesta: se recurre más frecuentemente a ella sin tener relación forzosa con aspectos religiosos; comercio: existe una apropiación sobre la forma de ofrecer mercancías y establecer centros de productos y servicios, de los tres es el grupo más proclive a esta actividad; cultivo: también se han apropiado formas tecnológicas antes no empleadas; ganadería: es el grupo donde se practica más, debido a remembranzas de la vida pasada y posibilidades de desarrollo, así como símbolo de progreso; actividades cotidianas: escuchar música religiosa, música ranchera, ver telenovelas, películas de acción, etc.; actividades asalariadas: es un grupo en permanente búsqueda de crecimiento económico, reflejado en tiendas comerciales, hospedaje, centros turísticos y ecoturísticos, etc., así como labores productivas: taxistas, lancheros, jornaleros, mozos, vaqueros, etc.; alimentación: es el grupo con menor remembranza de formas

---

708 Como lo señalamos en el capítulo anterior. Ver Campbell, *American indian lenguajes*, vol. 4, 562.

de alimentación pasadas, su alimentación se basa en pollo, tortillas, pan, derivados vacunos, refrescos embotellados, etc.; lengua: en Frontera Corozal la mayoría de sus pobladores habla el castellano; visión: la perspectiva económica es su eje rector, aunque existen minorías (por ejemplo algunos guías de Yaxchilán, mujeres tejedoras, organizaciones que promueven el ecoturismo) que también le otorgan importancia al conocimiento y entorno ambiental.

c) Cultura enajenada; fuerza de trabajo: también buena parte de su disposición se encuentra sujeta a decisiones externas (trabajos como jornaleros, guardabosques, guías de turistas, lancheros, puestos políticos, etc.); procesos productivos: las diferentes fases de producción son controlados en su mayor parte por agentes externos (principalmente entidades gubernamentales y comerciales); fiesta: también las festividades pueden ser usadas con fines turísticos y/o justificativos; tierra: existen actividades de siembra, manejo, depósitos, etc., en los que no se conoce claramente la finalidad; cultivo y ganadería: también se producen monocultivos y pastizales sin contar con el conocimiento y los elementos para las actividades a realizar.

d) Cultura impuesta; escuela: igualmente contenidos, formas de enseñanza y herramientas son decididos por instancias completamente ajenas, existe en el sitio hasta nivel medio superior; comercio: se presenta imposición sobre formas de producir, compra-venta, consumo, etc.; fiesta: se establecen celebraciones y modos específicos de celebrar (desde, cantos, bailes, bebidas, hasta efemérides); medicina: se imponen tratamientos y medicamentos con muy poca o nula consideración respecto de los tratamientos tradicionales; tierra: se expropián espacios y decretan manejos con una participación muy restringida de los pobladores (por ejemplo la determinación del sitio arqueológico de Yaxchilán); cultivo: formas (monocultivos, uso de agroquímicos) y plantaciones buscan ser determinadas a partir de grandes centros de consumo; actividad política: se busca imponer una visión partidista y lo que esto conlleva; alimentación: también se imponen productos como: sabritas, coca-cola, cerveza, etc.; visión: el modo consumista ha permeado intensamente sobre comportamientos y encontrado campo fértil en los pobladores.

### **3. Grupo Lacandón:**

a) Cultura autónoma; cosmovisión: se sustenta en las relaciones espirituales, económicas, con la Naturaleza, sociales, políticas, religiosas, míticas y sexuales realizadas, teniendo mayor preponderancia el aspecto económico, su relación con la Naturaleza y el factor sexual; tierra: suelen disfrutar del entorno natural, no realizan una fuerte parcelación, su uso y manejo se basa en el aprovechamiento múltiple de milpa (la milpa tradicional lacandona tenía una gran diversidad de vegetación, en la actualidad está en vías de extinción), acahual, selva y pastizal; lengua: es un vínculo por el cual se identifican plenamente, es maya yucateco y ellos la

denominan “maya original”; espiritualidad: se basa en ciclos de la Naturaleza, los actos rituales se fundamentan en copal, comida y bebida tradicional; mitología: conciben al mundo sobre cuatro ceibas ubicadas en cada uno de los puntos cardinales del universo, consideran que los dioses supremos habitaron la tierra (*Hach Ak Yum*, el verdadero señor vivía en la tierra rodeado de sus criaturas) y después de caer al inframundo subieron al cielo con excepción de las deidades intermedias y menores que moran en cuevas, lagos, ruinas y monte junto con ellos,<sup>709</sup> el acerbo mítico que influye en su vida es muy grande, aunque esta influencia se ha reducido notablemente desde la aparición de otras visiones de vida; sanación: la enfermedad puede ser considerada un castigo por parte de los dioses, (por ejemplo no pedir permiso para sembrar o quemar el monte), se intenta detectar el mal para poder aplicar el remedio, cualquier hombre casado puede interactuar con los dioses pero puede necesitarse un hombre más experimentado en técnicas adivinatorias, los remedios consisten generalmente en rituales incensarios de exorcismo y expiación,<sup>710</sup> esta serie de prácticas están entrando en desuso; celebración: se encuentra estrechamente relacionada con los actos mítico-espirituales y de autoafirmación; alimentación: cuentan con una gran variedad de posibilidades alimenticias desde sus cultivos y la convivencia ambiental (maíz, vegetales, tubérculos, yerbas, animales de caza como tepezcuintle, mono, pescado, etc.); actividades: destacan la caza, caminatas de placer por el monte, confección de artesanías (arcos y flechas y trabajos con semillas y madera).

b) Cultura apropiada; religiosidad: la denominación protestante-presbiteriana es la de mayor arraigo, aunque también se encuentran presentes las corrientes adventista y evangélica, en los jóvenes suele prevalecer el ateísmo; medicina: a pesar de contar con conocimientos de medicina tradicional, se recurre a ella cada vez menos, su lugar es tomado por la “medicina moderna” del sitio o de ciudades como Palenque y San Cristóbal; fiesta: suele ser independiente a las cuestiones religiosas y se manifiesta como espacio de acercamiento al “mundo moderno”; comercio: el grupo ha aprovechado su condición de “indígenas primitivos” para comercializarla eficientemente; cultivo: se ha ido dejando la forma de cultivo tradicional para dar paso a la

---

709 Marion, *Fiestas de los pueblos indígenas*, 147-148.

710 Enrique Erosa. *Pueblos indígenas de México Lacandones* (México: CDI, 1994): 9-10.



“modernización” agrícola con todos sus elementos tecnológicos, donde la milpa es cada vez menos diversificada; ganadería: se practica de forma extensiva y como oportunidad de progreso; actividades cotidianas: ver telenovelas, películas de acción, escuchar música ranchera, moderna, etc.; actividades asalariadas: se encuentran relacionadas principalmente con el ámbito turístico (taxistas, guías, hospedaje, comida, artesanías, etc.), alimentación: cada vez existe mayor consumo de alimentos no tradicionales derivados del cultivo o la caza (frituras, galletas, pan, refresco embotellado, etc.); lengua: el castellano forma parte de su acervo lingüístico en casi todos los pobladores; visión: la cuestión monetaria ha tomado una gran relevancia así como los medios para acceder a ella, y aunque mantienen una estrecha relación con la Naturaleza, el monte se capta cada vez más en términos monetarios y menos como sentido de vida.

c) Cultura enajenada; fuerza de trabajo: aunque existe sujeción a decisiones externas es el grupo con mayores alternativas; procesos productivos: existe dependencia con el gobierno, organizaciones nacionales y extranjeras (reciben apoyos de la Unión Europea y varias organizaciones ambientalistas); fiesta: se busca promover formas de celebración que contribuyan a la integración interna y con otros grupos; cultivo y ganadería: su práctica “moderna” ha ido formando parte de la vida cotidiana.

d) Cultura impuesta; escuela: también contenidos, formas de enseñanza y herramientas son decididos por instancias completamente ajenas; comercio: existe una imposición sobre la forma de producir, compra-venta, consumo, etc.; fiesta: se establecen celebraciones y modos específicos de celebrar (desde, cantos, bailes, bebidas, hasta efemérides); medicina: se imponen tratamientos y medicamentos con muy poca o nula consideración respecto de los tratamientos tradicionales; tierra: se expropián espacios y decretan manejos con una participación muy restringida de los pobladores (por ejemplo el establecimiento de la REBIMA o el control total de la zona arqueológica de Bonampak); cultivo: formas (monocultivos, uso de agroquímicos) y plantaciones buscan ser determinadas a partir de grandes centros de consumo; actividad política: se busca imponer una visión partidista y lo que esto conlleva; alimentación: se imponen productos comunes en el “mundo moderno”; visión: el modo consumista busca ser propagado muchas veces en detrimento del bienestar y el sentido individual y comunitario de vida.

Alain Finkielkraut concibe cultura como espíritu del pueblo al que se pertenece, que impregna los pensamientos y gestos más simples y elevados de la existencia cotidiana.<sup>711</sup> A partir de esta noción, gubernamentalmente se ha intentado incidir en la constitución del espíritu del pueblo, en la formación de comportamientos y pensamientos, fomentando un espíritu más homogéneo, más manejable. En este proceso el uso del lenguaje y la perspectiva visual son muy importantes, por su operación como instrumentos para la reproducción social en el posicionamiento de preferencias. El paso de unas perspectivas culturales a otras requieren cierto desarraigo de la cultura precedente para ejercer la transculturación. Sólo “cierto” desarraigo, porque algunas perspectivas “antiguas” pueden ser adaptables o útiles a los nuevos posicionamientos, situación que podemos apreciar claramente en la utilización del “factor lacandón”.<sup>712</sup>

Desde el medio empresarial se proyectan formas de cultivo y uso tecnológico que fomentan el control de la sociedad. La búsqueda por manejar todo el proceso productivo, principalmente en los ámbitos alimenticios, de salud y entretenimiento persigue la instauración de los valores a seguir, muchas veces con la participación incapacitada o indiferente de dicha sociedad. A través de la valoración se adopta una forma de comprender y explicar al mundo, por lo cual resulta fundamental el desarrollo de los sistemas de valoración en los hombres. Hábitos y creencias se encuentran influidos por la relación del hombre y su tecnología. La repetición de los actos –hábitos– se genera otorgándoles sentido –sustentándolos como creencias–, y éstas se hacen importantes para los primeros, al ser valiosas. En los hábitos podemos, de alguna forma, aunque sea brevemente, palpar las creencias, y las creencias hacen que los hábitos sean más que una mera repetición, brindan un vínculo con la trascendencia. Los comportamientos y/o dimensiones de la experiencia moral que intentan moldear las empresas tienen que ver con la atribución de: facultades a sus productos, a través de la asociación con su adquisición necesaria por el deseo despertado, el razonamiento “adecuado” que nos lleve a su consumo, etc.; funciones con las que cumple, satisfacción, sentimiento de poder, necesidad de poseer más,

---

711 Señalada en el primer capítulo. Ver Finkielkraut. *La défaite de la pensée*, 53.

712 Esto en las iniciativas religiosas, madereras, turísticas, investigativas, comerciales, etc., llevadas a cabo bajo el auspicio del mundo lacandón.

etc.; y cualidades con las que se le asocie: bueno, moderno, resistente, etc. Atribuciones observables por ejemplo en Frontera Corozal al poner atención en el lenguaje, manera de vestir y aspiraciones que generan las telenovelas o la proliferación de tiendas con productos de “ciudades” (galletas, refrescos embotellados, pollo rostizado, etc.).

Los grandes centros poblacionales han trastornado la Naturaleza debido a la falta de apego derivado del desconocimiento fundamental de sus habitantes sobre ella, no se puede valorar y querer lo que no alcanzamos a vislumbrar; así como una concepción generalizada de progreso, en la que se encuentra interiorizado el poseer, construir, desechar, sin importar las dificultades que estas acciones causan. A partir de posiciones religiosas (principalmente de raíz cristiana) se percibe a la Naturaleza en un muy amplio rango, desde un recurso dispuesto para ser explotado en nuestro beneficio, pasando por una total indiferencia, hasta, en menor medida, como un espacio divino que debemos procurar y del cual formamos parte. Muy pocas veces se concibe al lugar donde habitamos y nuestras acciones como inseparables de la Naturaleza, se les observa como alojadas en dimensiones diferentes que sólo se cruzan de cuando en cuando. En Tuxtla Gutiérrez, ciudad relativamente cercana a La Lacandona importa muy poco –como en la gran mayoría de las ciudades– de dónde proviene el agua entubada, hacia dónde se vierten los desechos, cómo se obtiene la madera que se consume, la proveniencia de los animales exóticos que se comercializan, por mencionar algo, cuando las respuestas se relacionan directamente, con su propio espacio y otros, como el de La Lacandona.

Retomando las nociones desarrolladas anteriormente sobre el acto de identificación<sup>713</sup> y Naturaleza<sup>714</sup>, describimos acciones y elementos ligados entre ambas nociones de las que participan pobladores, gobiernos, empresas, instituciones y centros urbanos:

---

713 Interiorizar consciente e inconscientemente sensaciones y elementos culturales transformados en valiosos a través de un proceso de disposición. Ver capítulo I.

714 Conjunto de seres y elementos con energía vital estrechamente vinculados entre sí, espacio de habitación en el que los seres humanos descubren y plasman valores al apropiarla, además de otorgarle atribuciones espirituales. Ver capítulo I.

Elementos de las nociones del acto de identificación y Naturaleza

		1)	2)	3)	4)	5)	6)	7)	8)	9)	10)	11)	12)
Entidades	<b>Pobladores</b>	±	±	±	±	±	B	±	±	A	±	A	±
	<b>Gobiernos</b>	B	A	±	±	±	A	±	±	A	±	A	±
	<b>Empresas</b>	∅	A	B	A	∅	A	A	∅	A	∅	A	∅
	<b>Centros urbanos</b>	B	A	±	±	B	±	±	B	A	B	A	±

Cuantificación: A: Alta, 70% ó más. ±: Media, entre 36% y 69%. B: Baja, entre 6% y 35%.  
 ∅: Nula, 5% ó menos.<sup>715</sup>

Tabla 3. Interacción de entidades respecto a las nociones del acto de identificación y Naturaleza.

Descripción de la tabla:

Elementos de las nociones del acto de identificación y Naturaleza: 1) Existe un sentimiento de pertenecer al conjunto de seres vivos. 2) La apropiación subjetiva representa exclusivamente poder de decisión político y económico. 3) La apropiación concreta considera manejos de respeto con los seres vivos. 4) En la apropiación abstracta sólo se encuentran presentes las formas de explotación. 5) Existe conocimiento y práctica de valores que promueven los seres vivos y su conjunto. 6) Existe conocimiento de información cuantitativa sobre la Naturaleza. 7) Existe una clara intención para el qué hacer con la Naturaleza. 8) Promueven la interiorización de un vínculo armonioso entre ellos y el conjunto seres vivos. 9) Consideran a los seres vivos al transformar los elementos culturales. 10) Existe una disposición de comportamientos que considera a los seres vivos. 11) Se observa a espacios de Naturaleza

715 Porcentajes del total de la muestra, podrían existir más valores cuantificables, pero pensamos que al considerarlos se perdería la perspectiva general.

desde una perspectiva económica. 12) Se percibe como algo valioso (relación cualitativa) más allá de lo económico.

Entidades: Pobladores: Personas que viven directamente en el entorno natural de La Lacandona (en este caso Lacanjá Chansayab, Frontera Corozal y Nueva Palestina). Gobiernos: Regímenes federales, estatales y locales que repercuten directamente en pobladores (por ejemplo SEMARNAT, CONANP, Comisaría ejidal). Empresas: Organizaciones con fines de lucro que comercializan con pobladores o materias de la región (en giros alimenticios, farmacéuticos y turísticos). Centros urbanos: Ciudades (en este caso Tuxtla Gutiérrez y Palenque).<sup>716</sup>

Al observar cómo distintas entidades captan y se identifican con la Naturaleza podemos percatarnos de la relación –o su falta– de aprendizajes y respeto con animales, árboles, sol, plantas, cielo, fluidos, minerales, luna, lluvia, aire, etc.; del sentido mítico, estético y espiritual a través de alimentos, hogares, prácticas y utensilios. Es decir, como interactúan funciones y componentes en una configuración integral, en el equilibrio del conjunto. Cada interiorización de percepciones, cada dotación y recepción de elementos culturales contribuye a la estructura general de la formación de valores sociales. Los seres vivos manifestamos con palabras, gruñidos, zumbidos, fuerza, anhelos, violencia, cuidado, contratos, acuerdos, muecas, etc., el modo de reconocer al mundo y hacerlo propio. En el acto de identificación con representaciones cada vez más alejadas de los espacios de Naturaleza, reconfiguramos nuestros objetivos de vida.

En la dotación territorial a los lacandones, la confección de Cofolasa y el establecimiento de Montes Azules se intentan erigir cauces legales, pero se desbordan completamente, la aproximación a la legalidad es sólo fachada de verdaderas intenciones, y la legitimidad es un anhelo al que se accede muy pocas veces. Son acontecimientos trascendentales que han tejido el nivel de confianza en la relación entre gobierno y pobladores. Llevados a cabo mediante la siembra de una “consciencia falsa” para tomar ventaja, del fomento de una ideología de “preocupación”. En el mismo sentido, se intenta imponer un pensamiento específico de

---

716 Sabemos que cada una de las entidades señaladas tiene por sí misma diversos componentes y aspectos disímiles, pero la generalización nos ofrece un panorama de su comportamiento.

bienestar, a través del modo de producción y consumo capitalista, en el que el valor supremo siempre es monetario al promover una ideología “mercantilista”. Al mismo tiempo asoman otros modos de pensar, sostenidos en una ideología histórico-social originados en hábitos y creencias promovidos a lo largo del tiempo, perpetuados y transformados cotidianamente, pero que dan sentido a la estructura global de lo que se es y lo que se busca ser. Hábitos y creencias que impulsan la manera de concebir a la Naturaleza, de adecuarla y adecuarse a ella, simbólica y materialmente, de apropiársela al transformar reiteradamente construcciones sociales a través de un proyecto y estilo de vida, de reconfigurar las identificaciones que participan en su disposición. Reconfiguración que cada vez considera menos eso que describimos por Naturaleza. Después de analizar la explotación y reconfiguración ocurrida en La Lacandona, ahondaremos sobre el origen de conductas que han normado una relación con la Naturaleza, así como nociones y marcos indispensables para restaurar esta relación.

## CAPÍTULO IV.

### PROPORCIONES EN LA RECONFIGURACIÓN PARA RESTAURAR

#### IDENTIFICACIONES

Lograr un litro de leche, un ramo de flores, un racimo de bananas, una lechuga o un tomate a partir del entendimiento de la vida en el suelo, es más saludable que tener un litro de leche a partir de un alimento balanceado o un ramo de flores con un veneno comprado en una bodega.

Jairo Restrepo.

Al cuestionarnos sobre la reconfiguración de nuestras identificaciones puede surgir la duda de cómo empezar, cómo hacer esta reconfiguración para La Lacandona o el lugar que habitamos; no creemos que exista una receta general para el hacer, pero estamos convencidos que si nos tomamos un instante para sentir, verdaderamente sentir lo que ocurre en cualquier proceso de vida, nos daremos cuenta que algo esta fallando, y que cada uno de nosotros interviene de alguna manera en ese algo. Quizá la parte más complicada está en romper esa indiferencia o egoísmo que nos impide sentir y pasar a la acción, es observar esta barrera presente en la gran mayoría de nosotros donde inicia nuestra lucha. Una vez ubicados en este punto podemos ingresar a otros ámbitos: el del saber por qué hacemos las cosas y advertir la existencia de una gran mayoría, sostenida por intereses reducidos, que nos empuja a hacerlas de manera “normal”, sin realmente observar si atentan contra la vida; el de buscar conocimiento que forme parte de nuestra realidad, integrado al diario hacer, que se encuentra en libros pero también más allá de estos; el de buscar personas o movimientos que fortalezcan nuestro “nuevo” actuar. Si somos capaces de sentir los sucesos que dañan y promueven la vida el cómo hacer puede tomar forma.

El objetivo del capítulo es señalar maneras y medios para establecer identificaciones, así como la necesidad de promover una reconfiguración para dichas identificaciones e instancias que la posibiliten. Propósito referido a la Naturaleza a través de analizar la atmósfera donde ocurre el acto de identificación, la importancia en la consciencia y posibilidad de decidir en las que operan acciones de responsabilidad, resistencia y aprehensión, el intrincado proceso de

cristalización y alternativas para orientar identificaciones que requieren una restauración profunda en el sentir de los hombres.

#### IV.1. El escenario de las identificaciones: del mundo a lo inmundado.

En consecuencia, esta interpelación oficial se funde con la realidad. Empieza a predominar una mentira general y totalizadora; la gente empieza a adaptarse a ella, y todos, en algún momento de sus vidas, pactan con la mentira o coexisten con ella. Bajo estas condiciones, afirmar la verdad, comportarse auténticamente rompiendo el tejido de mentiras –pase lo que pase, incluso enfrentarse al mundo entero– es un acto de extraordinaria importancia política.

Václav Havel.

El habitar del hombre ocurre en diversos espacios, el escenario en el que se representan sus identificaciones es también parte del origen y despliegue de éstas. Enseguida analizaremos a partir de qué perspectivas se muestra la forma de comportarse, el intrincamiento de las dimensiones tangibles e intangibles que ajustan la concepción de mundo como sentido de habitación, además de los puntales de la visión materialista.

El hombre configura al escenario en el que se desenvuelve y el escenario lo impregna en toda configuración, por lo cual se manifiesta en dimensiones diversas. Podemos acercarnos a este escenario desde la concepción de mundo, observándolo como contenedor, totalidad, universo, cosmovisión, incluso realidad o sinónimo de todo lo existente. Mundo también se ha empleado como limpio u ordenado, por eso la expresión opuesta de in-mundo. En la concepción judeo-cristiana pasa a significar el conjunto de todas las cosas creadas por Dios, y a su vez, en cuanto a objeto de deseo de lo contingente, tentación que provoca pecado, lo opuesto a Dios: la vida “mundana”. A partir de la fenomenología la noción de mundo depende del sujeto que la constituye: así, mundo remite al conjunto de relaciones entre los hombres y entre ellos y las cosas: mundo histórico, mundo del arte, mundo psicológico, etc.<sup>717</sup> El mundo se capta “en relación-a”. Para Ortega y Gasset “el mundo exterior no existe sin mí pensarlo, pero el mundo exterior no es mi pensamiento, yo no soy teatro ni mundo –soy frente a este teatro, soy con el mundo–, somos el mundo y yo.”<sup>718</sup> Permanece indisoluble la relación de hombre-mundo, que no

---

717 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

718 José Ortega y Gasset. *¿Qué es la filosofía?* (Madrid: Revista de Occidente, 1966-1969): vol. VII, 401.



es ni sólo yo y mi pensamiento, ni sólo lo exterior, es ser-con. No tratamos aquí de discutir todas las acepciones de mundo, sino observar algunas que nos permiten captarlo como una significación del habitar.

La dimensión física del espacio de habitación, que se encuentra vinculada permanentemente con una dimensión intangible, se representa en la convivencia del hombre con los entes con energía vital y su forma de apropiárselos, por la que devienen nociones de trabajo, salud, alimentación, bienestar, etc. La especie humana consume o destruye 40% de la producción terrestre primaria neta en agricultura, ganadería, urbanización y desertificación; el porcentaje restante se ve afectado por el uso de combustibles fósiles, la propagación de productos químicos, las intervenciones en el ciclo del agua, la atmósfera y el clima.<sup>719</sup> El interés por producir más y generar “riqueza” está llevando al planeta a sus límites. Pero ¿cómo surge el conjunto de relaciones entre los hombres y de los hombres con otros entes?, ¿cómo se plasma esta idea homogenizadora de riqueza y su distribución tan inequitativa?, ¿qué visión de mundo se construye para su concepción? Aquí aparece la dimensión intangible que puede palpase tan claramente en el mundo de carne y hueso, de tierra y aire. La visión de mundo del materialismo, con sus componentes económico y científico fusionados,<sup>720</sup> para la que el bienestar de la vida consiste en alcanzar la mayor abundancia posible a nivel material y corporal, idea que permite medir el grado de éxito por país exclusivamente a través del Producto Interno Bruto (PIB) por ejemplo.

Históricamente ha habido pueblos y personas con ambiciones materialistas, pero el establecimiento del sistema de valores no era regido en la cotidianeidad y en las intenciones finales tan marcadamente por el materialismo. La cultura materialista ha modificado la concepción temporal y práctica de los ciclos naturales, con la tecnología bajo el brazo se ha alterado, y no pocas veces atentado contra la Naturaleza; animales, espacios, hombres y elementos han padecido por el *confort* de los individuos. Se observa a la Naturaleza como

---

719 Es casi la mitad de toda la energía fijada mediante la fotosíntesis. Worster, *Transformaciones de la tierra*, 84.

720 Ibid., 90-91. Visión del mundo gestada en Europa durante los siglos XVII y XVIII manifiesta en los movimientos científicos, industriales y capitalistas.

materia física organizada por –y obediente a– leyes físicas, materia racionalmente organizada pero carente de cualquier espíritu, alma o propósito interno.<sup>721</sup> La organización y/o administración de los bienes ha existido a lo largo de la historia, pero antes de administrarlos es fundamental percatarse claramente qué y cuáles son estos bienes, para estar seguros de que en realidad lo sean. Todas las formas de organización de bienes, de economía pues,<sup>722</sup> han tomado porciones de Naturaleza para su beneficio, pero las porciones tomadas se encuentran insertas dentro de un orden o sistema más amplio, no en el vacío. Son eso, porciones que dependen de y alteran a un sistema mayor: el de la Naturaleza toda. Cualquier economía necesita reconocer la dependencia y alteración referida al sistema mayor, respetando sus bienes y resguardando su salud.

La mejor comprensión del hombre en algunas cuestiones de la Naturaleza le ha acarreado beneficios y la impresión de poder controlarla, pero es sólo una impresión, porque no conocemos muchas de sus reacciones. La visión materialista ha contribuido determinantemente en nuestras identificaciones con la Naturaleza, con la crisis ambiental que hoy impera. Su proyecto se sustenta en la idea de “poseer abundancia”,<sup>723</sup> dejando de lado las implicaciones que esto conlleva. La actitud hacia la vida se torna cada vez más mecánica, ante la intención primordial de producir cosas, proceso que nos envuelve y mercantiliza. Se manipulan gustos y exigencias para que se ajusten al consumo “deseado”. “La civilización triunfante creó un nuevo hombre, que puede describirse como el *hombre organización*, el *hombre autómatas* y el *hombre consumens*. Es, además, el *homo mechanicus*, [...] un hombre artefacto profundamente atraído por lo que es mecánico y predispuesto contra lo que es vivo.”<sup>724</sup> En la agricultura el “uso” de la tierra tomó el curso de la industria manufacturera, volcándose a la producción especializada de la que se alimenta el mundo capitalista. La práctica diversificada de plantas y animales ha venido dando paso a la producción masiva de mono-alimentos, con la consabida implementación de fertilizantes y demás componentes químicos. En sí misma la producción industrial no es

---

721 Ibid., 92-93.

722 Considerando economía desde su raíz griega οικονομία (*oikonomia*), administración de la casa. Cortés y Martínez, *Diccionario*.

723 Worster. *Transformaciones de la tierra*, 95.

724 Erich Fromm. *El corazón del hombre* tr. Florentino Torner (México: FCE, 1966): 62-63.

necesariamente opuesta a los fundamentos de la vida. La pregunta es si los fundamentos de la vida están sometidos a los de la mecanización, a saber, cuáles son los predominantes.

La dominación del ser humano sobre la Naturaleza está asociada con la dominación de unos hombres sobre otros; es en este proceso y la alta jerarquización donde residen gran parte de los problemas ambientales, sus diferentes facetas son lo que podemos ver como manifestación de sus síntomas.<sup>725</sup> En este sentido Horkheimer señala, “La enfermedad de la razón radica en su propio origen, en el afán del hombre de dominar la naturaleza.”<sup>726</sup> Atendiendo a lo establecido por este autor, la ilustración nace bajo el signo del dominio, privilegia “liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores [... busca] el desencantamiento del mundo, [... sin aspirar a] la felicidad del conocimiento.”<sup>727</sup> Procura desentrañar lo desconocido “para”, con un fin específico, el de la explotación y el dominio de la Naturaleza desencantada, en la que también se ubicaba al hombre, pasando a ser parte de esta subordinación, por lo que el dominio se convierte en principio de todas las relaciones.<sup>728</sup> Se pretendió fundar como un proceso de liberación y se tornó en un proceso de enajenación. Horkheimer y Adorno subrayan a la Ilustración como el desarrollo progresivo e irreversible de racionalización de todas las esferas de la vida social, que acarrea pérdida de sentido y libertad,<sup>729</sup> promoviendo en la actualidad, por medio de los aparatos ideológicos, la atrofia de la imaginación, adecuando comportamientos a través de sus disposiciones. Desde esta perspectiva, si se aborda seriamente la temática ambiental, siempre conllevará problemas de poder y dominación. Las sociedades altamente jerarquizadas generalmente dañan a la Naturaleza a través del establecimiento de las condiciones materiales y psicológicas de explotación.<sup>730</sup> Así, las instituciones y prácticas injustas, incluyendo los métodos de agricultura y tecnología, están diseñadas para reforzar el control.<sup>731</sup>

En algunas comunidades indígenas y/o campesinas la visión del mundo es integral. Todos los entes, espacios, sentimientos, tienen importancia y se relacionan. Las prácticas-

---

725 Gudynas, *Ecología*, 254.

726 Max. Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental* (Buenos Aires, Sur, 1973): 184.

727 *Ibid.*, 59, 60.

728 *Ibid.*, 64.

729 M. Horkheimer y Theodor Adorno, *Dialéctica de la ilustración* (Madrid, Trotta, 1994): 23.

730 Lorentzen, *Ética ambiental*, 57.

731 *Ibid.*

saberes rigen la forma en que se habita el mundo. En La Lacandona, para la mayoría de los grupos de procedencia maya, existe la percepción del mundo en tres niveles: firmamento, inframundo y espacio terrenal. Los dioses se encuentran principalmente en los dos primeros, pero mantienen su influencia sobre el espacio terrenal en el que habitan bosques, selvas, hombres, animales, etc. La forma de relacionarse y concebir cada uno de los niveles varía de acuerdo a las condiciones particulares en cada grupo. Por ejemplo, para algunos de procedencia tojolabal todo lo existente tiene *altzil* (corazón, alma), por lo que todo tiene vida y todas las relaciones son intersubjetivas, y no entre sujetos y objetos subordinados.<sup>732</sup> Se concibe a las relaciones intersubjetivas como “la transformación de la naturaleza mediante acciones bidireccionales, porque en ellas participan los hombres agenciales y, de manera vivencial, los demás sujetos con corazón.”<sup>733</sup> Es una relación entre sujetos que influyen sobre un entorno compartido. Conciben la tierra (*lu'um*) como un sujeto, pero no uno cualquiera, sino el sujeto que los alimenta y les da vida.<sup>734</sup> Asimismo, en diferentes comunidades existen manifestaciones que no demuestran respeto hacia la Naturaleza, por ejemplo el maltrato de animales silvestres o perros, así como la proclividad a tirar basura, quizá porque antes la mayor parte de los desechos era de tipo orgánico y se integraban rápidamente al suelo, situación que hoy no ocurre. Las visiones respecto al mundo no se presentan de forma “aislada” o “pura”; viven, se mezclan y se confrontan con la visión materialista que busca imponerse, y que obtiene cada vez más adeptos a través del despliegue de sus creencias-hábitos, e instauradas desde la configuración de una forma de pensar muy concreta. En el poblado de Chancero, colindante a Montes Azules, Javier comenta: “Nuestro frijol es bueno, la tierra lo ha querido, pero en las comunidades cercanas hay mucho más y más dado, usan transgénico y fumigan, sé que eso acaba la tierra luego, yo quiero que mis hijos también puedan cosechar, pero no sé, dan ganas al mirarlo”, (Javier Santíz).<sup>735</sup> El escenario de La Lacandona se encuentra invadido por diversas formas de comprender al mundo

---

732 Carlos Lenkersdorf. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo* (México: Plaza y Valdés, 2004): 54-55.

733 Carlos Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos, voces y testimonios tojol abales* (México: Siglo XXI, 1996): 122.

734 Violeta Núñez. “Territorio maya-tojolabal.” En *El 7mo. Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales*, San Cristóbal de las Casas, 2009.

735 Plática con campesino de la comunidad de Chuncerro, hombre de origen tseltal, 49 años, escolaridad primaria, 21 de enero de 2010.

en su relación con la Naturaleza, desde quienes la observan cercana, integral a todas sus acciones, hasta quienes la conciben independiente de los factores verdaderamente importantes de su vida, a lo más como un recurso exclusivamente económico; incluso, hay para quienes es algo lejano, indiferente. Cruza por su realidad visiones de plenitud, fragmentación, oportunidad, apatía, que van de lo sublime a lo inmundo, Asimismo, en la conformación de este espacio chiapaneco participan quienes lo habitan directamente, pero también quienes de él respiramos, bebemos, gozamos, quienes de alguno u otro modo, nos beneficiamos.

#### IV.2. Origen y exposición del acto de identificación

La patología moderna del espíritu está en la hiper-simplificación que ciega a la complejidad de lo real. La patología de la idea está en el idealismo, en donde la idea oculta a la realidad que tiene por misión traducir, y se toma como única realidad. La enfermedad de la teoría está en el doctrinismo y el dogmatismo, que cierran a la teoría sobre ella misma y la petrifican [...] La patología de la razón es la racionalización que cierra a la razón en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable [...] Esta ceguera es parte de nuestra barbarie [...] Estamos siempre en la prehistoria del espíritu humano. Sólo el pensamiento complejo nos permitirá civilizar nuestro conocimiento.

Edgar Morín.

Para describir procedencias y formas en que se propagan las identificaciones de grupos humanos retomaremos aspectos analizados previamente: creencia, ideología, institución, carácter, hábito, rito, narración. Planeamos una distribución de acontecimientos y perspectivas que permita acercarnos a la comprensión del actuar del hombre en el establecimiento de una orientación social.

Debemos ser conscientes que se promueve una transformación específica de sensaciones y elementos culturales, a partir de un momento histórico en el que surge una cultura singular y distintiva, por la posibilidad de contar con cierto grado de autonomía para organizar su configuración cultural. Esta “cristalización” se inscribe dentro de un proceso de larga duración, en el cual el grupo transmite un conjunto de identificaciones a cada nueva generación. El establecimiento de las nuevas formas de orientar al grupo representa el punto de quiebre en un

amplio proceso histórico, que sólo puede ser alcanzado y llevado a cabo en la conquista de un pedazo de libertad, respecto a las circunstancias particulares de cada cultura.

Los comportamientos generados desde el acto de identificación se promueven a través de una dimensión germinal, de fomento y de práctica, es decir, se establecen fundamentados en la fuente de ciertos planteamientos o ideas; buscan ser difundidos por instancias o instrumentos específicos; y ser recreados en acciones permanentes. Cada dimensión cuenta con rasgos de las otras, se nutre de ellas y las alimenta, pero opera con base a la inclinación que la caracteriza. La instauración de nuevas formas para orientar a un grupo social se efectúa a través de planteamientos que otorguen sentido, cierta certeza y posibilidad. Podemos observar estos aspectos en creencia e ideología.

Las creencias implican brindar nuestra confianza a algo o alguien, adherirse a una consideración de “verdad”, son actitudes subjetivas que se basan en intuiciones, razones, deseos. Pero no son ideas “para” actuar, son fuerzas “por” las que se actúa, Ortega y Gasset lo describe muy bien, “la idea se tiene y en la creencia se está.”<sup>736</sup> Las primeras son más susceptibles a ser analizadas en términos morales, mientras las segundas no lo son tanto, porque reflejan experiencias conductuales muy arraigadas.<sup>737</sup> Las creencias son representaciones que funcionan como pautas para el pensamiento ético. El hombre requiere de motivaciones para actuar, y estas motivaciones las encuentra en las creencias, ya que otorgan sentido a la acción, mantienen presente lo verdaderamente importante. Las creencias revelan acciones fundamentales que sustentan el actuar cotidiano, operan como nichos que justifican valoraciones. La construcción de representaciones simbólicas en las creencias ocurre a través de la acción narrativa. Son imprescindibles en la instauración y mantenimiento de un nuevo orden porque promueven las ilusiones y otorgan confianza para el desarrollo de la vida. Se mantienen como regularidades en transformación y pueden pervertirse al tener el poder de corromper el orden de las cosas. Hoy desde distintas posiciones buscan hacerse operacionales para cumplir con fines determinados, por lo cual es básico establecer el sentido de su

---

736 José Ortega y Gasset. *Ideas y creencias* (Madrid, Epasa-Calpe, 1964): 15.

737 Bilbeny, *La revolución de la ética*, 51.

funcionalidad y a partir de qué actores buscan realizarse, ya que operan como dispositivos muy eficientes para fundar las legitimaciones más elementales y más trascendentales.

Retomando las nociones antes señaladas sobre ideología, podemos entenderla como un sistema de ideas enfocado a fines específicos que sustenta el actuar, por lo que puede ser empleada como una instancia de dominio. Desde los grupos que detentan el poder o quienes se oponen a éste, se busca estabilizar la sociedad o fracturarla, tomar aspectos culturales para ejercer poder, pudiendo derivar en instrumento homogenizador que rijan el sistema de valores, de acuerdo al régimen de producción y consumo. La ideología demanda transformar las experiencias históricas en sistemas de significación, hacer que esas experiencias sean fuertes ideales rectores que se trasluzcan en la vida cotidiana. El mismo conjunto de ideas puede desempeñar una labor de insubordinación y de dominio, de acuerdo a los “matices” aplicados sobre este conjunto de ideas.<sup>738</sup> A partir de posiciones ideológicas también se busca arraigar creencias que contribuyan a facilitar el control. Creencia e ideología van de la mano en el proceso por situar y/o preservar formas de orientar al grupo social, pero para que estos posicionamientos puedan llevarse a cabo es necesario construir un cuerpo de componentes funcionales y moldear la “vocación” para aceptarlos, lo cual se puede realizar a través de ciertas instituciones y disposiciones de ánimo (carácter).

Por institución entendemos la acción de instaurar, en este caso los órganos fundamentales de un Estado o una sociedad.<sup>739</sup> Althusser concibe a los aparatos ideológicos como ciertas realidades presentadas de modo inmediato al observador en forma de instituciones diferenciadas y especializadas en los que no se usa la violencia física.<sup>740</sup> Su función es la de reproducir la concepción de una forma de vida, de consolidar ideas y creencias al transmitir las permanentemente desde diferentes ángulos. En la institución de órganos de control y fomento de perspectivas suelen asociarse empresas y gobiernos para la consecución de fines comunes,

---

738 Situación que podemos ver en el planteamiento del desarrollo sustentable, pues mientras algunos piensan que puede ser instrumento de cambio en el entorno ambiental, otros lo observan como una reiteración del mismo sistema capitalista. Sobre este tema discutimos en el capítulo II.

739 Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> 1 (acceso octubre 12, 2009).

740 Althusser. *Sobre la ideología y el Estado*, 122-123.

para los que publicidad y tecnología son piedra angular indispensable por la facilidad actual de propagación.<sup>741</sup>

El fomento de ideas y creencias requiere también una instrucción en las personas para su mejor aceptación, determinada disposición de ánimo duradera, es decir un carácter que reciba y exprese más fácilmente planteamientos específicos. Entendiendo disposición como la preparación para asimilar y reproducir determinadas identificaciones, el cúmulo de signos distintivos mediante los cuales las personas se reconocen. El carácter se va construyendo en la interiorización de atributos externos que se hacen propios, a través de la repetición constante de ciertas prácticas, hábitos, ritos; creencias y planteamientos se manifiestan en prácticas cotidianas, fluyen mediante instancias, –instituciones–, características y por una preparación adecuada –disposición de ánimo (carácter)–, son el cause que las vincula.

El hábito es un modo de obrar adquirido por repetición de un acto,<sup>742</sup> instala y mantiene el comportamiento elegido. Es mucho más que la enumeración de actividades, es una forma de ser, el resultado del aprendizaje consciente o inconsciente, así como plataforma para su desarrollo. No es una actividad mecánica, pues si lo fuera equivaldría a una acción sin pensamiento, su realización y selección está guiada por éste.<sup>743</sup> Es productor y producto de formas de percibir y valorar, de actuar. Ortega y Gasset afirma: “nuestras creencias más que tenerlas, las somos.”<sup>744</sup> Y la forma de serlas, de vivirlas, es a través de los hábitos. Para que estos realmente incidan en la reproducción de una sociedad deben ser durables, transferibles y exhaustivos: si fueran efímeros no podrían generar conductas; ser comunicados en el máximo de espacios posible y contar con la capacidad de generar distintas prácticas reproductivas del sistema social.<sup>745</sup> Hábitos y creencias buscan ser fijados en nosotros desde los primeros momentos de vida, a través de los sentidos en la percepción social de la realidad. Hábito y creencia se vinculan bidireccionalmente: el hábito hace válida la creencia en la práctica, la hace

---

741 En el capítulo anterior siguiendo a Althusser señalamos aparatos ideológicos del Estado: religioso, (el sistema de las diferentes iglesias), escolar (el sistema de las diferentes “Escuelas”, públicas y privadas), familiar, jurídico, político (el sistema político, con los diferentes partidos), sindical, de la información (prensa, radio, televisión, etc.), cultural (letras, bellas artes, deportes, etc.). Ver Ibid.

742 G. von Wright. *The varieties of goodness* (Londres, Routledge, 1972): 143.

743 Bilbeny, *La revolución de la ética* (Barcelona, Anagrama, 1997): 58.

744 José Ortega y Gasset. *Ideas y creencias* (Madrid, Epasa-Calpe, 1964): 24.

745 Bilbeny, *La revolución de la ética*, 54.



palpable a la realidad; la creencia motiva al hábito en la posibilidad de trascendencia. Ambos le otorgan la condición de valiosas a las sensaciones y elementos culturales.

Podemos entender por rito al conjunto de normas pautadas que se sigue en cualquier actividad, aunque no sea de carácter sagrado.<sup>746</sup> Reverencia prácticas comunes, busca representar cierta forma de control de la sociedad y la cultura sobre la consciencia de cada uno de sus miembros, expresa de forma simbólica la dependencia del individuo respecto de la sociedad.<sup>747</sup> El rito resulta relevante en todo el proceso porque valida y perpetúa creencias y planteamientos que se desean fijar. Su comprensión deriva del conocimiento de su objetivo. Algunos hábitos y rituales representan el rostro de las identificaciones que buscan ser implantadas, su práctica fortalece creencias y planteamientos.

En todo proceso de orientación social hacia perspectivas específicas, la narración resulta una actividad central, ya que permite explicar, transmitir y acoplar todo el proceso y sus partes mediante el decir. Para el establecimiento de identificaciones concretas contribuye a otorgar características propias y reconocibles a la fuente de representaciones –creencias y planteamientos– que se desean implantar. Posibilita la expresión de ideales rectores –en instituciones– y la adecuación de un estado de ánimo –carácter– para difundir y captar de mejor manera los atributos deseados. Opera como puente de ida y vuelta entre dichos ideales rectores y su fijación en las prácticas, –hábitos, ritos–, entre lo externo y lo interno. La narración debe tener fuerza y rasgos propios para que sus revelaciones puedan ser captadas eficientemente. A continuación podemos observar esquemáticamente la descripción hasta aquí realizada:

---

746 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

747 Durkheim. *Las formas elementales de la vida religiosa*, 41.

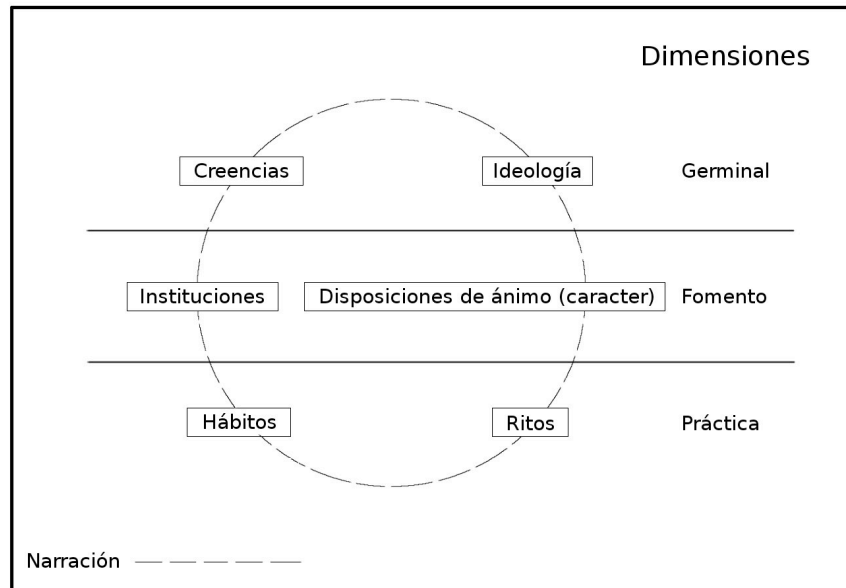


Figura 4. Origen y exposición del acto de identificación.

En La Lacandona podemos observar la manifestación de estas dimensiones en la confianza puesta sobre lo mejor que resulta poseer bienes materiales sobre los de cualquier otro tipo, usar utensilios o productos modernos (en trabajo o diversión) más allá de su eficiencia, alimentarse con comida de “ciudad”, consultar al médico como sinónimo de salud, atender lo expresado en televisión porque es verdadero, ... Estas valoraciones son fundamentales para la instauración y mantenimiento de un sistema de ideas, para regular las acciones entorno a un régimen de producción y consumo. Ideas sobre la posesión de riquezas y bienes materiales asociadas al bienestar y/o felicidad y que se fomentan a través de la capacidad de reproducir una forma de vida en instituciones de información como televisoras, revistas, portales de internet y redes sociales; sistemas escolares, donde la educación impartida suele ser ajena al contexto social (lengua, organización, prácticas); políticas (observadas en organizaciones y partidos políticos constituidos por comisariados, líderes ejidales, secretarios, servidores públicos, etc.) que promueven el ingreso a centros de poder y conductas diversas; comercio (tendejones, comederos, de hospedaje, turísticos, etc.) en los que muchos de los productos son proveídos por grandes empresas nacionales y extranjeras; culturales, representadas por casas de la cultura, museos, sitios arqueológicos; religiosas, manifiestas en iglesias de muy variadas

denominaciones con sacerdotes, prediáconos, diáconos, pastores, feligreses, misioneros, monjas, etc. La preparación de las personas para una mejor aceptación y difusión de las identificaciones señaladas consiste en hacerlas poco conscientes de su realidad, saturarlas de cuestiones intrascendentes, repetirles constantemente y por diferentes medios la importancia de poseer cosas para ser exitosos, disposición que se forja principalmente en las prácticas cotidianas de hábitos como el uso de agroquímicos y producción de monocultivos en la siembra; alimentarse y vestirse con artículos industrializados; construir espacios (viviendas, centros turísticos) “modernos” (en los que no se use materiales de la región y si gran cantidad de cemento); realizar trabajos escolares con base a repetición, sin cuestionar y de forma individual; compra de voluntades en la elección de cargos públicos y decisiones comunitarias; ..., actividades que buscan ser fortalecidas por expresiones rituales de festividad en el inicio y finalización de la cosecha, festejos de XV años y bodas, la bendición para habitar espacios recién construidos, fiestas de graduación al concluir alguna etapa de los estudios, celebración de mítines para la presentación de candidatos a puestos públicos. En cada una de las dimensiones la narrativa adquiere un matiz especial para conjuntar el proceso identificativo, con tonos simbólicos, enérgicos, proféticos y un lenguaje característico en cada caso.

Estos ejemplos de las dimensiones corresponden principalmente a la influencia del escenario materialista antes descrito, pero cabe señalar que no todas las creencias, planteamientos, instituciones, disposiciones, hábitos, ritos y narrativas son desarrollados bajo tal visión, pues en cada uno de ellos existen elementos tomados de percepciones distintas. Además, en cada dimensión se presentan visiones propias arraigadas históricamente junto con nuevas representaciones. Existe una pugna entre el sistema productivo capitalista y el sistema productivo campesino y su forma de ver la vida. El primero busca incorporar en las personas su visión, pero también tomar para sí elementos de otras visiones.

Las identificaciones derivan de cómo se gestan, promueven y practican, garantizan su existencia al poder encarnarse y reproducirse en hábitos y ritos, acciones materializadas en y por instituciones y cierta disposición de ánimo. La creencia es reforzada por el hábito, es una idea

“con” la que se piensa, no “en” la que se piensa al actuar.<sup>748</sup> La acción realizada permanentemente acerca la creencia, la hace de cierto modo palpable. Las dimensiones germinales, de fomento y de práctica sufren transformaciones permanentes, pero mantienen el establecimiento de perspectivas que rigen comportamientos. No todo elemento de las dimensiones es producto de una implantación específica, también intervienen cuestiones propias, pero el conjunto de los elementos busca ser utilizado para lograr comportamientos deseados. Las identificaciones sobre grupos humanos pueden adecuarse de acuerdo a las características de cada grupo, aprovechar sus rasgos en función de la idea que se desea implantar. Los planteamientos no requieren contar sólo con una base lógica o comprobable, deben ser aspiracionales –crear y promover anhelos aunque no sean alcanzables ni reales– y ser reforzados permanentemente. Deben brindar sentido al habitar del hombre en el mundo.

Hoy, la medida de éxito en la mayor parte de los sitios del planeta es el nivel de producción y consumo de mercancías. Pero la verdadera amenaza para la Naturaleza proviene del interés egoísta por poseer, experimentar y demostrar, en privilegiar a la “razón” sobre la fraternidad, en el anhelo permanente de dominio, y la indiferencia ante estos acontecimientos, más allá de cualquier ideología o planteamiento específico. Todas estas actitudes presentes en la conformación de identificaciones en La Lacandona, pero potenciada por el interés que despiertan sus características, acto, –el de conformar identificaciones–, para el que interviene la facultad de decisión.

---

748 John Dewey. *Democracia y educación* tr. Lorenzo Luzuriaga (Buenos Aires, Editorial Lozada: 1995): 165. Citado en Bilbeny. *La revolución de la ética*, 59.

### IV.3. Consciencia y posibilidad de decidir

Quiero  
mi idioma elevar en canto,  
mis ojos en la luz,  
mis oídos en la música;  
ser en el movimiento  
del Universo.

Andrés López Díaz.

Consciencia deriva de *cum*, con, y *scientia*, conocimiento, remite a cierto saber con; a saber algo dándose cuenta de que se sabe, por tanto la reflexión es su principal característica,<sup>749</sup> ya que se requiere de una búsqueda para acceder al conocimiento y de una introspección para valorar su importancia. Es cierta capacidad en las personas de conocer lo que ocurre dentro y fuera de ellas y por qué ocurre, a través de buscar, intuir, reflexionar. Ya hemos hablado de la facultad de decidir y su relación con la libertad, por lo que considerando todas esas implicaciones la tomaremos como el último momento antes de la ejecución del acto a realizar. Entonces, cuando hablamos de consciencia y posibilidad de decidir, estamos haciendo referencia a la necesidad de observar, de captar lo que ocurre en el mundo y yo, para elegir, para ampliar nuestro círculo de influencia en la lucha por un poco más de libertad. MacIntyrianamente sería tener consideración de los actos, lo cual no sólo consiste en percatarse que estoy realizando físicamente una acción, sino aprobar su sentido, para con mi existencia y en lo general.<sup>750</sup> Es la posibilidad de hacer, una potencia de acción que se activa. Para el hacer consciente se conjugan libertad, necesidad y azar. Los acontecimientos devienen en la aventura de la libertad regida por la necesidad, mientras el azar es inherente a las causas, participa en los designios humanos; es causa, no suceso. Los sucesos en el mundo demandan responderle a él y al yo, resistir: buscar una reapropiación de Naturaleza y reconstruir nuestras aprehensiones y aprendizajes.

Durante el desarrollo de esta investigación hemos analizado la influencia de distintos actores: colonizadores, pobladores, grupos étnicos, gobiernos, gente de ciudades cercanas y no tan cercanas, organizaciones, empresas; así como distintas temporalidades en la configuración de identificaciones con la Naturaleza, por la necesidad de comprender el conjunto de relaciones

---

749 Ver Cortés y Martínez, *Diccionario*.

750 Montoya. "A propósito de 'Aflter Virtue' de A. MacIntyre", 315-321.

sociales y acontecimientos que se tejen sobre esta configuración. Pero queremos fijar nuestra atención –sin dejar de observar la importancia en la relación de todos los actores–, en la gente común, hombres y mujeres que habitan un espacio de Naturaleza, que actúan por, sobre, en ella-ellos, con todo y su actividad laboral y/o filiación. Hacer un llamado a luchar por la consciencia, en la posibilidad –en mayor o menor medida–, de las decisiones cotidianas, –tener, comprar, comer, cuidar, sembrar, tirar–. A partir de la percatación de lo que ocurre puede iniciarse la acción para modificar el rumbo, y es más viable que esta se presente desde quienes lo padecen. Aún sabiendo la necesidad de que participen la mayor parte de instancias decisionales.

#### IV.3.1. Urgencia en la asunción de una responsabilidad

Desde su raíz latina *respondere*: responsabilidad, es ser capaz de responder.<sup>751</sup> Responder ante otros, ante mí, ante un nosotros, ante un espacio de habitación, si se quiere, ante lo absolutamente Otro, en conjunto, ante eso que concebimos como Naturaleza. La asunción de nuestra libertad conlleva a aceptar responder por lo que hacemos o intentamos hacer, y por consiguiente a las acciones que se derivan. Respuestas que deberían estar en relación directa con nuestra porción de libertad –de conocer, de informar, de hacer–, pues las circunstancias y convicciones determinan el grado o capacidad de respuesta. El hombre responde al mundo que va inventando y transformando pero también al mundo que habita. Los efectos colaterales de las acciones directas son competencia de quienes las realizamos, no se esfuman por no estar planeados.

Muchas veces se puede entender a la responsabilidad como el seguimiento de mandatos, ya sean de tipo religioso, social o legal. Pero el cumplir sólo con las obligaciones formales conlleva una falta de compromiso, una atrofia de las facultades racionales y afectivas del ser humano, conduce a estados de indiferencia e insensibilidad ante los problemas que creemos ajenos.<sup>752</sup> Reducir el proceder a “normas funcionales” promueve sólo fijarse en acciones fragmentarias, no ver el panorama completo de las distintas acciones, es buscar

---

751 Ibid.

752 Vicente Barrera, *La responsabilidad*, 30.

“aliviar” la consciencia sin reparar verdaderamente en ella. En la consideración de las acciones se está más preocupado por no ser culpable que por ser responsable, pues podría pensarse que en el primero se exime al segundo. Responsabilidad mantiene el vínculo por lo que se es responsable, requiere actuar en consecuencia permanentemente; culpa remite a falta y se relaciona con castigo. Visto de este modo, responsabilidad es una condición inherente al hombre, ya que se encuentra ligada a su actuar, se distingue en su hacer. Podemos fundamentarla en dos cuestionamientos: de qué y ante quién respondemos. El impacto del actuar trasciende la dimensión meramente personal, porque las acciones inciden en diversos ámbitos.

El llamado a la responsabilidad no ha de tornarse en una oportunidad perpetua para el sentimiento paralizante, sino “debería servir para lanzarnos hacia la acción, a sabiendas de que algo hay en ella que es nuestro, que nos pertenece”<sup>753</sup>, y no puede escapársenos o nosotros huirle. Es cierto que nuestras acciones se inscriben en un marco cultural, el cual nos configura para actuar, pero no nos son dadas como paquetes que tengamos que tomar sin más, intervenimos en su confección y nos hacemos en ellas. Todas las habitaciones de la cultura se construyen con hábitos,<sup>754</sup> y el acercamiento a éstos mediante la facultad de obrar y pensar nos conforma.

Observar fundamentos de la responsabilidad –el quién responde y sobre qué se responde– en La Lacandona, nos muestra un nivel de compromiso en las acciones y diferentes estadios de identificación con la Naturaleza, que revelan indiferencia, preocupación, compromiso, importancia por razones económicas y trascendentales. Ante la pregunta en general de ¿quién es responsable de cuidar los árboles, el aire, los animales, el agua, la tierra y los seres humanos? mujeres indígenas suelen ubicar mayor responsabilidad a quien tiene más posibilidades, entiéndase principalmente al gobierno (para ampliar la información metodológica sobre la investigación etnográfica ver Anexo A: Trabajo de campo): “Los que pueden más, deben

---

753 Manuel Cruz. “Responsabilidad, responsables y respondones.” En *Universalismo y multiculturalismo*, compilado por María Bertomeu y Gabriela Viediella. Argentina, Eudeba, 2004: 77.

754 Bilbeny, La revolución de la ética, 55.

hacer más [...]” (Herminia Solís).<sup>755</sup> Campesinos ven las cosas en forma más conjunta, en la que ellos intervienen pero quizá con menos compromiso: “Todos, unos joden más las cosas que otros y esos deben hacer más, pero cada quien debe hacer algo [...]” (Joel Ramírez)<sup>756</sup> Ganaderos<sup>757</sup> tienden a no observar el valor de la Naturaleza más allá del ganado y el hombre: “No creo que todo sea tan relevante, nosotros aportamos al hacer que haya alimento [...]” (Anastasio Bustamante).<sup>758</sup> Personas que viven en ciudades tienen una idea más arraigada de que todos deben participar: “El que vive en el campo, los que vivimos en ciudades, el gobierno, las empresas, todos somos responsables [...]” (Roberto Gamaliel).<sup>759</sup> Al remitir la pregunta a sitios específicos, ¿quién es responsable de cuidar los árboles, el aire, los animales, el agua, la tierra y los seres humanos, en La Lacandona y dónde vives?, la gente también se expresa en diferentes sentidos. Estudiantes de Nueva Palestina recogen la responsabilidad para todos, pero establecen que el gobierno tendría que asignarles más tierras a todos para no desmontar: “Nosotros podemos y debemos cuidar, pero si el gobierno no nos da más tierra no se puede [...]” (Odilio Hernández).<sup>760</sup> Guías de Yaxchilan oriundos de Frontera Corozal manifiestan la necesidad de que todos de veras seamos responsables: “Cada uno de nosotros en diferente medida, pero generalmente no aceptamos lo que nos toca [...]” (Raúl López).<sup>761</sup> Campesinos asocian la responsabilidad a su cosmovisión: “El lugar en el que vivimos no es sólo nuestro, le pertenece a cada uno de los seres que lo habitan, nosotros debemos convivir con todos y ver cómo lo hacemos [...]” (Saúl Guillén).<sup>762</sup> Campesinos y ganaderos también ubican la responsabilidad en el otro: “Nosotros si tenemos responsabilidad, pero el ganadero es el que más tumba para hacer potreros [...]” (Narciso Satiel).<sup>763</sup> “Un poco de todos, pero el que más lo

---

755 Madre de familia de 37 años, Frontera Corozal. 12 de diciembre de 2007.

756 Campesino tseltal de 51 años, Chuncerro, 24 de enero de 2010.

757 Consideramos en esta posición a aquellas personas con más de diez cabezas de ganado, por el tiempo requerido para esta actividad.

758 Hombre de 44 años, ganadero de Ocosingo, 25 de febrero de 2010.

759 Hombre de 34 años, abogado de Palenque, 28 de febrero de 2010.

760 Joven de 18 años, estudiante de origen tseltal de último semestre de bachillerato en Nueva Palestina, 14 de diciembre de 2007.

761 Guía de Yaxchilan, 36 años, Frontera Corozal. 12 de diciembre de 2007.

762 Campesino de 42 años de origen tojolabal, San Sebastián. 5 de diciembre de 2009.

763 Campesino tseltal 56 años, Benito Juárez, 20 de enero de 2010.



daña es el campesino, nosotros tenemos que dejar una parte de selva [...]” (Amador Nahum).<sup>764</sup> Personas dedicadas al hospedaje turístico consideran la participación conjunta, aunque en diferente medida: “De la gente que viene, de los que estamos acá, pero principalmente del gobierno para crear formas de vida que no destruyan [...]” (Antonio Hernández).<sup>765</sup> En ciudades cercanas la responsabilidad se observa en el conjunto y sectores específicos: “El cuidado recae en todos, en la Selva la culpa es de los campesinos, ganaderos y gobierno, aquí nosotros no tiramos basura pero muchos sí lo hacen [...]” (Esther Natividad).<sup>766</sup> “En teoría todos los que viven en cada lugar y los que deciden sobre lo que puede pasar, ya en los hechos se hace poco [...]” (Carlos Moguer).<sup>767</sup> “Cada quien debemos hacer cosas para que la Selva y donde vivimos estén mejor [...]” (Alba Estrada).<sup>768</sup> Cuando el cuestionamiento recae directamente en las acciones realizadas para asumir una responsabilidad, las respuestas parecen indicar que estas acciones son muy limitadas. ¿cómo eres responsable en el cuidado de los árboles, el aire, los animales, el agua, la tierra y los seres humanos, qué haces? Pobladores de La Lacandona mencionan actividades cotidianas que no reflejan una ocupación profunda sobre la asunción de una responsabilidad: “Platico con mis alumnos de lo importante que es no tirar basura y cuidar el agua, aunque poco les interesa [...]” (Alonso Millares).<sup>769</sup> “No ensucio la calle y donde vivo, y trato de limpiar seguido [...]” (Gladis Román).<sup>770</sup> “Enseño lo que dice la palabra de Dios para que la gente se de cuenta lo que él ha creado y sepamos cuidarlo [...]” (Pascual Vázquez).<sup>771</sup> “No sólo quito la yerba, también siembro cosas no sólo para comer [...]” (María Ramal).<sup>772</sup> Campesinos asocian su responsabilidad con el cuidado de sus cultivos: “Trato de que mi milpa y mi frijol crezcan galanes, los cuido y fertilizo seguido, ya por lo demás uno no puede hacer mucho [...]” (Juan Oton).<sup>773</sup> Algunos también la asumen como parte de su forma de vida: “En la

---

764 Ganadero de 48 años de Pico de Oro, 23 de febrero de 2008.

765 Lacandón dedicado a la renta de cabañas, 38 años, Lacanjá Chansayab. 9 de diciembre de 2007.

766 Médico general de 37 años, Palenque, 28 de febrero de 2010.

767 Arquitecto de 55 años, Palenque, 27 de febrero de 2010.

768 Estudiante de secundaria, 13 años, en Tuxtla Gutiérrez, 15 de febrero de 2010.

769 Profesor de primaria de origen lacandón, 39 años, Bethel, 9 de diciembre de 2007.

770 Bibliotecaria, 19 años, Frontera Corozal, 12 de diciembre de 2007.

771 Pastor, 41 años, Frontera Corozal, 13 de diciembre de 2007.

772 Ama de casa, 31 años, de origen tseltal, Benito Juárez, 24 de enero de 2010.

773 Campesino tseltal, 47 años, Emiliano Zapata, 22 de enero de 2010.

vida que uno lleva, al platicar y querer con todo lo que se convive [...]” (Miguel Maxcun).<sup>774</sup> Para ganaderos el ejercicio de la responsabilidad se relaciona con la parte que no desmontan: “Al dejar un poco de montaña y cuidar el ganado que uno tiene [...]”<sup>775</sup> (Rubén Tavira). En ciudades la responsabilidad se asocia con lo enseñado en las escuelas o difundido a través del gobierno: “No desperdiciando el agua, no maltratando a los animales y plantas [...]” (Ingrid Alanís).<sup>776</sup> “Buscando tener limpio por donde uno anda y no tirando basura [...]” (Joel Rosas).<sup>777</sup> “Separar la basura, cuidar el agua, no usar muchas bolsas, no usar tanto el coche, caminar más [...]” (Manuel Díaz)<sup>778</sup>

Las conversaciones muestran muy variadas formas de concebir y hacer el mundo en la relación con la Naturaleza, cómo se responde ante sus integrantes y la consciencia del impacto sobre ella de diferentes acciones nos dice la importancia que se le otorga. Al cuestionar sin hacer referencia a un sitio específico, se piensa más fácilmente en ser responsable, en que todos debemos participar en el cuidado de la Naturaleza. Cuando el cuestionamiento adquiere un rostro conocido, el del lugar que habitamos, nuestras acciones de responsabilidad se diluyen y se vuelve más sencillo repartir culpas y escudarnos en lo que “todos” podríamos y deberíamos hacer. En sitios concretos de La Lacandona, la mezcla de intereses ha dificultado captar las oportunidades para ejercer la responsabilidad. En ciudades chiapanecas, La Lacandona es observada como un sitio sobre el cual se tiene poca influencia, y la responsabilidad sobre ella y nuestro *hábitat* inmediato se nubla en la indiferencia. La circunscribimos a unos cuantos momentos y soslayamos el conjunto de nuestro proceso vital, –relacionado con la alimentación, transformación y generación de desechos–, rompemos los ciclos naturales y nos olvidamos de tales procesos al colocar nuestra basura en un cesto, o accionar una palanca que desaparezca nuestros desechos. El ser responsable tiene que ver con el conocimiento de por qué es

---

774 Campesino de origen mam, 53 años, Plan de Guadalupe, 18 de enero de 2010.

775 Ganadero, 51 años, oriundo de Sonora, Frontera Corozal, 10 de diciembre de 2007.

776 Estudiante de primaria, 11 años, de Palenque, 28 de febrero de 2010.

777 Albañil, 45 años, de Palenque, 28 de febrero de 2010.

778 Arquitecto, 38 años, de Tuxtla Gutiérrez, 15 de febrero de 2010.

importante serlo y sobre qué serlo. El hombre reacciona mucho más por necesidad que por consciencia, y hoy, la necesidad nos ha alcanzado,<sup>779</sup> aunque quizá no nos hemos dado cuenta.

#### IV.3.2. Resistencia: búsqueda de una reapropiación de la Naturaleza

Etimológicamente el prefijo latino *re* implica acción repetida o vuelta a afirmar, mientras el verbo latino *sistere* significa poner, por tanto el verbo *re-sistere* es volver a colocar.<sup>780</sup> En la cotidianeidad resistencia adquiere la connotación de fuerza que se opone a la acción de otra, generalmente en sentido pasivo, simplemente dejando de hacer algo que es requerido. Pero aún desde esta perspectiva, resistencia necesita de una fuerza para oponerse a otra, para dejar de hacer eso que es requerido. Aunque desde luego, el hacer otra cosa necesita un esfuerzo creativo mayor que el de exclusivamente dejar de hacer. Desde el punto de vista físico es posible entenderla como la capacidad de mantener un esfuerzo de manera eficiente durante el mayor tiempo posible, por lo que nos remite. Resistencia puede decirse y hacerse de forma activa, pasiva, civil, pacífica y hasta peligrosamente violenta. No es sólo, y quizá ni principalmente la negación de lo que no se quiere porque no funciona,<sup>781</sup> es también la búsqueda de la fuerza creativa para enfrentar y reconstruir un actuar, en este caso, un habitar más respetuoso con la Naturaleza. Pero entonces, en el contexto de esta investigación ¿a qué fuerza se intenta oponer y mediante cuál otra se puede enfrentar? Hemos señalado constantemente la visión materialista que atenta contra eso que denominamos Naturaleza, la maquinaria económica que la destruye en la producción de esas ilusiones llamadas mercancías, visión que busca generar una dependencia en todos los sentidos: económico, alimenticio, educativo, y en sí de las expectativas o ilusiones del hombre. La pobreza económica es un factor importante en la relación con la Naturaleza, pero también lo es la pobreza de espíritu que facilita una dependencia hacia lo “ofrecido” como “mejor”. Pareciera que el sistema capitalista logró fabricar el tipo de individuo que le corresponde, permanentemente distraído, saltando de un placer a otro, sin memoria y sin

---

779 Manifiesta en las afecciones experimentadas por el aire que respiramos, la forma en que nos alimentamos, el entorno que generamos y cómo nos relacionamos con él.

780 Manuel Corral. *Resistencia, comunicación y democracia* (México: Lumen, 2006): 51.

781 *Ibid.*, 70.

proyecto, que sólo responde a estímulos de posesión.<sup>782</sup> Dicha fabricación tiene gran éxito en el hombre egoísta, indiferente, que expresa cotidianamente sentimientos mezquinos y de odio. Pero el control de la consciencia en las sociedades no es total por parte de esta forma de ser y visión materialista, existen resquicios para otras formas de captar el mundo. A través de ellos se resiste y busca una transformación.

La historia del hombre es el sucedáneo de sus conflictos, sus distintas relaciones no son precisamente encuentros armoniosos, en él la proclividad por la lucha es permanente, y ante los acontecimientos actuales, lo peor que podría pasar es desesperanzarse, es dejar de luchar. “Si la humanidad hubiera aceptado desahucios *a priori* de la historia, hace tiempo que nuestra historia se habría acabado.”<sup>783</sup> La manera en que el hombre en sociedad organice su pensamiento, fortalezca su voluntad y nutra sus capacidades, conformará las acciones de resistencia ante las fuerzas preponderantes.

Culturalmente se ha entronizado a la razón en la visión materialista del mundo, razón no entendida como capacidad o facultad humana, sino como conjunto de leyes lógicas, de reglas y procedimientos para proponer y aceptar conocimientos sobre lo “real” y normas para la regulación de comportamientos.<sup>784</sup> Necesitamos desobedecer esta razón consagrada como absoluta para afirmar o reafirmar nuestras representaciones, manejos y usos de la Naturaleza, es decir, para reedificar el acto de apropiación –entendido más allá de la mera posesión física, sino como el establecimiento de una relación–, necesitamos superarla, dar paso a la inteligencia en cuanto a capacidad natural para comprender y darnos cuenta de lo que ocurre y hacemos, aún y sobre todo a través de esa cultura que intenta imponer su visión materialista; la cual también crea sus propios “espacios de resistencia”, sus formas de rebelarnos ante ella, que en el fondo no son más que caminos diseñados para alimentarla, para recrear su existencia.<sup>785</sup> Es por

---

782 *Ibid.*, 27.

783 Marshall Berman. “The signs in the street: A response to Perry Anderson” *New Left Review*, no. 144 (marzo-abril): 112-121.

784 Jacinto Choza “La cultura es más radical que la razón” *Filosofía de la Cultura*, no. 4, Congreso internacional de Antropología Filosófica, Generalitat Valenciana, (2001): 35-46.

785 Un ejemplo claro de esto lo podemos observar en la etiqueta de “ecológico” que se les coloca a materiales, alimentos, complejos turísticos, conocimientos, etc., arguyendo que son bienes o servicios “alternos” a una visión materialista, cuando pueden ser otros productos de la misma visión.

esto que inteligencia y consciencia deben manifestarse con creatividad en la habitación del mundo. Al cambiar la forma de ver las cosas, las cosas cambian de forma.

Para que la resistencia pueda llevarse a cabo debe haber una organización y comunicación permanentes en el grupo que busca resistir, realizar un trabajo de conscientización colectiva previa que permita la construcción de espacios sociales controlados por este grupo, incluso, aprovechar campos tradicionalmente constituidos por la visión dominante, pero manteniendo el enfoque por el que se lucha. Crear redes que aglutinen pequeños objetivos comunes que vayan creciendo en tamaño y perspectivas, pasar del sujeto rebelde individual a la socialización de prácticas y argumentos de resistencia. Los espacios sociales relativamente autónomos como campos de poder que son por naturaleza, disciplinan y forman patrones de resistencia; no son exclusivamente espacios de negociaciones prácticas y discursivas.<sup>786</sup> El apoyo social fortalece al individuo para mantenerse en resistencia y buscar ésta de forma solidaria,<sup>787</sup> pues sólo a través de la socialización los objetivos pueden realizarse y crecer. En contraparte, la prevaencia de formas de dominio perdura por la capacidad de suscitar lealtades y obediencias, así como la conformidad de la mayoría de la población a un “estilo” de vida. Mientras mayor sea el grado de sujeción voluntaria a ese estilo, más seguro estará. Su poder descansa principalmente en esta sujeción voluntaria.

La presencia estratégica de indígenas por encontrarse en áreas de gran importancia biológica, por sus cosmovisiones, conocimientos y prácticas productivas con principios ecológicos los ubican como actores claves en la relación del hombre con la Naturaleza, ya que en la vida comunitaria nos muestran maneras de habitar, estrategias de producción y consumo, formas de organización con elementos distintos a los de sociedades industrializadas.<sup>788</sup> Por

---

786 James Scout. *Los dominados y el arte de la resistencia* (México: Ediciones Era, 2000): 148.

787 En la psicología social se realizó un simple experimento con juicios sobre la relativa longitud de dos líneas rectas, para lo cual sujetos cómplices del investigador deliberadamente afirman que la línea verdaderamente corta es la más larga. Cuando esto sucede a la mayoría de las personas les cuesta luchar contra la opinión mayoritaria, y expresan su acuerdo con los demás. Pero si un cómplice del investigador se opone al resto, el sujeto tiende a unirse al disidente. A veces basta un compañero para romper la presión de la conformidad. Este experimento no reproduce las condiciones de dominación aquí tratadas, pero dejan ver lo difícil que resulta la disidencia solitaria y la importancia del apoyo. Ver Denise Winn. *The manipulated mind: brainwashing, conditioning and indoctrination* (Londres: Octagon Press, 1983): 110-111. Citado en Scout, *Los dominados y el arte de la resistencia*, 287.

788 Toledo, *La paz*, 53-55.

supuesto que no son espacios ideales y libres de la influencia capitalista, pero son espacios con rasgos de gran valía por contar con otros atributos para verse con la Naturaleza. Estos atributos junto con el conocimiento de nuestro impacto sobre ella pueden contribuir a modificar nuestras aprehensiones y aprendizajes, sabiendo que es necesario reconstruirlas.

#### IV.3.3. Aprehensiones y aprendizajes: acercamiento para su reconstrucción.

Del latín *apprehensio*, aprehensión significa acción de captar para sí, conocimiento.<sup>789</sup> Consiste en la actividad mental de tomar algo, pero no de manera individual tal como es, sino de su esencia, a través de la abstracción; la aprehensión comienza por la experiencia.<sup>790</sup> Ese algo recogido condiciona nuestro actuar. El aprendizaje también nos remite a la adquisición de nuevas pautas de conducta,<sup>791</sup> es todo un proceso social en el que intervienen y se determinan las formas más elementales y complejas de comportamiento humano. El revisar la configuración de nuestro aprendizaje nos permite acercarnos a lo que nos hace comportarnos de tal o cual manera, porque las identificaciones que asimos contribuyen sustancialmente para responder a situaciones o estímulos. La aprehensión es un momento fundamental en el acto de identificación, pues permite que algo se vuelva propio. El aprendizaje requiere de la aprehensión para consolidarse, es la acción que le permite desarrollarse. La enseñanza y el aprendizaje se presentan en muy variados espacios de la vida, pero en la actualidad son referidos sustancialmente a los de tipo institucionalizado, centros de enseñanza auspiciados por el Estado o instancias particulares que interactúan con esquemas muy similares.

El proceso de enseñanza-aprendizaje no es sólo una mera transmisión de conocimientos o habilidades particulares, se encuentra relacionado con una expectativa de vida y proyecto de sociedad. “La educación tiene como objetivo completar la humanidad del neófito.”<sup>792</sup> Pero tal búsqueda de completitud no se realiza en abstracto, sino a partir de una orientación social, de planteamientos y prejuicios específicos que emplean estrategias para su consolidación. Entonces, cómo conseguir la transformación de ciertas estructuras sociales que buscan moldear

---

789 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

790 Ibid.

791 Ibid.

792 Fernando Savater. *El valor de educar* (Barcelona: Ariel, 1997): 143.

pensamientos hacia determinadas perspectivas, considerando que la sociedad prepara a sus elementos con el objetivo de perpetuar su visión, de imponer en el aprendizaje mecanismos que se adapten a los requerimientos de la colectividad, útiles y al mismo tiempo que no contravengan sus intereses. A pesar de esta postura el alcance de la educación es mucho más amplio, porque el aprendizaje no se limita a lo meramente fáctico (datos, ritos, leyes, destrezas),<sup>793</sup> es el despertar del cuestionamiento sobre lo que se transmite, la búsqueda en la construcción de ideas, el sueño de la posibilidad, como señala Hubert Hannoun “la escuela no transmite exclusivamente la cultura dominante, sino más bien el conjunto de culturas en conflicto en el grupo del que se nace.”<sup>794</sup> En el mensaje institucionalizado de la educación se logran colar, aunque sea furtivamente, alternativas de pensamiento. El acto educativo de ningún modo es neutral: discrimina, antepone, promueve, decide; intenta confeccionar un determinado tipo de hombre para una determinada visión del mundo. Esto independientemente de quien realice dicho acto (Estado, familia, iglesia, etc.). “Propone como objetivo formar unos hábitos y a la vez espera realizarse sobre ellos.”<sup>795</sup> Busca propagar los elementos y aspiraciones que promueve, hacerlos parte de la vida.

Desde una postura más occidental el conocimiento surge de la separación entre trabajo y vida cotidiana, a medida que el trabajo se especializó y el conocimiento se alejó del ámbito de lo contingente, en correspondencia tácita con esa especialización de las actividades en las sociedades que tendían a la industrialización.<sup>796</sup> Esta especialización –sembrada además en la creación y enseñanza de universidades– ha promovido la individualización del conocimiento. Su profesionalización hizo de él un bien de consumo y una empresa individual. Lo que se compra en el mercado, el mercado académico (así como en los mercados industrial, militar y gubernamentales), es la capacidad de un individuo para producir conocimiento.<sup>797</sup> Para hacer posible esta compraventa mercantil debe estar indivisiblemente en manos de un individuo, del

---

793 Ibid., 148.

794 Hubert Hannoun, *Ivann Illich o la escuela sin sociedad* tr. Jaime Fuster (Barcelona: Ediciones Península, 1976): 97.

795 Bilbeny, *La revolución de la ética*, 56.

796 Ramón Vera. “La noche estrellada.” En *Chiapas 5*, editado por Neus Espresate. México, Editorial Era, 1998: 83.

797 Frederique Apffel. *Introduction: Knowledge and life revisited* (London: Zed Books, 1996): 72.

mismo modo en que la fuerza de trabajo de una persona debe estar en propiedad individual para que se convierta en un bien de consumo.<sup>798</sup> La productividad y sus objetos: hombre, máquina, han encarnado el mito del progreso, y las sociedades se han debatido por su capacidad productivista mucho más que por su calidad integral. En la productividad se ignoran ciclos regenerativos de la Naturaleza y consecuencias en toda ella, incluso para el hombre. El ambiente dispuesto fue el de la cadena de producción, de la especialización fragmentaria. Al no ser especialistas ni económicamente influyentes a gran parte de la sociedad se le despoja de la capacidad de intervención, pues su “ignorancia” obstaculiza alcanzar ese progreso. La búsqueda de una centralización del poder económico, político, a través del saber “avanzado” puede confrontarse con un saber “cotidiano” –de habitar con la Naturaleza–. Pero ante esta posible confrontación resulta fundamental el compromiso con la vida al que se adscribe cada persona, su proyecto.

A partir de una perspectiva más integral, como puede presentarse en ciertas visiones de comunidades indígenas, el conocimiento se genera y contribuye a la cotidianeidad, opera en las situaciones más complejas y sencillas de la vida, posibilita una significación menos fragmentada del mundo. Por ejemplo, en el acto de sembrar se aprecia y cultiva –en todo el sentido de la palabra– la participación de la Naturaleza en pleno: suelo, animales, agua, clima, tecnología, hombre, divinidad; todo cría y se cría, siendo parte de la creación-crianza el monte, el sol, la luna, la noche, el cuidado, los deseos. La crianza conjunta otorga un impulso de supervivencia y una cierta manera de aprehender el mundo. Los tojolabales consideran por ejemplo que la excesiva competitividad en la educación atenta contra la comunidad consolidada por la intersubjetividad.<sup>799</sup> En el contexto intersubjetivo tojolabal, la comunidad y los individuos no representan polos opuestos sino elementos complementarios. Aquella no puede ser sin la colaboración de éstos y viceversa.

Cierta visión detrás de aprehensiones y aprendizajes han distorsionado el mundo de la Naturaleza, han contribuido a formarlo como algo ajeno y fuera de nuestra responsabilidad. La

---

798 Ibid., 73.

799 Lenkersdorf. *Los hombres verdaderos*, 142-143.



captación de conocimiento se realiza pensada principalmente en una realidad: la del ámbito “laboral”, dejando de lado la realidad cotidiana de alimentación, trabajo, introspección, salud, diversión. La reconstrucción de aprehensiones y aprendizajes tiene que pasar por esas dimensiones, las cuales nos vinculan necesariamente con el espacio que habitamos y lo que somos, con la Naturaleza. Históricamente, la ciencia más que brindarnos absoluta infalibilidad o comprensión, nos ha mostrado cómo “cada era tiende a exagerar el espectro y la finalidad de sus propios descubrimientos, o redescubrimientos, al punto de estar tan fascinada con ellos que no llega a discernir con claridad sus limitaciones y olvida aspectos de la verdad contenidos en las previas exageraciones contra las que se ha rebelado.”<sup>800</sup> El ensimismamiento con lo actual y la poca valía otorgada al pasado resulta útil para fincar el valor de las propias ideas, pero no podemos perdernos en éstas y dejar de cuestionarlas y repensarlas, no debemos dejarnos sólo en manos del oráculo de la ciencia, menos aún cuando se encuentra al servicio de una visión sesgada o de intereses dudosos. El pensamiento científico se ha consagrado a partir de la discriminación de lo que considera inexplicable, al cariz de “certezas” que han negado distintas comprensiones.

Hemos podido observar cómo para ser capaces de valorar la relación vital del hombre con elementos y dimensiones de la Naturaleza, para poder luchar por espacios de libertad que contribuyan a decidir la transformación de su reapropiación, requerimos revisar los actos de responder, resistir y aprehender. Responder sobre el comportamiento cotidiano y trascendental en nuestro *hábitat*, en el diario hacernos, sabiendo que el compromiso es en todas nuestras acciones, y ante mí, nosotros, otros, y si así se cree, hasta lo divino. Además no sólo oponerse o dejar de hacer algo, sino creativamente buscar hacer más, resistir la visión prominentemente materialista y su círculo de dependencias mediante intersticios que puedan ser cada vez más grandes. Asimismo, asir, interiorizar identificaciones que permitan vincularnos verdaderamente a ese espacio que llamamos Naturaleza. La forma de valorar creencias, acciones, seres, objetos, de responderles, es la forma en que organizamos permanentemente nuestros hábitos. La

---

800 Arthur Lovejoy. *The Great Chain of Being: A Study of the History of an Idea* (Boston: Harvard University Press, 1936): 17.

creencia se basa en “justificar el creer”,<sup>801</sup> pero muchas veces no reflexionamos sobre lo que justifica ese creer. No poseemos solamente instintos y una disposición para seguir impulsos trazados, contamos con inteligencia para percatarnos de lo que los hábitos nos hacen ser. El análisis de estas tres acciones contribuye a buscar espacios de libertad para reorganizar la relación con la Naturaleza, para ser con y en ella.

#### IV.4. Cristalización: momento indispensable en el replanteamiento de identificaciones

Empezó a volar, y de cazador de mariposas pasó a ser colega de las estrellas.

Anónimo.

A lo largo de la historia, en el escenario de La Lacandona han intervenido intereses, nociones y oportunidades de muy variados tipos y procedencias. Ya hemos descrito acontecimientos que han confeccionado su realidad, el cristal que permite observarla, relaciones antiquísimas de respeto a la Naturaleza que guardan reminiscencias en la actualidad, hasta tratos hacia ella que han devenido en un marcado alejamiento. Esta mixtura ha dado forma a lo que ahora es, y La Lacandona reclama una reorientación en la manera de verla, apropiarla y sentirla. Reclamo en el mismo sentido de la Naturaleza toda, y que muchas veces pasa desapercibido por la incapacidad del hombre para responder sobre sus actos, resistir planteamientos de dominio y observar sus aprehensiones. En la reorientación se requiere que participen el conjunto de elementos que han constituido su realidad, pero en principio y para que pueda hacerse permanentemente debe ubicarse en la base que vive esta realidad, en la gente que habita la Naturaleza, desde selvas hasta ciudades. A continuación analizaremos momentos necesarios para llevar a acabo un proceso de reorientación en la forma de ser con la Naturaleza, para concebir y dar rumbo a su cristalización, varios de los cuales se encuentran en marcha e iremos señalándolos.

Hemos hecho mención de la importancia respecto a una etapa de quiebre para reorientar las identificaciones en los grupos sociales, la necesidad de conquistar cierto grado de autonomía

---

801 En creer en x porque deriva de y, porque es una teoría científica vigente, porque se puede comprobar directamente o porque existen testimonios fiables sobre x. Ver Cortés y Martínez, *Diccionario*.

en ese intrincado proceso histórico. Para alcanzar una instancia así en nuestra relación con la Naturaleza es importante acercarnos a los acontecimientos que han normado esta relación, conocer cómo se ha constituido el espacio que habitamos, lo que le ha llevado a ser lo que es, los procesos físicos y sociales que lo han conformado, a través de los cuales el hombre se ha apropiado la Naturaleza: en producción, transformación, transportación y desecho de “sus componentes”. Los dispositivos físicos en los que y por los que se ha apropiado la Naturaleza han configurado una visión específica de mundo, empleando herramientas y métodos dispuestos estratégicamente desde posiciones de privilegio muy pocas veces cuestionados. La tecnología empleada por un pueblo para adecuar su entorno –en prácticas agrícolas, de esparcimiento, formas de trabajo–, para relacionarse con él, pone en juego patrones de comportamiento. “La transformación tecnológica da lugar a nuevos modos de acción, y éstos, a su vez, a hábitos y creencias opuestos a los nuevos comportamientos.”<sup>802</sup> No se trata de la confrontación entre lo “nuevo” y lo “viejo”, es el desafío hacia lo que pueda resultar mejor para nosotros, siendo conscientes que las transformaciones tecnológicas implican normas conductuales. Concebir al mundo es concebirnos, es buscarle sentido a memorias, símbolos, códigos, geografías. Ir al pasado e injertarlo en el presente para posibilitar senderos futuros es formar consciencia histórica, por la cual somos capaces de narrar, de saber lo que hemos vivido. La historia es mucho más que un encadenamiento de fragmentos, es comunicación, renovación y continuidad de lo mismo y lo diverso. Es también una concentración de intereses. Alude a la existencia humana y al conocimiento de su realidad en la interpretación y explicación de los sucesos. La historia se suele considerar poco en el estudio de la Naturaleza, al igual que la Naturaleza en el estudio de la historia,<sup>803</sup> perspectivas que deben acercarse para contar con una visión más integral, porque los acontecimientos sociales no son independientes a los espacios naturales, y la Naturaleza actúa también por el influjo de uno de sus integrantes transformadores: el hombre.

Observar el panorama general del espacio que habitamos no debe impedirnos captar nuestro sitio particular de acción, y la correspondencia entre ambos. Es verdad que existen

---

802 Bilbeny. *La revolución de la ética*, 44-45.

803 Situación que tiene que relacionarse con la fragmentación del conocimiento en especialidades. Ver Worster. *Transformaciones de la tierra*, 20.

situaciones distantes de nuestra influencia, pero otras tantas tienen que ver directamente con lo que hacemos, con nuestras decisiones. En el habitar intervienen distintos ámbitos vitales que deberían fijar nuestra atención respecto a la forma en que nos relacionamos con la Naturaleza, a continuación señalamos varios de éstos: a) de salud: tiene que ver la conformación de los alimentos que ingerimos, las sustancias que respiramos, el cuadro cotidiano que observamos, y en sí con todo el entorno donde nos desenvolvemos; b) fraternales: la convivencia con seres vivos y energías (fuego, líquidos, gases, sólidos) de la Naturaleza; c) estéticos: entendidos como los sentimientos que se exacerban a través de nuestros sentidos y pensamientos; d) espirituales: búsqueda interna de armonía con el entorno y posibilidad de trascendencia; e) sensoriales: respecto a la capacidad de captar y transmitir sabores, olores, sonidos, señales, texturas; en las ciudades cada vez somos más incapaces e indiferentes en su consideración y distinción; f) de sentido común: tienen que ver todos los anteriores respecto a la practicidad para sentirse bien. Hemos ignorado el vínculo directo de estos ámbitos con la Naturaleza, embebido en la lucha por subsistir, por consagrar y seguirle el paso a la tecnología, sin importar lo que su desarrollo conlleva. No es un repudio a la tecnología en sí misma, sino a la falta de atención más allá de ésta, a las implicaciones de una visión extremadamente consumista.

El modelo urbano hegemónico que actualmente se plantea es heredero de una prolongada relación a favor del campo y sus atribuciones: sentido, representación, alimentación, salud. Posteriormente se fue reorientando el valor de lo “sofisticadamente elaborado”, y ganaron terreno los “productos” de la ciudad, de las industrias, lo derivado de máquinas y el trabajo de obreros. Construyendo así una imagen de dominio del hombre sobre la Naturaleza, olvidando – en el mejor de los casos –, que forma parte de ésta. “Se pasó pues, del estar con la naturaleza a salirse de ella y alejarse. De verse en el mundo a ver el mundo.”<sup>804</sup> Se consideraba que entre mayor fuera la dependencia hacia la Naturaleza, más se encontraba el hombre atado por el hombre, por lo que había que escapar, aunque fuera al mundo del sistema de economía de

---

804 Guillermo Montoya. “Para honrar el día mundial de la tierra debemos aceptar nuestra naturaleza.” (*Periódico Expreso de Chiapas*, Febrero 18, 2005).

mercado y consumo. Otras ataduras reemplazaron las anteriores, éstas menos sencillas de percibir.

Retomando los momentos para llegar a una instancia de cristalización, debemos reconocer el escenario desde el cual se promueve un tipo de relación con la Naturaleza, la indiferencia de muchos hombres respecto a esta conexión, los ámbitos vitales que intervienen en el habitar. La habitación en *êthos* como morada o residencia es donde el hombre hace su vida, es el espacio desde el que identifica. Las condiciones de su *hábitat* no pueden menos que influir determinantemente en hábitos y por tanto en creencias e ideas para justificarlos.<sup>805</sup> Pero no basta con reconocer; es indispensable que estos hechos nos impelan, nos estremezcan e impulsen a luchar en la transformación de las identificaciones con la Naturaleza, para decidimos a generar espacios que la posibiliten. Debemos percatarnos de las repercusiones en pueblos, comunidades y personas, en nosotros, que presenta la manera fatua de vivir la Naturaleza: al alimentarnos con organismos genéticamente modificados (OMGs por sus siglas en inglés) de los que en el mejor de los casos no conocemos claramente sus consecuencias,<sup>806</sup> intoxicar plantas nativas con estos productos promoviendo su consumo,<sup>807</sup> beber sustancias completamente

---

805 Bilbeny. *La revolución de la ética*, 43.

806 Las pruebas de confiabilidad para estos alimentos debieran ser realizadas por instancias independientes a quienes producen los OMGs. Situación poco permitida en la realidad. La empresa Monsanto falsificó datos de pruebas realizadas y utilizó ratas viejas para estudios, “no encontrando” algún problema para el consumo humano de estos alimentos. Se han realizado pruebas de este tipo alimentando a ratas con papas de OMGs por el Dr. Arpad Pusztai del Rowett Research Institute de Escocia, encontrando propensión al cancer y el incremento de intensidad en el aparato inmunológico, días después de entregar el reporte fue despedido junto con su equipo del instituto, el cual recibe un alto financiamiento de dicha compañía. Ver Marie-Monique Robin. “Commentaries.” *The world according to Monsanto*, DVD. Film by Marie-Monique Robin. A France-Canada coproduction: Image and Compagnie – Productions Thalies – Arte France- Nacional Film Board of Canada – WDR, 2008. En México, específicamente en Oaxaca, se realizaron estudios por el doctor Ignacio Chapela, Microbial Ecologist de la Universidad de California en Berkeley, con orugas que se alimentaron de plantas de maíz de OMGs, las cuales resultaron con severos daños. México importa alrededor de 7 millones de toneladas de maíz al año de las cuales el 45% es transgénico. Ver Sara Maamouri. “Narrator.” *The future food*, DVD, Film by Deborah Koons, Produced Catherine Lynn: Lily Films, 2004. Ante la constatación a gobiernos y empresas por organizaciones de consumidores y científicos, para el etiquetado de OMGs, no se ha obtenido una respuesta satisfactoria, quizá porque podría haber un seguimiento detallado de las que podrían acarrear.

807 Plantas libres de OGMs han resultado contaminadas por la polinización en gran parte del mundo. En México, el doctor Ignacio Chapela ha encontrado esta contaminación en diversas comunidades de Oaxaca. También, Monsanto ha desarrollado la tecnología “terminator” para que sus semillas no germinen y el agricultor tenga que comprar para cada siembra. Ver Koons, *The future food*, 2004.

Ver Guía roja y verde de alimentos transgénicos. Ver José Cardenas “Narrador.” Ximena Antillón, Gustavo Castro, José Cardenas “Investigadores”, *Agua nuestra vida, nuestra esperanza*, DVD, Producción Nicolas Défossén: CIEPAC, COMMPA, PROMEDIOS, 2006.

agresivas para nuestro cuerpo en presentaciones de bebidas embotelladas o jugos,<sup>808</sup> establecer estas industrias que provocan escasez de agua y contaminación,<sup>809</sup> comer productos que impulsan enfermedades,<sup>810</sup> respirar grandes cantidades de dióxido de carbono,<sup>811</sup> generar hábitos-creencias sedentarias y poco creativas,<sup>812</sup> promover la desaparición y contaminación de afluentes acuíferos por urbanización y/o necesidades industriales,<sup>813</sup> perder la capacidad de reconocer sabores en el consumo de alimentos fuertemente adulterados,<sup>814</sup> aspirar olores fétidos

---

808 Por ejemplo una lata de refresco contiene azúcar o fructuosa, agua carbonada, cafeína (en los refrescos de cola), ácido fosfórico, que provocan la transformación del azúcar en grasa, incremento de la presión sanguínea y los niveles de dopamina, la aceleración del metabolismo que promueven la expulsión de calcio, magnesio y zinc dirigido originalmente a los huesos, así como la propensión a cálculos renales. Ver "Informe del consumo de refrescos del Cola", AMEDEC, compilado por Dr. Luis Santos López Jefe del Departamento de Servicios Médicos de la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital, 2006. Ver Centro de Investigación sobre la Obesidad en Estados Unidos (Research Obesity) "World obese," <http://obesityresearch.nih.gov/funding/funding.htm> (acceso Enero 13, 2010).

809 En San Cristóbal de las Casas, Chiapas, alrededor del cerro Huitepec, donde se encuentra la embotelladora de coca-cola, existe una gran escasez de agua. Por cada litro de ese producto se emplean aproximadamente 4 litros de agua. En el 2003 el pago de la empresa a la Comisión Nacional del Agua (Conagua) en San Cristóbal fue de \$320,000. Además el director de Conagua (Jakes) fue director de dicha planta. Ver Miguel Pickard "Coca-cola, ¡no gracias!", Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), 2004. Para el año 2004 se consumieron 26,000,000,000 millones de litros de agua en 28,000,000,000 botellas de agua, en las que se usó 17,000,000 de barriles de petróleo que produjeron 2,500,000, de toneladas de dióxido de carbono. Ver Produce Marketing Association (PMA), "Water disaster," <http://www.pma.com/resources/research-center/industry-research> (acceso Julio 23, 2009).

810 Como lo podemos observar en golosinas (marinela, sonrics, sabritas, barcel, etc.), panes (bimbo, tía rosa, wonder, etc.), cereales (kellog's, nestle, quaker, etc.) por mencionar algunos, que son productos, pero no alimentos, por los severos daños que ocasionan. Estos alimentos se asocian con sobrepeso, diabetes, enfermedades dentales y cardiovasculares, hipertensión. Ver Portal El Poder del Consumidor <http://www.elpoderdelconsumidor.org/aprender-a-comer.html> (acceso Agosto 18, 2010). Se ha podido observar a comunidades que no tienen contacto con la alimentación de la civilización moderna, mantener la ausencia o resistencia a enfermedades degenerativas, aunque resultaran más proclives a enfermedades infecciosas por el entorno o insalubridad. Ver Gilberto Galindo. "Ambiente, cultura y genética ¿supremacía o relación recíproca en el cuidado de la vida?" En *Dilemas bioéticos de la genética*, editado por Gilberto Galindo. (Colombia, 3R Editores, 2002): 180.

811 Por la quema de materia orgánica en comunidades, pueblos, industrias y uso de automóviles. A nivel mundial la concentración de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en la atmósfera en 2007 alcanzó una cifra récord a nivel mundial, 387 partes por millón (ppm) según las mediciones realizadas desde el Observatorio Mauna Loa, en Hawai (Estados Unidos). Esto significa un crecimiento de casi el 40 por ciento desde la revolución industrial y la cifra más alta de los últimos 650.000 años. Ver G. Marland y T. A. Boden, "Global, Regional, and National CO<sub>2</sub> Emissions. In Trends: A Compendium of Data on Global Change. Carbon Dioxide Information Analysis Center, Oak Ridge" National Laboratory, U.S. Department of Energy, Oak Ridge, TN, USA, [http://cdiac.ornl.gov/trends/emis/tre\\_glob.htm](http://cdiac.ornl.gov/trends/emis/tre_glob.htm) (acceso agosto 11, 2009).

812 Como la falta de actividad física, la "indispensable" posesión de tecnología (referida a celulares, juegos de video, televisores, etc.) en la vida, por mencionar algunas.

813 Hace 40 años el agua del río Sabinal que atraviesa la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas era incluso bebible, hoy es un afluente de aguas negras. Lo mismo ocurre con el río de San Cristóbal de las Casas. En Puebla las maquiladoras han vuelto al río color azul por las tinturas de la mezclilla. Agua que es empleada en el riego de hortalizas. Ver Nicolás Défossén, *Agua nuestra vida, nuestra esperanza*. Presas como Chicoasen, Peñitas, La Angostura y Malpaso en Chiapas han inundado grandes extensiones de tierra cultivable, terminado con arroyos y siembra de humedad, con la finalidad de producir energía eléctrica para las ciudades.

814 Animales como pollos, vacas, y cerdos que suelen ser los más consumidos en México, son tratados hormonalmente para alterar su ciclo de crecimiento y engorda, Asimismo cada día es más común el uso de

por la acumulación de desechos, saturar nuestros oídos con ruidos ensordecedores, inundar los espacios con cemento para evitar el contacto con la tierra, limpiar nuestra consciencia en el cumplimiento de la colocación “adecuada” de nuestros desechos sin importar la cantidad, tipo y destino real, ... en alimentos que hacen todo lo contrario, producción de enormes cantidades de desechos, gases extraños en el ambiente, y demás acontecimientos en particular, estamos atentando contra la vida al romper los vínculos con la Naturaleza. Necesitamos comprender qué nos jugamos en su significación, para poder luchar con/contra nosotros y otros actores (industrias, grupos, personas, etc.); para cuestionar lo que producimos, adquirimos y deseamos, y la manera en que lo hacemos; para buscar maneras creativas de acercarnos, de vincularnos conscientemente. A todo esto, necesario en el replanteamiento de las identificaciones, debemos añadir la carencia de preparación en nuestras comunidades y asentamientos para acompañar los conflictos presentes y futuros por el acercamiento a los límites biológicos, la degradación de las tierras y la disminución de energías no renovables (observado en el pico del petróleo y gas natural),<sup>815</sup> por lo que podríamos necesitar vivir con un consumo de energía mucho más bajo y realizar gran parte de las labores en forma colectiva.<sup>816</sup>

---

transgénicos y grandes cantidades de fertilizantes en frutas, verduras, semillas. En Estados Unidos Monsanto fabricó hormonas (Prosilac) para incrementar la producción lechera, el Dr. Richard Borroughs veterinario de la Administración de Comida y Medicamentos en Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) dictaminó que la empresa manipuló y suprimió datos, además de encontrar altos niveles de antibióticos y pus en la leche; el Dr. Samuel Epstein, Jefe de la Coalición para la Prevención del Cáncer, recibió información que luego publicó, en la que se establecen cambios notables entre los animales inyectados con Posilac y los que no fueron, como el incremento en el tamaño de los ovarios y severos problemas de reproducción. Ver Marie-Monique Robin, *The world*, 2008. El 80% de la leche en supermercados de Estados Unidos tiene restos de medicamentos y antibióticos ilegales, incluido el rBGH (sustancia inyectada a las vacas para incrementar entre 15% y 25% su producción lechera), en 1997 un estudio en el mismo país con 1500 hombres que tenían altos niveles de derivados de rBGH, indicó 4 veces más probabilidad en cáncer de próstata. Ver Galindo, “La ingeniería genética, como el rey Midas”, 217.

815 Se considera al pico o tope cuando se ha agotado alrededor de la mitad de una sustancia en una nación o el mundo. Según cálculos de distintos investigadores el pico del petróleo en el mundo se sitúa entre 2007 y 2012. Mientras el pico de gas natural (considerado como el único que podría equipararse al petróleo en su rendimiento energético) se ubica en el 2012. Además, hoy el petróleo restante se encuentra en sitios de más difícil acceso, pues los pozos más accesibles fueron los primeros en ser explotados. Ver Richard Duncan, “The Olduvai theory: Terminal decline imminent.” [http://www.warsocialism.com/duncan\\_tscq\\_07.pdf](http://www.warsocialism.com/duncan_tscq_07.pdf) (acceso Febrero 24, 2010). Para México el pico del petróleo se estimó en el 2004. Ver D. Shields. *PEMEX: Un futuro incierto* (México: Planeta, 2003): 86-88. F. Barbosa “Perspectivas de la producción petrolera para 2007-2012” “Observatorio Ciudadano de la Energía” [http://www.energia.org.mx/IMG/doc/PerspPetrol\\_2007\\_12.doc](http://www.energia.org.mx/IMG/doc/PerspPetrol_2007_12.doc) (acceso Marzo 21, 2008). Petróleos Mexicanos (PEMEX). 2. Anuario estadístico 2007. Si se diseñan actividades a realizar en la actualidad, antes de la escasez más fuerte del petróleo, podemos prepararnos de mejor manera para distintos escenarios.

816 Por ejemplo en Australia, Andrew McNamara, ministro de Queensland establece “No hay ninguna duda de que las soluciones locales a nivel de la comunidad serán esenciales. Veremos una relocalización de la

Ya antes señalamos el acto de identificación como una acción formativa de cerca: que configura al hombre desde la proximidad, a partir de la transformación de sensaciones y elementos culturales, de interiorizarlos y hacerlos valiosos; pero que al mismo tiempo constriñe hacia cierta visión prefijada. La disposición de esta formación de cerca –cercana y limitante– con la del conjunto de seres y elementos con energía vital debe cambiar, modificarse los hábitos referidos a ella, las costumbres poco cuestionadas. El acto de identificación se mama principalmente en el contacto con la familia, escuela, comunidad (donde se vive, laboral, religiosa, etc.), en la cercanía de la preparación en que se dotan y reciben dichas sensaciones y elementos culturales. Por lo que Naturaleza no se encuentra en esa cercanía. Esta visión, esta cerca es la que hay que romper, hendirla reconfigurando disposiciones. Hemos perdido el contexto al que pertenecemos, sobrevalorando las implicaciones de la economía, que tiene una forma muy específica de valuación –la del dinero–, que no puede ser medida exclusiva ni colocarse como base de todo, pues la economía observa a la Naturaleza como una externalidad inacabable. Nos hemos acostumbrado a comprar todo –la corrupción, las medias verdades del sistema de la doble moral, la mentira oficial, la pobreza, los abusos de la misma forma que nosotros abusamos de nosotros mismos, el verbo sin necesidad de predicarlo, los dogmas a cambio de una vida cómoda pero ignorante.<sup>817</sup>

Recapitulando sobre las necesidades para llegar a un momento de cristalización, podemos esquematizar algunas de las acciones más representativas:

---

manera en la que vivimos que nos recordará no al siglo pasado, sino al anterior. Y eso no es una mala cosa. Sin duda una de las respuestas más baratas que será muy efectiva es promover el consumo local, la producción local y la distribución local.” Palabras recogidas en el Portal de Pueblos en Transición. <http://tionnetwork.org> (acceso Junio 17, 2008).

<sup>817</sup> Ver Santiago Pando “Narrador.” *Crear es crear*, DVD, 2008. <http://creerescrear.com> (acceso Junio 5, 2008).



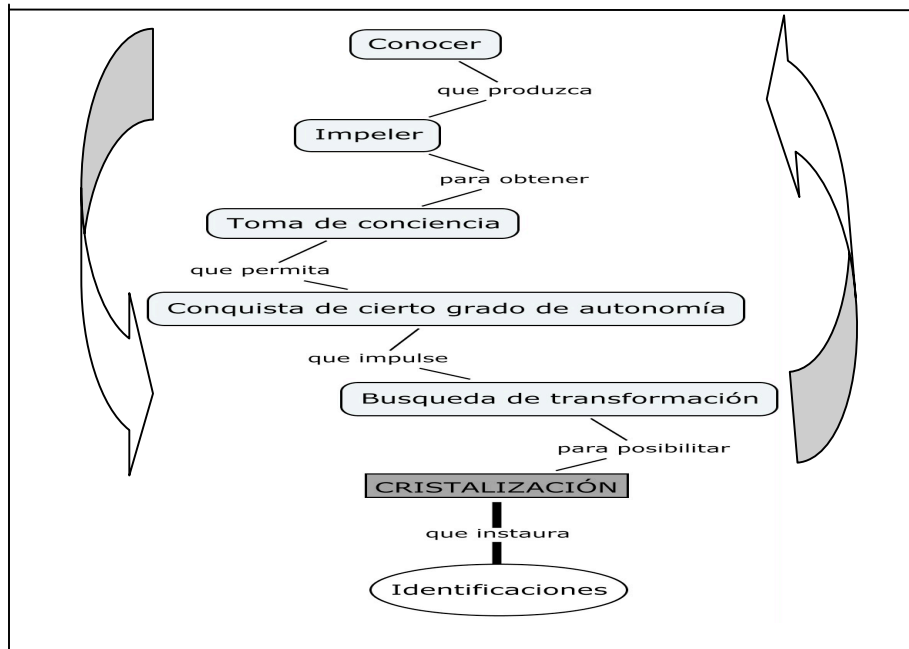


Figura 5: Acciones para generar un proceso de cristalización.

Conocer: Se refiere al descubrimiento de los hechos que nos impactan y sobre los que podemos impactar, a distinguir orientaciones promotoras de aspiraciones, organismos y formas de promover estas orientaciones, así como la visión que subyace para que se lleven a cabo. En el sentido de establecer un contacto consciente con algún objeto o situación familiar a través de la experiencia y la percepción.<sup>818</sup>

Impeler: Actividad por la que los acontecimientos realmente nos llegan a conmover para impulsarnos a la acción, que nos sacuden las entrañas para movernos-con ellos y ante ellos. Imponer a la cólera un cause definido, un sentido pertinente que permita transitar de la mera cólera, sentimiento primero para pasar a la reflexión y llegar a actuar.

Toma de conciencia: Captar los acontecimientos dándose cuenta de sus orígenes y manifestaciones.

Conquista de cierto grado de autonomía: Es la lucha por espacios para conseguir actuar de forma independiente respecto de orientaciones prevalecientes, organismos o personas, por pedazos de libertad.

---

818 Cortés y Martínez, *Diccionario*.

Búsqueda de transformación: Empezar la modificación de comprensiones para generar distintas formas de comportamiento, propiamente la ejecución de otras perspectivas.

Cada una de las acciones señaladas se retroalimenta permanentemente de las demás, no necesariamente en el orden indicado, hasta que maduran lo suficiente en el proceso histórico para llegar a una cristalización a través de la cual se instauren nuevas identificaciones. El proceso de cristalización requiere que estas acciones se produzcan en centros urbanos, comunidades rurales y cualquier espacio de habitación, características para diversos espacios enseguida señaladas, especialmente los de La Lacandona.

Conocer: Implica indagar, acercarse, cuestionar motivos y repercusiones de actividades propias y externas cotidianas relacionadas con desnutrición, división, enfermedad, diversión, economía, prestigio, fe, devastación, manifestadas por ejemplo al preguntarnos sobre los despojos territoriales: ¿bajo qué perspectivas actúa el gobierno?, ¿quién y cómo se promueven las invasiones?, ¿cómo se han obtenido resultados satisfactorios? Al comer frituras y refrescos embotellados: ¿sí son buenos para mí cuerpo?, ¿a quién le conviene que se sigan vendiendo?, ¿qué conlleva su producción?, ¿cuánto dinero invierto en su compra?, ¿si contribuyen a generar más basura? Al emplear agroquímicos para sembrar: ¿cómo me afecta su uso inmediato y su consumo posterior?, ¿cuánto tiempo más puedo seguir sembrando en mi tierra?, ¿es redituable a mediano y largo plazo?, ¿de quién dependo al usarlos?, ¿qué otras alternativas puedo tener? Sobre la presencia de guardias blancas: ¿qué estrategia seguir para la sobrevivencia?, ¿a quién acudir en busca de ayuda? Respecto a la falta de unión intracomunitaria y extracomunitaria: ¿por qué se presenta?, ¿quién la promueve?, ¿cómo puedo ir disminuyéndola?, ¿por qué me conviene hacerlo? Sobre la existencia de drenaje en mi comunidad: ¿dónde desembocaría?, ¿en qué me ayudaría?, ¿qué otras alternativas existen? En la adscripción al movimiento zapatista: ¿qué involucra mi pertenencia?, ¿cómo me afecta a mí y mi familia?, ¿me permite mayor libertad de decisión? Acerca de conservar la vegetación: ¿en qué me ayuda?, ¿cómo hacerlo y poder obtener otros beneficios?, ¿puedo sembrar sin necesidad de talar? Sobre los saberes tradicionales y su importancia: ¿qué prácticas han contribuido al mejoramiento y empobrecimiento de mi vida?, ¿cuál es el trato para ancianos, mujeres, niños y hombres?,

¿cómo mantengo y promuevo mis prácticas ancestrales de salud?, ¿cuáles pueden adecuarse a mi forma de vida y recursos? En prácticas espirituales o religiosas: ¿cómo contribuyen para ser mejor persona?, ¿en qué ayudan a la comunidad?, ¿generan su fragmentación? Éstas son apenas muestras del acercamiento necesario a cuestiones fundamentales de la vida, en las que resulta necesario buscar espacios y personas adecuados para su reflexión, y donde el grado de libertad para decidir varía de acuerdo a la cobertura de las necesidades de subsistencia y anhelos de superación.

Impeler: El advertir formas de actuar en varias empresas, ciertas organizaciones, gobiernos, líderes, vividores, personas comunes y en mí, me debe conmover para pasar al hacer. Por ejemplo, en decretos que no consideran a pobladores anteriores, el robo de plantas y conocimiento nativo, la saturación de mercancías que incrementan notablemente un dominio, contaminación, el abandono de prácticas sustentables, la presión para pertenecer a ciertas organizaciones, el fomento a la discordia entre diferentes grupos étnicos, el maltrato común de animales, la poca consideración hacia las mujeres, los contenidos educativos que no consideran aspectos locales fundamentales, son acciones que nos incitan a saber más y organizarnos para contrarrestarlas, para no quedarnos en el mero resentimiento y otorgarle un cause propositivo.

Toma de consciencia: Buscar adentrarse en las cuestiones antes señaladas para percatarse de lo que promueven y el cómo participo en ellas, es fundamental en un proceso de cristalización. Consiste en tener o recobrar la capacidad y buscar la posibilidad de observar la tierra, el cielo, el monte, las estrellas, los árboles; indagar e intuir acciones de líderes ejidales, instancias gubernamentales, pastores y sacerdotes, asociaciones civiles; participar en cultivos beneficiosos ambiental y económicamente (café, cacao, vainilla, miel, plantas medicinales, hortalizas), en cooperativas que representen a los lugareños, en organizaciones que luchan decididamente por los derechos humanos, en el no consumo de comida que incrementa mi posibilidad de enfermar, en el mantenimiento sano del espacio donde habito.

Conquista de cierto grado de autonomía: La lucha por contar con espacios de decisión propia es indispensable para generar verdaderas transformaciones, éstos directa o indirectamente buscan coartarse, por lo que hay que pugnar constantemente por ellos. El

espacio autónomo más representativo en las comunidades suele ser la asamblea, que actualmente se encuentra en conflicto directo con el sistema de partidos políticos y la participación de mujeres. Otros espacios tradicionales de decisión suelen ser la milpa y la cocina, también surcados por el conflicto con los modos de producción masiva. Es primordial reclamar más sitios y momentos en escuelas, celebraciones, iglesias, parques, campos de juego, viviendas, trabajos, bibliotecas, que aunque en principio no sean independientes, poco a poco pueden crecer en libertad.

Búsqueda de transformación: El incremento en la toma de consciencia conduce a elegir mejor y participar más, en buscar incidir determinadamente sobre mí y lo que me rodea. Reconfigurar sustancialmente y con creatividad mis acciones de vida sobre lo que como, siembro, compro, vendo, veo, pienso, hago, sobre las maneras de comportarme cotidianamente. Transformarnos requiere una y otra vez de las acciones anteriores para buscar vivir solidariamente.

En el planeta y La Lacandona no es la excepción, el hombre ha querido situarse fuera de la Naturaleza, al no concebir la reciprocidad de sus procesos vitales, al verla como algo muy lejano que de cuando en cuando roza tangencialmente, y para la que sus acciones no tiene verdadera importancia. Por más que los hombres quieran sustraerla de su vida forman parte del mundo de la Naturaleza, y todos los actos sin, con y contra ella, son actos que se reflejan en el hombre como parte del conjunto. La visión lejana de Naturaleza es la que necesitamos cambiar y requerimos de las acciones señaladas. En el espacio de La Lacandona esta visión se ha venido arraigando, pero en la búsqueda de transformación para generar un momento de cristalización también manifiesta posibilidades, a éstas y otras nos acercaremos enseguida.

#### IV.5. Alternativas en la orientación de las identificaciones

[...] Y lo que en este momento se revelará a los pueblos sorprenderá a todos, no por ser exótico, sino por el hecho de haber siempre estado oculto cuando no es más que lo obvio [...].

Caetano Veloso.

En el complemento de lo biológico y lo cultural irrumpen las significaciones simbólicas que los seres humanos brindamos al entorno que nos circunda, la forma en que nos relacionamos con él y lo apropiamos. La cultura es fuente de alternativas y problemáticas, es al final de cuentas, raíz de posibilidades. Hay quienes olvidan esto y piensan desde una postura “ambientalista”, viviendo en ciudades y sin conocer verdaderamente la relación del hombre con los fenómenos naturales, en el retorno a una vida equilibrada y feliz con la Naturaleza. Es necesario contrastar esta postura con la de campesinos o indígenas que viven en un ámbito natural más cercano, pero luchar por la comunión del hombre con la Naturaleza desde cualquier ubicación geográfica. El gran desafío de hoy es cómo hacer para re-encontrarnos (tanto los que residen en espacios con un contacto más directo con elementos de Naturaleza, pero que les es distante una verdadera relación, como los pobladores de ciudades para los que Naturaleza representa algo lejano o sin importancia) con la Naturaleza, configurar un mejor sentido dentro de ella. Ser capaces de incidir en la pugna por nuestra reconciliación y distanciamiento, a través de cultura, técnica, ciencia, política, identificaciones específicas. Después de haber establecido la necesidad de un momento de cristalización y sus requerimientos, subrayaremos posibilidades para un proceso de reconciliación desde el ámbito educativo (en relación con la construcción ambiental) en la formación de habitar solidariamente con la Naturaleza. Consideraremos en la educación la necesidad de incorporar variadas formas de conocimiento y participaciones sobre él, principalmente a partir del reflexionar haciendo; componentes que lo deben regir; su vinculación con los procesos vitales; observaciones a cierta visión institucional y señalamientos pedagógicos y ecológicos, así como en el desarrollo del habitar solidario con la Naturaleza la necesidad de plasmar el pensamiento en la acción y estadios y/o acciones concretos.

#### IV.5.1. Educación para la construcción ambiental

Dispondremos de este apartado para enfatizar sobre la reflexión del saber, para señalar perfiles en los que la educación requiere sustentarse. Haremos esto principalmente desde la orientación de la complejidad ambiental tomada por Rubén Pesci y Enrique Leff. En el primer capítulo abordamos al ambiente como fruto de la acción social, en el que intervienen y se afectan seres y elementos con energía vital. Como resultado de una construcción social, la configuración de significaciones en torno a la Naturaleza promueve nuestra relación cotidiana con ésta, pero debe captarse en forma completa, no bajo perspectivas escindidas en lo “propiamente” natural y lo “propiamente” social. Observar al ambiente como potencial nos debe motivar a comprometernos con su concepción, pero sobre todo a vivirlo, compromiso que sólo puede ser asumido en la participación consciente de su construcción. En la praxeología, como un proceso estratégico de reflexionar haciendo, básico de las culturas del trabajo y el arte, en el sentido de aquel arte de construir que sabía alterar sin dañar, innovar sin depredar.<sup>819</sup> En la confección del ambiente deben participar fundamentalmente quienes lo habitan, con una perspectiva clara de su salvaguarda, sin confundir para su confección la práctica asistencialista de consultoría externa, que promueve sumisión a un control hegemónico. La cooperación es necesaria y en ocasiones se requiere alguien externo con visión global, pero la proyección ambiental de espacios específicos es patrimonio de quienes los habitan. Para el acceso a confecciones ambientales solidarias debemos revisar nuestra capacidad para recibir y dotar sensaciones y elementos culturales, y por qué les otorgamos a algunos de éstos el estatus de valiosos. Recuperar el pensamiento analógico, entendido como el empleo de facetas más sensibles del intelecto, la memoria, los sentidos, el reconocimiento histórico y la capacidad de comparación; la riqueza del saber de lo obvio, que conjuga patrones sensatos de manejo de la realidad que todos pueden compartir, custodiar y proyectar.<sup>820</sup> En el sentido de lo señalado antes con Bilbeny, hay que razonar los sentidos y que sentir la razón.<sup>821</sup> No se trata de eliminar el 5% de conocimiento racional, deductivo, analítico, digital, incorporado por el ser humano después de la niñez, sino

---

819 Pesci, “La pedagogía de la cultura ambiental”, 126.

820 Ibid. 127.

821 Bilbeny, *La revolución*, 190.

recuperar el 95% de conocimiento sensitivo, inductivo, sintético aprehendido en los primeros años de la vida.<sup>822</sup>

La educación puede ser la mejor alternativa para la confección ambiental, por su carácter formativo permanente en los momentos más sencillos y complejos de la vida, sobre todo en los espacios familiares, escolares y de oportunidad de reunión (bibliotecas, parques, auditorios, casas de cultura, ferias), a través de personas con mayor consciencia dispuestos a enseñar y aprender (maestros, campesinos, artistas y cualquier gente con alguna experiencia de vida cercana a la Naturaleza),<sup>823</sup> pero sustentada en la creatividad y comunión de los seres, bajo principios de comprensión, sensibilidad, re-formación, intercambio, construcción, reflexión activa. De comprensión en el sentido que el ambiente no es sólo exterioridad para adecuar, ni interioridad para ser, sino una totalidad diversa manifiesta y para manifestarse; de sensibilidad, entendida como una disposición para captar con los sentidos, empleando inteligencia e intuición para percatarse de los sucesos y los vínculos en la Naturaleza; de re-formación del pensamiento disciplinario fragmentario que ha establecido categorías unidimensionales para conocer y ser; de intercambio de saberes, tecnologías, prácticas, actitudes, artes, visiones; de construcción constante, en el entendimiento de lo haber sido y de la lucha por lo ser; de reflexionar haciendo, para hacer la reflexión. Mediante el acercamiento a la realidad, en la relación biológica-cultural de los espacios geográficos por la conjunción física, simbólica y vital que los envuelve; al conocimiento de un comportamiento alienado abundantemente señalado aquí, y el desconocimiento del mundo real en el que se encuentran los procesos vitales,<sup>824</sup> a las diferentes temporalidades que a veces se encuentran, pero que muy rara vez pueden navegar juntas, porque dimensiones cósmicas, biológicas y mercantiles cuentan con rutas propias; al entretejimiento social que ayudan a armonizar los saberes prácticos en la apropiación del mundo; a las relaciones intersubjetivas entre elementos y seres de la Naturaleza que posibilitan

---

822 Pesci, "La pedagogía de la cultura ambiental", 127.

823 Resultan de gran valía personas involucradas con villas ecológicas, agricultura orgánica, cooperativas sustentables, comercio justo, consumo responsable.

824 Como señala Baudrillard, el conocimiento ya no representa la realidad; por el contrario ha construido una hiperrealidad que sirve de reflejo, existe un desconocimiento del conocimiento. Ver J. Baudrillard. *Les stratégies fatales* (París: Bernard Grasset, 1983). Citado en Enrique Leff. "Pensar la complejidad ambiental." En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. (México: Siglo XXI, 2000): 32.

una acción sinérgica vital; a los mundos de vida posibles en la búsqueda de lo que aún no es pero puede ser, en la observación de las limitaciones y potencialidades. La transformación de nuestras actitudes pasa por atender la confección ambiental, captar su complejidad. Entender que no es un problema de aprendizaje, sino de comprensión del conocimiento sobre el mundo, que implica la reapropiación del conocimiento desde el ser del mundo y ser en el mundo.<sup>825</sup> Muchas veces se busca educar para comprar la razón de los poderosos en vez de buscar la verdad, esta educación debe cambiar de ruta, pasar por un sentido –en cuanto a dirección y sentir– más cercano.

En la educación institucional (básica, media o superior)<sup>826</sup> la educación ambiental no puede ser reducida a un tema de transversalidad o una materia que de “sentido ambiental” al área específica, debe entenderse como una transformación educativa permanente, producto de conocimientos, aprendizajes, enseñanzas, valoraciones, generada a partir de visiones del mundo específicas. Como señala Bianchini, “el binomio educación-ambiente deberá desaparecer con el tiempo. La educación es ambiental o no es”,<sup>827</sup> si se le observa desde perspectivas solidarias. Los principios que operan en la educación actual son el de la disyunción, reducción y abstracción, unidos por el paradigma de la simplificación,<sup>828</sup> propiciando una inteligencia lineal, fragmentaria que ignora las relaciones de los sujetos con su ambiente. Requerimos transformar esos principios hacia los de vinculación e identificación. Pero la forma tradicional de educación –instructor, alumnos, salón de clases, concepciones pedagógicas que pocas veces fomentan la creatividad–, ¿pueden ser favorables para otra forma de educar?, ¿para la conjunción de diversos saberes, intercambios, procesos vitales, ritmos, dimensiones y temporalidades? Los cimientos institucionales tradicionales educativos necesitan otra visión, no sólo a partir de la instancia económica dominante, ir más allá de la lógica de la reproducción establecida, buscar la

---

825 Enrique Leff, “Pensar la complejidad ambiental”, 45, 47.

826 En México la estructura ambiental que toda educación debe contener se encuentra ausente de la mayor parte de programas y contenidos. Aspecto señalado en entrevista con profesores y directivos de diferentes instituciones educativas. Ver Anexo A. Trabajo de campo.

827 T. Bianchini. “La educación ambiental y la hipótesis Gaia.” En *Serie de documentos especiales*, (Santa Fe Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Educación ambiental, 1995): 32.

828 Daniel Luzzi. “La ambientalización de la educación formal. Un diálogo abierto en la complejidad del campo educativo.” En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. (México: Siglo XXI, 2000): 166.



construcción ambiental desde posiciones específicas pero sin dejar de observar el entorno completo, promover gestiones locales, regionales que abracen la realidad haciendo, no sólo teorizando. Sobrepasar la dimensión científico-tecnológica que limita, incorporar la subjetividad, la significación afectiva y cognitiva de los saberes como tópicos para el análisis,<sup>829</sup> el azar, los sentidos, entre otros. El aprendizaje en conjunción con el saber ambiental debe ser participativo y redimensionar las significaciones del saber para formar sujetos activos, críticos, creativos, reflexivos, sensibles y en contacto con su realidad. Para poder llevar a cabo una educación ambiental se proponen los siguientes señalamientos pedagógicos y ecológicos:

- Toda educación ambiental debe concebir a los aspectos biológicos y a los sociales como una integralidad en permanente transformación e inseparable dependencia, dentro de la cual el ser humano se encuentra vinculado indefectiblemente.
- Cualquier área educativa necesita reconocer y valorar los nexos vitales existentes y la relación con su campo particular de conocimiento.
- El proceso enseñanza-aprendizaje debe trascender escenarios teóricos, vivirse en la cotidianeidad, formar parte de la realidad en el acercamiento histórico que ha determinado el ambiente pero que ha de reconstruirse diariamente.
- Es indispensable dialogar sobre Naturaleza, indagar sobre las orientaciones, elementos, vínculos y formas de vivirla que la han concebido, ir nutriendo una noción que contribuya a comprendernos con ella.
- Se debe propiciar un contacto directo de educadores y educandos con seres y elementos de la Naturaleza (en espacios específicos), y establecer implicaciones de las actividades propias de áreas particulares del conocimiento con acciones cotidianas (respirar, alimentarse, observar, oír, sentir).
- La gran variedad de las expresiones de vida han sido soslayadas por una visión materialista e industrializada. La educación con sentido de construcción ambiental debe atender problemáticas y posibilidades locales que le faciliten encarnarse. Valorar y redimensionar saberes ancestrales olvidados y casi en deuso.
- Requerimos promover intensamente formas específicas que permitan observar la Naturaleza desde visiones diferentes, para respetarla y reconstruir el ambiente. Como la permacultura, ecología social, proyección ambiental, ordenamiento ecológico, entre otras.

---

829 Enrique Leff. *Saber ambiental: sustentabilidad racional, complejidad, poder* (México: Siglo XXI, 1998); 88-89.

- La construcción ambiental responsable, –en el sentido vertido en esta investigación–, exige generar y disponer creativamente saberes, tecnologías, prácticas, sentidos que potencien capacidades y espacios de vida.

Estos señalamientos buscan invitar a la reflexión sobre formas de vivir la Naturaleza y construir el ambiente desde la educación, no pretenden ser una receta de pasos a seguir. Reflexiones a observarse conjuntamente con las acciones para generar un proceso de cristalización (Figura 5.), por la necesidad que acompaña a todo proceso de reconfiguración. Obrar ambientalmente de manera responsable con base a una reflexión ética sólo puede ser real al vivirse, mostrarse al ir descubriendo integralmente de forma racional, sensorial, fraternal cómo vivir mejor, en la búsqueda de lo verdaderamente importante que hace vivible la vida, en el querer esencial que nos conforma más allá de las cosas, que funda deberes y posibilidades. La educación es nuestro vehículo para ser con la Naturaleza.

#### IV.5.2. Habitar solidario con la Naturaleza

Podemos teorizar con la Naturaleza, pero si realmente queremos reflexionar cercanamente sobre ella, tenemos que mantener el paso de ida y vuelta entre su teoría y sus prácticas, es decir, entre discernimientos y saberes, que adquieren esta última cualidad en la experiencia vivida, en el contraste directo de ideas con vivencias. Así, se vinculan conceptos abstractos y modos de vida. Asimismo, debemos ser conscientes que cualquier modo de producción que busque estar en armonía con la Naturaleza, debe percatarse que lucha contra los tiempos del sistema de economía de mercado, su valuación monetaria y la intención de observar a varios de sus elementos como capital financiero.

Al observar cómo sistemas industriales y políticos sofocan social y físicamente el mundo en el quebrantamiento de la relación del hombre con la Naturaleza, requerimos orientar visiones hacia el reconocimiento del valor intrínseco de cada forma viviente, volcar nuestra atención hacia la cooperación y no hacia la competición egoísta, estimar la tierra y las regiones donde se vive. Implícita y explícitamente se nos dice que el mundo sólo puede ser visto bajo una perspectiva, la del sistema económico materialista, que sólo al comprar esta o aquella cosa novedosa seremos

felices, por lo tanto, nuestra máxima preocupación debe ser cómo adquirir los recursos para allegarnos ese bien, importando muy poco otras cuestiones de la vida.

Para fijar nuestra atención en lo valioso de la vida es importante contar con la posibilidad de cubrir las necesidades de subsistencia, pero también estas necesidades se encuentran en relación directa con la posibilidad de cooperar con el ambiente, de disponer espacios para habitar, de actividades o formas de laborar para tener distintos satisfactores (alimento, vestido, escuela diversión, etc.). El sentido otorgado a un buen vivir pasa por alguno o varios de estos momentos, aunque muchas veces no nos detenemos a reflexionar sobre la manera en que nuestras acciones afectan la oportunidad de otros sentidos. En distintas comunidades de La Lacandona ese sentido de buen vivir se persigue primordialmente a través del disfrute de la convivencia, el compartir y generar sentimientos de unión y confianza: en asambleas, faenas, juegos, fiestas, pláticas, rememoraciones; en la significación que cada uno de estos eventos tiene en su vida. Por supuesto que existen en las comunidades privaciones y problemáticas, asociadas a la violencia y división, pero aun transluce el sentimiento de respeto en la visión comunitaria.

El habitar del hombre se va haciendo bajo distintas perspectivas e intenciones, y muy pocas veces es capaz de responder ante quienes comparte espacios por su forma de apropiarlos. La responsabilidad es una convocatoria para lanzarnos a la acción, pero en este caso, una convocatoria necesaria de asumir por lo que se juega al ignorarla: la vida presente y futura. Habitar solidariamente con la Naturaleza requiere revisar principalmente las decisiones vitales que nos impactan profundamente, pues expresan la configuración de nuestras valoraciones; las consideraciones bajo las que nos conducimos, ya que nos infunden criterios para ser e implican algún grado de reflexión para el hacer; las prácticas en las que somos, porque nos muestran verdaderamente distintos modos en que diseñamos y nos organizamos para estar en concordancia con procesos vitales. Todas estas acciones resultan fundamentales para responder por nuestro habitar en pueblos, regiones, centros urbanos o cualquier tipo de población. Mostraremos estos aspectos desde nuestra experiencia en la convivencia con

distintas comunidades,<sup>830</sup> principalmente en La Lacandona; visiones como la permacultura,<sup>831</sup> que toma aspectos de la biología, metodologías participativas, el sentido comunitario y la reverencia a la vida,<sup>832</sup> el ordenamiento ecológico comunitario, organización de planificaciones autogestivas para apoyar los procesos comunitarios en el manejo y aprovechamiento sustentable con espacios de Naturaleza;<sup>833</sup> la proyección ambiental, construcción del ambiente basado en el acercamiento a su complejidad, por la proyección, –en el sentido de lanzarse para obrar y planear en busca de un propósito–, de formas de ser en la realidad;<sup>834</sup> y la ecología social, integración de la vida por la influencia del hombre y todo lo que interactúa con él, desde el papel de las comunidades y su posibilidad de autogestión.<sup>835</sup> Estas alternativas nos ofrecen una forma de ser con la Naturaleza, un por qué valorarla y complementarnos en ella, un acercamiento a eso que también somos nosotros desde ámbitos científicos y vivenciales. A continuación planteamos requerimientos para buscar este habitar solidario desde estadios y/o acciones específicas: decisiones vitales, consideraciones necesarias, valoración de prácticas de saber, modos de organización y diseño para estar en concordancia con procesos vitales en espacios grupales de habitación (en los que se presentan etapas de formas de intervención, acciones preparativas de diseño, manejo de diseño, reflexión activa y pautas de autoevaluación).

---

830 En Estado de México, Oaxaca, Yucatán, Chiapas y Ecuador.

831 La palabra permacultura fue acuñada por Bill Mollison y David Holmgren en los años setenta como una cultura permanente para crear asentamientos humanos sostenibles. Hoy se puede entender como “el diseño consciente de paisajes que imitan los patrones y las relaciones de la naturaleza, mientras suministran alimento, fibras y energía abundantes para satisfacer las necesidades locales”. Para lo cual se deben considerar aspectos económicos, energéticos, de acceso a la tierra, problemáticas específicas y estrategias de construcción. Busca alejarse de los monocultivos y cosechas anuales, y en sí de la dependencia fuera del ámbito local. Ver David Holmgren. *La esencia de la permacultura*, tr. Jordi Alemani (Australia: Cambin, 2007): 1.

832 Para esta investigación consideraremos el establecimiento de supuestos, principios éticos y principios de diseño en la permacultura. La fuente principal en estos aspectos proviene de la vida en contacto con la Naturaleza de Holmgren, sus investigaciones (que incluyen su tesis doctoral) y los trabajos publicados por el ecólogo Howard Odum. Ver Holmgren, *La esencia de la permacultura*, 6-26.

833 La información sobre el ordenamiento ecológico proviene de “Memoria del proceso de ordenamiento ecológico comunitario y plan de desarrollo integral en una comunidad de familias indígenas desplazadas”, comunidad Nuevo Paraíso, municipio de Pantelhó, Chiapas, julio septiembre 2007. “Memoria del proceso de ordenamiento ecológico comunitario y plan de desarrollo integral en una comunidad en zona en riesgo”, ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. “Autodiagnóstico y plan de acción”, ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. “Ordenamiento ecológico”, Salvador Allende, Municipio de Ocosingo, Chiapas. Ver Sitio Maderas del Pueblo. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).

834 La información sobre la proyección ambiental proviene de Pesci, “La pedagogía de la cultura ambiental”, 136-155.

835 La información sobre la proyección ambiental proviene de Textos encontrados en la biblioteca de Ecología Social <http://ecologiasocial.com/biblioteca/index.html> (acceso Agosto 03, 2008).

Habitar solidario con la Naturaleza. Decisiones vitales:

- Cuidar la tierra, vincularse con el suelo, agua, plantas y demás seres vivos. Acciones necesarias para reconocernos como parte de la Naturaleza.
- Cuidar a las personas, ocuparse de sí mismo, de los familiares y de la comunidad. Indispensable para ir incrementando nuestro círculo de influencia.
- Compartir con equidad, redistribuir los excedentes, limitar el consumo y la reproducción. Acciones ligadas a nuestra consciencia sobre la Naturaleza.
- Pugnar por procesos de autogestión en comunidades locales. Indispensable organizarse para potenciar nuestras acciones.

La manera de llevar a cabo estas decisiones es variable de acuerdo al lugar y situación, pero es necesario asumirlas para actuar en consecuencia.

Consideraciones necesarias:

- Los seres humanos somos parte de la Naturaleza y estamos sujetos a sus disposiciones aun cuando influimos determinadamente en ella.
- La Naturaleza se encuentra y encontrará permanentemente influida por nuestro comportamiento.
- En la Naturaleza se manifiestan intrincados procesos de cooperación, simbiosis, lucha, depredación, que la hacen compleja, por lo cual es necesario nuestro acercamiento para vivir con ella.
- Requerimos percibir la Naturaleza, recoger conscientemente las sensaciones (al observar, respirar, palpar, escuchar, saborear, intuir) para ir captando las relaciones establecidas en ella.
- Existe una crisis ambiental real de grandes dimensiones que no puede predecirse minuciosamente, pero que transformará la sociedad industrial actual.
- La dominación del ser humano sobre el ambiente está relacionada directamente a la dominación de unos hombres sobre otros.
- El reconocimiento de patrones sociales y ecológicos nos brindan información de comportamientos. Al percatarnos de los límites o bordes, valorar lo marginal en la interconexión de los deltas podemos observar la existencia de gran abundancia e intercambio que debe ser aprovechado a nivel ecológico y social.
- Requerimos reconocer problemáticas y oportunidades puntuales en tiempo y espacio (alimentación, salud, trabajo, desorganización, deforestación, contaminación, cultivos, enfrentamientos, etc.).
- La explotación de los combustibles fósiles en la era industrial hizo posible el mundo como lo conocemos.

- El decremento de los combustibles fósiles acarreará un retorno gradual a la Naturaleza y modos de vida menos consumista.

Estas y cualquier otra consideración involucran un proceso de reflexión para construir el hacer, para establecer la forma de vivir en espacios particulares a través de determinados comportamientos. Puede haber cierta discrepancia respecto al grado de estos acontecimientos, pero es indispensable discutirlos en todos los niveles y reconocer que están ocurriendo para prepararse y no situarse en la ignorancia o la indiferencia.

#### Valoración de prácticas de saber:

Instancias decisionales colectivas: Espacios necesarios para exponer, sugerir, interpelar, es decir, consensuar usando la palabra para decidir, para plantear estrategias comunes de sobrevivencia y transformación. Se busca convencer mediante la discusión y el debate, revalorar la importancia del “nosotros”. Este espacio suele ser representado en las comunidades por la asamblea. No es un lugar para votar, sino para cambiar los pensamientos por acciones conjuntas en su apalabramiento mucho más allá de la elección de representantes públicos.<sup>836</sup>

Los verdaderos líderes saben convencer captando el sentir de todos, articulan el pensamiento de la comunidad y en ese sentido la obedecen, es la manifestación del mandar-obedeciendo.<sup>837</sup> En varias comunidades de La Lacandona se ha perdido el sentido de la asamblea, volcándose hacia la búsqueda de concentración de poder, quizá por el conjunto de intereses creados y el incremento en la población. En los centros urbanos se acude poco a este tipo de instancias, por el frenesí propio de estos centros,<sup>838</sup> pero es una oportunidad en el despliegue de ideas y acciones, en colonias, barrios, cuadras, etc. Esta instancia es apenas un punto de partida para buscar, pensar y trabajar en forma grupal, pero básico en la oportunidad de ir modificando el

---

836 La asamblea mantiene un aire solemne y festivo, en el que se expresan sentires y deseos. Es la acción en palabra, porque se propone para resolver. Experiencias de campo en Chumcerro, febrero de 2010.

837 Maritza Gómez. “Saber indígena y medio ambiente: experiencias de aprendizaje comunitario” En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. (México: Siglo XXI, 2000): 255.

838 Desarrollado por la necesidad de subsistencia y las expectativas creadas en las identificaciones arraigadas.

enfoque individualista y promover la gestión comunitaria,<sup>839</sup> a través de la cual se pueden transformar comprensiones de Naturaleza, en la fuerza del “poder hacer”.

Aprendizaje cotidiano y trascendente: Es la actividad formativa individual y grupal producida en la convivencia íntima cotidiana del trabajo, cocina, arte, plática, fiesta, siembra, asamblea, juego, espiritualidad, al buscar un sentido de trascendencia en lo que se realiza, a través de cómo se expresa lo realizado en formas de ver, modularidades de la palabra, posturas corporales, capacidad de escuchar y hacer silencio; saber que todas las actividades son importantes porque transmiten lo que se es y se quiere ser, por lo cual deben ser hechas con paciencia y respeto. Lo que se aprehende y las formas de hacerlo se encuentran respaldados por una visión de mundo, que da sentido a lo que se hace.<sup>840</sup> Estas actividades cada vez son más complicadas de llevar a cabo por no estar inscritas como aspectos importantes de un aprendizaje, principalmente en su forma escolarizada.

Cultivo: Las prácticas agrícolas tienen que ver con la concepción de la tierra como espacio de significaciones donde se configuran saberes y se hace la vida, es madre y sustento. Los hábitos agrícolas ancestrales se rigen por la renovación, diversificación y conservación de los recursos a largo plazo,<sup>841</sup> son planeados para contar con alimento, medicina, utensilios, fragancias, vistas y algunos recursos económicos, pero también en el cultivo se promueve la relación con seres queridos: milpas, cafetales, hortalizas y demás seres familiares. Esta disposición de Naturaleza se encuentra en grave peligro de extinción en las comunidades de La Lacandona, principalmente por la forma de vida que busca ser implantada, que ha logrado romper el nexo de los valores de significación respecto de los valores de comportamiento. En los centros urbanos estas prácticas resultan casi inexistentes, debido a la orientación de la forma de vida y también a la concepción

---

839 Entendiendo comunidad en el sentido descrito anteriormente de grupo social que persigue fines comunes en un determinado sistema social, así como las relaciones sociales dentro de límites más o menos concretos.

840 La relación íntima de ciertos lacandones con la Naturaleza está influida por la facultad de pensar, rezar, mutar, comunicar, de sus elementos, quienes poseen atribuciones humanas y divinas. Tiene que ver con la visión lacandona en la que todos los seres vivientes se encuentran relacionados: “Todos los seres vivos estamos relacionados, amarrados de la misma raíz, cuando *Hach Ak Yum* [el verdadero señor de los lacandones] hizo las estrellas, las hizo de arena y piedras y las sembró. Las raíces de cada estrella son las raíces de un árbol, cuando se cae un árbol una estrella cae del cielo. Ver Ignacio López “Narrador.” *Chan K'in viejo*, DVD, Film by Garrick Wilkie, Producida por Garrick Wilkie: 2000.

841 Vera, “La noche estrellada”, 82.

de la tierra, ya que en el espacio donde se habita, en el hacer de la vida no se considera el cultivo de alimentos y saberes inherentes al habitar.

Salud: Es el conocimiento y valoración de plantas, árboles, raíces, animales, suelos –entre ellos los de tipo medicinal–, que se usan en la alimentación cotidiana y casos específicos. Pero además, la forma de brindar salud se expresa a través del conocimiento recibido o desarrollado por ciertas personas: pulsador, consejero(a), partera, curandero(a), rezador(a), sobador, brujo(a); quienes brindan salud en concordancia a la cosmovisión forjada, cumpliendo todo un proceso de sanación. La curación se otorga y asume en forma práctica y simbólica, por lo que permite a los enfermos fluir con su enfermedad y a la colectividad reinaugurar relaciones.<sup>842</sup> Actualmente existe una pérdida notoria en las comunidades de todo este acervo,<sup>843</sup> aunque también se presentan intentos por preservarlo.<sup>844</sup> En las ciudades se manifiestan algunas remembranzas del antiguo conocimiento e intentos por recuperar algo de éste,<sup>845</sup> pero todavía existe un alto grado de desconocimiento y poca valoración.

Ingenio cotidiano: Entendido como la habilidad para resolver problemas de la vida diaria, a través de faenas comunitarias, trueque, ayuda en las que participa también la comunidad,<sup>846</sup> elaboración de herramientas, utensilios, ornamentos, casa, vestido, alimento. Al realizar toda esta gama de actividades y bienes, las personas se enseñan para saber estar en comunidad. A pesar de la existencia de labores propias del sexo, edad o ubicación social, no existe una fragmentación o especialización tan marcada, como la diseñada desde el mundo industrializado. Todo hombre y mujer debe disponer de ciertas prácticas para poder ser y estar en el mundo.

Todo este conocimiento no puede marginarse y ser despreciado, ya que además de ser instancias culturales de comprensión del mundo, son visiones que han probado –pese al sojuzgamiento que han recibido– su viabilidad para hacer la vida con la Naturaleza, porque

---

842 Ibid.

843 Situación con la que tiene que ver el poblamiento “reciente” de los sitios en la compenetración con el entorno, así como el acceso a otro tipo de alimentación y medicina.

844 Entre los que podemos destacar a organizaciones como la ya señalada COMPITCH y la concientización de personajes para transmitir su saber.

845 A través de cursos, diplomados y mercados orgánicos. Incluso en mayo de 2010 se inauguró el Hospital de las Culturas en San Cristóbal de las Casas, donde se comparten espacios “científicos” de salud y prácticas “tradicionales” con parteras, temazcales y herbolaria.

846 Por ejemplo el intercambio de alimentos, trabajo o productos, préstamo de granos en época de carestía, la compra por la comunidad de la carne de una res accidentada.



proporcionan un vínculo tangible con ella en los actos de integración, búsqueda de sentido, facilitadora de energía y de oportunidades creativas. No se trata de la magnificación de épocas pasadas, sino del reconocimiento de saberes y prácticas que promueven un sustento a las identificaciones con la Naturaleza, necesarias de revalorar, recuperar, organizar y comunicar, así como intervenir en el ambiente conforme a la misma Naturaleza.

Modos de organización y diseño para estar en concordancia con procesos vitales en espacios grupales de habitación (en los que presentamos cinco etapas: 1) formas de intervención, 2) acciones preparativas de diseño, 3) manejo de diseño, 4) reflexión activa y 5) pautas de autoevaluación).

Etapa 1) formas de intervención (formas decisionales y de interacción concretas sobre espacios de habitación por parte de habitantes y especialistas, en caso de que estos últimos se requieran o pueda contarse con ellos):

Decisión de trabajo exclusivamente interno o con asesoría externa: al establecer la necesidad de realizar acciones para mejorar el habitar, el grupo debe decidir si cuenta con las habilidades necesarias para guiar estas acciones, o si requiere de ayuda externa, en este caso, determinar cómo conseguirla. Pero aún cuando se requiera ayuda externa resulta esencial la participación de los actores sociales involucrados, su compromiso ante la reconstrucción ambiental.

Observación e interacción: percatarse de los sucesos ocurridos en la Naturaleza, palparlos específicamente sin olvidar su impacto en el conjunto.

Regeneración: cuando un espacio se encuentra tan deteriorado que debe volverse a construir.

Rescate: en espacios alterados notablemente, pero que aun pueden ser recuperados.

Preservación: trabajar para mantener el buen estado de algo valioso.

Innovación: intervenir creativamente para modificar el estado actual de situaciones.

Comprobación: revisión permanente del estado de acciones y espacios.

Etapa 2) acciones preparativas de diseño (organización para la transformación de espacios):

Elaboración de antecedentes: Establecer claramente las inclinaciones del grupo o comunidad a nivel ecológico, social y económico; los alcances que se desean tener a través de la actividad organizativa, y las limitaciones y potencialidades con las que se cuenta.

Legitimación de líderes: Comprobar la aceptación de los encargados de llevar a cabo el proyecto, por parte de la comunidad y ellos mismos, a través de las percepciones y alianzas generadas.

Descripción y clasificación de espacios específicos: Determinación de los sitios (solares, potreros, montaña, cafetales, sembradíos, parques, calles, etc.) y contenidos (plantas, suelos, animales, basura, construcciones, usos –por ejemplo agroquímicos, roza-tumba-quema, transgénicos–) en los que se realizará el proceso de transformación, realizar un autodiagnóstico.

Disposición de elementos tecnológicos: Establecimiento de conocimientos y utensilios con los que cuenta la comunidad y los que es posible dotar (herbolaria, cocina, sanación, siembra, herramientas para la construcción, animales de carga, vehículos, cartas topográficas, imágenes satelitales, estudios técnicos y socioeconómicos, GPS, vinoculares, brújulas, altímetros, cámaras fotográficas, por mencionar algunos).

Descubrimiento del detonador y punto de inflexión: A través de procesos de síntesis en la convivencia e investigación conocer el componente que produce las diferentes problemáticas, el detonador de desajustes que impacta sobre toda la manera de relacionarse con la Naturaleza. Al descubrir éste nos acercamos al punto que puede activar las potencialidades encontradas y modificar los conflictos, El punto de inflexión nos permite cambiar los acontecimientos hasta entonces ocurridos.

Estimación temporal: El tiempo de maduración para el desarrollo de proyectos ambientales generalmente es prolongado, por lo cual es necesario establecer procesos con resultados específicos en momentos sincrónicos concretos, aunque se encuentren dentro de un marco diacrónico.

Estimación previa: Es el análisis para determinar si se cuenta con el compromiso, apoyo, visión y trabajo necesario para lograr una transformación importante, es valorar todo lo hasta aquí realizado para pasar a la acción.

Legitimación global: Buscar pasar del consenso local al más general, si es posible al ámbito político. Pero aun no alcanzando este consenso político si las acciones anteriores son cubiertas, el proceso organizativo debe continuar.

Acciones en la implementación de diseño:

Obtención y almacenamiento de energía: Establecer el tipo y la forma en que pueden realizarse estas actividades, sabiendo que existen condiciones específicas y momentos óptimos para su toma y recolección.

Obtención de un rendimiento: Debemos buscar la autosuficiencia, orientarse hacia la productividad y funcionalidad a través de la diversificación.

Aplicar la autorregulación y aceptar la retroalimentación: Es la consciencia de la necesidad de ciertos riesgos, pero siempre pensando en la autonomía del sistema.

Usar y valorar los servicios y recursos renovables: Apreciar los procesos naturales y elementos que se restauran en periodos razonables, sin necesidad de grandes aportes de elementos no renovables.

Conversión de los desperdicios en materia o procesos útiles: Cada componente del sistema debe poder ser empleado productivamente por otro componente del sistema, la producción de residuos de hoy, puede ser la causa de privaciones posteriores.

Diseño desde los patrones hacia los detalles: Es la capacidad de observar el conjunto, sus características y normas, para poder pasar a las partes.

Conocimiento y protección de los nexos: En la Naturaleza las conexiones entre los elementos son tan importantes como los elementos mismos, cada elemento efectúa diversas funciones y cada función importante es soportada por varios elementos, situación de vital importancia en las relaciones ecológicas y sociales.

Uso de soluciones lentas y pequeñas: Para el funcionamiento de todo sistema debe pensarse en pequeña escala, practicidad y eficiencia energética, aquí interviene el desarrollo de diferentes procedimientos y tecnologías (recolección de agua de lluvia, sanitarios secos, tratamiento de aguas, estufas ahorradoras de leña, cultivos orgánicos, creación de estanques, preparación de alimentos, etc.).

Valoración y aprovechamiento de la diversidad: La variedad de formas, interacciones y funciones vivas y/o construidas complementan las posibilidades de todo conjunto.

Responder creativamente ante el cambio: Comprender el cambio es mucho más que la proyección de tendencias estadísticas; requiere analizar las escalas y reconocer la necesidad de la constante transformación de disposiciones.

Es importante tener claras las formas de intervención que podemos llevar a cabo en los distintos espacios, las acciones de diseño para transformarlos, pero si no podemos manejar los factores y elementos que intervienen durante todo el proceso, éste puede truncarse. Para el manejo de acciones en asuntos organizativos donde interviene la complejidad social y natural, la proyección ambiental nos ofrece esta supervisión mediante un helicoide. Revisión abierta y continua que permite individualizar módulos de transición, pero a la vez observar el comportamiento de todo el proceso.

Etapa 3) manejo de diseño (monitoreo paso a paso en la transformación de espacios mediante el uso de helicoide):

Propósitos: durante todo el proceso se deben establecer objetivos parciales y globales acordes al comportamiento de la Naturaleza. Reconocimiento: buscar conflictos y potencialidades de acuerdo a los propósitos fijados. Síntesis: en un ejercicio reflexivo y sintético se establecen el detonador y punto de inflexión, así como su alcance temporal y espacial. Activación: realizar acciones específicas que deben abrirse a espacios permanentes de retroalimentación para ajustar el proceso organizativo. Verificación: cuando el proceso ha avanzado en alguno de sus propósitos debe monitorearse para analizar su eficiencia, lo cual nos puede permitir ajustar los propósitos del siguiente ciclo, se relaciona directamente con el proceso de comprobación de las Formas de intervención, pero la verificación se orienta hacia los propósitos. A continuación podemos observar un ejemplo de helicoide para el Manejo de diseño:

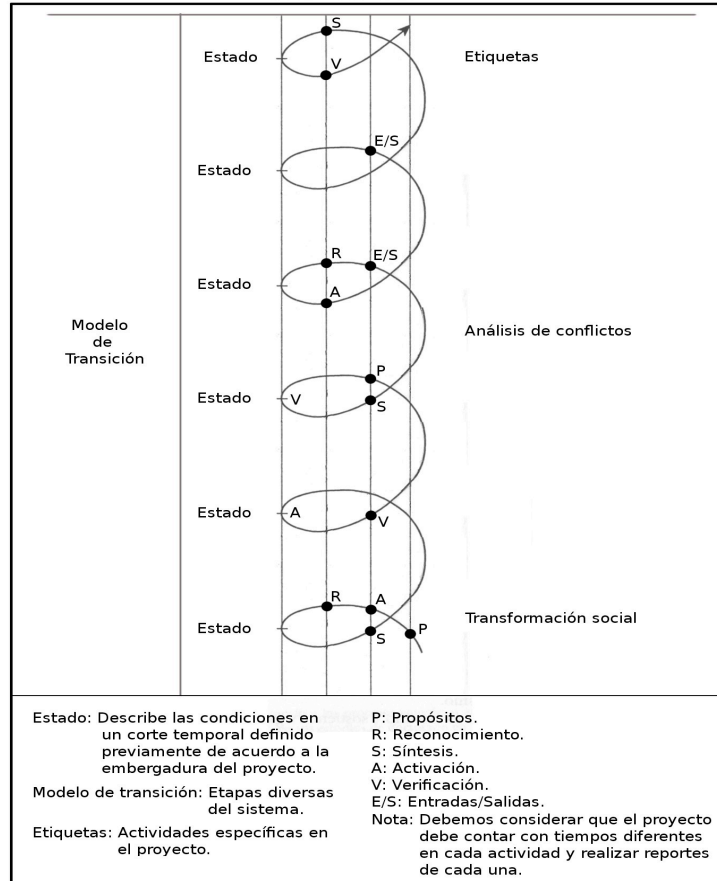


Figura 6. Helicoide para manejo de Diseño.<sup>847</sup>

Al buscar un habitar solidario con la Naturaleza se debe ser plenamente consciente que se colabora con sistemas vivientes, complejos, en los que la intervención modeladora del hombre implica pensar en constantes relaciones, asumir una reflexión activa en todo momento de los diferentes procesos.

Etapa 4) reflexión activa:

Reflexión de conocimiento: es mantener una actitud crítica sobre los sucesos que impactan en el comportamiento, pero siempre desde el pensar-hacer para transformar. Es valorar y recuperar prácticas de saber presentes en grupos humanos, el conocimiento independiente de entidades "formales", la consciencia respecto a las capacidades en la toma de decisiones con base en la percepción de la realidad. Reflexión sobre bienestar y pobreza: invitar

<sup>847</sup> Modificación personal realizada al esquema original de sistema evolutivo helicoidal. Ver Pesci, "La pedagogía de la cultura ambiental", 148.

a pensar grupalmente sobre estas perspectivas a nivel alimenticio, laboral, organizacional, de salud, educativo, territorial, de diversión, económico; para valorar con lo que se cuenta y buscar mejorar las instancias más débiles.<sup>848</sup> Reflexión sobre el ayer, el hoy y el mañana: analizar nuestra situación y del espacio a lo largo del tiempo, fijar circunstancias de mejora y deterioro, los requerimientos actuales y las perspectivas futuras.

Durante el proceso organizativo existen momentos para realizar comprobaciones (en las Formas de intervención) y verificaciones (Manejo de diseño), pero el análisis crítico desde una visión integral facilita la identificación con todos los elementos y acciones del proceso organizativo, y esto se puede obtener mediante la autoevaluación de todo el proyecto.

Etapa 5) pautas de autoevaluación permanente:

¿El líder cuenta con la preparación adecuada para desarrollar las acciones requeridas?

¿La organización se observa integralmente o se mantiene una visión segmentada? En ocasiones se pasa rápidamente de la perspectiva particular a la integral, mientras en otras es más lento el proceso, esto se relaciona con el redescubrimiento de lo obvio.

¿Se capta la complejidad (en las relaciones sociales y ecológicas) de manera sintética que facilite su comprensión? Para lo cual es necesario establecer relaciones, saberes, visiones.

¿La acción organizativa promueve transformaciones benéficas o sólo reacciones denunciativas?

¿El proceso de transformación forma parte de la visión particular de quin lo lidera? El proyecto debe coincidir con la visión personal para que pueda ser llevado a cabo.

---

848 En la comunidad de Nuevo Paraíso, municipio de Pantelhó en La Lacandona podemos encontrar varios testimonios al respecto, Mauricio: "Falta espacio para trabajar la tierra, trabajo remunerado, ni dinero [...]. Muchas veces decimos que somos pobres porque no tenemos dinero para comprar, pero no todo es así. En la mesa tenemos varios productos, de esos que ora nos venden en las tienditas de los pueblos: una lata de chiles, un culey, gansito, sabrita, hasta una pastilla de medicina de patente. En este poco que trajimos gastamos más de \$100.00 y todo eso son de lo que se llama comida chatarra, que no es buen alimento y tiene químicos. Ahora les pregunto a ustedes ¿Cuánto gastaron para traer todo esto que está aquí – chayote, guineo, tortillas, pozol, elote, chile natural-? Nada, todo eso aquí nos lo da la Madre Tierra". Don Toño: "Con el trabajo hecho nos damos cuenta de todo lo que hay en la comunidad. Cambió un poco nuestro pensamiento, porque antes pensábamos que teníamos que tirar árboles para poder sembrar maíz y ahora sabemos que podemos sembrar la milpa que necesitamos en el potrero". Elena Luna: "Yo en su lugar de mi papá, sembré verdura y nabos; y ahorita crece bien porque está lloviendo. Con estos talleres hemos visto que no hay que utilizar los herbicidas, porque son malos, porque nos traen enfermedad. Por eso hay que limpiar a nuestra Madre Tierra poco a poco". Elena: "Hay cosas que decimos que NO HAY y QUE HACEN FALTA y hay que ver cómo conseguir, pero muchas las tenemos aquí y sólo hay que ponernos a trabajar". Ver "Memorias del proceso de ordenamiento ecológico comunitario y plan de desarrollo integral en una comunidad de familias indígenas desplazadas." Sitio Maderas del Pueblo. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/montesazules> 30 (acceso Noviembre 22, 2008): 22-29.

¿Se ha detectado correctamente el detonador y punto de inflexión? Para estas detecciones contribuyen sustancialmente los aspectos social y científico.

¿La organización está preparada para afrontar adversidades?

Los modos de organización y diseño para estar en concordancia con procesos vitales en espacios conjuntos de habitación con las diferentes fases y etapas aquí señaladas, tienen la finalidad de mostrarnos posibilidades para actuar de manera coordinada en espacios específicos.

En general, la conformación de decisiones vitales, consideraciones, prácticas y modos de diseñar y organizar para estar en concordancia con los procesos vitales, nos permiten ayudar a identificar, diseñar y evolucionar vínculos y disposiciones para con la Naturaleza, algunos de estos aspectos observables en comunidades de La Lacandona.<sup>849</sup> Los planteamientos aquí vertidos, basados –como ya hemos señalado–, en la convivencia comunitaria, permacultura, proyección ambiental, ecología social y ordenamiento ecológico tienen sus raíces en la vida con la Naturaleza, ecología de sistemas, geografía del paisaje, etnobiología,<sup>850</sup> y paralelismos en historias y mitos de culturas indígenas,<sup>851</sup> nos ofrecen un marco para generar y evaluar continuamente acercamientos y soluciones específicas en espacios de Naturaleza y su

---

849 Aquí señalamos ejemplos de cuatro comunidades en las que se han transformado los espacios de habitación, a través de la participación comunitaria y asociaciones civiles principalmente. Ver *Ibid*, “Memoria del proceso de ordenamiento ecológico comunitario y plan de desarrollo integral en una comunidad en zona en riesgo.” Ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008), “Autodiagnóstico y plan de acción”, ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008), “Ordenamiento ecológico”, Salvador Allende, Municipio de Ocosingo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).

850 La ecología de sistemas es un proceso creativo basado en la acumulación constructiva de ideas. No hay juicios en el pensamiento de diseño, lo que elimina el temor al error y alienta la participación. Normalmente consta de varias etapas como definición, investigación, concepción de ideas, pruebas piloto, selección, ejecución y aprendizaje. Ver E. Odum. *Ecología: Bases científicas para un nuevo paradigma* (Barcelona: Ediciones Vedral, 1992): 177-178. La geografía del paisaje nace de la colusión de varias tradiciones científicas diferentes: la preocupación por las imágenes subjetivas que crea la percepción humana (geografía de la percepción), el interés por la legibilidad del medio urbano y su representación (urbanismo), y la necesidad de explicar los procesos de percepción y representación mental del espacio (psicología). Ver G. Buzai. “La Geografía ante las modernas tecnologías digitales.” En *Una nueva visión del mundo real*, editado por R. Vasconcellos y E. Pratini. (Sao Paulo: Anais, 1996): 53-54. Podemos entender como etnobiología al estudio del conocimiento de las relaciones e interacciones, al uso y manejo de la naturaleza por comunidades locales a través del tiempo y todos los procesos culturales involucrados. Ver L. Vasco “La lucha por las siete llaves.” En *Entre selva y páramo, viviendo y pensando la lucha india*, editado por L. Vasco. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia: 2002): 136.

851 Principalmente en la estructura relativa a los cuatro momentos principales en los mitos: 1) tranquilidad, 2) gran aventura, 3) transformación, 4) tiempo de los hombres. Ver, Alfredo, López Austin. *Los mitos del tlacuache* (México: Alianza Editorial Mexicana, 1990): 66-68.

conjunción con la cultura,<sup>852</sup> son una invitación a cuestionar nuestra forma de vida, pero sobre todo a reflexionar y hacer, a posibilitar su transformación. Son un acercamiento a la vinculación coherente de sabiduría común y ciencia, de transformar nuestras identificaciones con la Naturaleza en el sitio que habitemos.

En el acercamiento a la Naturaleza es importante considerar cuestiones específicas, –producción de dióxido de carbono, contaminación de aguas, uso de agroquímicos y OGMs, etc.–, pero es fundamental poder captar los problemas de fondo que se encuentran en la identificación de “desarrollo”, sustentada en la abundancia material; porque si no haremos sólo acciones superficiales y no podremos transformar sustancialmente nuestras relaciones básicas. Nuestra visión del mundo debe ser más amplia y coherente, aplicar lógicas que promuevan cambios radicales de nuestra sensibilidad a largo plazo, lo cual no puede llegar desde instancias gubernamentales, por las mismas implicaciones de los intereses creados, debe ser el producto de un movimiento forjado por el conjunto de la sociedad, a partir de acciones de liberación tejidas en la consciencia, saberes y prácticas. Si nosotros no promovemos estos cambios radicales no habrá manera de llevarlos a cabo. Los problemas ecológicos son problemas sociales, ubicados primordialmente en relaciones sociales jerárquicas de dominación. Una sociedad que desconoce sus relaciones vitales, basada en un sistema de economía de mercado, explotación y competencia atenta contra sí.

Reciclar, conocer los problemas del cambio climático, eliminar focos incandescentes por ahorradores, separar la basura, son acciones que contribuyen a mejorar la vida, pero no resultan realmente significativas sino se realiza un cambio de mentalidad, algo que transforme nuestra relación con nosotros, con la Naturaleza. Necesitamos más, incidir verdaderamente en todas nuestras relaciones vitales. Ser capaces de concebir no sólo dos escalas habituales de respuesta: la propia casa y decisiones gubernamentales, pensar también en comunidad. Plantearse ¿cómo y de qué me quiero alimentar?, ¿qué podemos ver al abrir la ventana?, ¿qué hacer para respirar mejor?, ¿a quién beneficio y afecto con lo que compro?, ¿qué podemos oír

---

852 En el anexo 2 podemos observar la figura de permacultura que integra los ámbitos necesarios que integran sus principios.



con mayor frecuencia?, ¿necesitamos todas las cosas que tenemos y deseamos?, ,, , restaurar profundamente nuestras identificaciones.

#### IV.6. Restauración profunda de las identificaciones

Tú vives como siempre en tus actos.  
Con la punta de tus dedos pulsas el mundo, le arrancas auroras, triunfos, colores, alegrías: es tu música. La vida es lo que tú tocas.

Pedro Salinas.

Ya hemos hablado de cómo en la búsqueda por un buen vivir se manifiestan nuestros más profundos deseos y nos llevan a delinear un espacio reconocible, un lugar tangible e intangible para expresarnos, para sentirnos. Creencias, actitudes e intencionalidades forjan nuestro comportamiento, y la regularidad en el comportamiento es lo que da rumbo a lo que somos. Los hábitos son pues el *corpus* de nuestra ética, las disposiciones para obrar. Entonces, para situarnos en la búsqueda de un buen vivir necesitamos revisar nuestras creencias, actitudes e intencionalidades, pero considerando todo lo que somos, dando cabida al cuerpo que siente, se alimenta, respira, oye, observa. A continuación reflexionemos sobre la importancia de atender los sentires, la necesidad de hacer valoraciones desde distintos enfoques, los efectos completos de nuestras acciones, lo complejo y necesario que resulta la acción de restaurar. Todo esto en la tendencia hacia la muerte y hacia la vida, en el sentido de biofilia, en la marginación social desde el conocimiento y la trama de la vida en La Lacandona.

Personas de distintos sitios suelen actuar contradictoriamente respecto a la Naturaleza; mientras se promueve la construcción sin medida de centros urbanos, con la consabida deforestación y contaminación, se puede pugnar insistentemente por la protección de algún animal en peligro de extinción; del mismo modo, en comunidades, mientras se puede insistir en el cultivo de plantas nativas ya adaptadas a la región, se siembra menos y compra más alimentos básicos que antes se producían. En cada sitio existen elementos que influyen determinadamente en la manera de vivir, pero también es cierto que se cuenta con la posibilidad de hacer algo más en nuestro mundo que seguir el camino que se nos ha marcado. Pero

entonces ¿cuál es la opción ante el camino marcado? Necesitamos trascender la visión materialista del mundo, expandir sabidurías en concordancia con nuestra vida dentro del conjunto de la Naturaleza. Atender al sentido común que nos orienta respecto a los sentires, dimensionar la importancia de la ciencia como una representación imperfecta del cosmos,<sup>853</sup> reflexionar sobre lo que consumimos y la cantidad en que lo hacemos. Estos son algunos trazos hacia los que podemos orientarnos.

Se ha promovido el desplazamiento de la sensibilidad en nombre de la ciencia y la “libertad”, buscando que los sentidos no sean quienes dominen nuestro actuar; pero al mismo tiempo se les explota en la reiterada exacerbación de ciertas sensaciones –orientadas básicamente a los placeres–; finalmente, se les utiliza y desprecia. La ética cuenta siempre con la sensibilidad que obra mediante los sentidos, que por sí mismos nos mandan sobre el entendimiento, nos conectan con la vida. El actuar se manifiesta entre seres y entes que entran en con-tacto por el que se informan acerca de su existencia. “En primera instancia lo ético es obrar con los sentidos abiertos. Y a continuación aprender también con los sentidos todo lo que la ética llega a exponer a través de ellos.”<sup>854</sup> La sensibilidad opera en todos los niveles de la conducta moral, desde las acciones humanas más elementales hasta las más complejas, no puede ser eliminada del comportamiento ético, pues le sirve de soporte e impulso. Si se consideran los valores éticos de y para humanos, no para inteligencias divinas ni una máquina inteligente, la raíz de lo ético comprende al sujeto humano completo.<sup>855</sup> El hombre no puede olvidar todas las aptitudes que ofrece la sensibilidad, porque la confluencia de lo conceptual y lo sensorial nos permite hablar de inteligencia en general.<sup>856</sup> Atendamos los sentidos en la indagación respecto a lo valioso de la vida, en su mantenimiento equilibrado, sintamos profundamente los espacios para habitar y habitarnos.

---

853 Worster. *Transformaciones de la tierra*, 101.

854 Bilbeny. *La revolución de la ética*, 183. Disposición frecuente en personas vinculadas cercanamente con la Naturaleza.

855 Ibid., 184.

856 En este sentido Goleman señala que hablar de una inteligencia “emocional” o “afectiva”, etc., es un intento por ubicar a la inteligencia en distintas perspectivas, que puede generar confusión. Ver D. Goleman. *Inteligencia emocional* (Barcelona: Cairos, 1996): 63.

La resignificación de nuestras identificaciones implica priorizar otros valores, distintos a los económicos: valorar la importancia de los sentidos para la búsqueda de bienestar, valorar la belleza natural como alimento estético y/o espiritual, valorar el respeto por lo que no hemos creado y reconocer esta incapacidad, valorar las relaciones vitales entre los seres vivos, pero, sobre todas las cosas, valorar fervientemente la vida misma de quienes integramos el mundo que compartimos. Este camino resulta hartamente complicado, por toda la carga cultural imbuida y que hemos decidido tomar, pero es el único que posibilita una integración real a fundamentos de lo que somos, y no a parches que enmascaran nuestro rumbo. Uno de los investigadores más influyentes en el desarrollo de la ética ambiental, Aldo Leopold, señala “Una cosa es correcta cuando tiende a preservar la integridad, la estabilidad y la belleza de una comunidad biótica.”<sup>857</sup> Considera las relaciones humanas, pero abarca nuestra responsabilidad hacia toda la tierra. Pero no puede actuar de manera responsable quien desconoce los fundamentos del lugar que habita, de animales, de plantas, de sí mismo y las relaciones vitales.<sup>858</sup> Pero además de estos conocimientos se requiere sentir el valor del mundo natural. Es en esta parte cuando las cosas se tornan más complicadas, pues mientras sigamos viendo al lugar que habitamos como una mercancía, antes que el espacio de vida suscrito a una comunidad, existirá una valoración en dimensiones diferentes.

Las acciones realizadas –por personas, gobiernos, empresas, organizaciones– están planeadas en su mayoría desde una visión fragmentaria; sólo consideran el fin primario para el que se hacen: saciar el hambre, vedar o reforestar, organizar la basura; no se considera el contexto y las consecuencias indirectas de estas acciones: ¿qué implicaciones tiene sembrar o consumir tal o cual alimento?, ¿cuál es el impacto para campesinos al establecer una veda?, ¿con qué plantas y cómo se procurará el cuidado de ellas antes y después de una reforestación? al separar la basura ¿se generarán menos desechos, ayuda para la conscientización de las personas? Generalmente empleamos la visión exclusiva de medio-fin para lo que hacemos. Los

---

857 Aldo Leopold. *Sand County Almanac* (New York: Oxford University Press, 1987): 223-224.

858 Por ejemplo, muchos jóvenes de Nueva Palestina y Frontera Corozal no conocen la selva, ya que al nacer el nivel de desmonte era muy grande, lo máximo que han visto son zonas de acahuals y no existe un interés por acercarse o acercarlos a ella. No se pueden identificar con algo que ni siquiera conocen.

efectos indirectos de nuestras acciones cada vez se acumulan más y no parecen importarnos demasiado. La intención de nuestras acciones es importante, pero puede no ser lo más significativo, la dimensión de responsabilidad se inscribe sobre la acción y sus consecuencias. La responsabilidad de la tierra atenta contra el *confort* de muchas personas, ¿estamos dispuestos a pagar con la disminución de éste? Es necesario considerar integralmente nuestro actuar, y ser capaces de observarlo en/con los demás para elegir mejor. Promover su restauración.

Restaurar es la acción de reparar o recuperar algo, en términos ecológicos implica sanar un espacio o ente viviente alterado de forma sustancial para que pueda desarrollarse sin ayuda adicional. Los ecosistemas no responden a finalidad alguna, lo cual quiere decir que no son entidades teleológicas;<sup>859</sup> son espacios de vida con cierta estabilidad donde variados componentes interactúan mientras se mantengan ciertos límites de perturbación. Pero cuando estos límites se rebasan el ecosistema no puede recuperarse por sí mismo, ocasionando alteraciones que pueden ser irreversibles y que las capacidades de resiliencia (recuperación de la trayectoria) resulten insuficientes. La restauración requiere considerar complejas interacciones entre múltiples especies y procesos –de composición, estructura, función, adaptabilidad, resistencia y resiliencia ante cambios ambientales y, sin duda, sus opciones de evolución continua–, no es el reverdecimiento de un área o lograr el retorno a un estado previo, pues el nivel de integración entre sus componentes es sumamente complejo. Implica emular estadios de sucesión de distintas comunidades biológicas hasta lograr que éstas tomen una trayectoria autónoma y viable de establecimiento permanente en el lugar.<sup>860</sup>

Si algún espacio presenta suelos, aguas y aires contaminados, faltos de vegetación, fauna u otras formas de vida dañados por la mano del hombre, la restauración allí debiera ser una actividad obligada, aunque resulte un reto muy complicado. Para llevar a cabo una

---

859 M. Maass. "Principios generales sobre manejo de ecosistemas." En *Conservación de ecosistemas templados de montaña en México. Diplomado en conservación, manejo y aprovechamiento de vida silvestre*. Editado por Sánchez, O., E. Vega, E. Peters y O. Monroy-Vilchis. (México: Semarnat, 2003): 118.

860 Oscar Sánchez. "Restauración ecológica: algunos conceptos, postulados y debates al inicio del siglo XXI." En *Temas sobre restauración ecológica*, editado por Óscar Sánchez, Eduardo Peters, Roberto Márquez-Huitzil, Ernesto Vega, Gloria Portales, Manuel Valdez y Danae Azuara. (México: INE-SEMARNAT, 2005): 21.

restauración debemos disponer del conocimiento sobre la biodiversidad original del espacio, la estructura de ciclos, procesos de especies, su duración y ubicación, las presiones que originaron la alteración, su posibilidad de recurrencia, establecer la remoción permanente de los agentes de deterioro, analizar detalladamente las condiciones sociales y económicas involucradas. Para el equilibrio ecológico es necesario, sin la menor duda, mantener las actividades humanas por debajo de los umbrales de resistencia y de resiliencia propio de cada ecosistema. Así, las consecuencias del uso se mantendrían en posibilidad de ser atenuadas por el propio ecosistema. Pero en la mayor parte de los casos ya hemos trascendido esos umbrales gracias al consumo excesivo y desequilibrado.<sup>861</sup>

Hablar brevemente de restauración tiene como propósito señalar lo complejo y profundo que resulta emprender esta acción, por la necesidad de acercarse a cada uno de los factores en las relaciones vitales que componen la existencia, y por la voluntad requerida para llevarla a cabo. Como ya hemos visto en algunas comunidades de La Lacandona, la restauración de espacios vitales –de sitios donde ocurre la vida– supone la participación de especialistas, pero sobre todo la disposición de quienes los habitan. Y esos espacios vitales deben iniciar en cada uno de nosotros. Para recuperar y sanar casas, tierras, aguas, debemos también recuperarnos y sanarnos permanentemente, restaurar simultáneamente nuestras identificaciones e identificar las acciones para restaurar habitares.

Hemos hecho hincapié en la urgencia de modificar nuestros hábitos y creencias en la relación con la Naturaleza, en modificar la forma de sentirla, de verla en nosotros pero no sólo a través de nosotros. Si realmente queremos restaurar, sanar esta relación, necesitamos comprender claramente hacia dónde nos está llevando la visión materialista ampliamente descrita. Al observar detenidamente los acontecimientos a nuestro alrededor podemos darnos cuenta que cada vez estamos siguiendo más acciones hacia la destrucción de la vida –de animales, suelos, aire, agua, plantas, hombres–, promoviendo una tendencia hacia la muerte. Quizá en algunos casos no atentando directamente contra éstos, pero indudablemente, socavando su posibilidad de existir. En el hombre, las tendencias hacia la vida y hacia la muerte

---

861 Oscar Sánchez, "Restauración ecológica", 22.

se encuentran en diferentes proporciones, y lo realmente importante es cuál tendencia predomina en su conducta. Una forma de adentrarnos hacia la tendencia de la muerte es a través de la declaración que hizo en 1936 el filósofo Unamuno, al principio de la guerra civil española, en ocasión del discurso del general Millán Astray en la Universidad de Salamanca, de la que Unamuno era rector. El lema favorito del general era ¡Viva la muerte!, uno de sus partidarios lo gritó en el fondo de la sala, a lo que Unamuno contestó:

[...] esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes [...] en España hay actualmente demasiados mutilados. Y, si dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor. [...] Millán Astray no se pudo detener más tiempo y gritó: ¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte! [...] Pero Unamuno continuó: este es el templo de la inteligencia. Y yo el sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaríais algo que os falta: razón y derecho en la lucha.<sup>862</sup>

Ante este acontecimiento cabría reflexionar, ¿qué está gritando la sociedad con sus acciones?, y principalmente ¿qué estamos gritando con las nuestras?, ¿cuál es la guerra que se libra entorno a la Naturaleza?, ¿somos capaces de distinguir quién y cómo se dictan las normas que la sociedad debe seguir?, ¿qué hacemos al respecto? No podemos establecer una verdadera relación con la Naturaleza sin considerar aspectos vitales y trascendentales para con sus elementos. De alguna forma, con varios de nuestros comportamientos, estamos demostrando una mutilación intelectual y afectiva sobre lo que somos. Tal vez en estas líneas estamos forzando demasiado las palabras de Unamuno y el general Astray, pero no podemos omitir lo cerca que nos encontramos del grito ¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!, pero al mismo tiempo, la importancia encontrada en la lucha por la vida.

Literalmente biofilia significa amor a la vida, en contraste con necrofilia, amor a la muerte.<sup>863</sup> La biofilia no se encuentra constituida por un rasgo único, representa toda una orientación, todo un modo de ser.<sup>864</sup> Manifiesto en procesos corporales, emotivos, gestuales, “la forma más elemental de esta orientación se expresa en la tendencia a vivir de todos los

---

862 Citado en Thomas Hugh. *La guerra civil española* (París: Editions Ruedo Ibérico, 1961): 295.

863 Erich Fromm, *El corazón del hombre*, 45-46.

864 *Ibid.*, 46.

organismos vivos.<sup>865</sup> Tendencia por la que cada uno de nosotros podríamos hacer mucho más. Todos los procesos vitales tienen las características de unificación y crecimiento integrado, no sólo a nivel celular, sino también respecto del sentimiento y el pensamiento.<sup>866</sup> Erich Fromm concibe gente biofila como:

La persona que ama plenamente la vida es atraída por el proceso de la vida y el crecimiento en todas las esferas. Prefiere construir a conservar. Es capaz de admirarse, y prefiere ver algo nuevo a la seguridad de encontrar la confirmación de lo viejo. Ama la aventura de vivir más que la seguridad. Su sentido de la vida es funcional y no mecanicista. Ve el todo y no únicamente las partes, estructuras y no sumas. Quiere moldear e influir por el amor, por la razón, por su ejemplo, no por la fuerza, no aislando las cosas ni por el modo burocrático de administrar a la gente como si fueran cosas. Goza de la vida y de todas sus manifestaciones, y no de la mera agitación. [...]. La consciencia biofila es movida por la atracción de la vida y de la alegría; el esfuerzo moral consiste en fortalecer la parte de uno mismo amante de la vida. El amor a la vida es tan contagioso como el amor a la muerte. Se comunica sin palabras ni explicaciones, y desde luego sin ningún sermoneo de que hay que amar la vida. Se expresa en gestos más que en ideas, en el tono de la voz más que en las palabras.<sup>867</sup>

La biofilia forma parte de una ética de vida, y como ésta, no se enseña, se aprehende.

Fromm establece aspectos necesarios para el desarrollo del amor a la vida:

Seguridad, en el sentido de que no están amenazadas las condiciones materiales básicas para una vida digna; justicia, en el sentido que nadie puede ser un fin para los propósitos de otro; y libertad, en el sentido de que todo individuo tiene la posibilidad de ser miembro activo y responsable de la sociedad. [...] Hasta una sociedad en que existe seguridad y justicia puede no ser conducente al amor a la vida si no se estimula la actividad creadora del individuo. No basta que los hombres no sean esclavos; si las condiciones sociales fomentan la existencia de autómatas, el resultado no será amor a la vida, sino amor a la muerte.<sup>868</sup>

Se puede no ser consciente de la propensión hacia la muerte que irradian muchas de nuestras acciones, por encontrarnos en la vorágine de la "vida". Ante la forma en que se atenta contra la Naturaleza se responde generalmente con indiferencia, quizá por la angustia presente –consciente o inconscientemente– en las vidas personales. Las características propias de muchas sociedades –cuantificación, cosificación– están orientadas hacia el desarrollo mecánico de la subsistencia, no hacia principios de vida. Se canjean los estremecimientos de la emoción por las alegrías de la vida. El acercamiento real con la Naturaleza pasa indudablemente por el reconocimiento del amor a la vida.

---

865 Ibid.

866 Ibid.

867 Ibid., 48-49.

868 Ibid., 55-56.

Acto que implica atender y conjuntar prácticas, saberes, conocimientos: identificaciones, sustentados bajo la posibilidad de justicia, al cuestionar las estrategias de poder y consecuencias de dominación desplegadas en la disposición de percepciones y elementos culturales. Este acercamiento necesita reconocer la segregación social generada por la apropiación altamente diferenciada del conocimiento: en la marginación social concebida por el proceso científico y educativo, su superespecialización, la concentración del poder tecnológico y la apropiación privada de los saberes populares; la enajenación de las personas por falta de conocimiento e indiferencia.<sup>869</sup> Asimismo, requiere la interiorización a través de una resignificación de sentires y saberes. Pero no en la construcción de una doctrina de agentes superficiales, sino en la búsqueda interactiva de personas y comunidades que se doten, reciban y apropien formas de habitabilidad y convivencia, no meras “estrategias” de conocimiento, sino identificaciones con su tierra, con su mundo.

Al aproximarnos al “Desierto de los Lacandones” nos adentramos a las pretensiones de constreñir un territorio geográfico y social, a la vida no humana que hace “reconocer” dicho espacio, a las acciones inscritas en memorias, a la construcción de colectividades con la intención de acoger motivaciones comunes, a los acontecimientos en torno al tesoro de sus riveras, a ciertas acechanzas que despierta su condición; para captar las representaciones que empiezan a formarse del espacio vivido e imaginado que lo hacen valer como sitio de habitación. En tanto el etnocidio de diferentes pueblos a la llegada de los españoles, pero particularmente el de los lacandones, con su posterior “reaparición”, transformó las relaciones en este mundo, generando una pugna por el control de elementos culturales, por la identificación a través de lo propio y ajeno; haciendo necesaria la comprensión de la diferencia, pero también la imposibilidad de vivir con odio permanente. La reciprocidad entre habitantes y *hábitat*, en la configuración humana y espacial, ha moldeado comportamientos de acuerdo a sensaciones y cargas culturales, interviniendo incitaciones a poblar un territorio en principio “deshabitado”. Incitaciones desde esferas gubernamentales: generando un marcado desarraigo y encono de pobladores por

---

869 Javier Riojas. “La complejidad ambiental en la Universidad.” En *Complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. (México: Siglo XXI editores, 2000): 199.



problemas derivados en la falta de planeación; y posiciones religiosas: que promovieron sentimientos de integración y desencuentro. No se puede entender La Lacandona sin este primer acercamiento, igual que no se puede pensar responder sobre algo que se desconoce.

La explotación de La Lacandona a partir de determinaciones jurídicas que buscaban validar decisiones acarrió mayor complejidad en la relación de distintos grupos humanos, y exacerbó las muestras de apropiación interna y externa, alterando filiaciones con la Naturaleza, existiendo en distintos grupos étnicos un resentimiento –para con instancias gubernamentales y otros grupos étnicos– en torno a la legitimidad de poblar y decidir sobre lo que consideraban sus espacios.<sup>870</sup> La diferenciación para algunos de estos grupos pasa por ser concebidos como más “modernos”, más cercanos a los deseos que tiene la gente en las ciudades; pero también pasa por mantener el vínculo que generan sus tradiciones. Estas perspectivas hacen que para una verdadera reconfiguración de las identificaciones se cuente con más aristas.

Las representaciones generadas, el manejo de los componentes y los criterios de uso que los grupos sociales han hecho del territorio en La Lacandona influidos por pretensiones de dominio, intentos de autoafirmación, actos de injusticia, muestras de apatía, reconocimiento de saberes, han configurado su relación con la Naturaleza y, del mismo modo, son factores presentes para forjar una reconfiguración. La atención de los conflictos agrarios de la región es indispensable si en realidad se desea propiciar una reconfiguración profunda, pues no sólo significa una cuestión relativa al acceso a un pedazo de tierra para satisfacer aspiraciones y necesidades de vida, sino también implica el reconocimiento como actores legítimos a quienes han luchado durante largo tiempo, y de errores pasados en posiciones de gobierno, aun cuando los resultados no siempre sean del todo satisfactorios para las partes que intervienen en una negociación con un verdadero interés de llegar a acuerdos lo más justos posibles. Gran parte de los conflictos agrarios presentes en La Lacandona no son sólo la expresión de una demanda social manifiesta a través del acceso a la tierra, son también disputas de definición político-ideológica en las que intervienen aspectos económicos, ecológicos y de narcotráfico. Pero

---

870 Manifiesta en el reclamo mutuo permanente (principalmente entre tseltales, ch'oles y lacandonos) de ser sus “verdaderos” propietarios por derechos ancestrales.

también, como hemos podido observar a lo largo de esta investigación, intervienen muchos más factores.

Hemos recapitulado la radiografía y configuración de La Lacandona para tener presente su dinámica en la oportunidad de restaurar la relación de personas con la Naturaleza. Considerando el conocimiento que brindan los sentidos en las decisiones, la valoración desde ojos capaces de percibir más que sólo cosas, la implicación completa de lo que hacemos que influye hacia la vida o hacia la muerte, así como fijar nuestra atención en la importancia de los requerimientos para habitar y convivir, pero sobre todo, a la trascendencia y necesidad del amor a la vida para sentar las bases de una transformación.

Al hablar de proporciones en una reconfiguración para restaurar identificaciones, analizamos magnitud, procedencia, dirección y sentido de transformaciones al valorar la forma de vivir la Naturaleza, –principalmente en La Lacandona–. La habitación se manifiesta bajo el influjo de ciertas significaciones, en un determinado escenario, donde muchas veces no se es consciente de los roles asignados y sólo se atina a desempeñarlos. Del mismo modo, en el origen y exposición del acto de identificación confluyen hábitos y creencias para situar y/o preservar las orientaciones de grupos sociales. Requiriéndose la consciencia para decidir con conocimiento de causa, para ser responsable sobre lo que se hace y deja de hacer, y la comprensión de la premura para estar más cerca de esta instancia. En la región se ha luchado permanentemente, es necesario seguir haciéndolo y pugnar con mayor fuerza por una reapropiación de Naturaleza verdaderamente cercana, vital,<sup>871</sup> a través de considerar lo que se toma y cómo se hace, de examinar las aprehensiones. Todas estas son acciones importantes, pero para lograr un auténtico replanteamiento de las identificaciones dichas acciones deben estar inscritas en un proceso de transformación permanente, que interiorice la revaloración de sensaciones y elementos culturales. Los senderos para reorientar identificaciones son varios,

---

871 Podemos encontrar muestras de resignificación para espacios de Naturaleza en sitios de la región. En Chumcerro: al realizar actividades de dibujo y observación de fotografías respecto a su entorno, encuentran importante su preservación por la posibilidad de reflexionar en su valoración vital y estética. En Frontera Corozal: guías nativos al adentrarse en el conocimiento de la historia sobre Yaxchilan, encuentran trascendental investigar más sobre sucesos y formas de vida, así como defender visiones que les brindan sentido.

pero pasan por el reconocimiento del modo de vida que se busca imponer desde una economía de mercado y la necesidad de actuar en la cotidianeidad, en nuestro hacer desde la consciencia, saberes y prácticas. La búsqueda de un buen vivir requiere considerar a todos los que viven y lo que hace que vivan, al nexo vital entre esos que viven. Para la vida en La Lacandona intervienen quienes la habitan, con todo el contexto y disposiciones que la han hecho y la hacen, pero también quienes la demandan desde su habitar distante, quienes la disfrutan en los beneficios que otorga, quienes habitan un espacio en este mundo.

## REFLEXIONES PARA PENSAR Y SEGUIR PENSANDO

Sirvan estas líneas para retomar la perspectiva general de la reflexión que venimos haciendo, pues de ninguna manera pueden entenderse como concluyentes, más bien, todo lo contrario. Hablar de identidad puede resultar un tanto difuso y su análisis demasiado amplio, pero abordar identificación y lo que envuelve su acto nos ha permitido mostrar acciones y procesos más claros y cercanos; al establecer su alcance desde el medio donde se forma, implicaciones que conlleva sobre modos de vida y reflexiones respecto a lo valioso. Las identificaciones son el mirador a través del cual hemos decidido expresar formas de vivir la Naturaleza, y La Lacandona nuestro punto focal. Mediante ella hemos advertido la trascendencia de recuperar una consciencia histórica, de reconocer cómo el hábito y la creencia nos dan forma, de cómo las tradiciones resaltan valores de las sociedades al señalar modos de ser que buscan ser validados por actos rituales y articularse en narraciones desde su función explicativa.

El análisis de este espacio nos ha brindado la oportunidad de comprender y establecer causas de su conformación, descubrir cómo se tejen identificaciones al ser testigos del habitar mostrado en su apropiación. Asimismo, observar la influencia ejercida sobre cada manifestación de Naturaleza, debido a significaciones por las que se actúa, nos señala la necesidad de transformar patrones conductuales. Reconfiguración planteada en el acercamiento a la fuente y el contexto donde se determinan comportamientos; al analizar el alcance de la consciencia sobre lo que hacemos y las posibilidades en y de nuestras elecciones; al reconocer enormes problemáticas y esperanzas en el habitar, a través de la formación educativa para la construcción ambiental, de otorgarle importancia a lo que sentimos, de sanar nuestros nexos vitales, de valorar la vida y lo que tiende hacia ella. Para los que conjugamos la intervención de consideraciones vivenciales en comunidades, y aspectos de ciencias ambientales y sociales.

Encaminarnos hacia una restauración requiere comprender cómo se promueven conductas enajenantes, reelaborarlas desde la manera en que narran sus historias, buscar producir una reidentificación, una nueva valoración histórica con elementos que pueden ser propios y ajenos. Considerar las necesidades de subsistencia para una mejor relación con la

Naturaleza, así como una mejor comprensión de la Naturaleza para mejorar las condiciones de subsistencia. Impulsar otro tipo de encarnaciones, saberes, instituciones, hábitos, creencias, otras identificaciones. Entender que muchas de nuestras acciones se gestan fuera de la consciencia y se reproducen en la vida diaria sin nosotros reflexionarlas, en otras palabras, hay que ser conscientes de lo inconsciente.

Ubicar nuestra atención en algunos grupos de pobladores, gobiernos, empresas, instituciones y centros urbanos nos ha posibilitado entrever la significación de Naturaleza bajo la que se conducen distintos actores, mostrándonos un conjunto de comprensiones e intereses por los que realizan valoraciones. Para aspirar a una mejor y más justa existencia es indispensable satisfacer las necesidades básicas que permitan una vida digna, reconocer nuestra influencia en la construcción ambiental, revalorar la significación de Naturaleza, descubrir los diferentes grados de libertad existentes así como la necesidad de luchar por su ampliación, redimensionar los aportes de la ciencia y su uso para la obtención de fines específicos. A veces parecería que entre más sabemos resultamos más peligrosos para nosotros mismos y otras formas de vida, pero también, saber menos no parece la mejor alternativa, quizá cabría preguntarnos a costa de qué deseamos obtener conocimiento y bajo qué intenciones buscamos aplicarlo. Lo que acompaña a cierta idea de razón es un conjunto de creencias impuestas por el miedo y la indiferencia, que con nuestras acciones reproducimos en el imaginario colectivo.

Hemos presentado diferentes panorámicas respecto a las formas de habitar, de manera general, una relación cercana con la Naturaleza antes de la llegada de los españoles, no idílica, ya que contó con severos problemas claramente señalados; otra en la que gran parte de los pobladores de este planeta perciben a la Naturaleza como algo a lo que no pertenecen o no importa demasiado y, finalmente, donde la vida depende inexorablemente de nuestra filiación con ella, por ser yo, nosotros, todos. Estas visiones nos permiten reflexionar sobre la importancia de reconfigurar las identificaciones en la apropiación de Naturaleza, lo que implica indagar los componentes que forjan comportamientos y la forma en que se apropian. Apropiación conlleva una posesión física, concreta; pero también la formación de representaciones y criterios de uso a partir de vínculos, atribuciones que necesitamos reconfigurar.

Durante el desarrollo de este trabajo hemos recorrido diferentes aspectos en torno a la vida de grupos humanos, pero ha resultado fundamental aproximarnos al control de modos de producción –especialmente los relacionados con alimentos y salud–, porque no sólo disponen del trabajo humano, sino también la transformación de la Naturaleza. Además, nos muestran quiénes han salido más beneficiados y quiénes más perjudicados cuando se han modificado. El enfoque del sistema capitalista se encuentra claramente dirigido a la radical simplificación del orden ecológico natural, al promover una producción que atenta contra espacios específicos y quienes los habitan, sin importar la destrucción de intrincadas conexiones en los órdenes ecológico y social, marcando la tendencia de formar productores especializados que cada vez produzcan menos para su propio consumo a cambio de una ganancia económica.

Requerimos ser capaces de observar la visión antropocéntrica presente en la ciencia y la tecnología, manifiesta en la indiferencia hacia el valor intrínseco de otras formas de vida y la abundancia personal como su eje rector; reconsiderar la importancia de la historia en nuestra vida; cuestionar la manera de reaccionar ante lo que nos rodea que se nos ha imbuido profundamente; conocer las características y dinámicas propias del sitio que habitamos; pensar de manera menos antropocéntrica respecto a nuestro sitio en la Naturaleza. En otras palabras, necesitamos una revolución moral, reformarnos y abreviar de lo que nos conecta con la vida. Debemos ser capaces de percibir que de alguna manera todo lo existente se encuentra vinculado. Más allá de interactuar con el ambiente nosotros somos el ambiente, al construirlo, nos construimos. La pobreza que inunda el mundo es principalmente la pobreza de espíritu; necesitamos construir esperanzas que den sentido a la existencia.

Personalmente ha sido muy importante todo este proceso de reflexión y búsqueda de mayor consciencia, pero lo más importante está por venir, por la necesidad de dotar de movimiento a las palabras, de hacerse con la Naturaleza en la participación de su llamado, porque también podemos ser verdaderos artesanos de la vida. Sirvan entonces estas palabras para seguir pensando y haciendo.

## TRABAJOS FUTUROS

A partir del desarrollo de este trabajo quedan abiertas varias líneas para continuar investigando. Aquí señalamos algunas:

Reflexionar sobre distintas concepciones de tierra en La Lacandona y la importancia integral desde ámbitos sociales, económicos, ambientales y legales; lo que conlleva la desaparición de algunas de sus significaciones, así como generalizar una visión instrumental. Es necesario debatir sobre nuevas maneras de reglamentar la propiedad de la tierra, comprender los privilegios de poseerla, pero también las obligaciones, principalmente en lo que concierne a su daño.

Es importante poder establecer, realizando una amplia investigación de campo, la pertinencia de distintas metodologías o visiones específicas de autogestión para la construcción ambiental de distintos espacios de Naturaleza. Contrastar enfoques y técnicas para conocer cuales pueden resultar complementarios o excluyentes, más apropiados de acuerdo a las características sociales, ecológicas y económicas de cada sitio. Asimismo, profundizar en su desarrollo e implementación para distintos círculos educativos.

Analizar ampliamente en La Lacandona las implicaciones espirituales y/o religiosas que promueven acciones hacia la Naturaleza, la comprensión de esta última por su intermediación. Su acercamiento, indiferencia o desvinculación, el papel que desempeñan actualmente en esta relación.

Indagar en la labor del ecologista respecto a la Naturaleza, pues parece ser un mediador permanente entre ella y el hombre. Alguien que muchas veces no alcanza a meter de verdad las manos en la tierra, pero que cuenta con el conocimiento suficiente para decirnos qué hacer en la mayoría de los casos. Se encuentra muchas veces a mitad de camino entre la defensa de la integridad de la Tierra y ser quien facilite las más grandes ambiciones. Como señala Worster,

“es el más reciente arribista en el mundo de los aspirantes a la experiencia”,<sup>872</sup> pero por todo esto, resulta fundamental reflexionar sobre su labor.

---

<sup>872</sup> Worster. Transformaciones de la tierra, 13.



## ANEXO A: TRABAJO DE CAMPO

La investigación se basó en técnicas etnográficas, con una muestra no representativa de 586 casos totales (entrevistas estructuradas y no estructuradas). Con el objetivo de captar percepciones y enfoques de distintas esferas sociales en el Estado de Chiapas, principalmente de La Lacandona. La información fue recabada en diferentes periodos comprendidos del 2007 al 2010.

Proceso etnográfico:

- a) Demarcación del campo: Las selección de comunidades y ciudades se hizo con base a la alteración (en menor y mayor grado) de ecosistemas, importancia estratégica en la región y relación con fuentes e informantes. Comunidades y ciudades seleccionadas: Nueva Palestina, Frontera Corozal, Lacanjá Chansayab, Metzabök, Flor de Cacao, Chumcerro, Nuevo Pichucalco, San Sebastián, Benito Juárez, Pico de Oro, Bethel, Emiliano Zapata, Plan de Guadalupe, San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Palenque, Tuxtla Gutiérrez.
- b) Preparación y documentación: Establecimiento de vínculos con fuentes e informantes: Se generó una relación con funcionarios de CONANP, líderes ejidales, guardabosques, campesinos, investigadores, profesores, sacerdotes y predicadores, comerciantes, guías de turistas, organizaciones civiles y pobladores en general. Documentación: Fuentes especializadas, acuerdos de asambleas, programas gubernamentales.
- c) Investigación: Se emplearon técnicas etnográficas como observación participante, observación no participante, observación gestual, participación-observación, empleo de informantes, entrevista estructurada y no estructurada. La información se registro en audio, imágenes y escritos.

Entrevistas estructuradas, cuestionamientos:

Maestros:

1. ¿Saben la lengua de la comunidad?
2. ¿Creen importante la naturaleza en el desarrollo humano, creen que sus alumnos lo consideran importante?
3. ¿Creen que sus alumnos consideran importantes sus costumbres, lengua , etc.?

4. ¿Cuál es el principal sueño o deseo de sus alumnos, cómo ven su progreso?
5. ¿Es importante la escuela para la comunidad?
6. ¿Se les enseña algo respecto a sus costumbres?
7. ¿Cuáles son las principales actividades de los alumnos fuera de clases?
8. ¿Cuál es la influencia de la televisión?
9. ¿Qué actividades escolares les gustan más a sus alumnos?
10. ¿Cuál es la influencia de los religiosos y la religión?
11. ¿Creen suficientes los apoyos gubernamentales a la comunidad?

Religiosos:

1. ¿Cuál es su visión respecto al desarrollo humano y naturaleza?
2. ¿Cuál es la importancia en particular de la naturaleza?
3. ¿Cómo cree que visualizan el desarrollo y la naturaleza los pobladores?
4. ¿Cree que los pobladores identifican el desarrollo humano con naturaleza?
5. ¿Qué entiende por naturaleza?
6. ¿Cuál es su opinión sobre estos pasajes específicos de la Biblia?
7. ¿Cree que hay suficiente apoyo para la afirmación de la identidad?
8. ¿Los diferentes grupos étnicos consideran importantes sus costumbres y su lengua?
9. ¿Cree que la identidad tiene que ver con la naturaleza?
10. ¿Cree que la naturaleza está para servir al hombre?

Funcionarios nativos de CONANP, líderes ejidales, guardabosques, campesinos, comerciantes, guías de turistas, pobladores en general:

1. ¿Crees que son importantes tus costumbres, tu lengua, por qué?
2. ¿Cuál es tu lengua, maya original, ch'ol, tseltal, cual es el significado?
3. ¿De dónde eres o a dónde perteneces, *hach winik*, ch'ol, tseltal, no como se les dice?
4. ¿Crees que tienes relación con los antiguos mayas y pobladores de la selva, que son los verdaderos herederos de la selva?
5. ¿Qué hacías antes de estar en Frontera Corozal o Palestina, por qué viniste acá?
6. ¿Es importante la naturaleza para el desarrollo, es parte de tu vida?
7. ¿Crees que es bueno que haya selva o todo se debe desmontar?
8. ¿Te da miedo la selva?
9. ¿Sabes leyendas, medicina con plantas o comidas de antes?
10. ¿Qué piensas de los otros grupos (lacandones, tseltales o ch'oles según sea el caso)?
11. ¿Cual es tu principal sueño para ti, tu familia y tu pueblo?
12. ¿Es importante la escuela para ti, se dice algo de tus costumbres?
13. ¿Qué haces todos los días cuáles son tus actividades?
14. ¿Cómo se castiga a la gente cuando comete delitos?
15. ¿Cómo ha influido la televisión en tu comunidad?
16. ¿Son importantes los maestros y los religiosos en la comunidad?
17. ¿Es importante la mujer para la comunidad?
18. ¿Son suficientes los apoyos para la conservación de la selva?
19. ¿A la gente de acá le interesa la conservación de la selva?
20. ¿Te gusta más la vida ahora o como era antes?
21. ¿Existe pobreza en la comunidad, más ahora o antes?

Funcionarios o personas con influencia en las comunidades:

1. ¿Quién otorga los fondos para los proyectos, obtienen ayuda de empresas privadas u organizaciones civiles?
2. ¿Es diferente la percepción de desarrollo y naturaleza en las 3 comunidades más representativas?
3. ¿Las 3 etnias se consideran los verdaderos herederos o dueños históricos de la selva?
4. ¿Cualquiera puede tener acceso a los recursos o cual es el perfil requerido?
5. ¿Cómo difunden o hacen que se entere la gente para el apoyo que brindan?
6. ¿Quién es y cómo se elige a su máximo dirigente?

7. ¿Intervienen las comunidades en el diseño de proyectos, se les asesora, quien es el personal encargado de esto?
8. ¿Es importante para las comunidades sus costumbres, lengua, etc.?
9. ¿Cuál es el mayor problema para el desarrollo de proyectos?
10. ¿Cómo se mide el éxito de un proyecto?
11. ¿Existe algún tipo de evaluación para tu trabajo y el equipo, cuál es?
12. ¿Cual es la participación de la mujer en los proyectos?
13. ¿Existe un mayor apoyo a las comunidades lacandonas por parte del gobierno y diversas organizaciones?
14. ¿Cuál es la influencia de los religiosos, maestros, y presidente comunal en los proyectos?
15. ¿Sería benéfico o perjudicial que las comunidades lleguen a ser municipios?
16. ¿Existe unión en las comunidades, en cual se da más?
17. ¿Que apoyo se les da a las personas que no han desmontado?
18. ¿Cómo se trabajaba en la REBIMA cuando no existía el plan de trabajo?

Entrevistas no estructuradas, lineamientos:

- Qué entiendes por Naturaleza, por todo lo que existe a tu alrededor (árboles, montañas, casas, animales, personas, agua, etc.)
- Cuál es su importancia, qué te significa.

d) Conclusión: Elaboración de la ruptura y abandono del campo: Se establecieron 3 periodos de estancias (en comunidades de La Lacandona) con tiempos de 2 a 4 meses.

## ANEXO 1: EXTENSIONES Y POBLACIÓN

<b>Año</b>	<b>Autores-actores</b>	<b>Extensión (hectáreas)</b>	<b>Criterio</b>
1974	Gobierno federal	1,750,000	Administrativo
1975	Gobierno estatal	2,782,180	Administrativo
1976	Triplay de Palenque	1,286,017	Forestal
1978	Pablo Muench	1,434,700	Agropecuario
1979	Rodolfo Lobato	1,434,700	Forestal
1982	SARH-CEPEL	1,300,000	Agroforestal
1985	Juan M. Mauricio	1,400,000	Agroforestal
1988	Inireb	957,240	Ecológico
1992	Ecosfera	957,240	Ecológico
1992	Pasecor-Sedue	1,836,611	Administrativo
1992	Gobierno estatal	1,836,611	Administrativo
1992	CIEDAC	1,434,700	Socioeconómico
1994	Jan de Vos	1,500,000	Sociohistórico
1995	Semarnap	1,836,611	Socioeconómico
1997	Pablo Muench	1,836,611	Socioeconómico
1998	Semarnap	1,374,722	Socioeconómico

Extensiones y criterios en La Lacandona.<sup>873</sup>

---

866 De Vos. *Una tierra*, 45.

Población en Chiapas	3,920,892
Población en la Selva Lacandona	718,276
Población indígena en la Selva Lacandona	474,762
Hablantes de castellano y una lengua indígena en la Selva Lacandona	395,345
Hablantes exclusivamente de una lengua indígena en la Selva lacandona	149,345
Taza de natalidad en la Selva Lacandona	2.32
Taza de mortandad	4.20

Población, lengua y natalidad en la Selva Lacandona.<sup>874</sup>

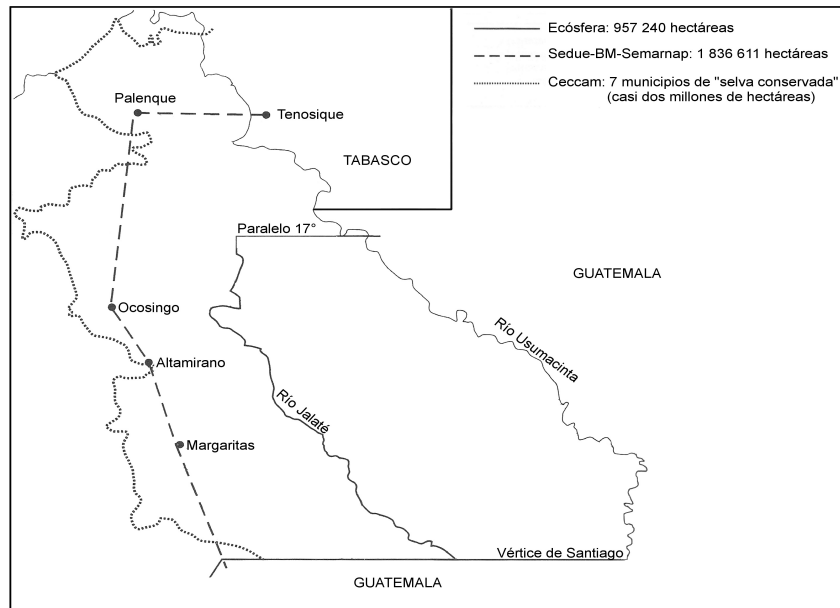
ANPs en la Lacandona	Superficie	Año del decreto	Superficie afectada en la Comunidad Zona Lacandona	
			Ha.	%
Reserva de la Biosfera Montes Azules	331,200	1978	262,000	52.3
Reserva de la Biosfera Lacan-Tún	61,873	1992	61,873	12.3
Área de protección de Flora y Fauna Chan-Kin	12,184	1992	12,184	2.4
Monumento Natural Yaxchilán	2,621	1992	2,621	0.5
Monumento Natural Bonampak	4,357	1992	4,357	0.9
Área de Protección de Flora y Fauna Najá	3,847	1998	3,847	0.8
Área de Protección de Flora y Fauna Metazabök	3,368	1998	3,368	0.7
<b>Totales</b>	<b>419,450</b>		<b>350,250</b>	<b>69.9</b>

ANPs y Comunidad Zona Lacandona.

867 Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas. Regiones indígenas de México, 9.

## ANEXO 2: MAPAS

Mapa 1. Límites administrativos en La Lacandona.<sup>875</sup>



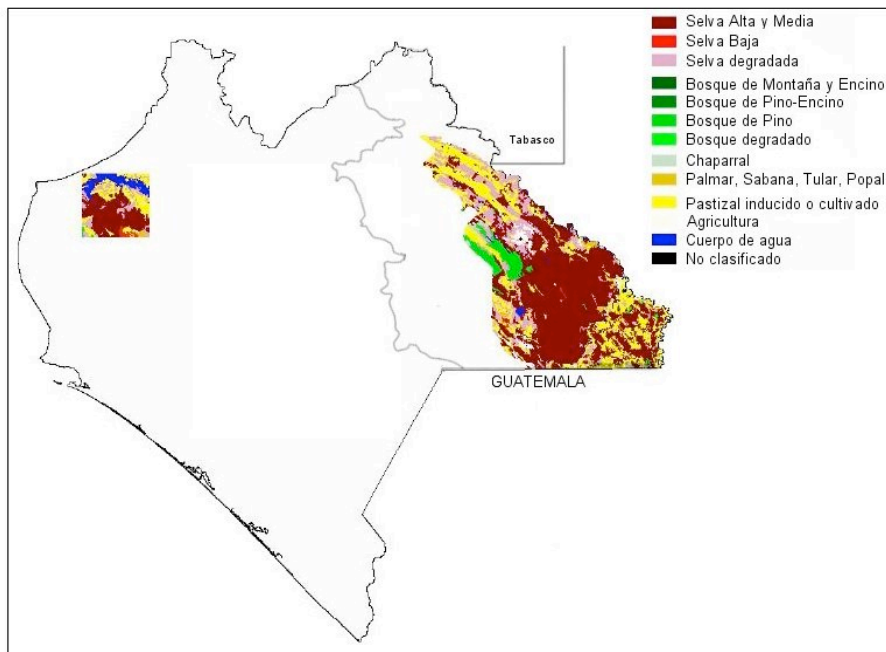
Mapa 2. Límites de La Lacandona versión Jan de Vos.<sup>876</sup>



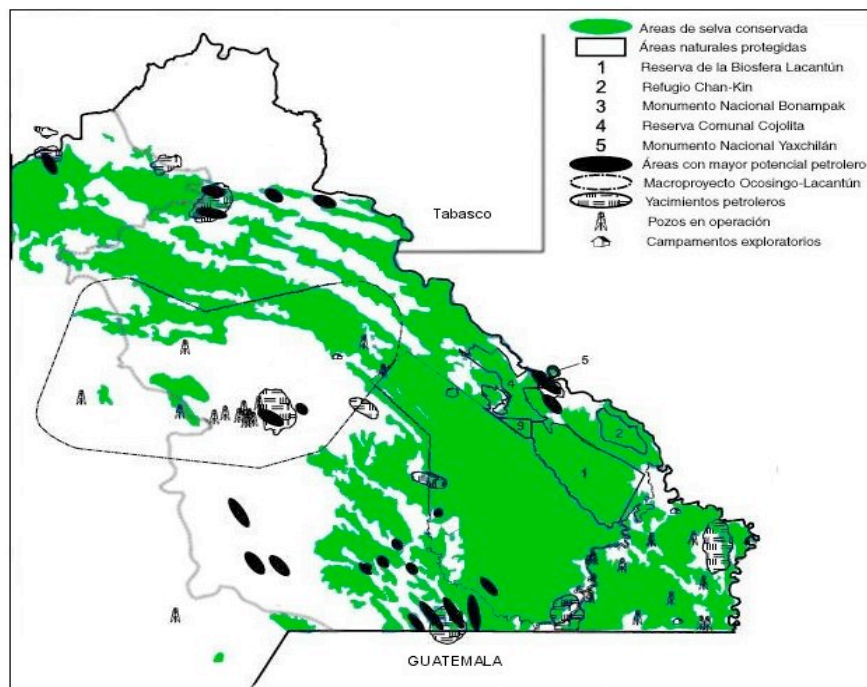
875 Fuente: Sedue. Diagnóstico Socioeconómico de la Selva Lacandona (Tuxtla Gutiérrez: Pasescop, 1992):27-28.

876 De Vos, Una tierra, Mapas (Mapa 14).

Mapa 3. Ecosistemas y uso de suelo año 2000.<sup>877</sup>



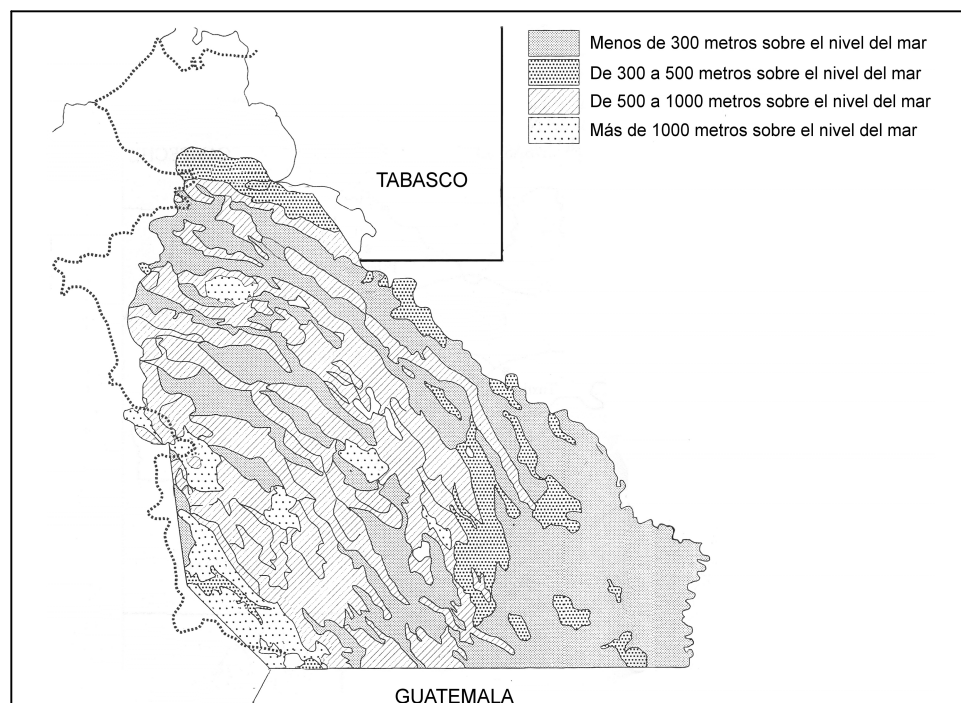
Mapa 4. Localización de petróleo.<sup>878</sup>



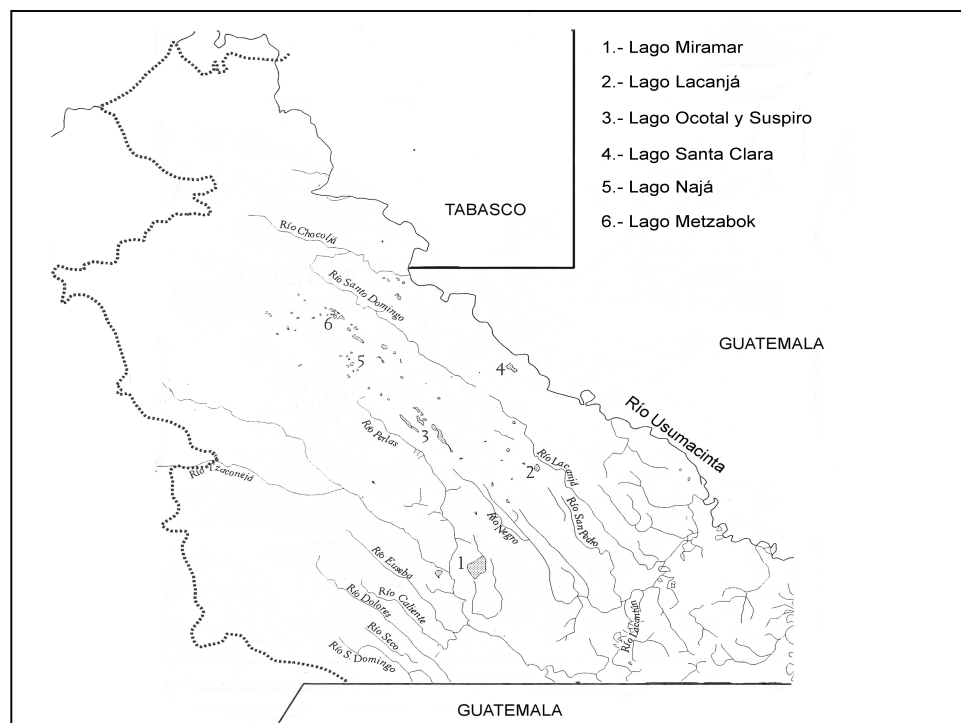
877 Ben de Jong y Miguel Castillo, Informe final: "Dinámica de cambio de uso de suelo y emisiones de carbono en el trópico húmedo de México" Colegio de la Frontera Sur, 2001.

878 Barreda, "Producción y papel del petróleo en el mundo", 25.

Mapa 5. Hipsometría.<sup>879</sup>



Mapa 6. Hidrografía.<sup>880</sup>

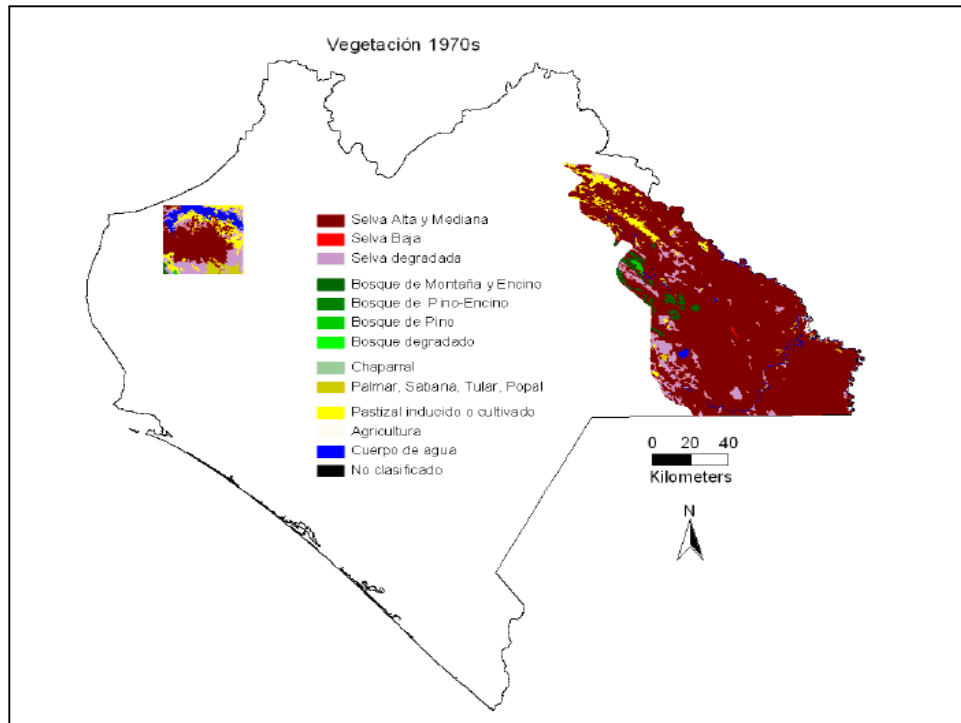


879 De Vos, Una tierra, Mapas (Mapa 2).

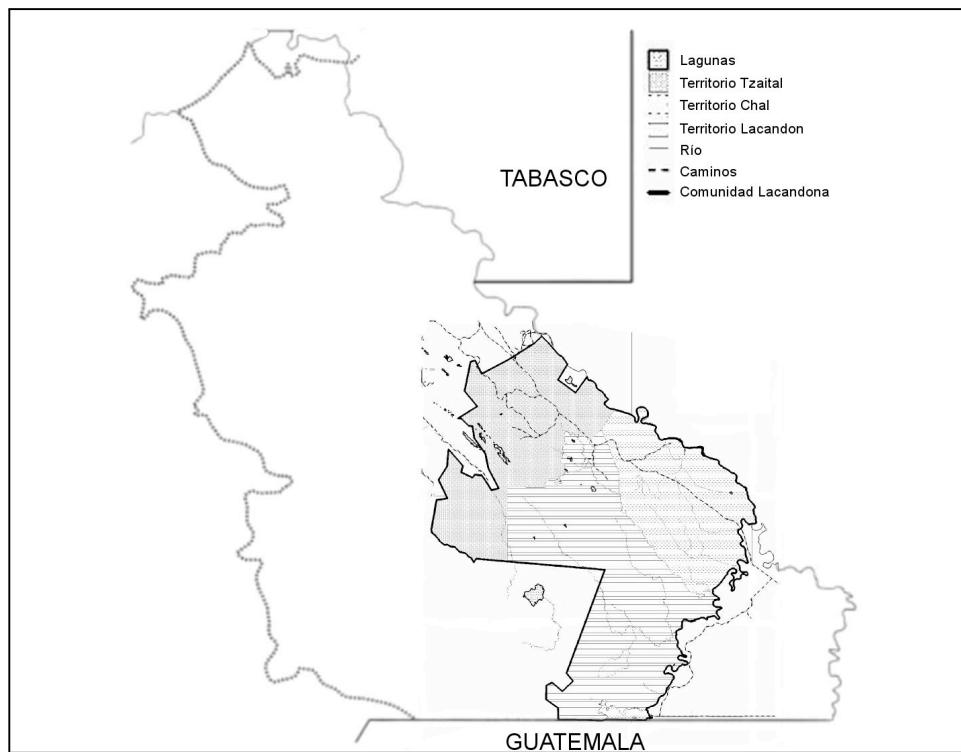
880 Ibid., (Mapa 3).



Mapa 7. Ecosistemas y uso de suelo años 70s.<sup>881</sup>



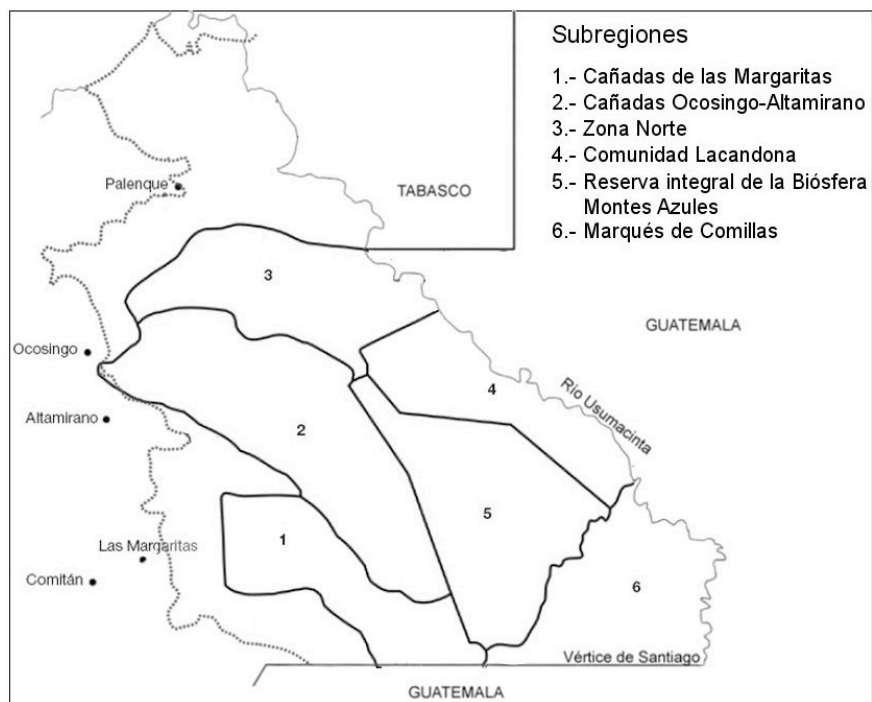
Mapa 8. Subdivisión de la Comunidad Lacandona.<sup>882</sup>



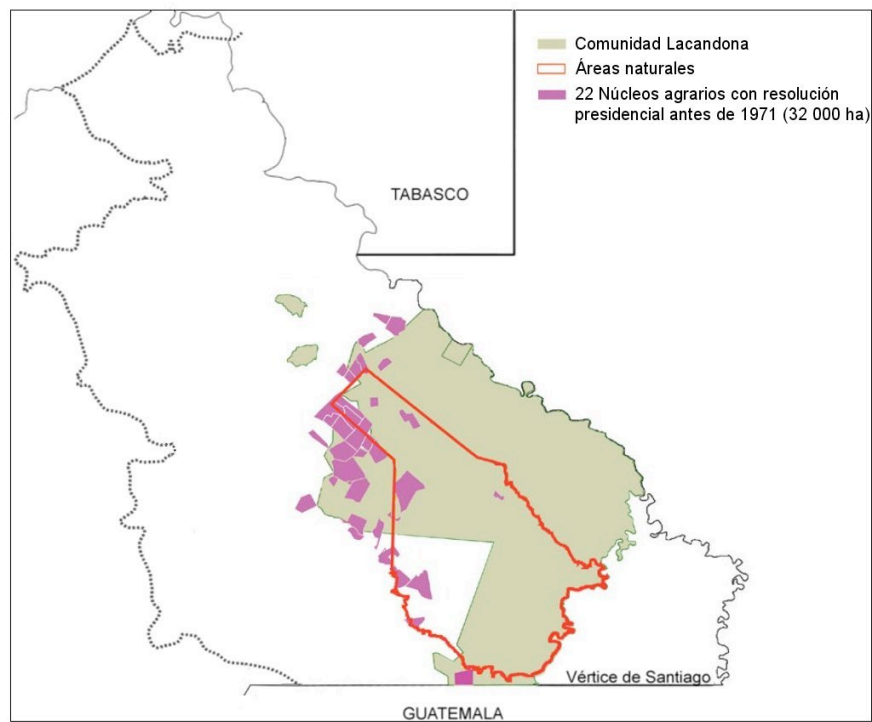
881 Jong, "Dinámica de cambio de uso de suelo".

882 Tejada, "The Commons in an Age of Global Transition".

Mapa 9. Subregiones de La Lacandona.<sup>883</sup>



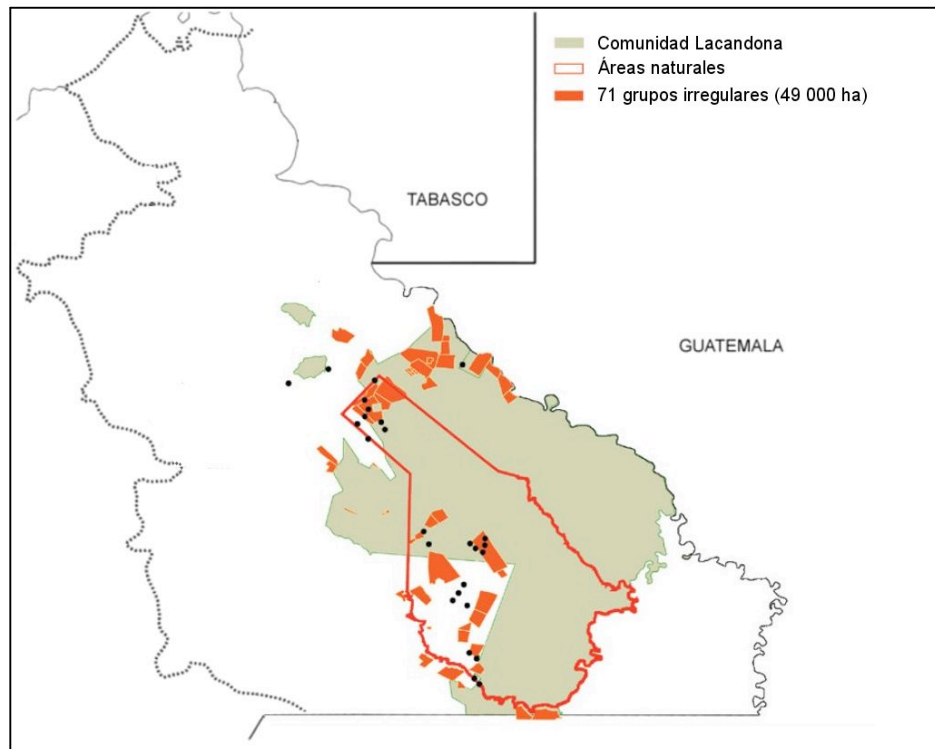
Mapa 10. Núcleos agrarios con resolución presidencial anterior a 1971.<sup>884</sup>



883 Instituto Nacional de Ecología. *Programa de Manejo: Reserva de la Biosfera Montes Azules*, 17.

884 *Ibid.*, 22.

Mapa 11. Problemática agraria en la Comunidad Lacandona y REBIMA.<sup>885</sup>



---

885 Ibid., 35.

### ANEXO 3: DOTACIÓN TERRITORIAL DE 1972 “ZONA LACANDONA”

Visto para resolver en única instancia el expediente relativo al reconocimiento y titulación de bienes comunales del núcleo de población denominada “ZONA LACANDONA”, Municipio de Ocosingo, del Estado de Chiapas; y

RESULTANDO PRIMERO.- Por escritos de fechas 5, 7, 10 y 11 de abril de 1971, vecinos de los barrios denominados NAJA, METZABOK, ZAPOTE CARIBAL y LACANJA CHANZAYAB, que para los efectos de la tramitación de este expediente se fusionaron en un solo núcleo conocido como “ZONA LACANDONA”, solicitaron del Titular del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, reconocimiento y titulación de sus terrenos comunales. La instancia se remitió a la Dirección General de Bienes Comunales del citado Departamento, la que instauró los expedientes respectivos, bajo los números 276.1/787, 276.1/1009, 276.1/1099 y 276.1/1032, publicándose las certificaciones relacionadas con la instauración, cumpliendo con lo ordenado por el artículo 352 de la Ley Federal de Reforma Agraria, en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado el 18 y 25 de agosto y el 1 de septiembre de 1971. No hubo elección de representantes comunales, ya que por tradición los integrantes de los barrios mencionados cuentan, con un representante común, Ninguno de los grupos solicitantes exhibió títulos de propiedad primordiales o documentos que acreditasen la propiedad, pero sí acreditaron la antiquísima, continua y quieta posesión de la tierra.

RESULTANDO SEGUNDO.- Realizados los trabajos técnicos e informativos y analizadas las constancias que obran en el expediente relativo, se llegó al conocimiento de lo siguiente: la diligencia censal arrojó un total de 66 jefes de familia, quienes han estado en posesión continua, pública, pacífica y a título de dominio de los terrenos comunales desde tiempo inmemorial. Los 66 comuneros que arrojó el censo, son los siguientes: 1.- José Valenzuela, 2.- José Carana, 3.- Celestino Capitán Caschala, 4.- Chan Kin, 5.- Atanasio López, 6.- Pancho López, 7.- Anacleto Chan Kin, 8.- Chan Kin García, 9.- Kin, 10.- Enrique Chan Kin, 11.- Chan Kin García Hijo, 12.- Mateo Chan García, 13.- Chan Bor, 14.- Nuchí, 15.- Cagun Yug Nach, 16.- Carlos Chan Bo, 17.-

Carmelo, 18.- Pachi Villa Bor, 19.- Arturo Cruz Chan Bor, 20.- Alfonso Chan Bor, 21.- Jorge Kin Hijo, 22.- Enrique Gaspar, 23.- José Solórzano Nuchi, 24.- Joaquín Millares, 25.- José Güero, 26.- José Solórzano, 27.- Jorge Julia, 28.- Enrique, 29.- Chan Nuk, 30.- Nuk, 31.- Koh, 32.- Chan Nuk, 33.- Chan Kin, 34.- José Castillo, 35.- Domingo Segundo, 36.- Chilana Chankin, 37. José Gabino, 38.- Ruiz Cortínez Presidente, 39.- Atanacio Chan Kin, 40. José Chan Kin, 41.- Mateo Karcía, 42.- Jorge Chan Kin, 43.- Km García, 44.- Domingo Chan Kin, 45.- Bo Kan Ja, 46.- Kayon, 47.- Kayuny, 48.- Km Yu, 49.- Enrique, 30.- Pedro Cha, 51.- Vicente Cuyatn Bor, 52.- Km Gilberto, 53.- Jorge Kin, 54.- Kayu Celestino, 55.- Enrique Chan Kin, 56.- Pepe Vázquez, 57.- Lucero Kin, 58. José Pepe Chabor, 59.- Chan Kin, 60.- Koh Nuk Chan Koh, 61.- Chan Nuk, 62.- Chan Nuk, 63.- Chan Bor, 64.- Koh Nuk, 65.- Chan Km José Juan y 66.- Domingo Chan Kin.

Que la ZONA LACANDONA se ubica en la parte noreste y se localiza entre los 16° 00' y los 17° 15' de latitud norte y entre los 90° 40' y 91° 35' de longitud occidental del meridiano de Greenwich, teniendo como límites: al Norte, con el Río Usumacinta colindando con la República de Guatemala; al Sur, con límite internacional México-Guatemala, mismo que de Oriente a Poniente une 'os monumentos internacionales denominados Cumbre Doble, Monumento 31, Observatorio Guatemalteco, Puerto Ixcán, Cerritos, Cerritos y Río Chajul, que corresponde con la intersección con el río del mismo nombre; al Oriente, con la zona denominada Marqués de Comillas, de por medio Río Lacantún hasta la confluencia con el Río Usumacinta, y al Poniente con diversas propiedades y ejidos de esta Entidad, correspondiendo a la jurisdicción del Municipio de Ocosingo, Chiapas.

Esta zona comprende la siguiente superficie, que quedó dentro de la planificación en un área global de 627 912-00-00 hectáreas; de las cuales 614 32 1-00-00 son materia de reconocimiento y titulación en favor del núcleo de población "ZONA LACANDONA".

Conforme al Artículo 360 de la Ley vigente, se puso a la vista de los interesados y pueblos colindantes el expediente conteniendo los trabajos técnicos e informativos, según oficios números del 509979 al 310006, del 29 de octubre de 1971. Con apoyo en los artículos 360 y 361 se recabaron las opiniones de la Delegación del Estado de Chiapas y el Instituto Nacional

Indigenista, las que se emitieron en el sentido de que es procedente el reconocimiento y titulación de los terrenos comunales a favor del núcleo solicitante. En el mismo sentido opinó la Dirección General de Bienes Comunales.

Con los elementos anteriores, el Cuerpo Consultivo Agrario emitió su dictamen en el sentido de esta Resolución; y

CONSIDERANDO PRIMERO.- Que el expediente fue sustanciado en su tramitación con estricto apego a las disposiciones legales en vigor y que, aun cuando inicialmente se presentaron cuatro instancias de otros tantos barrios, se fusionaron en un solo núcleo de población denominado "ZONA LACANDONA", tomando en cuenta que todos sus miembros forman parte de la Tribu Lacandona.

CONSIDERANDO SEGUNDO.- Que la capacidad legal de los solicitantes quedó plenamente comprobada con la existencia de sesenta y seis comuneros, que reúnen los requisitos del Artículo 200, en relación con el artículo 267 de la Ley Federal de Reforma Agraria.

CONSIDERANDO TERCERO.- Que los trabajos técnicos practicados dieron base al plano informativo de conjunto en el cual se localiza la zona que se denomina "LACANDONA", con una superficie total de 627 9 12-00-00 hectáreas, de las que se deducen 13 59 1-00-00 hectáreas que corresponden a e idos definitivos enclavados en la misma y 30 365-00-00 hectáreas de los proyectos de parques nacionales, lagunas y zonas arqueológicas, quedando para la confirmación 583 956-00-00 hectáreas, según los citados trabajos técnicos; extensión que se integra por 160 211-00-00 hectáreas declarados (sic) terrenos nacionales según decreto publicado el 18 de agosto de 1967 y 423 745-00-00 hectáreas de propiedades presuntamente particulares, cuyos posibles propietarios no se presentaron a reclamar derechos y tampoco exhibieron escrituras o títulos que acreditaran su propiedad. Asimismo se comprobó con los trabajos técnicos informativos, que los presuntos propietarios no dedican a actividades agrícola, pecuaria, forestal o cualquier otra índole los terrenos y por lo mismo no han ejecutado actos de dominio en ninguna época a partir de las fechas en que pretenden hacer aparecer su posesión. En cambio, sí quedó perfectamente establecido que la Tribu Lacandona ha poseído esta Zona

desde tiempo inmemorial y por ende protegidos (sic) legalmente por la Constitución Política, con base en el primer párrafo de la fracción séptima del artículo 27.

Los nombres de las personas y sociedades, presuntas propietarias, fechas de adquisición y superficies, son las que se detallan a continuación:

Según Escritura Pública otorgada en la Ciudad de México el 6 de mayo de 1911, la Compañía “AGUA AZUL” MAHOGANY Co., S. A., compró a la “DORANTES y CIA.” tres lotes denominados “LACANJA”, “LEPANTO” y “LACANJA”, con superficie total de 4 7 57-96-83 hectáreas.

Según Escritura Pública otorgada en la Ciudad de México el 9 de septiembre de 1910, la misma compañía adquiere por compra y transmisiones de derechos y acciones, los terrenos deslindados por los señores Federico Schindler y Manuel Gabucio, una superficie de 112 356-97-30 hectáreas en virtud del contrato de compraventa celebrado entre el Ejecutivo de la Unión y los señores Shindler (sic) y Gabucio, el 30 de octubre de 1909, haciendo un total las dos escrituras de 117 114-94-13 hectáreas.

Las Escrituras anteriores números 2100 y 2517 fueron inscritas en el Registro Público de la Propiedad los días 24 y 29 de agosto de 1925 respectivamente.

Por Escritura Pública otorgada en la Ciudad de México el 9 de diciembre de 1920, se hace constar que el C. Presidente de la República Porfirio Díaz, por conducto de la Secretaría de Fomento y Colonización, adjudicó a favor de los ciudadanos Eduardo Hartinan, Ángel López Negrete e Hiram Smith, una extensión superficial de 24 760-80-41 hectáreas según título de adquisición número 10 de fecha 10 de agosto de 1908.

Que por otra parte el C. Presidente de la República Venustiano Carranza, con fecha 1 de marzo de 1920 extendió los títulos de adquisición de Terrenos Nacionales a favor de las siguientes personas: Hiram C. Smith, 21 943-92-18 hectáreas; Jesús Salcedo y Avilés, 13 995-28-74 hectáreas; Rafael Ramos Arizpe, 22 310-00-00 hectáreas; Manuel D. Urquide, 22 310-00-00 hectáreas; Fernando Puga, 32 655-67-04 hectáreas; Ángel López Negrete, 29 537-18-58 hectáreas; Miguel Cárdenas, 6 47 1-24-64 hectáreas; María L. de Arizpe, 6 997-74-38 hectáreas;

Tayd A. de Hartman, 29 949-91-50 hectáreas; Eduardo Hartman, 29 537-18-58 hectáreas, que da una superficie total de 240 468-80-4 1 hectáreas.

Que según Escritura Pública otorgada en la Ciudad de México el 6 de febrero de 1948, se hace constar lo siguiente: que el 25 de enero del año de 1898, los señores Policarpo Valenzuela e Hijos y Cía. celebraron contrato de arrendamiento con el Gobierno Federal para explotar terrenos en el Estado de Chiapas. Posteriormente el mismo Gobierno Federal, con fundamento en la Ley de Colonización y Terrenos Nacionales del 23 de marzo de 1904, expidió una circular en la que daba un término definido para que los arrendatarios de terrenos nacionales se deslindaran levantando planos en sus respectivas zonas, acordándose en compensación titularles la tercera parte del terreno que deslindaran; localizada perfectamente la zona denominada EL CAYO resultó tener una superficie de 103 946-53-48 hectáreas el 13 de agosto de 1908 el Ejecutivo Federal extendió dos Títulos de Propiedad a favor del C. Policarpo Valenzuela, el uno amparando la superficie de 772-56-3 1 hectáreas y el otro por 34 969-94-65 hectáreas como pago del deslinde de la referida zona.

Por Escritura Pública otorgada en la Ciudad de México el 21 de marzo de 1907, el señor ingeniero José Tamborrel manifestó que el señor Luis Martínez de Castro celebró con la Secretaría de Fomento el 5 de enero de 1901 contrato para deslindar terrenos baldíos en el Estado de Chiapas, en el concepto de que dicho profesionista recibiría en pago de sus servicios profesionales las dos terceras partes del terreno que el Gobierno Federal titulara al señor Martínez de Castro; que la superficie deslindada fue de 323 362-07-67 hectáreas cuya tercera parte sean 107 85400-00 hectáreas fueron adjudicadas en propiedad al citado señor Luis Martínez de Castro, por Título expedido a su favor por el C. Presidente de la República con fecha 1 de marzo de 1904.

CONSIDERANDO CUARTO.- Que revisadas las enajenaciones concesiones, contratos, títulos, diligencias de deslinde y ventas, en acatamiento de las disposiciones contenidas en la fracción XVIII del artículo 27 Constitucional, se encontró que todas estas operaciones datan del año de 1898 y que trajeron como consecuencia el acaparamiento de tierras a favor de un grupo reducido



de personas y sociedades, implicando perjuicios graves para el interés público contraviniendo lo dispuesto en la fracción VIII del mismo Ordenamiento legal, en vista de que con estos actos se invadió u ocupó ilegalmente terrenos de la Comunidad Lacandona, por lo que todas esas operaciones deben declararse nulas y por ende también todos los actos jurídicos que de las mismas se hubieren derivado.

CONSIDERANDO QUINTO.- Que en cumplimiento de los artículos 14 y 16 constitucionales, las solicitudes relativas a la presente acción agraria se publicaron en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chiapas los días 18 y 25 de agosto y 1 de septiembre de 1971 y el expediente y trabajos correspondientes fueron puestos a disposición para su conocimiento y defensa legal, tanto del núcleo gestor como de los colindantes o reclamantes particulares que se consideraran lesionados en sus derechos, por medio de los emplazamientos que ordena la Ley de la materia, sin que existan en antecedentes alegatos en contrario o presentación de documentos para rebatirlos. Por esa circunstancia se pidieron las opiniones tanto del C. Delegado del Ramo en el Estado, en su carácter de representante del Gobierno Federal, como del Instituto Nacional Indigenista cuya finalidad es conocer profundamente los problemas que atañen a las comunidades del país; siendo estas opiniones favorables para la confirmación de la superficie proyectada y su debida titulación en favor de los promoventes abundando en conceptos sociológicos, antropológicos, arqueológicos y legales, el Instituto Nacional Indigenista apoya la clara intención de esta Dependencia del Ejecutivo Federal para realizar con los medios legales a su alcance que el reducido grupo de Lacandones que aún sobreviven obtengan la justicia a que tienen derecho, difundiendo este beneficio para los grupos indígenas aledaños cuyo crecimiento demográfico y la carencia de tierras en extensión y calidad les ha impedido su desarrollo económico en perjuicio directo de la región en que viven y el progreso del país.

CONSIDERANDO SEXTO.- Que por Declaratoria de fecha 16 de agosto de 1967, publicada en el Diario Oficial de la Federación el día 18 del mismo mes y año, 160 211-00-00 hectáreas fueron declaradas Terrenos Nacionales; el Ejecutivo Federal, en uso de las facultades que le otorga la Ley Federal de Reforma Agraria en sus artículos 2o. y 8o, dispone que se titulen a favor del núcleo comunal solicitante.

CONSIDERANDO SEPTIMO.- Que ha quedado plenamente acreditado que los comuneros han estado en posesión continua, pública, pacífica y a título de dominio de sus terrenos comunales durante muchos años y además dicho poblado no tiene conflictos por límites con los colindantes, motivo por el cual procede reconocer y titular legalmente a favor del núcleo denominado "ZONA LACANDONA" una superficie de 614 32 1-00-00 hectáreas, cuyas colindancias y linderos son los siguientes:

Partiendo del vértice O (Río Lacanjá) con rumbo general NE y distancia aproximada de 17 200 metros se llega al vértice 1, partiendo de éste con diferentes rumbos y siguiendo las inflexiones del Río Usumacinta con distancia aproximada de 14 600 metros se llega al vértice 2, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 5 200 metros se llega al vértice 3, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 6 500 metros se llega al vértice 4, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 6 000 metros se llega al vértice 5, partiendo de éste y siguiendo las inflexiones del Río antes citado con diferentes rumbos y distancia aproximada de 70 700 metros se llega al vértice 6, punto trino entre la República de Guatemala, Marqués de Comillas y la Zona que se pretende, siguiendo las márgenes del Río Lacantún y distancia aproximada de 104 200 metros se llega al vértice 7 punto trino con Marqués de Comillas, República de Guatemala y los terrenos que nos ocupan, partiendo de éste con rumbo general W y distancia aproximada de 25 200 metros se llega al vértice 8, partiendo de éste con rumbo general N y distancia aproximada de 3 000 metros se llega al vértice 9, partiendo de éste con rumbo general W y con una distancia aproximada de 3 800 metros se llega al vértice 10, partiendo de éste con rumbo general N y una distancia aproximada de 6 700 metros se llega al vértice 11, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 1 600 metros se llega al vértice 12, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 4 800 metros se llega al vértice 13, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 5 000 metros se llega al vértice 14, partiendo de éste con rumbo general NW y distancia aproximada de 3 000 metros se llega al vértice 15, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 33 400 metros se llega al vértice 16, partiendo de éste con rumbo general NW y distancia aproximada de 38 600 metros se

llega al vértice 17, partiendo de éste con rumbo general 5W y distancia aproximada de 1 200 metros se llega al vértice 18, punto en donde se encuentra con el Río Jataté; partiendo sobre la ribera del Río Jataté con diferentes rumbos y distancia aproximada de 15100 metros se llega al vértice 19, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 25 000 metros se llega al vértice 20, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 1 250 metros se llega al vértice 21, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 200 metros se llega al vértice 22, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 9 000 metros se llega al vértice 23, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 250 metros se llega al vértice 24, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 2 000 metros se llega al vértice 25, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 150 metros se llega al vértice 26, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 1 250 metros se llega al vértice 27, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 3 800 metros se llega al vértice 28, partiendo de éste con rumbo general SE y distancia aproximada de 5 800 metros se llega al vértice 29, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 2 300 metros se llega al vértice 30, partiendo de éste con rumbo general NW y distancia aproximada de 14 250 metros se llega al vértice 31, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 1 400 metros se llega al vértice 32, partiendo de éste con rumbo general NW y distancia aproximada de 3 400 metros se llega al vértice 33, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 1 400 metros se llega al vértice 34, partiendo de éste con rumbo general NW y distancia aproximada de 1 800 metros se llega al vértice 35, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 3 200 metros se llega al vértice 36, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 16 200 metros se llega al vértice 37, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 2 000 metros pasando por el vértice 38 se llega al 39, partiendo de éste con rumbo general Nw y distancia aproximada de 600 metros se llega al vértice 40, partiendo de éste con rumbo general SW y distancia aproximada de 600 metros se llega al vértice 41, partiendo de éste con rumbo general NE y distancia aproximada de 1 600 metros se llega al vértice 42, partiendo de éste con rumbo general SE y

distancia aproximada de 16 000 metros, siguiendo las inflexiones del Río Lacanjá se llega al vértice O que es el punto de partida.

Por lo expuesto y con apoyo en los artículos 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362 y demás relativos de la Ley Federal de Reforma Agraria, se resuelve:

PRIMERO.- Se reconoce y titula a favor del núcleo de población "ZONA LACANDONA", Municipio de Ocosingo, del Estado de Chiapas, una superficie total de 614 321-00-00 hectáreas. SEISCIENTAS CATORCE MIL TRESCIENTAS VEINTIUNA HECTAREAS de terrenos en general, cuyas colindancias y linderos quedaron descritos en la parte considerativa de esta Resolución, la cual servirá a la comunidad promovente como título de propiedad para todos los efectos legales.

La anterior superficie deberá ser localizada de acuerdo con el plano aprobado por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización.

SECUNDO.- Se declara que los terrenos comunales que se reconocen y titulan son inalienables, imprescriptibles, inembargables e intransmisibles, y que sólo para garantizar el goce y disfrute de los mismos por parte de la comunidad a quien pertenecen, se sujetarán a las limitaciones y modalidades que la Ley Agraria en vigor establece para los terrenos ejidales.

TERCERO.- El Departamento Agrario realizará los estudios y trabajos a que se refiere el artículo 365 de la Ley Federal de Reforma Agraria, dentro del término de 120 días posteriores a la ejecución de la presente Resolución y localizará convenientemente la superficie necesaria para el establecimiento de la parcela escolar, la unidad agrícola industrial para la mujer y la zona de urbanización. Asimismo determinará el acomodo en los terrenos que se titulan, de los grupos indígenas de la región que no tengan tierras suficientes para su sostenimiento y desarrollo.

CUARTO.- Al ejecutarse la Resolución Presidencial deberán señalarse las zonas de protección a los centros arqueológicos ubicados dentro de la zona que se reconoce y titula.

QUINTO.- Se declaran nulas de pleno derecho todas las ventas, concesiones, contratos, títulos, diligencias de apeo deslinde a que se refieren los Considerandos Tercero y Cuarto.

SEXTO.- Publíquese en el Diario Oficial de la Federación y en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chiapas e inscríbese en el Registro Agrario Nacional y en el Registro Público de la Propiedad correspondiente, la presente Resolución sobre reconocimiento y titulación de terrenos comunales del núcleo de población denominado "ZONA LACANDONA", Municipio de Ocosingo, de la citada Entidad federativa, para los efectos de Ley; notifíquese y ejecútese.

Dada en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, en México, Distrito Federal, a los veintiséis días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y uno.- El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Luis Echeverría Álvarez.- Rúbrica. Cúmplase: El Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, Augusto Gómez Villanueva.- Rúbrica.

## ANEXO 4: ÁMBITOS DE LA PERMACULTURA<sup>886</sup>

---

<sup>886</sup> Holmgren, La esencia de la permacultura, 2.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acha, Juan. Aproximaciones a la identidad latinoamericana. México: UAEM y UNAM, 1996.
- Acta de la asamblea de la Comunidad Lacandona, Lacanjá Chansayab a 30 de marzo de 1977, "Asunto: convenio sobre los derechos de los grupos ch'oles y tseltales en la Zona Lacandona", mecanoscrito de 3 páginas.
- Apffel, Frederique. *Introduction: Knowledge and life revisited*. London: Zed Books, 1996.
- Althusser, Louis. *Sobre la ideología y el Estado*. Barcelona, Laia, 1974.
- Archivo de Maderera Maya, Legajo Industrial de Palenque, Contrato del 31 de julio de 1964.
- Archivo General de Centroamérica, Guatemala. "Establecimiento de cortes en el Petén." Guatemala: A.G.C.A., 1861.
- Archivo General de Centroamérica, Guatemala. "Notas que manda el ministro de Fomento al jefe político del Petén." Guatemala: A.G.C.A., 1898.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta de la Audiencia al Rey: informa sobre la entrada armada contra los lacandones, pochutlas y topiltepeques Guatemala." La Vera Paz, Saint Lu, 1559.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta de la audiencia al rey: señala los daños causados por los lacandones Guatemala." Guatemala, C.D.I.A, 1545.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta del capitán Ignacio de Solís al presidente acerca del estado de la reducción." Guatemala, A.G.I., 1695.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta del capitán Ignacio de Solís al presidente acerca de la captura de Cabnal, cacique supremo de Sac-Bahlán." Guatemala, A.G.I., 1695.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta de Fray Antonio Magil al presidente: acerca del estado de la reducción Guatemala." Guatemala, A.G.I., 1695.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta de Fray Melchor López y Fray Antonio Magil al presidente: ha fracasado su tentativa de reducir a los lacandones pacíficamente; habrá que recurrir a la fuerza." Guatemala, Publicado en A.G.I., Coban abril 22, 1694, 152.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta de Tomás Casillas al Rey: los lacandones han destruido 14 pueblos de Chiapas; a fracasado una expedición en 1552 contra Pochutla." Ciudad Real.Guatemala, A.G.I., 1556.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta del presidente Álvarez Rosica de Caldas al Rey sobre la conquista, reducción y conversión de las provincias de El Lacandón." Guatemala, A. G. I., 1667.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Carta sobre la beligerancia pochutla Guatemala." Guatemala, A.G.I., 1556.
- Archivo General de Indias-Sevilla. "Declaración de cinco lacandones capturados." Guatemala, A.G.I., 1695.

Archivo General de Indias-Sevilla. "Dos cartas del presidente Toribio de Cosío al Rey: anunciando el traslado de los lacandones a un paraje cerca de Aquespala, jurisdicción de Chiapas." Guatemala, A.G.I., 1714.

Archivo General de Indias-Sevilla. "Historia general de las indias occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala." Madrid, Publicado por Ramesal, 1620.

Archivo General de Indias-Sevilla. "Serie de 19 cédulas a la Audiencia de los Confines y a los dominicos y caciques de Guatemala sobre la pacificación de la Tierra de Guerra; las provincias de Tezutlán y el Lacandón." Guatemala, Publicado en Remesal, 1543.

Archivo General de Indias-Sevilla. "Relación en el Consejo de las indias sobre la pacificación y la población de las provincias del Manché y Lacandón que pretende hacer don Diego de Vera Ordóñez de Villaquirán." Guatemala, A. G. I., 1639.

Archivo General de Indias. "Relación de meritos y servicios del capitán Gaspar Raymundo de Baraya." Guatemala, A.G.I., 1724.

Aranguren, José. *Ética*. Madrid: Alianza Editorial, 1979.

Aristóteles. *Ética Nicomachea* tr. Julio Palli II, 5-6 1106a. España: Gredos, 1993.

Arizpe, Lourdes, Paz, Fernanda, Velásquez, Margarita. *Cultura y cambio global: Percepciones sociales sobre la deforestación de la Selva Lacandona*. México: Miguel Ángel Purrua, 1993.

Autrey, Andrés. "Cinco antítesis sobre la Selva Lacandona." Apuntes de lectura, no. 6, San Cristóbal de las Casas, INAREMAC, 1980.

Barbosa, F. "Perspectivas de la producción petrolera para 2007-2012" "Observatorio Ciudadano de la Energía" [http://www.energia.org.mx/IMG/doc/PerspPetrol\\_2007\\_12.doc](http://www.energia.org.mx/IMG/doc/PerspPetrol_2007_12.doc) (acceso Marzo 21, 2008).

Barreda, Andrés. *Atlas neoeconómico y geopolítico de Chiapas*. México: Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1999.

-----". "Biopiratería y resistencia en México." *El cotidiano*, noviembre-diciembre, UAM, 2001.

-----". Espinosa, Rolando y Rosas Octavio. "Producción y papel del petróleo en el mundo: panorama general de la producción, distribución y consumo de los hidrocarburos." *El Cotidiano*, México, UAM-Azcapozalco, no. 91, Septiembre-octubre, 1998.

Barrera, Andrés. *La identidad plural: Étnica, nacional y de clase*. México: Instituto Gallach, 1989.

Barrera, Vicente. *La responsabilidad. Cómo educar en la responsabilidad*. España: Editorial Aula XXI, 2002.

Bartolomé, Efraín. *Ocosingo. Diario de guerra y algunas voces*. Joaquín Mortiz, México, 1995.

Basauri, Carlos. *Tojolabales, tseltales y mayas. Algunas observaciones de las vidas en las monterías*. México: SEP, 1931

Baudrillard, J. *Les stratégies fatales*. París: Bernard Grasset, 1983.



Bellinghausen, Hermann y Mariscal, Ángeles. "Oficial: PEMEX explorará y extraerá crudo en La Selva Lacandona." *La Jornada*, Noviembre 23, 2009.

Berman, Marshall. "The signs in the street: A response to Perry Anderson" *New Left Review*, no. 144 (marzo-abril).

Bianchini, T. "La educación ambiental y la hipótesis Gaia." En Serie de documentos especiales, Santa Fe Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Educación ambiental, 1995.

Bilbeny, Norbert. *La revolución de la ética*. Barcelona: Anagrama, 1997.

Blom Frans y Duby Gertrude. *La Selva Lacandona*. México: Editorial Cultura, 1955.

Bobbio, Norberto, Mateuai, Nicola y Pasquino, Gianfranco. Diccionario de política, tr. Tula, Jorge y Martíá, Mariano (México: Siglo XXI editores, 1983): 860.

Bonfil Batalla, Guillermo. "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos" *Papeles de la casa chata*, no. 3 (1987): 23-43.

----- . *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*. Puerto Rico: Fondo editorial del CEHASS, 1986.

----- . *Pensar nuestra cultura*. México: Alianza Editorial, 1991.

Bonnemaison, J. *La dernière ile*. París: ORSTOM, 1986.

Boremansé, Didier. "Los indios lacandones (Chiapas México)." En *Geomundo*, no. 5, 1981.

Bray, David. "Forest and protected areas policies in the Lacandon rainforest, Chiapas." Paper presented at the International Congress of the Latin American Studies, Guadalajara a abril de 1997.

Breton, R. *Les ethnies*, París: PUF, 1981.

Bruce, Robert. *El libro de Chan k'in*. México: INAH, SEP, Colección Científica Lingüística, 1974.

-----, Robles, Carlos y Ramos, Enriqueta. *Los lacandones: cosmovisión maya* México, INAH, 1971.

----- . *Lacandon dream symbolism: dream symbolism and interpretation among the Lacandon Mayas of Chiapas*. México: Ediciones Euroamericanas, 1979.

Buzai, G. "La Geografía ante las modernas tecnologías digitales." En *Una nueva visión del mundo real*, editado por R. Vasconcellos y E. Pratini. Sao Paulo: Anais, 1996.

Calvin, Hall. *Compendio de psicología freudiana*. México: Paidós, 1983.

Campbell, Lyle. *American indian lenguajes: the historical linguistics of native America U.S.A.*: Oxford Studies in Antropological Linguistics, 1997.

Camacho, Daniel. *La interiorización de la dominación ideológica, en América Latina ideología y cultura*, editado por Rojas Aravena, Francisco. Costa Rica, Editores Flacso, 1982.

Cámara Barbachano, Fernando. *Persistencia y cambio cultural entre Tzetzales de los Altos de Chiapas*. México: Acta Antropológica, época Segunda, 1966.

Camps, V., Guarglia, O. y Samerón, F. *Concepciones de la ética*. Madrid: Trotta-CSIC-Quinto Centenario, 1971.

Castro, Gustavo. Reporte en comunidades aledañas a Comitán <http://www.ciepac.org/> (acceso octubre 12, 2009).

Centro de Análisis político e Investigaciones Sociales y Económicas (Capise). "Conservación Internacional en La Selva Lacandona." Sitio Capise, <http://capise.org.mx> (acceso Noviembre 22, 2008).

----- "Denuncia de posesión de armas." Sitio Capise, <http://capise.org.mx> (acceso Noviembre 22, 2008).

----- "Informe Montes Azules." <http://capise.org.mx> (acceso Noviembre 22, 2008).

Centro de Investigaciones sobre la Energía y Desarrollo, Asociación Civil (CIEDAC). *Informe Lacandona*. Ocosingo: CIEDAC, 1992.

Centro de Investigación sobre la Obesidad en Estados Unidos (Research Obesity) "World obese," <http://obesityresearch.nih.gov/funding/funding.htm> (acceso Enero 13, 2010).

Cerutti, Horacio. "Identidad y dependencia culturales." En *Filosofía de la cultura*, editado por David Sobrerilla. Madrid, Trotta, 1998.

Choza, Jacinto. "La cultura es más radical que la razón" *Filosofía de la Cultura*, no. 4, Congreso internacional de Antropología Filosófica, Generalitat Valenciana, (2001).

Cirese, Alberto. "Il Molise e la sue identità" *Basilicata*, no. 5-6, Mayo-junio 1987.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. *Regiones indígenas de México*, México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006.

Comité de Defensa de la Libertad Indígena. *Historia de la organización*, folleto de 8 páginas, Palenque, 10 de abril de 1996.

Comunidad Lacandona, *Reglamento interno de la Comunidad "Zona Lacandona"*, Municipio de Ocosingo Chiapas, México, 1992.

Corral, Manuel. *Resistencia, comunicación y democracia*. México: Lumen, 2006.

Cortés Morato, Jordi y Martínez Riu, Antoni. *Diccionario de filosofía en CD-ROM*. Barcelona: Herder, 1996.

Cosío, Daniel. *Historia moderna de México, el porfiriato, la vida política exterior. Parte Primera: con Guatemala y Centro-América*. México: Editorial Hermes, 1960.

Cruz, Manuel. "Responsabilidad, responsables y respondones." En *Universalismo y multiculturalismo*, compilado por María Bertomeu y Gabriela Viediella. Argentina, Eudeba, 2004.

Cuadrellio Olivos, Hadlyyn y Megchún Rivera, Rodrigo. *Tojolabales pueblos indígenas del México contemporáneo* México: CDI, 2006.

De Jong, Ben y Castillo, Miguel. "Dinámica de usos de suelo y emisiones de carbono en el trópico húmedo de México." Colegio de la Frontera sur, 2001.

De La Maza, Javier y De la Maza, Roberto. *Lacandonia la Selva de Chajul: Un espacio natural. Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable*. México, Ecosfera, 2001.

De la Torre Francisco. *El diálogo intercultural de Alasdair MacIntyre*. Madrid: Editorial Dykinson S. L., 2001.

De Villagutiérrez Sotomayor, Juan. *Historia de la conquista de la provincia de El Itzá, reducción y progresos de la tierra de El Lacandón*. México: Carta personal, 1701.

De Vos Jan. "El Lacandón: Una introducción histórica." En *Chiapas, los rumbos de otra historia*, editado por Juan Vaqueira y Mario Ruz. México, CEM-UNAM-CIESAS-CEMCA-UG, 1995.

----- . *La paz de Dios y el Rey. La conquista de la Selva Lacandona 1525-1821*. México: FCE, 1980.

----- . *Oro verde, la conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*. México: FCE. 1988.

----- . *Una tierra para sembrar sueños. Historia de la Selva Lacandona, 1950- 2000*. México: FCE, 2002.

De Ramesal, Antonio. *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*. Madrid: Biblioteca de autores españoles, 1620.

Delegación del Registro Agrario Nacional, de la Procuraduría Agraria [http://www.ran.gob.mx/ran/programas\\_sustantivos/fanar/](http://www.ran.gob.mx/ran/programas_sustantivos/fanar/) (acceso enero 7, 2010).

Défossén, Nicolas. Producción. *Agua nuestra vida, nuestra esperanza*, DVD, José Cardenas "Narrador." Ximena Antillón, Gustavo Castro, José Cardenas "Investigadores", CIEPAC, COMMPA, PROMEDIOS, 2006.

Dewey, John. *Democracia y educación*, tr. Lorenzo Luzuriaga. Buenos Aires, Editorial Lozada: 1995.

----- . *Naturaleza humana y conducta*. España: Eccles, 1935.

Diario Oficial de la Federación, "Acuerdo que autoriza a la empresa de participación estatal chapas y triplay, S.A. a enajenar los bienes que se describen en los dictámenes valuatorios practicados por Nacional Financiera S.A. a favor de la empresa Compañía Forestal de la Lacandona, S.A.", México, 18 de marzo de 1976.

Diario Oficial de la Federación. "Declaración de Chan-Kin, Bonampak, Lacan-Tun y Yaxchilán", México, 24 de Agosto de 1992.

Diario Oficial de la Federación, "Decreto por el que se declaran Áreas Protegidas de Flora y Fauna a las tierras comunales de Najá y Metzabok", México, 23 de septiembre de 1998.

Diario Oficial de la Federación, "Decreto por el que se declara de interés público el establecimiento de la zona de protección forestal de la cuenca del río Tulijá, así como de la reserva integral de la biosfera Montes Azules, en el área comprendida dentro de los límites que se indican", México, 12 de enero de 1978.

Diario Oficial de la Federación, "Resolución sobre el reconocimiento y titulación a favor del núcleo de población Zona Lacandona", México, 6 de marzo de 1972.

Diario Oficial de la Federación, "Resolución sobre el reconocimiento de derechos agrarios comunales en el núcleo de población denominado Zona Lacandona, municipio de Ocosingo, Chiapas", México, 8 de marzo de 1979.

Díaz, Carlos. *La rebelión de las cañadas*. México: Cal y Arena, 2000.

Díaz, Floriberto. "La comunidad más allá de la democracia." *Hojasasca*, no. 13, 1992.

Diccionario de la Real Academia Española en línea <http://www.rae.es/> (acceso octubre 12, 2009).

Dichtl, Sigrid. *Cae una estrella: desarrollo y destrucción de la Selva Lacandona*. México, SEP, 1988.

Dirzo, R. *Forest ecosystems functioning, threats and value: Mexico as a case study*. In: *Managing Human-Dominated Ecosystems. Monographs in Systematic Botany from the Missouri Botanical Garden*. St Louis Missouri, Missouri Botanical Garden Press: 2001.

Ditella, Torcuato. *Diccionario de Ciencias Sociales y Política*. Buenos Aires: Emecé Editores, 2001.

Domínguez, Marcelino. "Poder comunal instrumento de desarrollo. Caso de Cocalotepec Mixe Oaxaca." *El Medio milenio*, no. 3, 1988.

Duncan, Richard, "The Olduvai theory: Terminal decline imminent." [http://www.warsocialism.com/duncan\\_tscq\\_07.pdf](http://www.warsocialism.com/duncan_tscq_07.pdf) (acceso Febrero 24, 2010).

Durand, Leticia. "La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas." *Nueva antropología*, no. 61, Septiembre, 2000.

Durkheim, Émilie. *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón, 2000.

Dwyer, P. "The invention of nature." En *Redefining nature: ecology, culture and domestication*, editado por R. F. Ellen y D. Fukui. Oxford, Oxford Berg, 1995.

Echeagaray, Luís. *La cuenca del Grijalva-Usumacinta a escala nacional y mundial*. México: SARH, 1955.

Ecología Social <http://ecologiasocial.com/biblioteca/index.html> (acceso Agosto 03, 2008).

El Herald de Chiapas. Artículo sobre las plantaciones de hule. Octubre 20, 1908, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

El Poder del Consumidor <http://www.elpoderdelconsumidor.org/aprender-a-comer.html> (acceso Agosto 18, 2010).

Eliade, Mircea. *Aspectos del mito*. Barcelona: Paidós Orientalia, 2000.

-----, *Mito y realidad* tr. Luis Gil. Barcelona: Kairos, 2003.

Elías, Norbert. *La sociedad de los individuos* tr. Alemany José. Barcelona: Península, Barcelona, 1990.

- Ellen, Roy. "The cognitive geometry of nature: a contextual approach." En *Nature and society: Anthropological perspectives*, editado por Routledge Palsson G. y P. Desacola. London, Routledge, 1996.
- Erosa, Enrique. *Pueblos indígenas de México Lacandones*. México: CDI, 1994.
- Esteve-Fabregat, C. *Cultura, sociedad y personalidad*. Barcelona: Anthropos, 1993.
- Estrada Monroy, Agustín. "Odisea hacia Sacbalam" en boletín eclesiástico de la Arquidiócesis. año V, No. 13, 95-98, Guatemala.
- Fábregas, Andrés. "Los pueblos de Chiapas." En *Chiapas una radiografía*, editado por María Luisa Armendáriz compiladora. México: Fondo de Cultura Económica: 182.
- Fernández, Gonzalo. *Historia general y natural de las indias*. Madrid: B.A.E., 1959.
- Ferrater, José. *Diccionario de filosofía*. Madrid: Alianza editorial, 1979.
- Finkelkraut, Alain. *La défaite de la pensée*. París: Gallimard, 1987.
- Fromm, Erich. *El corazón del hombre*, tr. Florentino Torner. México: FCE, 1966.
- Galindo, Gilberto. "Ambiente, cultura y genética ¿supremacía o relación recíproca en el cuidado de la vida?" En *Dilemas bioéticos de la genética*, editado por Gilberto Galindo. Colombia, 3R Editores, 2002.
- García, Miguel. Maderas del pueblo del sureste A. C., "Foro para el desarrollo sustentable", <http://www.maderasdelpueblo.org.mx/pdf/foro> (acceso octubre 12, 2009).
- García, Néstor. *El consumo cultural en México*. México, Grijalbo, 1993.
- . *Temas de cultura latinoamericana*. México: UAM, 1987.
- Garfias, Gerardo y Turok, Marta. "Los lacandones un mito de la Reforma Agraria." En *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*, editado por Ochoa y Lee, México: UNAM-Brigham Young University, 1983.
- Garza, Ana, Paz, María, Ruiz, Juana y Calvo, Angelino. *SK'op Antzetik una historia de mujeres en la selva de Chiapas*. México: Centro de Estudios Universitarios UNACH, 1993.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gelisa, 2003.
- Glacken, C. *Huellas en la playa de rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la antigüedad hasta finales del siglo XVIII*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996.
- Godelier, Maurice. *Lo ideal y lo material* tr. A. J. Desmont (España: Taurus Humanidades-Alfaguara, 1984.
- Goleman, D. *Inteligencia emocional*. Barcelona: Cairos, 1996.
- Golley, F. *A history of ecosystem concept in ecology*. New York: Yale University Press, 1993.
- Gómez, Maritza. *Saber indígena y medio ambiente: experiencias de aprendizaje comunitario*. México: Tesis ENAH, 2001.
- . *Tzeltales pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI, 2004.

- González, C. *Capital extranjero en la Selva de Chiapas 1863-1982*. México, UNAM, 1983.
- González, Agustín. *Eso que somos, la identidad de la sociedad que viene*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona, 2002.
- González, Juan. *El movimiento campesino 1974-1984*. San Cristóbal de Las Casas: UNICACH Tesis de licenciatura, 1989.
- González, Héctor. "Gestión y legislación ambiental," INE <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/libros/446/gonzalez.html> (acceso Febrero 22 de 2010).
- Greenberg, R. *Southern Mexico: Crossroads for Migratory Birds*. Smithsonian Migratory Bird Center. Washington D.C: Washington University, 1990.
- Green Peace <http://www.greenpeace.org/mexico/news/> (acceso abril 28, 2009).
- Gudynas, Eduardo. *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina*. Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones, 2002.
- Habermas, Jurgen. *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus, 1981.
- Hannoun, Hubert. *Ivann Illich o la escuela sin sociedad*, tr. Jaime Fuster. Barcelona: Ediciones Península, 1976.
- Harvey, Neil. *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. México: Ediciones Era, 2000.
- Helbig, Carlos. *Geografía de un estado mexicano*. México: Gobierno de Chiapas, 1976.
- Hernández Castillo, J. "¿Guerra fratricida o estrategia etnocida?, las mujeres frente a la violencia política en Chiapas." En *Estudios sobre la violencia teoría y práctica*, coordinado por W. Jacorozinski. México: CIESAS-Miguel A. Purrúa, 2002.
- Hernández, José Leonel. Impacto socioeconómico de PEMEX en el distrito de Ocosingo (Tuxtla Gutiérrez: UNACH, Tesis de licenciatura, 1992): 95-99.
- Holmgren, David. *La esencia de la permacultura*, tr. Jordi Alemani. Australia: Cambin, 2007.
- Hubig, C. *Ethik institutionellen Handelns*. Frankfurt: Campus, 1982.
- Ingold, Tom. "Hunting and gathering as ways of perceiving the environment." En *Redefining nature: ecology, culture and domestication*, editado por R. Ellen y K. Fukui. Oxford, Berg Oxford, 1996.
- INIREB *Resumen Global del Programa Técnico de la Reserva de la Biosfera de Montes Azules*, México.
- Instituto Nacional de Ecología. *Programa de Manejo: Reserva de la Biosfera Montes Azules*, México, INE, 2000.
- Iribarren, Pablo. "La inculturación de la iglesia en la praxis de la comunidad tzeltal." *Anamnesis: Revista de teología de los dominicos*, no. 1, México: 1991.
- . *Los dominicos en la pastoral indígena, Formación Permanente*. México: Formación permanente O. P., 1991.

Koons, Deborah. Film *The future food*. Sara Maamouri. "Narrator.", DVD, Produced Catherine Lynn: Lily Films, 2004.

Lazcano Barrera, A. March, Ignacio, Vasquez Sánchez, M. *Historia de La Selva Lacandona*. Frontera Corozal, municipio de Ocosingo, Chiapas Museo Frontera Corozal: 2007.

Leff, Enrique. "Pensar la complejidad ambiental." En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. México: Siglo XXI, 2000.

Lenkersdorf, Carlos. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. México: Plaza y Valdés, 2004

----- . *Los hombres verdaderos, voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI, 1996.

Le Bot, Yvon. *La guerre en terre maya. Communauté, violence et modernité au Guatemala*. París: Khartala, 1992.

Leff, Enrique. *Ecología y capital, racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México, Siglo XXI editores, 2007.

----- . *Saber ambiental: sustentabilidad racional, complejidad, poder*. México: Siglo XXI, 1998.

Leopold, Aldo. *Sand County Almanac*. New York: Oxford University Press, 1987.

Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente en Diario Oficial de la Federación publicada el 28 de enero de 1988 (última reforma 16 de mayo de 2008).

Leyva Solano, Xochitl y Ascencio Franco, Gabriel. *Lacandonia al filo del agua*. México: CIESAS-UNAM-CIHEMECH-UNICACH-FCE, 1996.

Lewis, C. *La abolición del hombre*. Madrid: Encuentro, 1947.

Lobato, Rodolfo. *Lacandonia la última selva*. México: Tesis de Maestría ENAH, 1992.

López Austin, Alfredo. *Los mitos del tlacuache*. México: Alianza Editorial Mexicana, 1990

Lovejoy, Arthur. *The Great Chain of Being: A Study of the History of an Idea*. Boston: Harvard University Press, 1936.

Luzzi, Daniel. "La ambientalización de la educación formal. Un diálogo abierto en la complejidad del campo educativo." En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. México: Siglo XXI, 2000.

Maass, M. "Principios generales sobre manejo de ecosistemas." En *Conservación de ecosistemas templados de montaña en México*. Diplomado en conservación, manejo y aprovechamiento de vida silvestre. Editado por Sánchez, O., E. Vega, E. Peters y O. Monroy-Vilchis. México: Semarnat, 2003.

MacIntyre, Alasdair. *Tras la virtud* tr. Valcárcel Amalia. Barcelona: Crítica, 1984.

Maderas del Pueblo A. C. "El caso de la Reserva Montes Azules." <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/montesazules> (acceso Noviembre 22, 2008).

----- . "Memorias del Proceso de Ordenamiento Ecológico Comunitario y Plan de Desarrollo Integral en una comunidad de familias indígenas desplazadas." Comunidad Nuevo Paraíso, municipio de Pantelhó, Chiapas, julio septiembre 2007 <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).



-----. "Memoria del proceso de ordenamiento ecológico comunitario y plan de desarrollo integral en una comunidad en zona en riesgo." Ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).

-----. "Autodiagnóstico y plan de acción", ejido Las Flores, municipio de Chicomuselo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).

-----. "Ordenamiento ecológico", Salvador Allende, Municipio de Ocosingo, Chiapas. <http://maderasdelpueblo.org.mx/pdf/> (acceso Noviembre 22, 2008).

Maderera Maya Triplay de Palenque, S. A. *Plano Forestal fotogramático*. México: archivo sin clasificar, 1976.

Maler, Teobert. *Mémoire sur L'Etat de Chiapa. Mexique*. París: Revue d'Ethnographie, 1884.

Malinowski, Bronislav. *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: Planeta/Agostini, 1993.

Mannheim, Karl. *Ideología y utopía*. Madrid, Aguilar, 1956.

Márquez, Conrado. "Evolución del patrón de uso de suelo en la subregión de Las Cañadas de La Selva Lacandona", *Revistas de Difusión, Científica-Tecnológica y Humanística*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1990.

Marroquín, Alejandro. *Problemas socioeconómicos del Municipio de Ocosingo*. México: INI, 1955.

Martínez, Emilio. *Ética para el desarrollo de los pueblos*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.

Martínez Ramos, E. *Lista Florística de La Lacandona Chiapas*. México: Boletín de la Sociedad Botánica de México, 1994.

Marion, Marie-Odile. "Bajo la sombra de la gran Ceiba: la cosmovisión de los lacandones" *Desacatos CIESAS*, no. 5, Invierno 2000.

-----. *Identidad y ritualidad entre los mayas*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1994.

-----. *El movimiento campesino en Chiapas 1983*. México: Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1984.

-----. *Fiestas de los pueblos indígenas. Identidad y ritualidad entre los mayas* (México: Instituto Nacional Indigenista, 1994): 147-148.

-----. *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático*. México: INAH, 1991.

Marland, G. y Boden, T. A. "Global, Regional, and National CO2 Emissions. In Trends: A Compendium of Data on Global Change. Carbon Dioxide Information Analysis Center, Oak Ridge" National Laboratory, U.S. Department of Energy, Oak Ridge, TN, USA, [http://cdiac.ornl.gov/trends/emis/tre\\_glob.htm](http://cdiac.ornl.gov/trends/emis/tre_glob.htm) (acceso agosto 11, 2009).

Márquez, Conrado. *Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en La Selva Lacandona, Chiapas*. México, Tesis de maestría de Chapingo, 2002.

Marroquín, Alejandro D. *Problemas socioeconómicos del Municipio de Ocosingo*. México: INI, 1955.



Mendoza, E. y R. Dirzo. *Deforestation in Lacandonia (southeast Mexico): evidence for the declaration of the northernmost tropical hot-spot. Biodiversity and Conservation*. Boston: Biodiversity and Conservation, 1999.

Merleau-Ponty. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones Península, 1975.

Milton, Kay. *Environmentalism and cultural theory. Exploring the role of anthropology in environmental discourse*. London: Routledge, 1997.

Montoya, Guillermo. "Para honrar el día mundial de la tierra debemos aceptar nuestra naturaleza." Periódico Expreso de Chiapas, Febrero 18, 2005.

-----". "Turismo y reconfiguración territorial en los Altos de Chiapas, México." En *Turismo, pobreza y territorios de América Latina*. Compilado por C. Carbonell. Colombia, Universidad Externado de Colombia, 2008.

Montagu, Roberta. *Autoridad, control y sanción social en las fincas tzeltales*, en *Ensayos de Antropología en la Zona Central de Chiapas*, N. McQuown y J. Pitt-Rivers Editores. México: INI, 1970.

Montañez, Pablo. *Lacandonia*. México: B. Costa-Amic Editor, 1961.

Montoya, José. "A propósito de 'Aflter Virtue' de A. MacIntyre" *Revista de Filosofía*, no. 6, (1983): 315-321.

Montañez, Pablo. *Lacandonia*, México: Costa-Amic, 1961.

Morales, Jesús. *El congreso indígena de Chiapas: Un testimonio*. México: Anuario del Instituto Chiapaneco de Cultura, 1991.

Morales, Mardonio. "Emigración tzeltal a la Selva Lacandona", *Revista Christus*, no. 448 México, 1976.

Muench, Pablo. *Los sistemas de producción agrícola en la región Lacandona*. México: Tesis de Maestría Chapingo, 1978.

Mülleried, Federico. *Geología de Chiapas*. México: Gobierno de Chiapas, 1955.

Munévar, Gonzalo. "Relativismo y universalismo culturales." En *Filosofía de la cultura* coordinador por David Sobrerilla. Madrid, Trotta, 1998.

Nations, James. *Population Ecology of the Lacandon Maya. A dissertation presented to the graduate faculty of the school of Humanities and Sciences*. Dallas: Methodist University Ms., 1972.

Navarro, Rubén, "¿Colonización o destrucción? Historia de La Selva Lacandona" *La Tribuna*, julio 20, 1959, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Nigh, Ronald y Nations, James. "La agrosilvicultura tropical de los lacandones de Chiapas." En *Civilización Configuraciones de la diversidad*, no. 1, México: CADA-CEESTEM, 1983.

Nisbet, R. *Historia de la idea de progreso*. Barcelona, GEDISA, 1980.

Núñez, Violeta. "Territorio maya-tojolabal." En *El 7mo. Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales*, San Cristóbal de las Casas, 2009.

Odum, E. *Ecología: Bases científicas para un nuevo paradigma*. Ediciones Vedra, Barcelona: 1992.

Palacios, Enrique. *En los confines de la Selva Lacandona*. México: Editorial Cultura, 1926.

Pallares, Eduardo. *Leyes federales vigentes sobre tierras, bosques, aguas, ejidos, colonización y el gran registro de la propiedad*. México: Herrero Hermanos Sucesores, 1971.

Obregón, María. *Tzotziles pueblos indígenas del México contemporáneo* México: CDI, 2003.

Ortiz, Fernando. "Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba." En *El contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*, editado por J. Montero. La Habana, Habana, 1940.

Ortega y Gasset, José. *Ideas y creencias*. Madrid, Epasa-Calpe, 1964.

----- . *¿Qué es la filosofía?* Madrid: Revista de Occidente, 1966-1969.

Ostrom, E. *El gobierno de los Bienes Comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: FCE, 2000.

Palacios, Enrique Juan. *En los confines de la Selva Lacandona*. México: Cultura, 1926.

Pando, Santiago. *Crear es crear*, DVD, 2008. <http://creerescrear.com> (acceso Junio 5, 2008).

Petróleos Mexicanos (PEMEX). 2. Anuario estadístico 2007.

Pérez, José. *Filosofía y crítica de la cultura: reflexión crítico hermenéutica sobre la filosofía y la realidad cultural del hombre*. España: Trotta, 1995.

Pennington, T. D, y Sarukhan, José. *Árboles Tropicales de México*. México: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Secretaría de Agricultura y Ganadería, 1990.

Pesci, Rubén. "La pedagogía de la cultura ambiental: del Titánic al velero." En *La complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. México: Siglo XXI, 2000.

Polanyi, Karl. *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*. New York, New York, 1980.

Pozas, Ricardo. *Los indios en las clases sociales de México: economía doméstica y capitalismo*. México: Siglo XXI, 1971.

Produce Marketing Association (PMA), "Water disaster," <http://www.pma.com/resources/research-center/industry-research> (acceso Julio 23, 2009).

Pueblos en Transición. <http://tionnetwork.org> (acceso Junio 17, 2008).

Revista de la Universidad de México, "México desconocido, las monterías de Chiapas." (Abril, 1931).

PNUMA (Plan de Acción para el Medio Ambiente en América Latina y el Caribe). 1990, Puerto España, PNUMA.

Rabasa, Ramón. *El Estado de Chiapas, geografía y estadística, recursos del estado, sus elementos, condiciones de riqueza, porvenir agrícola, etcétera*. México: Tipografía del Cuerpo Especial del Estado Mayor, 1895.

Ramírez, P. y Helguera, Lot. *Vegetación acuática de la Reserva de la Biosfera Montes Azules: Selva Lacandona, investigación para su conservación*. México: Publicaciones Especiales Ecosfera, 1994.

Ricardo Flores Magón en: [http://images.indymedia.org/imc/chiapas/caso\\_monte.doc.](http://images.indymedia.org/imc/chiapas/caso_monte.doc.), (acceso Agosto 22, 2008).

Ricker, M. y Daly, D. *Botánica económica en bosques tropicales: principios y estudios para métodos de aprovechamiento*. México: Editorial Diana, 1997.

Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro* tr. Agustín Neira Calvo. México: Siglo XXI editores, 1995: prólogo XIII.

Ribeiro, Darcy. "El indio y el brasileño." En *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, coordinado por Pablo González y M. Roitman. México, La Jornada ediciones y CIICH-UNAM, 1996.

Riojas, Javier. "La complejidad ambiental en la Universidad." En *Complejidad ambiental*, coordinado por Enrique Leff. México: Siglo XXI editores, 2000.

Robin, Marie-Monique. Film "Commentaries." *The world according to Monsanto*, DVD. by Marie-Monique Robin. A France-Canada coproduction: Image and Compagnie – Productions Thalies – Arte France- Nacional Film Board of Canada – WDR, 2008.

Robledo Hernández, Gabriela. *Pueblos indígenas de México. Tzotziles y tzeltales* México: INI, 1994.

Roig, Arturo. *Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano*, México: FCE, 1981.

Román Carlos. *Diccionario Enciclopédico de Chiapas*. México: CONECULTA y UNICACH, 2000.

Rovira, Guiomar. *¡Zapata vive! La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas*. Barcelona: Yrus Editorial, 1994.

Ruiz García, Samuel. *En esta hora de gracia, Carta pastoral con motivo del saludo de S. S. el papa Juan Pablo II a los indígenas del continente*. México: Carta pastoral, 1993.

-----, y Javier Vargas. "Pasión y resurrección del indio." *Estudios indígenas*, vol. II, no. 1 México, septiembre 1972.

Sanabria, Sanabria. *Ética*. México: Purrua, 1979.

Sánchez, Oscar. "Restauración ecológica: algunos conceptos, postulados y debates al inicio del siglo XXI." En *Temas sobre restauración ecológica*, editado por Óscar Sánchez, Eduardo Peters, Roberto Márquez-Huitzil, Ernesto Vega, Gloria Portales, Manuel Valdez y Danae Azuara. México: INE-SEMARNAT, 2005.

Savater, Fernando. *El valor de educar*. Barcelona: Ariel, 1997.

-----, *Invitación a la ética*. Barcelona: Anagrama, 1982.

Scannone, Juan. *Institución, libertad, gratuidad*. Buenos Aires: Stromata, 1993.

-----, *Normas éticas en la relación entre culturas*. Barcelona: Paidós, 1996.

- Scout, James. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era, 2000.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) [http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/evets/sm\\_jovenes/pdfs/1\\_eirr\\_sra.pdf](http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/evets/sm_jovenes/pdfs/1_eirr_sra.pdf) (acceso octubre 12, 2009).
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Estudio de impacto Humano y Programas de Desarrollo Rural en la Selva Lacandona, México: SARH, 1975.
- Sedue, *Diagnóstico Socioeconómico de la Selva Lacandona*. Tuxtla Gutiérrez: Pasecop, 1992.
- SEMARNAP/INE. *Balance del Programa Nacional de Áreas Naturales Protegidas 1995-2000*. México: Dirección General de Comunicación Social, 2000.
- Serna, Jesús. *México, un pueblo testimonio*. México: CCyDEL, 2001.
- Server, Tom e Irwin Daniel. "Recent Advances in Maya Studies Using Remotely Sensed Data." Archaeology Conference, Noviembre 6, 2001, Boston, Ma., United States.
- Shields, D. *PEMEX: Un futuro incierto*. México: Planeta, 2003.
- Siller, Clodomiro. "La religión indígena." En *Hacia una historia mínima de la iglesia en México*, compilado por Puente Lutteroth María Luisa, México, Editorial Jus, 1994.
- Simmel, G. *El problema religioso*. Buenos Aires: Argos, 1953.
- Steward, J. *Thory of culture change*. Urbana Illinois: University of Illinois Press, 1955.
- Stone, Doris. "Some spanish entradas into the country of the Lacandon and Ahitza" Middle American Research Series, no. 4, Departament of Middle American Research, Tulane University, New Orleans, 1982.
- Tejeda, Carlos. "The Commons in an Age of Global Transition: Challenges, Risks and Opportunities" Tenth Biennial Conference of the International Association for the Study of Common Property, Oaxaca, Agosto, 2004.
- Tello Díaz, Carlos. *La rebelión de las cañadas*. México: Cal y Arena, 2000.
- Thomas, Benjamín. "El trabajo de las monterías de Chiapas y Tabasco 1870-1946", *Historia mexicana*, no. 166, Abril, 1981.
- Thomas, Hugo. *La guerra civil española*. París: Editions Ruedo Ibérico, 1961.
- Thompson, John. *Ideología y cultura moderna*. México: UAM, 1993.
- Thompson, Eric. *Archeological investigation in the southern Cayo distirct* British, Arel: 1931.
- , y Kufman, Terrence. "Lingüística mayense ¿dónde nos encontramos ahora?" En *Lecturas sobre lingüística maya*, editado por S. Elliot. La Antigua, Guatemala, Ed. De New England y CIRMA, 1990.
- . *The rise and fall of Maya civilization*. Oklahoma: University Oklahoma Press, 1966.
- Toledo, Víctor Manuel. *La paz en Chiapas, ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*. México, Ediciones Quinto Sol, 1995.

Tovilla, Martín Alfonso. "Relación histórica descriptiva de las Provincias de la Verapaz y de la del Manché del reino de Guatemala." En *Relaciones Histórico-Descriptivas de F. Acholes-E Guatemala*: F. Acholes-E, 1635.

Trench, Tim. "Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en La Selva Lacandona." *Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, no. 2, vol. 3, diciembre, 2005, UNICACH, San Cristóbal de las Casas.

Urrutia, Claudio. "Memoria sobre la cuestión de límites entre Guatemala y México", presentada al ministro de Relaciones Exteriores por el jefe de la comisión guatemalteca en 1900. *Tipografía nacional de Guatemala*, C. A. Guatemala: Centro Editorial José Pineda Ibarra, 1957.

Vasco, L. "La lucha por las siete llaves." En *Entre selva y páramo, viviendo y pensando la lucha india*, editado por L. Vasco. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia: 2002.

Vásquez, Miguel Ángel y Ramos, Mario, *REBIMA, Selva Lacandona*. México: Ecosfera, 1992.

Velásquez, Emilia. "La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la sierra de Santa Marta, Veracruz." En Nueve estudios. Coordinado por Odile Hoffmann, México, CIESAS, 1997.

Vera, Ramón. "La noche estrellada." En *Chiapas 5*, editado por Neus Espresate. México, Editorial Era, 1998.

Villafuerte, Daniel. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*. México, Plaza y Valdés editores, 1999.

Villoro, Luís. "Aproximaciones a una ética de la cultura." *Casa del tiempo*, no. 84.

-----, "Los pueblos indios y el derecho de autonomía." *Cuaderno del Instituto de investigaciones Jurídicas*, no. 4, 1996.

von Wright, G. *The varieties of goodness*, Londres, Routledge, 1972.

Walter, Michael. *Las esferas de la justicia*. México: FCE, 1993.

Weber, J. y Reverte, J. "Biens communs: les leures de la privatisation". Une Terre en renaissance, ORSTOM-Le Monde Diplomatique, Colección Savoirs, no. 2, (Octubre 1993).

Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Península, 1969.

Wilkie, Garrick. Film *Chan K'in viejo*, DVD, Ignacio López "Narrador.", 2000.

Winn, Denise. *The manipulated mind: brainwashing, conditioning and indoctrination*. Londres: Octogon Press, 1983.

Wittgenstein, Ludwig. *Conferencia sobre ética*. España: Paidós e I.C.E. de la U.A.B., 1997.

Womack, John. *El obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista*. México: Cal y Arena, 1998.

Worster, Donald. *Transformaciones de la tierra* tr. Guillermo Castro (Montevideo: Coscoraba Ediciones, 2008.

Ximénez, Francisco. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Ciudad Real: Biblioteca Goathemala, 1720.